

**Más rápido
y seguro.**



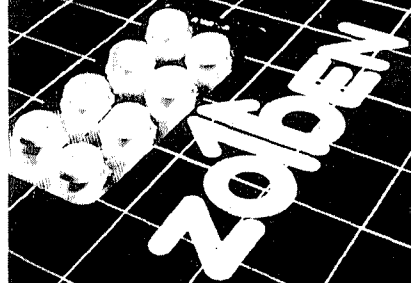
DE CIBA-GEIGY

Jaque

Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las proscripciones

**La marca del
paracetamol.**



DE CIBA-GEIGY

Montevideo, 19 al 26 de julio de 1985 Año II N° 83 Edición de 48 págs.

N\$ 75

Reclame la "Separata" y el "Capítulo"

**Aiguá: envejecido,
abandonado
y querido**

**Títulos de la
Universidad
privada: derogarían
el decreto-ley**

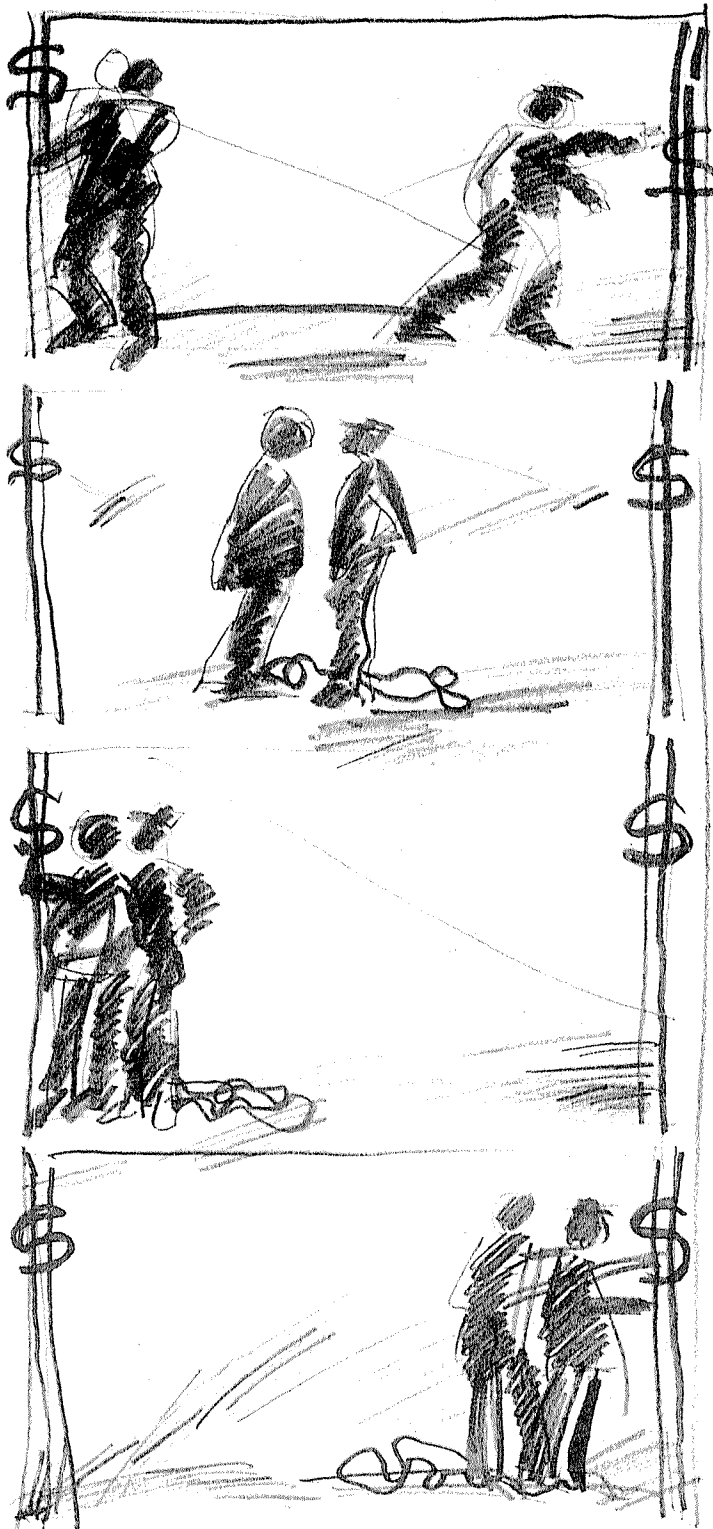
**Aborto: aportes
a la polémica**

**El padre, el hijo
y la CPN**

**Manini
y la doctrina
del P. Ejecutivo**

**Carta de Medina:
lo que ocurrió
realmente**

**Selvas del Uruguay:
un paisaje
diferente**



**Ley de cogestión:
un cambio
cualitativo en las
empresas**

**El último
Bergman
por H.A.T.**

**Taco Larreta:
un
reencuentro**

**Camilo José
Cela: Carta a un
soltero desertor**

**Reportaje a
Isabel Allende**

**Cristina Peri
Rossi: El fin
de las ciudades**

HERRERIA DE OBRA... DE ARTE

WALTER AMEIJENDA

Diseños standard y especiales a pedido.
Coronel Raíz 1447 esq. Edison. Tels. 38 01 13 - 38 03 34 - 38 81 15
Exposición y ventas, todos los días, incluso sábados y domingos.
Playa de estacionamiento.

7 EN 1
Ventana - Cortina
Guías - Cenefa
Tapa rollo
Reja - Mosquitero.

CAMAS
En hierro o bronce - 1 y 2 plazas - colores a elección. Respaldos recambiables.

TAMBIEN FABRICAMOS: rejas decorativas, portones, escaleras, parasoles regulables, accesorios para estufa hogar, camas cuchetas, escritorios, mesas para máq. de escribir, papeleras.

• CREDITOS •

PUERTAS
Doble chapa doblada - Cerradura de seguridad -
Manijas de acero inoxidable - Con o sin postigo -
Reja, en cuatro modelos.

Sindicales

Marcha el martes contra el "tarifazo"

Una marcha contra el "tarifazo" y la represión sindical tendrá lugar el próximo martes a partir de las 18 y 30 hs. desde la explanada de la Universidad hasta la Plaza Libertad. Así lo dispuso el miércoles por la noche la Mesa Representativa (de Federaciones) del PTT-CNT, que también decidió entablar contactos con los partidos políticos y las organizaciones sociales, a fin de "contar con el máximo respaldo popular", dijeron fuentes consultadas por JAQUE.

En la ocasión se aprobó asimismo respaldar el acto que con motivo del sexto aniversario del triunfo de la revolución nicaragüense, organiza el Comité Uruguayo de Solidaridad con Nicaragua para mañana sábado, a las 20 horas en el Palacio Peñarol.

Fuentes gremiales dijeron a JAQUE que en la reunión varias federaciones propusieron la realización

de un paro general que debería ser precedido de una intensa movilización "destinada a clarificar detalladamente ante la opinión pública los motivos" de esa extrema medida. Según esos planes, a lo largo de una serie de barriadas, asambleas internas y conferencias de prensa se explicaría a toda la población la plataforma, cuyos puntos centrales son: denuncia de la situación económica del país, "angustiosa para la clase trabajadora"; sustitución de la política económica del gobierno colorado; desmantelamiento del aparato represivo; reposición de los destituidos y aparición con vida de los desaparecidos.

En estos días cada federación debe fijar posición al respecto para que el asunto pueda ser resuelto el miércoles, en la próxima sesión de la Mesa Representativa.

Conflictos y negociaciones en el M.T.S.S.

Una serie de situaciones conflictivas o potencialmente conflictivas fueron abordadas esta semana en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, vinculadas fundamentalmente con la aplicación de los acuerdos logrados en Consejo de Salarios —aunque no hubiesen sido publicados— o con interpretaciones de las empresas que giran en más de un ramo. En este último caso se produjeron conflictos en el área de las curtiembres y de la construcción.

Los trabajadores del sector "cerámicas rojas" reclaman su reincorporación al grupo de la construcción contra lo dispuesto por el decreto de 1976 que los separa. En función de ese reclamo —los trabajadores están afiliados al SUNCA— exigían la aplicación de todos los aumentos dispuestos para la construcción. Se llegó a un acuerdo en el MTSS por el que se les reconoce una suma equivalente a ese aumento, pero sigue sin resolverse el aspecto de su reincorporación al grupo de la construcción.

También se logró un acuerdo —con firma del documento a las 19 horas del pasado miércoles— en las plantas procesadoras de pescado, mientras se superaba el conflicto en los barcos pesqueros por acuerdo entre la Cámara respectiva y los trabajadores sindicalizados, interviniendo activamente como mediador INAPE.

El conflicto en el Dique Nacional y Dique Mauá fue resuelto al menos provisoriamente tras negociaciones en el MTSS. Se había originado en la supresión del pago doble de las horas extra, ahora restablecido, convirtiéndose también en que se abonara un adelanto por el pago de las horas extra adeudadas. La solución definitiva depende de la resolución del Tribunal de Cuentas que tiene a su estudio el tema.

Otros conflictos ocurridos en los últimos días estuvieron originados en retrasos en el pago del medio aguinaldo. En algunos casos se llegó a compromisos con las empresas estableciéndose una fecha determinada, y en otros por la vía de un cierto plazo.

Iniciativas

Representante del FDR salvadoreño en Uruguay

"Nosotros creemos que es de vital importancia y a la vez muy significativo que el Dr. Guillermo Ungo haya estado presente en la asunción presidencial del Dr. Sanguinetti", manifestó a JAQUE Antonio Cabrera, representante de la Comisión de Relaciones Exteriores del Frente Democrático Revolucionario y del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional de El Salvador.

En su breve estadía en nuestro país tomó contacto con los partidos y las organizaciones sociales. "Hemos encontrado gran receptividad", señaló al respecto —porque existe preocupación por las consecuencias de una eventual intervención en América Central. Las democracias que felizmente han renacido en América comprenden la necesidad de detener el conflicto armado y encontrar una solución política a la problemática salvadoreña. Se advierte que es necesario evitar una intervención exterior que significaría una regionalización del conflicto con niveles muy altos de desestabilización para toda América Latina.

— ¿El gobierno uruguayo mantiene relaciones con el FDR?

— A un nivel de hecho. Sería difícil plantear qué tipo de respaldo político o diplomático puede registrarse, porque ese respaldo habrá de verse en niveles concretos. Sin embargo, la reunión de los cancilleres de Brasil, Argentina y Uruguay manifestó su respaldo a los esfuerzos de Contadora lo que constituye prácticamente una coincidencia total con los planteos del FDR y el FMLN.

— ¿La Internacional Socialista ha facilitado los contactos con el gobierno uruguayo?

— Lógicamente se aprovechan las instancias existentes para facilitar las comunicaciones. Más cuando el Presidente del FDR Guillermo Ungo, es uno de los Vicepresidentes de la Internacional Socialista.

Uruguay como tesis de politólogos

Unos 200 estudiantes de ciencias políticas de Europa, Estados Unidos y Canadá han elegido al Uruguay como tema de sus tesis de doctorado o de post grado, según dijo a JAQUE el Gral. Liber Seregni. Informaciones que obran en poder de la coalición de izquierda señalan que los futuros politólogos han centrado su atención en dos aspectos en especial: "la forma atípica a través de la cual Uruguay pasó de la dictadura a la democracia" y "el Frente Amplio como fenómeno político".

Nota de Redacción

En nuestra edición anterior publicamos una entrevista al Gral. Liber Seregni. La misma fue gestionada a través de la Secretaría de Prensa del F.A. y gracias a los buenos oficios del periodista Walter Caimí, quien nos señaló las dificultades existentes. Insistimos reiteradamente en su logro dado que JAQUE deseaba también publicar en la oportunidad entrevistar a Wilson Ferreira Aldunate y Enrique Tarigo, las que ya habían sido concedidas.

Lamentablemente al cierre de nuestra edición, tanto el secretario personal de Wilson Ferreira Aldunate como la secretaria del Dr. Tarigo nos comunicaron que las entrevistas no tendrían lugar. En ambos casos JAQUE señaló lo enojoso de la situación.

Entendemos necesaria esta aclaración pública dado que el Gral. Seregni aplazó en esos días otros reportajes, solicitados por distintos medios con notoria anterioridad a nuestro pedido.

La Secretaría de Redacción

Listas únicas en FEUU: una decisión a reconsiderar

El ámbito estudiantil universitario está asistiendo en estas semanas a la definición de las coordenadas que han de pautar la actividad y posturas de la FEUU en el próximo año. No obstante la relevancia de la temática tratada previo al cuarto intermedio que ha de levantarse mañana, la Convención de ASCEEP-FEUU resolvió en forma inesperada una modalidad no democrática para las elecciones Universitarias del próximo 5 de setiembre que determinarán los destinos de la Universidad por los próximos 4 años. Se decidió que la FEUU ha de presentarse con lista única, y al mismo tiempo desafiliará a quienes participen de otras listas.

Quiénes conocemos la historia del movimiento estudiantil y quienes sin conocerlo profesan lealtad inquebrantable a la democracia y la libertad—en este caso elegir a quien se desee y apoyar la propuesta de universidad que más le satisfaga—discrepan con esta decisión. Imprescindible parece pensar y hacer creer a los demás que de esta forma será el Orden Estudiantil quien elija a sus representantes al cogobierno de la Universidad, pues acá y con esta modalidad de lista única, sería un pequeño porcentaje de los estudiantes universitarios que estando agremiados pudieran decidir quiénes pueden ser elegibles, y con esto queremos ser especialmente claros: la democracia no admite se coarte así la libertad de los estudiantes de elegir y ser elegidos. Y aquellos principistas como nosotros que no toleran estos atropellos, estamos dispuestos a decir con claridad que esta decisión es irresponsable e insostenible, tremendamente peligrosa para la FEUU, para la Universidad y para el País. Y ello porque esta resolución no favorece al cambio sino a la reacción. No está acorde con Una Universidad Nueva para un Tiempo Nuevo, sino que va a chocar con la realidad, como tantas veces le ha pasado a la tradicional izquierda en nuestro país.

La lista única perjudicará a la actual situación de la FEUU y no le permitirá vencer su elitización. Es más, las listas únicas favorecen a los sectores más radicales de la FEUU, que son precisamente aquellos que no tienen posibilidad de crecimiento, aunque sí de retroceso dentro de la opinión estudiantil. Esto es porque es muy remota la posibilidad de instrumentar una meteórica elección interna para la conformación de dichas listas únicas con garantías y con amplia participación. No sería de extrañar que terminemos confeccionando las listas únicas en base a negociaciones oscuras entre los dirigentes de las principales agrupaciones o en voto a mano alzada en asamblea. Ya existe el precedente del voto firmado que se utilizara para la elección de la Convención, procedimiento que vulnera las garantías mínimas de la emisión del voto.

La resolución conduce al enfrentamiento, y el enfrentamiento favorece a los extremos autoritarios de Derecha e Izquierda, perjudicando a los sectores que están trabajando por la concertación y por el cambio. Aquí, de nuevo, los que quieren cambiarlo todo favorecen a los que no quieren cambiar nada.

Las elecciones universitarias deben ser un momento de discusión de ideas y propuestas. Esta resolución no permitirá una mínima discusión de las diversas alternativas. Mucho mejor sería que bajo un mismo lema "ASCEEP-FEUU" se presenten distintas listas, de esta manera el elector podrá votar por la FEUU y al mismo tiempo por la tendencia en la que se sienta más representado. Evidentemente ello debe darse dentro de la unidad de principios que sustentan a la FEUU y que son su patrimonio permanente, pero sin anular la diversidad de ideas que actualmente existen. ¿Por qué no confrontarlas entonces, en la discusión y el pluralismo, en vez de yuxtaponerlas forzosamente en una lista única, sin previa ni tampoco posterior discusión en bases?

Siempre se ha reclamado por todos mayor participación, sin embargo, paradójicamente, se toma una resolución que atenta contra ella. De mantenerse llevará a que estudiantes que actualmente desde hace tiempo participan en ASCEEP, no lo hagan más, ya que no se les permite presentar su opción para ser evaluada por la masa estudiantil. Ellos quieren hacerlo dentro de FEUU y no fuera de ella, porque están de acuerdo con sus principios, su patrimonio histórico y su actuación. Tan sólo quieren que haya diversidad y no criterios monolíticos u homogeneizantes que no se corresponden con la realidad del gremio.

En definitiva, esta resolución conduce a la aparición y presentación de listas por fuera del gremio de gente que se ve desplazada por esta decisión desacertada y que no se va, no abandona el gremio, digámoslo claramente: con esto se está echando de la FEUU a auténticos Gremialistas. Y esto porque no es de esperarse que quienes tienen una propuesta diferente se queden en sus casas y sean cómplices de esta maniobra. Pero además los sectores extremistas antigremio tendrán un espacio que ocupar y que la Federación les está sirviendo en bandeja. El Gremio lograría más cargos (casi la totalidad) si se presentara con varias listas bajo el lema "FEUU", que con lista única. Con la lista única se está favoreciendo que estos sectores anti-FEUU obtengan una gran cantidad de cargos en la Universidad. La Derecha gana posiciones que de otra manera nunca ganaría.

Una vez más debe evitarse que el gremio sea dominado por una minoría que pretende poseer una verdad absoluta y excluyente de las demás, que lo llevará a alejarse sistemáticamente del sentir de la gran mayoría de los estudiantes.

El cambio se hace con la gente y no contra ella.

CORRIENTE INDEPENDIENTE UNIVERSITARIA

El precio de los pollos nos pone la carne de gallina.

DETRAS DE DOS GRANDES MARCAS

IBM

Computadores personales



TEXAS INSTRUMENTS

Sistemas de computación

UN RESPALDO UNICO



ARNALDO C. CASTRO S.A.

Dirección y Administración: Cnel Latorre 1136 Tels. 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75
División Sistemas: Pza. Independencia 822 of. 202 y 702 Tel. 90 74 57 - 90 49 89

Fuerzas Armadas

Carta de Medina: cómo trascendió

La carta por la que el Tte. General Hugo Medina, Comandante en Jefe del Ejército, daba respuesta a la solicitud de varios oficiales que pretendían retar a duelo al senador Germán Araújo —a raíz de sus denuncias en el Parlamento— tomó estado público a través de una comunicación a Radio Carve desde el mismo Comando del Ejército.

Se había especulado con una "filtración" producida por alguno de los oficiales implicados, pero fuentes altamente confiables señalaron a JAQUE que una fotocopia de la nota fue entregada a un periodista de Radio Carve tras un llamado de la ayudantía del Comando.

La fotocopia del documento —un escrito de hoja y media en papel oficio— fue vista por diversas personas en la mesa de redacción de la emisora que diera la primicia del tema.

Sin embargo la secretaria de Relaciones Públicas del Comando del Ejército desmintió esta información, argumentando

que la carta habría sido entregada a la prensa por alguno de los oficiales implicados cuya identidad no había podido determinarse.

Paralelamente fuentes militares señalaron a JAQUE que en la elaboración del referido documento participaron por lo menos tres generales y dos coroneles, quienes una vez definido el borrador lo habrían entregado al Tte. Gral. Medina para que éste introdujera los ajustes que considerara convenientes.

La nota provocó una serie de reacciones a nivel partidario y parlamentario, mientras observadores políticos indicaban que se había tratado fundamentalmente de expresiones orientadas hacia el interior de las FF.AA. en un momento difícil. Según estos observadores "la nota tuvo el efecto de afianzar el liderazgo del Tte. Gral. Medina al acentuar la verticalidad de los mandos".

Combustible bonificado: informe y denuncias

	SUPER	COMUN
PLUNA	53.788	95.525
AFE	54.701	sindatos
CORREOS	54.074	34.569
SUBSISTENCIAS	23.183	sindatos
Ministerio del Interior	2.503.328	413.641
Ministerio de Defensa	9.282.899	496.853

Las cifras de este cuadro corresponden a litros de nafta (común y super) consumidos durante 1984 por distintas dependencias estatales y comprados con "cupones bonificados". A través de estos vales, el combustible adquirido tiene un precio sensiblemente menor al tarifado, ya que no se abona la cuota correspondiente a impuestos.

Los datos habían sido solicitados a ANCAP por el diputado Yamandú Fau tras el último aumento de los combustibles y demuestran, según el representante frenteamplista, "una situación sumamente injusta". "El último aumento no puede deberse a variaciones en el precio del crudo en mercados internacionales, ya que en general se ha mantenido estabilizado, o incluso ha bajado", dijo Fau. "Tampoco el dólar ha aumentado en nuestro país, y los incrementos de salarios no pueden generar un ajuste promedio del 21%", agregó.

"La única explicación posible sería la necesidad de recaudar más por concepto de impuestos. Pero en ese caso, no es justo que se descargue sobre el ciudadano común, mientras se mantiene la situación privilegiada de una parte de la sociedad que consume tanta nafta, por la cual no paga los impuestos correspondientes", indicó.

Según Fau, estos datos abren una gran interrogante, que debe ser respondida por las autoridades de ANCAP, que aún no han difundido los motivos del aumento.

En el pedido de informes cursado a ANCAP por el diputado Fau, éste preguntó si se tenía conocimiento de que por medio de estos vales se pudieran comercializar otros artículos que no fueran combustibles. Fau dijo a JAQUE que la contestación del directorio de ANCAP no desmiente esta posibilidad y que en cierto modo la confirma, ya que establece que "la constatación de un uso diferentes difícil de probar porque el vale de alguna manera es dinero y, entonces, en una estación de servicio es imposible separar el dinero que entró por venta de nafta o por venta de lubricantes, salvo en el caso hipotético que haya más vales entrados que litros de nafta vendidos".

El legislador reveló que ha recibido denuncias "sobre personas que cambian el aceite de su auto o compran cubiertas y pagan con los cupones de nafta bonificada". En algunas ciudades del interior, destacó, "hasta en las tiendas se acepta el pago con estos vales porque después el comerciante carga nafta en su vehículo con los cupones recibidos".

Parlamento

Títulos de la Universidad Privada: derogarían el Decreto-Ley

El futuro de la Universidad Privada fue el tema que analizaron la Ministra de Educación y Cultura y la Agrupación de Gobierno del Partido Colorado el martes por la mañana. Si bien al salir del Palacio Legislativo la Dra. Reta declaró a la prensa que había concurrido para saber "qué suerte han corrido diversos proyectos de ley enviados por el Poder Ejecutivo", JAQUE pudo saber que la conversación se centró en un proyecto de ley presentado hace varias semanas por varios diputados colorados, que deroga el decreto-ley de setiembre de 1984 que concedió un régimen "muy especial e inadmisibles" para habilitar el otorgamiento de títulos universitarios por la Universidad Privada. Ese decreto ley, votado por el Consejo de Estado, establece que alcanza que la Universidad Privada registre los títulos que otorga en el Ministerio de Educación y Cultura, sin que éste deba realizar ningún control al respecto.

Fuentes partidarias dijeron a JAQUE que "de acuerdo cómo están compuestas las fuerzas parlamentarias hoy, no habría mayoría para aprobar ese proyecto". Si existe consenso en derogar el decreto-ley, agregaron, pero no está claro qué hacer después. Por ejemplo, otros legisladores del Partido Colorado, algunos del Partido Nacional y los de la Unión Cívica entienden que debe seguir existiendo la Universidad Privada. La Ministra, informaron las fuentes consultadas, sostiene que —más allá de cual sea la solución final con la Universidad privada— ese régimen actual de otorgamiento de títulos universitarios no puede mantenerse y que, si la Universidad Privada permanece, debe existir "un férreo control de parte del Estado".

El tema es muy complejo, dijeron los informantes, y fue estudiado en todas sus facetas con la Dra. Reta. El Gobierno no puede prohibir la Universidad Católica, ya que eso sería inconstitucional. Y, por lo tanto, en cualquier momento otra institución puede pedir su habilitación como Universidad Privada. De ahí que resulte imprescindible, por ejemplo, redactar una ley general que determine los controles y las condiciones que debe cumplir un instituto que pretenda acceder a la categoría universitaria.

Michelini - Gutiérrez Ruiz

El diputado Luis Hierro López adelantó que "en 20 días, a más tardar en un mes" finalizará su tarea la Comisión Investigadora de los asesinatos de los legisladores Zelmá Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz.

Hierro hizo esta aclaración a JAQUE después que el martes la Cámara de Representantes concediera los 90 días de prórroga que la Comisión había solicitado: "pedimos 90 días porque eso es lo habitual, pero nuestro trabajo se encuentra muy avanzado y el informe final estará redactado a mediados de agosto".

La Cámara Baja también acordó esta semana remitir a la Justicia Penal

ordinaria la "trascendente" declaración prestada en su seno, el jueves pasado, por el dirigente sindical Washington Pérez, muerto el sábado a consecuencia de un paro cardíaco. "Se sugirió al juez competente que disponga la autopsia del testigo fallecido, pero esto no se debe a que creamos que hay algo irregular detrás de este deceso", precisó el diputado de Libertad y Cambio. "Es más, estamos convencidos que el único motivo de su muerte es el que ha trascendido. Por eso, lo que queremos es aventar cualquier especulación que se pueda hacer al respecto".

Venias de Embajadores

El pasado martes el Senado aprobó —en sesión secreta— todas las venias solicitadas por el Poder Ejecutivo. El senador Eduardo Paz Aguirre presentó una moción en el sentido de que el cuerpo abordara el tema, tras haberse logrado aparentemente un acuerdo al máximo nivel político.

Poder Ejecutivo

Sanguinetti: FF.AA. son leales a la Constitución

En un discurso pronunciado ayer con motivo del 155° aniversario de la primera Constitución, el Dr. Julio María Sanguinetti exhortó a los uruguayos a juramentarse en defensa de las instituciones "para que nunca más haya gobiernos de facto" y afianzar la democracia restaurada después de 11 años de régimen militar.

En lo que él mismo calificó como "proclama", el Presidente de la República resaltó "la fidelidad del Gobierno a la Constitución y la lealtad a ella de las Fuerzas Armadas", en clara alusión a su condición de Comandante Supremo de las Armas en el ordenamiento democrático.

Al hacer referencia a la difícil situación económica caracterizada por numerosos paros y huelgas, Sanguinetti dijo que "de poco vale la prudencia del Gobierno si ante ella se alza la imprudencia de los exaltados. Entonces sólo por la fuerza se mantendrá el estado de constitucionalidad, y ello no es deseable ni durable", advirtió.

Agregó que poco vale el respeto del Gobierno a los derechos de los ciudadanos, "si algunos de éstos, aislados o agrupados, se organizan para alcanzar sus propósitos políticos y sociales sin respeto para los derechos de los demás". Sanguinetti agregó que en ese caso "las mayorías que democráticamente han

elegido al Gobierno" deben exigir a los gobernantes el respeto a la Justicia, y las autoridades no pueden desconocer ese reclamo. "Cuando el peso de la ley cede al del grito, la pedrada o el insulto, la constitucionalidad empieza a desvanecerse", enfatizó.

El Presidente reseñó los logros alcanzados durante "los escasos cinco meses" desde la restauración democrática, entre los que mencionó las garantías individuales, la plena independencia de los tres poderes del Estado, la no existencia de perseguidos o exiliados y la amnistía para los delitos o requerimientos de orden político.

Tras señalar que Uruguay ha recobrado su prestigio internacional, Sanguinetti señaló: "si esta obra resulta difícil en cualquier circunstancia, más lo es en un contexto de carencia y crisis" en que debió "retomar el control del ritmo inflacionario, renegociar sus endeudamientos externos y enfrentar a la vez el déficit fiscal y la postración del aparato productivo del país".

"Nadie podrá decir que hay promesas incumplidas y nadie podrá negar que se viene realizando un esfuerzo sacrificado y honesto, pese al clima de serias dificultades que afecta a todo el continente", dijo Sanguinetti.

Erradicación de cantegriles

En un plazo no mayor de tres años el Banco Hipotecario se propone eliminar todos los Cantegriles de Montevideo. La primera etapa de esta operación, se realizará en forma conjunta con la Intendencia Municipal iniciándose las primeras obras una vez la Junta departamental apruebe el acuerdo "ad referendum" firmado entre el Presidente del Hipotecario y el Intendente Lanza.

Según se informó la primera etapa abarcará la construcción de más de 1.500 viviendas para unas 6.500 personas en tres diferentes zonas de la capital, con un costo aproximado de 1.800.000 UR —unos siete millones de dólares—.

El plazo de ejecución de este proyecto fue estimado por el presidente del BHU en unos 18 meses, aunque no descartó la posibilidad de que el mismo se pueda concretar en un lapso menor al previsto.

Sobre el Plan de Erradicación de Cantegriles Julio Kneit, señaló a JAQUE que ésta era "la verdadera política que el BHU impulsará en el futuro, dando soluciones habitacionales a los sectores más marginados y con menores recursos de la población".

A Europa con Pluna.

En el vuelo más directo, servicio de nivel internacional y con la posibilidad de pagarlo hasta en 18 meses.

CREDI PLUNA: Asesórese en nuestras oficinas o en su Agente de Viajes



Meter la pata no es privilegio exclusivo de los ex consejeros.

Proyecto de Cogestión empresarial

Un cambio cualitativo en las relaciones laborales

"Agravia la dignidad humana la condición de mero objeto pasivo a que se ve sometido el trabajador en la situación jurídica vigente, en que no puede hacer oír su voz ni efectuar su aporte para el mejor desarrollo de la empresa a la que entrega su esfuerzo cotidiano". Con estas palabras, el diputado del Batllismo Unido de Maldonado Honorio Barrios Tassano inició su diálogo con JAQUE a propósito del proyecto de Ley de Participación de los Trabajadores en las Empresas, que presentara esta semana en el Parlamento. "La transformación cogestionaria propiciada —agregó—, al integrar al trabajador a la empresa da nacimiento a un clima social proclive al mejoramiento de la calidad de las relaciones obrero-patronales, por lo que sus efectos sobre la paz social son altamente positivos".

El proyecto, que cuenta con el visto bueno de los técnicos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, dispone la creación obligatoria de los "Consejos de Empresa", en todo establecimiento no estatal que ocupe a más de 20 personas mayores de edad. En estos Consejos, el empleador sólo contará con un representante, quien tendrá voz pero no voto. En cambio, los delegados del personal tendrán voz y voto, y serán: 3, si la empresa tiene 20 y 50 trabajadores; o 5, si hay de 50 a 150 trabajadores; o 7, en el caso de que el número de empleados sea superior a 150.

Estos delegados de la parte laboral serán elegidos mediante votación secreta y directa, estando habilitados para sufragar todos los empleados mayores de 18 años, los que también podrán ser electos si cuentan con una antigüedad mayor de un año. "La condición de miembro del Consejo de Empresa —se aclara— no podrá ser motivo de menoscabo de los derechos de actuación sindical del trabajador".

Información y consulta

El artículo 19 del proyecto de ley obliga al patrono a informar al Consejo de Empresa sobre cualquier proyecto que signifique modificaciones concernientes a las necesidades presentes y futuras del personal. Asimismo, anualmente debe hacerle llegar infor-

mación acerca de la "situación económica y financiera del establecimiento, la situación de producción y ventas, los programas de producción o inversión y, en general, cualquier medida que pueda afectar los intereses de los trabajadores".

Atribuciones generales

Corresponde al Consejo de Empresa velar porque todos los trabajadores reciban un trato igualitario, y por el efectivo cumplimiento de las disposiciones de defensa del trabajador establecidas por las leyes y los convenios colectivos específicos. También le compete proponer al empleador medidas que redunden en beneficio de la empresa y/o del trabajador, impulsar la utilización de materias primas nacionales, propender a la creación de las condiciones necesarias para la formación y superación personal de los trabajadores, y promover —mediante aportes igualitarios o proporcionales a los salarios— la integración de fondos sociales destinados a obras que mejoren las condiciones de vida de los trabajadores.

Derecho de Cogestión

Además de estos derechos de información e iniciativa que se acaban de enumerar, el Consejo de Empresa tiene el derecho a intervenir en las decisiones relativas a reglamentación general del trabajo en la empresa, normas gene-

rales tendientes a regular la disciplina, comienzo y fin de la jornada de trabajo, principios generales para licencias y determinación de las fechas de las mismas para cada trabajador, aprobación de la calificación de méritos del personal realizada por el patrono, y modificaciones en las condiciones de trabajo que puedan comportar una agravación de la tarea en perjuicio del trabajador.

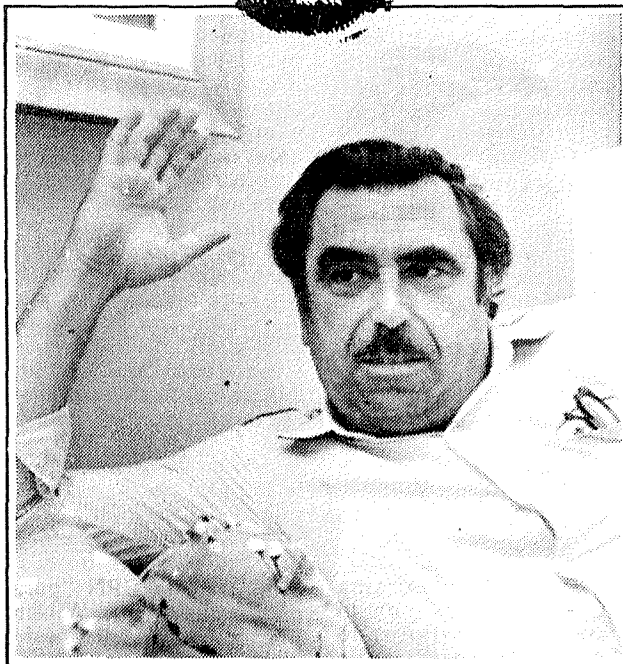
También debe dársele participación al Consejo en aquellas resoluciones susceptibles de derivar en la cesación del vínculo laboral entre la empresa (o secciones de la empresa) y su personal, el cierre de la empresa, reducciones de actividad, traslado de locales de trabajo a otra localidad, o la concreción de vínculos permanentes con otras empresas.

Sanciones y despidos

En materia disciplinaria, el Consejo de Empresa debe ser escuchado antes de la adopción de cualquier sanción; a esos efectos, deberán comunicársele los motivos de la resolución.

Asimismo, queda prohibido despedir a un trabajador sin escuchar previamente al Consejo de Empresa.

En ambos casos, si en cinco días el Consejo no impugna la decisión patronal, ésta queda firme, sin perjuicio del derecho de los empleados sancionados de recurrir a la vía judicial. Si se produce la impugnación, el tema pasa a estudio del denominado "Tribunal de



Honorio Barrios Tassano

Conciliación", suspendiéndose transitoriamente la ejecución de la medida a la espera del pronunciamiento definitivo.

Este Tribunal de Conciliación, que se creará toda vez que surjan discrepancias entre el empleador y el Consejo de Empresa en asuntos de cogestión, estará integrado por un delegado del Consejo, uno del patrono, y un tercer miembro —que lo presidirá— designado de común acuerdo por los delegados anteriores.

Neto cuño batllista

Barrios Tassano puso de relieve que se trata de una iniciativa "de neto cuño batllista", ya que "sólo el Partido Colorado ha sostenido en este país que la Justicia Social se logra a través de la conciliación del Capital y el Trabajo". Recordó que "ya en aquellos memorables debates de 1917, José Batlle y Ordóñez convocaba a la unión de todos los trabajadores, pero no para enfrentar a los patronos, sino para luchar con ellos por una vida más digna".

Este primer principio cardinal —dijo— se complementa con otro no

menos importante en la fundamentación del proyecto: "El trabajador debe participar en las decisiones de la empresa porque ésta, a imagen y semejanza de la propiedad privada, tiene un límite: el interés social. Debemos tener presente que la empresa no puede existir si no existe, por un lado, quien aporta el capital y, por otro, quien aporta el trabajo", recalcó.

El legislador apuntó que además de estos antecedentes históricos pertenecientes a la tradición uruguaya, el texto que

se encuentra a continuación de la Comisión de Legislación del Trabajo recoge también la experiencia que en materia de cogestión se ha venido poniendo en práctica en varios países de Europa a partir de la Segunda Guerra Mundial. En especial —dijo— el proyecto se inspira en las más recientes leyes de democratización empresarial de Francia, Alemania Federal, y los Países Bajos.

Por la paz social

"Como se verá —prosiguió explicando Barrios Tassano— el texto establece claramente que no podrán ser objeto de acuerdo entre el empleador y el Consejo de Empresa los salarios y demás condiciones de trabajo que se fijan por Convenio Colectivo o por laudo del Consejo de Salarios. Sin embargo —enfaticó— yo estoy convencido que un altísimo porcentaje de los conflictos sindicales que el país está viviendo hoy, no se producirían si este proyecto estuviera vigente. ¿Por qué? Porque todos estos conflictos son, en gran medida, desinteligencias que se superarían fácilmente si los que hoy asumen posiciones encontradas participaran cotidianamente de la problemática general que afecta a la otra parte. No se puede pretender que los acercamientos y diálogos sean fructíferos entre empleados y empleadores, si recién se producen cuando una y otra parte alcanzan posiciones radicales", reflexionó.

C.I.U.

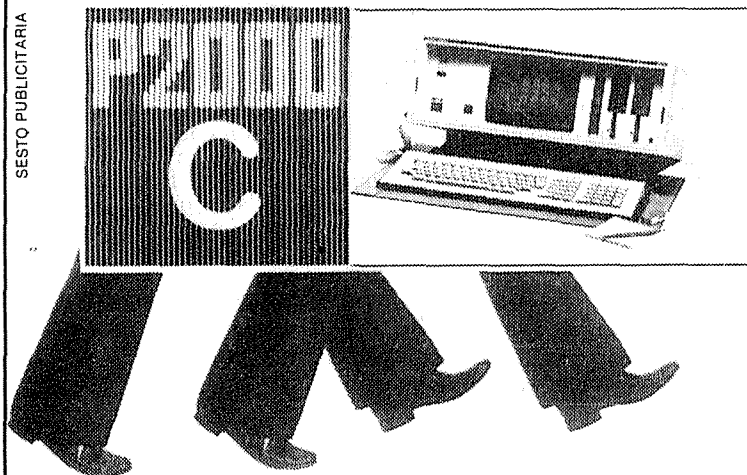
Corriente Independiente Universitaria convoca a los estudiantes a unirse a nuestra acción gremial en esta instancia de trascendentes definiciones ante las nuevas elecciones universitarias.

Exhortamos a la inmediata afiliación a los gremios de la FEUU a todos los estudiantes universitarios; nuestra presencia es pilar fundamental para la construcción de la Universidad del Futuro y del Cambio.

Jueves 25 de julio 1985

PLENARIO CIU

Hora 19:30 18 y Río Branco



En informática, ESTÉ UN PASO MÁS ADELANTE.

TRABAJANDO, LA EFICIENCIA DE UN GRAN COMPUTADOR. CUANDO REPOSA, LA PRACTICIDAD DE UN MODELO COMPACTO.

PHILIPS



Además de sus funciones de gran computador especializado en las áreas contables o ejecutivas de su organización, el P2000 PHILIPS cumple tareas de procesador de palabra:

realiza el 70 por ciento de la preparación de la correspondencia, sobre todo en la confección de mailings; así, sustituye a las máquinas de escribir, incluso las electrónicas con memoria o disquete. Y cuando no se le utiliza, es sumamente sencillo procurarle ubicación. Deja de ocupar espacio hasta que su colaboración vuelve a ser requerida.

STOCK PERMANENTE DE EQUIPOS Y REPUESTOS



SOLICITE UNA DEMOSTRACION A SERVICIOS TELETIPO S.A.

BACACAY 1325 - 1er. PISO - TELS.: 91 10 25 - 98 56 15 - 98 76 48

DISTRIBUIDORES DE MICROCOMPUTADORAS Y TELEIMPRESORES PHILIPS

El padre, el hijo y la CPN

Wilson: "eliminar de raíz todo riesgo"

El domingo pasado, a eso de las 18:30, desde la esquina de Bulevar Artigas y Dante se escuchaba una consigna coreada enérgicamente por unos 400 militantes de la CPN reunidos en el Centro Automovilista del Uruguay: "¡Revolucionaria! ¡Antimperialista! ¡Esta es la Corriente Popular Nacionalista!" Marcos Gutiérrez terminaba de leer la declaración final del Congreso Extraordinario y la Mesa que lo había presidido, de pie, batía palmas y sonreía para los pocos periodistas presentes, entre los que se encontraba un cronista de JAUQUE.

"Lamentablemente nos acaban de comunicar que, reeditando prácticas que tuvimos que padecer durante la dictadura, alguien se comunicó esta tarde con varios medios de difusión para avisar que el Congreso se había suspendido y que la conferencia de prensa no se hacía", anunció Gutiérrez por los parlantes, visiblemente molesto.

Juan Raúl por los barrios

A esa misma hora, el senador Juan Raúl Ferreira recorría varios barrios de Montevideo acompañado de los dirigentes de la Unión Popular Nacionalista.

"Juan Raúl llegó a Curva de Maroñas, Villa Española, Hipódromo y Jardines del Hipódromo, visitando unidades vecinales y Comisiones de Fomento", informaría al día siguiente un comunicado de la UPN.

La Unión Popular Nacionalista es una organización surgida hace poco más de un mes, y cuyos impulsores son militantes ferreiristas sin trayectoria política.

Ha designado a Juan Raúl Ferreira como su presidente y se autocalifica como una agrupación integrante del movimiento Por la Patria.

Sólo el 3% de los afiliados

El documento del Congreso de la CPN, tras "ratificar su total adhesión a los principios del Partido Nacional", resuelve "respaldar íntegramente" la actuación de la Mesa Ejecutiva Nacional del grupo, a "en la defensa de los principios y el Programa de nuestro movimiento, así como su propio perfil y su espacio político como movimiento independiente de cualquier otro sector del nacionalismo, intransferible y definidor de su propia existencia". Asimismo, declara "formalmente desvinculado" del sector "al compañero Juan Raúl Ferreira, por haber sostenido posiciones incompatibles con nuestro movimiento".



En un programa radial, el lunes por la mañana, el diputado Carlos Pitta especificó que las "posiciones incompatibles" asumidas por Ferreira consistieron en mantener reuniones con

grupos de la CPN "para manifestarles que Wilson Ferreira había dispuesto disolverla para que se incorporara a Por la Patria".

El joven senador desmintió tal versión a un

cronista de JAUQUE que lo consultó el lunes en su despacho del Palacio Legislativo: "No es cierto", enfatizó, "pero no pienso entrar en el juego de seguir esta polémica que sólo le sirve a quienes hoy conducen la CPN. Este asunto, para mí, está absolutamente terminado", afirmó. Ferreira comentó también que ese congreso no fue un congreso de delegados, como han dicho sus organizadores: "Debió ser un congreso de afiliados y en ese sentido es interesante destacar que los militantes que estuvieron presentes sólo representan el 3% de los afiliados", reveló. "Me consta que la CPN se dividió y que quienes se solidarizaron conmigo prefirieron no participar del Congreso. Una pequeña delegación optó por concurrir, leer una declaración y luego retirarse".

Solidarios con Juan Raúl

Esta carta, leída por el congresista Martín Ospitaleche comienza por ratificar la Declaración de Principios de la CPN y denuncia que la conducción que le ha impuesto "la mayoría de su actual dirigencia" supone una interpretación errónea de aquellos principios. Para fundamentar su juicio, el documento de los escindidos de la CPN sostiene que "el proceso de secularización política agregó elementos ajenos a los propósitos identificatorios, obstaculizando la adecuada integración al resto del Partido y, consecuentemente, privando a la CPN de ejercer cabalmente su aporte dinamizador para convertirla en una causa más de conflictos innecesarios". Esto se advierte claramente, añade, "observando que son precisamente organizaciones partidarias ajenas a la CPN las que llevan a cabo con mayor eficacia los propósitos enunciados por ésta".

Además, el texto critica "la falta de adaptación a las circunstancias históricas que supone mantener la actitud exclusivamente contestataria propia de la lucha antidictatorial, sin acompañarla a la nueva realidad democrática". Esto ha llevado, dicen, "a que el nacionalismo popular sea practicado como una mecánica de repetición de consignas, excluyendo el análisis profundo de la realidad".

Por último, el extenso documento manifiesta la "férrea vocación" de sus firmantes de construir un "movimiento progresista, de real inserción popular" y convoca a un encuentro de militantes el 28 del corriente en el Palacio Sudamérica.

Allegados a este grupo dijeron a JAUQUE que, efectivamente, su intención es construir una "nueva CPN", con Juan Raúl Ferreira, aunque vaticinaron que probablemente el Encuentro no se realice en la fecha anunciada, sino más adelante, "para prepararlo con seriedad". Indicaron que en principio se piensa en una agrupación ajena al movimiento Por la Patria y descartaron cualquier vinculación con la Unión Popular Nacionalista.

No al "verticalazo"

El Congreso de la CPN resolvió también "rechazar en todos sus términos la carta del Sr. Wilson Ferreira Aldunate" y reafirmar que los destinos del sector "los decide su masa de afiliados, sin atender a presiones de ninguna índole".

Se respondía de esta manera a una esquila en la que el líder blanco —hasta

entonces presidente de la CPN— comunicó su decisión de "no mantener relaciones políticas de clase alguna" con la Mesa de la CPN, al tiempo que solicitó se eliminaran de los símbolos de ese movimiento "las referencias a mi nombre que contienen".

En la dura misiva, escrita después que fracasaron sus intentos por postergar el Congreso, Wilson Ferreira recuerda que "desde hace cierto tiempo" ha reiterado "a quienes invocaban la representación de esa Mesa", que el camino que venían recorriendo "perjudicaba al Partido Nacional". "Cuando acepté el honor que se me hacía al designarme presidente de la CPN —señala— tenía, como tengo hoy todavía con más firmeza, la convicción de que el Partido Nacional debía contar con un sector fervoroso, juvenil y entusiasta que impulsara la afirmación de la colectividad como el gran instrumento de cambio que el país y los tiempos exigen. Pero ello, naturalmente, suponía incidir sobre el programa, la orientación y los hombres del Partido considerado como tal, y no la creación de pequeños núcleos separados de la vida del Partido, relacionándose con éste desde afuera o aún desde enfrente".

"Esto último es lo que ha venido ocurriendo con la CPN, que ha terminado por transformarse en un obstáculo para la modernización del Partido y su creciente gravitación social. El Partido Nacional se enriquece con las tendencias y aún las discrepancias, que son el fermento que lo nutre. Pero los pequeños núcleos, cuya aspiración y destino no es crecer sino enquistarse no sirven ningún objetivo político mayor".

"Este proceso ha conducido a la CPN a una acelerada pérdida de su valor como instrumento político, tanto desde el punto de vista de su peso en la colectividad como en el número de sus adherentes", señala Ferreira que inmediatamente sentencia: "pero esto último no debe obstaculizar que yo cumpla con mi deber de eliminar de raíz todo riesgo para la cohesión y claridad de las posiciones y el accionar del Partido".

En declaraciones a la prensa, el diputado Carlos Pitta calificó como "verticalazo" la carta de Ferreira y atacó los "vínculos familiares" que, según consideró, son fuentes de privilegios en el partido. "Felizmente en la CPN no queda un solo obsecuente; se fueron todos", remarcó.

La edil Amalia Alonso, por su parte destacó a JAUQUE que la carta de Ferreira, que El País, El Día y La Mañana publicaron en sus ediciones del domingo y que, por lo tanto, habían llegado a sus redacciones el sábado por la noche, recién fue entregada a la CPN el domingo a media mañana.

CPN un presente de lucha

A continuación transcribimos las declaraciones que vertiera a JAUQUE, el Sr. Carlos Pitta.

"El más grande honor en mi vida política lo constituye presidir un congreso en el que se va a demostrar la dignidad y el decoro de nuestro movimiento".

Con estas palabras de Marcos Gutiérrez, que arrancaron una ovación de los casi 400 delegados presentes, se inició el 3er. Congreso Nacional Extraordinario de la Corriente Popular Nacionalista. En el transcurso del mismo se reafirmaron las posturas que le dieron origen y se demostró, en un acto testimonial de firmeza y valentía, hasta dónde un movimiento renovador y progresista puede llegar, cuando sus componentes creen con sinceridad y honestidad en los principios que sustentan. El pretendido "masazo" de una carta desde las alturas, se convirtió en un acicate para la cohesión y la fuerza de un movimiento Blanco, Nacionalista y Popular que apostó desde siempre a la entereza de sus militantes para ganar un espacio propio e indiscutible dentro del espectro político partidario y nacional.

Todos tenían plena conciencia de lo dramático de la situación. Lo que en un principio había sido una crisis interna, generada por la incompatibilidad de las posiciones asumidas por quien fuera hasta ese día su secretario general, se había transformado en poco tiempo y por circunstancias ajenas al movimiento en un problema de índole y mag-

nitud imprevistas.

Desde el fondo de la historia surgieron las más diversas invocaciones al pasado glorioso de los Blancos. Veteranos y jóvenes congresales repitieron frases de figuras partidarias. Las que más hondo calaron, sin duda, fueron "a los blancos no nos empuja nadie" y "si desde siempre luchamos por una patria en la que no hubiesen hijos y entenados, ¿cómo vamos a permitir que en nuestro viejo Partido suceda eso?".

Ese clima cargado de emoción no impidió una reflexión serena y responsable. La CPN reafirmó con energía todas sus banderas, ratificó la validez histórica del Partido como instrumento de cambio al servicio de las transformaciones profundas de las estructuras socio-económicas del país.

También ratificó la convicción de que en ella descansa, en gran medida, el desafío de transformar a nuestro Partido Blanco, haciéndolo más democrático, más participativo y moderno, para prepararlo —en definitiva— para ganar el gobierno y, sobre todo, para el ejercicio del mismo. Ejercicio que deberá contar con una enorme participación popular que lo sostenga, ya que en ella descansará su gestión, apostando a la organización de las grandes mayorías nacionales que deberán enfrentar los poderosos intereses económicos nacionales y extranjeros, enemigos de las mismas.

La CPN recoge una vez más el guante. Con toda su gente orgullosa, con la frente en alto, camina segura de sí misma, con los brazos abiertos para acoger al enorme caudal de simpatías y adhesiones que engrosan diariamente sus filas en todo el país. Como no podía ser de otra manera, inspirados en el pensamiento del "Toba", identificados con lo que él definió en 1970 como una "Política Nacional y Popular", esta gran columna de la dignidad y el decoro, va camino de constituirse, sin prisas pero sin pausas en el gran movimiento nacional de renovación y cambio que todo el Partido reclama.

El símbolo de la CPN, creado en las épocas más duras de la dictadura militar, se multiplicará en banderas a lo largo y a lo ancho del país. Nuestra paloma, que abre sus alas para levantar vuelo en busca de libertad, llevando en su pico un ramo de olivo como prenda de paz, es propiedad de un sentimiento colectivo libertario que anida en el corazón de todos los uruguayos.

A partir del 14 de julio, el futuro venturoso de la CPN se asocia indisolublemente al triunfo de la renovación partidaria. Cada día más abierta al trabajo unitario con los otros sectores del nacionalismo y simultáneamente, cada día más firme en la reivindicación de un perfil intransferible y definidor de su propia existencia.

Opiniones políticas sobre las declaraciones de Medina

La nota del Tte. Gral. Hugo Medina, Comandante en Jefe del Ejército, difundida por los medios de comunicación en los últimos días, originó una serie de respuestas políticas.

JAQUE requirió la opinión de seis legisladores representativos de las principales corrientes políticas, en función de las siguientes preguntas: ¿Cómo juzga la situación institucional del país a la luz de los últimos sucesos relacionados con las FF.AA.? y ¿Qué importancia adjudica a la reciente carta del Tte. Gral. Hugo Medina y cuál es su opinión sobre la misma?

Estas fueron las respuestas.

Senador Eduardo Paz Aguirre: un episodio concluido

Creo que, o más que creer estoy seguro, de que la situación institucional del país está firme, sin ningún factor de perturbación. Las FF.AA. se encuentran bajo la subordinación jerárquica constitucional del Presidente de la República y por consiguiente no hay ningún elemento que permita suponer que hay algún tipo de preocupación a ese respecto.

Por el contrario te-



nemos la total tranquilidad de que cada uno ocupa en el país el rol que le corresponde de acuerdo con la Constitución y con las leyes.

Creo que fue una nota de carácter interno que tomó indebidamente estado público. En segundo lugar creo que es un episodio que ha concluido. El Frente Amplio emitió una declaración mesurada en el Senado de la República, yo diría con un tono de responsabilidad, y todos dimos el episodio por concluido. Esperemos que en el futuro no se produzca un hecho similar de esta naturaleza, y que cada uno pueda desempeñar sus funciones dentro de lo que establecen las normas legales y constitucionales, sin ningún tipo de rozamientos ni de dificultad.

También es bueno destacar que todos tenemos la noción de que la ciudadanía nos ha confiado determinadas funciones y no debemos, no podemos invadir el fuero de otras instituciones a las cuales la Constitución asigna poderes específicos. Me refiero concretamente a todo lo que signifique indagatorias, averiguaciones, juzgamientos y eventuales sanciones si correspondieren, que estén dentro del ámbito privativo

de la justicia que goza en este país nuevamente de plena independencia. El Poder Legislativo tiene que cumplir sus funciones sin invadir un campo que le es ajeno.

Diputado Edison Rijo: "Superar impaciencias"

El país está afirmando en su estabilidad democrática merced al esfuerzo conjunto del Presidente de la República, del Partido Colorado y todos los demás sectores políticos. Las distintas fuerzas sociales también participan de esa vocación democrática, pero, a la luz de situaciones sectoriales, muchas veces adoptan medidas de impaciencia que pueden aparecer como contradictorias de aquella generalidad.

En la medida en que el diálogo, la tranquilidad y la racionalidad, permitan ir superando estas impaciencias, la situación se irá normalizando. No debemos olvidar que ha existido un gran rezago del salario real y por encima de todo una falta de libertad durante 12 años, que hace que mucha gente en forma involuntaria, no aprecie claramente la necesidad de un comportamiento menos impaciente en la defensa de sus propios intereses.

La carta del Teniente General Medina es una comunicación de uso interno. Desde el comienzo hasta el final todo el tenor y por tanto todo el contenido, así lo avala. En todos los órdenes de la administración existen comunicaciones internas, muchas de las cuales, son de uso público, otras de uso permitido a los integrantes de la administración y otras de uso reservado. Es muy claro que la comunicación del Tte. Gral. Hugo Medina está dirigida, como es su deber por la jerarquía del cargo que detenta, a contestar a los señores oficiales que solicitaron la formación de un Tribunal de Honor, al cual naturalmente se anexaba una instancia posterior de autorización para batirse a duelo.

El jerarca de servicio, en este caso el Tte. Gral. Medina, tenía la obligación de autorizar o no dicha solicitud de Tribunal de Honor. Podrá considerarse que dicha comunicación sea excesivamente extensa pero, esas son circunstancias siempre discutibles y mucho más frente a este tipo de planteamientos y

dentro de una institución tan especial como son las FF.AA.

En síntesis mucho más que el contenido de la comunicación, me preocupa la forma por la cual esa comunicación de uso interno tomó estado público.

Senador Carlos Julio Pereyra: "Interferencia perniciosa"

Es evidente que hay diversas interferencias en la vida institucional de la República, quizá a consecuencia de la vigencia del Acto 19 y quizá también, a que en épocas muy recientes todavía predominaba el poder militar. Este, quizá aún no se ha ubicado correctamente en el lugar que debe ocupar, que no es otro que el sometimiento a las autoridades legítimamente elegidas por el pueblo y acatando las decisiones que emanan del poder político. Por lo tanto, esas interferencias se irán eliminando en la medida que el poder político afirme sus potestades.

Yo creo en primer lugar que el Tte. Gral. Medina haciendo uso del derecho y el deber que le corresponde como Comandante en Jefe ha dado directivas a sus subordinados con respecto a una solicitud expresa de éstos. Hasta ahí, diríamos que es un asunto normal y correcto. Cuando el Teniente General Medina entra en consideraciones de orden político, evidentemente éstas no corresponden. Pero, yo no creo que ello implique de ninguna manera la posibilidad de que el orden institucional sea alterado. Creo que el país está fuerte en sus instituciones. Tiene una imagen exterior muy fortalecida después de las elecciones y el desenvolvimiento, que hasta ahora han tenido los poderes legítimamente constituidos, tanto el Poder Ejecutivo, como el Legislativo, así como la renovación del Poder Judicial y el restablecimiento de su independencia, van marcando un camino de afirmación en la democracia.

Naturalmente, en la medida que estos poderes se afirmen deben ir llamando la atención a los jerarcas militares sobre su obligación absoluta de no hacer manifestaciones políticas, por lo menos en el ámbito público.

Yo no sé si esta resolución del Tte. Gral. Medina fue dada a pu-

blicidad por él o fue tomada de algún lado y dada a conocer luego. De cualquier manera, creo que los militares deben abstenerse de formular declaraciones políticas, por cuanto estas corresponden exclusivamente a los poderes legítimamente constituidos por voluntad popular. Todo lo demás, debe ser erradicado porque constituye una interferencia perniciosa. Mucho más cuando hasta hace 6 meses teníamos en el ámbito del gobierno un régimen netamente militar.

Por lo demás creo que la carta se comenta por sí sola. Creo que la opinión pública tiene que haber formado un juicio sobre ella. Ha sido ampliamente difundida y no es una carta, es una resolución. Pero, de cualquier manera, creo que las consideraciones las debe hacer cada uno y yo he hablado de las generalidades y de la filosofía que inspira esos párrafos, que es lo esencial.

Senador Alberto Zumarán: "Expresiones muy infelices y desgraciadas"

La situación institucional la veo firme, en el sentido de mi confianza en que el Poder Ejecutivo controla y tiene el mando superior de las FF.AA. A nosotros nos gustaría una mayor profundización en el camino del retorno de las mismas a la situación que se vivió durante el período democrático anterior. Esto, supone reducir el papel



de las FF.AA. tanto en el ámbito jurídico, léase Acto 19 y algunas leyes orgánicas militares, como en el campo de su propia actividad en una serie de servicios vinculados a las comunicaciones, aeronáutica, diques, que pasaron durante estos años a la órbita militar y que nosotros deseáramos que volvieran a la órbita civil.

Sobre esto hay que distinguir dos aspectos. Uno es en cuanto a la resolución que adoptó el Comandante en Jefe cerrando la vía del duelo, que la consideramos acertada. No creemos que el duelo solución este tipo de problemas, sino que más

bien hay que remitirse a lo que en definitiva dictamine la justicia. Además, no hacer lugar a duelo, supone aliviar una presión que nos preocupaba mucho sobre un órgano legislativo.

En cuanto a los considerandos de la resolución y la forma en que ésta se hizo pública, entendemos que es un error. Hay varios considerandos con expresiones muy infelices y desgraciadas y estamos hoy martes, a la espera de que el Poder Ejecutivo adopte las medidas necesarias para corregir esa anomalía. Todos los considerandos que atribuyen intenciones a un Senador —no digo si eso es cierto o no— digo que en una resolución de un Comandante en Jefe no se puede estar atribuyéndole intenciones a un Senador. Ni tampoco refiriéndose al futuro de la institucionalidad democrática. Y la justificación de acciones militares en el período anterior.

Senador José P. Cardozo: respaldar con firmeza la democracia

La situación institucional tiene, a pesar de todas las amenazas y todos



los riesgos que podrían verse, un respaldo principal: el pueblo uruguayo. Por medio de sus organizaciones políticas, sindicales y sociales, él fue el gestor de las grandes movilizaciones que minaron las bases del régimen autoritario. El fue quien comprendió y apoyó con claro sentido patriótico, el acuerdo que culminó con la finalización de la dictadura. El mismo pueblo será quien no habrá de tolerar —llegando si es necesario a todos los extremos de la acción— cualquier intento de destruir de nuevo la organización democrática del país.

Yo hago mía la declaración del Frente Amplio, en cuya redacción participamos todos los senadores, y que fuera leída en la Cámara por el Senador Rodríguez Camusso. La hago mía en su triple aspecto. En cuanto se solidariza con el Senador Araújo y rechaza las acusaciones de sensacionalismo que ha querido hacer el General Medina. Acompañó la declaración, en cuanto ella incluye un llamado de atención al Poder Ejecutivo para que en ejercicio de sus potestades, ponga límites a cualquier salida, o intento de salida, de los cauces constitucionales por parte de las autoridades mili-

tarés, a las que les está vedada toda participación en política. Además, desde luego la disposición del Frente Amplio de seguir respaldando con toda firmeza y con toda la disposición de sus fuerzas, el régimen democrático vigente.

Senador Francisco Rodríguez Camusso: "Tanto fuerzas de centro como de izquierda"

La situación institucional del país es de absoluta firmeza y no se alterará en la medida que todas las fuerzas políticas y sociales, mantengan el espíritu de concertación que determinó en los años inmediatos anteriores al presente la derrota definitiva de la dictadura. Más allá de todas las diferencias de orden político, social, económico y financiero, tanto el Partido Colorado como el Nacional, el Frente Amplio y la Unión Cívica, como el PIT-CNT, AS-CEEP, FUCVAM y demás organizaciones sociales, hemos concertado un retorno a la democracia que debemos conservar cuidadosamente.

Para ello, en un espíritu de ponderación, de prudencia, tenemos al mismo tiempo que actuar con firmeza y no dejar que nadie, y cuando digo nadie utilizo el español, estoy diciendo nadie, pueda vulnerar el orden institucional. De manera que, tanto civiles como militares, tanto fuerzas de centro como de izquierda, tanto tradicionales como frenteamplistas, tenemos que aunar esfuerzos entre todos para afirmar la institucionalidad. Sobre esa base, estoy absolutamente seguro que formas dictatoriales o autoritarias no volverán jamás a alterar el orden democrático uruguayo.

Mi opinión es la que ya dio el Frente Amplio. En primer lugar las FF.AA. no tienen absolutamente ningún derecho en un régimen democrático, a opinar en materia política. Esto tiene que ser rechazado de modo terminante por todos los que practicamos la democracia y no solamente la invocamos. En segundo lugar, digo que es absolutamente indispensable que cada uno de los poderes del Estado ejerza todas sus potestades, para afirmar y defender la institucionalidad. Y digo que las FF.AA. tienen que comprender —y si alguno de sus componentes aún no lo ha hecho hay que determinar acciones que conduzcan a que lo entiendan— que su rol como gobernantes y como políticos terminó. En consecuencia, deben limitarse a las competencias y facultades que la constitución les otorga. Naturalmente, integradas al quehacer nacional, respetadas y garantizadas en el ejercicio de sus fueros legítimos. Esta forma de convivencia es indispensable.

Matías Prado

Congreso en Montevideo

Criminalidad y realidad latinoamericana

El Instituto de Estudios Legales y Sociales del Uruguay — IELSUR — organizó un Seminario en las instalaciones del Centro Latinoamericano de Economía Humana — CLAEH — sobre Criminología y Realidad Latinoamericana.

“Se trata de un aporte al estudio y a la profundización de la ciencia criminológica”, señalaron a JAQUE miembros del Instituto, agregando su preocupación por “contribuir a la modificación de un sistema jurídico que concebimos como inadecuado o divergente con la realidad. Partimos del supuesto de que el sistema jurídico en general y el sistema penal en particular, tienen una profunda inadecuación a la realidad, constituyen parte de un discurso jurídico importado de los países centrales”.

Entre los expositores del Seminario se encuentran el Dr Raúl Eugenio Zaffaroni, el Dr Mariano Castex y el Psicólogo clínico Juan Carlos Domínguez. Se trata del equipo de la Cátedra de Criminología de la Universidad de Buenos Aires y de La Plata, que ha desarrollado una Teoría Criminológica Latinoamericana alternativa.

JAQUE dialogó con el Psicólogo clínico Juan Carlos Domínguez, profesor de Criminología, Experto de las Naciones Unidas, fundador y primer director del Centro de Diagnóstico Criminológico del Ministerio de Justicia de Costa Rica y subdirector de Institutos en la Secretaría de Desarrollo Humano y Familiar de la República Argentina.

Domínguez expuso en el Seminario el tema Diagnóstico y Tratamiento Criminológico en América Latina, durante el cual trazó un bosquejo de las diferencias entre los modelos empleados en los países centrales y los que deberían desarrollarse en América Latina.

Códigos, cárceles y realidad

¿Cuáles son las di-

ferencias entre los países desarrollados y los periféricos, y cuál es la situación de la Criminología en América Latina?

Estamos tratando de revertir una situación de colonización cultural y dependencia de los modelos importados, que han sido un elemento de dominación y de pérdida de identidad cultural y territorial en América Latina.

Nuestros primeros códigos penales — me refiero a los de los distintos países de América Latina — son copias apenas reformuladas de los países en los cuales ya se estaba desarrollando un proceso de revolución industrial, a mediados del siglo pasado, cuando nosotros todavía estábamos terminando de consolidar nuestro proceso de independencia, de in-

dependencia política. No reflejaban en absoluto nuestras realidades, fueron un elemento de dominación “no bélico”, que además buscó en nuestros intelectuales y nuestros profesionales generar determinadas pautas de identificación, para que sirvieran realmente a un proceso opuesto al de un desarrollo interior y propio de América Latina.

¿Este fenómeno se extiende a los modelos carcelarios?

Es evidente. No existen modelos de cárceles que hayan respetado los de las comunidades tradicionales latinoamericanas. Cuando hablo de las comunidades tradicionales latinoamericanas no estoy hablando solamente de las comunidades indígenas, sino de ese conjunto de



pueblos enraizados en una historia propia.

¿Podría darnos algún detalle con respecto al tratamiento de esa situación en nuestros antecedentes históricos, y en segundo término qué tipo de reformas cabrían plantear entonces para la búsqueda de un modelo propio?

Vamos a hacerlo por contraposición. En los modelos de las cárceles europeas, los famosos “modelos panópticos”, que aquí todavía se ven en Miguelete, parcialmente en Punta Carretas, en el Penal de Libertad y con ciertas variantes en el nuevo modelo de COMCAR, estaban preparados para disciplinar a la persona dentro de un esquema de trabajo posterior. Ese trabajo se fundamentaba en un desarrollo industrial, con ligeras variantes para incorporar algunas alternativas laborales de tipo agrícola. Todo ello necesariamente requiere un tipo de desarrollo específico, que los países de América Latina no están en condiciones ni en vías de lograr. Ese proceso que en un momento dado pareció insinuarse no tiene perspectivas de realizarse, económicamente ya no es viable. Esto nos lleva a buscar otras pautas en nuestra sociedad real y en sus raíces tanto autóctonas como resultantes del movimiento inmigratorio.

Los inmigrantes que poblaron la región han sido en cierto modo los segregados de la revolución industrial. Nuestras sociedades están demográficamente signadas por migraciones españolas, (sociedad eminentemente

rural, marginada en el proceso de la revolución industrial); italianas (con las que ocurrió algo similar), polacas, rusas, es decir, todas comunidades que en el momento de producirse el aluvión migratorio, son de origen fundamentalmente rural, con un modelo familiar y de grupos de crianza específica. Quizá esto marca claramente los diferentes problemas a enfrentar, y tenemos que analizar qué tipo de modelo queremos desarrollar.

Debemos partir también de otra realidad: los enclaves más claros del modelo colonial europeo los tenemos en nuestras grandes ciudades, un poco las cabezas de puente de un modelo cultural establecido para la perpetuación de objetivos que, sin análisis, nosotros hemos estado reproduciendo. ¿Cómo podemos evitar hacerlo? Se trata de un desafío, complejo porque tampoco podemos reproducir otro tipo de modelos, como los modelos de algunos de los países socialistas. Para poder llegar a ese modelo, la Unión Soviética recurrió a un proceso de desarrollo industrial forzado que llevó prácticamente unos 40 años.

En esos 40 años lo que hizo fue equipararse industrialmente por razones que le eran importantes en una estrategia de poder universal para ubicarse en posición de potencia. Pero esa problemática no corresponde al modelo del Tercer Mundo, y además no es viable.

Desacralizar el tema

El desafío se nos

plantea entonces con la búsqueda de otras modalidades de trabajo, yo diría no sólo penitenciarias. En principio se trata de desacralizar todos estos temas e introducirnos en raíces que de algún modo parten de una condición de marginalidad específica. Nuestros países están formados por los que eran marginados o se automarginaban de los países del hemisferio norte. Pero además, cuando llegaron aquí buscaron el modelo de identificación de los mismos que los habían marginado, o sea se transformaron en dominadores sobre los naturales del lugar. Esa situación también hay que revertirla.

Y no se trata simplemente de especulaciones teóricas. Todo esto se traduce en que pensemos y elaboremos otros esquemas, que pueden pasar por otro tipo de penalidades, por una revisión total de nuestro sistema penal y procesal, de nuestros sistemas penitenciarios, y también de nuestros modelos de diagnóstico. Debemos buscar en nuestros “marginales de marginales”, cuáles son los elementos de vulnerabilidad que los han hecho pasibles de caer bajo la sanción penal y cuánta responsabilidad social nos cabe por su conducta. El problema de la niñez abandonada, o de la “deambulación” como lo llama las Naciones Unidas; el problema de la ineficacia de los institutos que están también copiados de modelos europeos, para proveer esas necesidades y reducir las vulnerabilidades; los fenómenos de la drogadicción, que también son fenómenos importados. Las drogas de A. Latina tenían un sentido necesario e histórico en los lugares donde surgieron. Es decir, la coca tiene un sentido en la Puna, pero la cocaína fue una adquisición incorporada a través de la colonización. Quienes colonizaron llevaron ese producto al norte, lo procesaron, invirtieron aquí y bueno, ahora se hace una política de ataque a los cultivos ancestrales de A. Latina, y con esto no defendiendo la cocaína pero sí defendiendo la coca. Porque yo siempre pongo el ejemplo de que si se descubriera como alucinógeno algún producto derivado del trigo, no tiene sentido que vinieran y dijeran “hay que quemar todos los trigales”.

¿Usted va a trabajar en Uruguay sobre estos temas?

Sí, voy a trabajar en Uruguay sobre estos temas. Estuve realizando un análisis de la situación carcelaria y la situación de la minoridad, y por un acuerdo con Naciones Unidas voy a trabajar con el Ministerio de Educación y Cultura.

Mi tarea en Uruguay comprende cuestiones referidas al Consejo del Niño y tiene que ver con todo lo que es la política carcelaria y los nuevos modelos de diagnóstico y de tratamiento.



EDIFICIO “20 DE MAYO” PREVISION S.A.

El 20 de mayo de 1971 iniciaba sus actividades Previsión S.A. Fue el propósito de sus fundadores brindar protección a la comunidad, ofreciendo un sistema accesible para un servicio que, desde el comienzo, respaldaron las más importantes empresas de capital e interior.

La propuesta de Previsión abarcó planes colectivos, familiares e individuales, conformando así su nítido perfil social, que se traduce en protección y tranquilidad cuando más se necesitan.

A casi tres lustros de trayectoria ejemplar, el propósito inicial se mantiene vigente, como así también el compromiso de brindar lo mejor al afiliado.

No sólo porque la cualidad del servicio ofrecido así lo exige; también lo demanda la filosofía que como empresa se ha propuesto Previsión. Producto de esa filosofía, y de una sensata administración del ingreso por concepto de

afiliaciones, ha sido la construcción del Edificio 20 de Mayo, sede de nuestros modernos Velatorios Centrales.

Con él, se materializa un nuevo aporte de Previsión al compromiso con sus asociados. Su concreción no demandó ni demandará de parte del afiliado erogación extra alguna. Ahora, quienes se benefician de Previsión pueden optar por los servicios que ya ofrecen nuestras empresas asociadas, y esta nueva opción que el Edificio 20 de Mayo aporta. Su moderna arquitectura, acorde al más actualizado diseño para plantas de su tipo, es, sin duda, la respuesta sensata a las necesidades de una comunidad madura.

Con esta obra, Previsión consolida un esfuerzo de amplio significado social y reafirma su propósito de brindar lo mejor en cobertura de servicios fúnebres.

Alberto Moncada

Predicción y futurología

La mezcla de ansiedad personal —lo que me va a pasar a mí— y de la estrategia planificadora de las grandes organizaciones ha promovido un abundante mercado de futuros que, para colmo, recibe de la cercanía de milenio, un nuevo impulso.

La exasperación del individualismo, hecha posible por la ruptura del entramado social preindustrial y la correlativa distancia psicológica entre el hombre y los grupos, fomenta los oficios de quiromancia y astrología que se desarrollan espléndidamente en los mismos núcleos urbanos industriales donde se supone que domina la racionalidad burocrática. Y es que los viejos temas —amor, fortuna, enfermedad, muerte— se resisten a ser interpetados en los términos conductistas de la psicología prevalente incluso entre

los ilustrados. La magia recobra atractivo quizás como compensación a los desencantos y los cul de sac de la civilización tecnológica.

Los pobres confían mucho en la suerte como alternativa a su previsible biografía pero también los ricos se hacen echar las cartas y leer las manos como antídoto contra sus desesperaciones íntimas.

Pero los grandes consumidores de futuro son indudablemente las organizaciones. A partir de la segunda guerra mundial se empezaron a utilizar por las burocracias públicas y privadas las técnicas de planificación —estrategia y logística— desarrolladas primero en la guerra y luego en la reconstrucción. La producción para el consumo de masas tenía que prever, y forzar, sus mercados y el Estado bienestar diseñaba planes de desarrollo y programas de asistencia social.

Pronto menudearon los consultores, los "thinking tanks", para asesorar semejante operación, en simbiosis mutuamente satisfactoria con los ejecutivos.

La metodología de Braudel —los tiempos cortos y largos de la historia— sirvió para enmarcar, más o menos científicamente, las elucubraciones de los

futurólogos cuya preocupación básica es, y sigue siendo, cuanto presente se puede extrapolar sin riesgo de graves pifias. Todos recordamos la que cometió Herman Kahn, el principal de los futurólogos conservadores, al escribir su principal obra en 1971 sin mencionar la crisis del petróleo, que ocurriría dos años después.

De entre los futurólogos conservadores que surgieron al calor del club de Roma destacan Bertrand de Jouvenel y Alvin Toffler con un concepto pacífico y optimista del futuro acuñado por hipotéticos y sobre todo deseables consensos populares en donde incluso entran los defensores del ecologismo, de las civilizaciones blandas.

Paul Erlich capitanea una legión de futurólogos catastrofistas que ven inevitables, y crecientes, los conflictos si las reglas de juego del reparto del poder siguen como hasta ahora. Algunos catastrofistas se alinean con los críticos de la futurología para acusar a los predictores de resolver con una huida hacia el futuro, con un cuento, con una fantasía en último término, la definición de las ásperas tensiones de la dominación.

De los futurólogos podría decirse que asumen funciones de relaciones públicas

en beneficio de la imagen de unas estructuras de poder que ambicionan el reproducirse bajo formas estéticamente más digeribles.

Y ¿cuánto se puede extrapolar? La teoría de Braudel es un intento de analizar la urdimbre de la historia asumiendo que la trama está confeccionada con tendencias demográficas, innovaciones tecnológicas, ajustes de cuenta políticos, decisiones económicas y afirmaciones culturales, cuya velocidad y cuya interacción tienen tiempos cortos y largos y variables predominantes según esos tiempos. La importancia de la conexión tecnología-economía parece que es la variable principal a partir de la Revolución Industrial y, por ejemplo, ninguna novedad científica en el campo de la energía, como la difusión de la energía solar, se va a generalizar hasta que los ejecutivos de las multinacionales de las energías nuclear y fósil la incorporen, con los procesos políticos correspondientes, a su estrategia mercantil. Es una faceta de las limitaciones de las democracias industriales cuya versión futuroológica permite abrigar pocas esperanzas inmediatas. Lo que está claro es que las grandes organizaciones necesitan dominar el corto plazo, de modo que los predictores a dos, a cuatro años, son ya casi burócratas de oficina.

Como siempre, el mercado modifica el oficio. Muchas predicciones están hechas para la clientela más urbana y rica, entre las que se difunden las hipótesis post-industriales de Bell o la tercera ola de Toffler. Son cosas que van a pasar en New York, Londres, París, o Hamburgo, y hasta en Madrid, pero no necesariamente en Lagos, Kabul, Río o La Paz e incluso puede que cambien de apariencia en Harlem, México o Calcuta.

La predicción de las organizaciones es en último término un intento de colonizar el futuro y, en este sentido, sus dictámenes se acercan a los de la futurología personal, la de tantos y tantas que echan mano de la cábala o del tarot para imaginar una felicidad que les gustaría disfrutar aún a costa del vecino.

Luis Pérez Aguirre

Derechos humanos: ¿los nuevos rehenes?

No podemos ocultar que cuando pensábamos que la nueva coyuntura nacional nos permitiría un "respiro" en la defensa y promoción de los Derechos Humanos, nos encontramos ahora ante una encrucijada que mantiene en suspenso el aliento de ese "respiro".

La nueva situación se ha poblado con ingredientes que eran previsibles antes de las elecciones en su generalidad, pero otro cantar es tener que manejarlos en su especificidad.

De todos esos nuevos ingredientes, no desconocidos para el lector medianamente informado, destacaré y analizaré dos que me parecen de particular gravitación para el futuro democrático del País desde la óptica de las libertades recientemente ganadas por el pueblo. Me refiero a la imperiosa necesidad de que se desarticule el mecanismo de la impunidad y a la dificultad para reintegrar a los militares en el proceso de democratización.

Respecto del mecanismo de la impunidad, debemos recordar que la tortura y la desaparición forzada de personas se dio en el marco de la doctrina y el Estado de Seguridad Nacional que ahora pretendemos superar y dejar atrás para siempre. No es éste el lugar para analizar dicha doctrina. Baste recordar que la estrategia bélica se articulaba alrededor de la "seguridad" procurando desmovilizar y controlar a la población por medio del terror. Se implementaron técnicas de terrorismo de Estado que en última instancia dominan al pueblo insegurizando a todos sus habitantes.

El terrorismo de Estado desemboca en innumerables delitos de lesa humanidad y necesita garantizar la impunidad como elemento sustancial de su funcionamiento eficaz. Además, la doctrina de la Seguridad Nacional se encuadra en una opción geo-política que abarca regiones enteras del Continente. Dicha opción se afirma con naturalidad en una coordinación represiva y sistemática, estructurando organismos especializados que funcionan como una maquinaria diabólica que —por lo que hasta el momento pudimos conocer— agota toda capacidad de espanto.

Es en ese contexto que debemos ubicar el caso de los torturados y los desaparecidos uruguayos. El caso de estos últimos es, sin duda alguna, un caso límite, paradigmático y ejemplar. Afirmando esto porque el desaparecido es considerado como un no-ser; el Estado de Seguridad Nacional no quiere reconocerle su carácter de humano. Más aún, en el esquema del "enemigo permanente", los desaparecidos no son considerados ni siquiera como delincuentes (que en toda sociedad democrática siguen siendo persona), porque no tienen derecho a ser juzgados y condenados; a tener públicamente la condición de "presos"; a conocer su sentencia...

La condición de los desaparecidos es un caso extremo de "alteridad": la sociedad les quitó toda cualidad humana. Se les negó su condición humana. Se trató de suprimir el último lazo que tenían con la sociedad: se les niega hasta el derecho de estar en un lugar y fecha.

Por todo esto, repito, si no somos capaces ahora —ya— de desarticular el mecanismo de la impunidad, si no podemos demostrar que la impunidad no tiene más cabida en la realidad nacional porque hemos logrado acceder a la verdad de lo que pasó y se hizo justicia, nuestro Uruguay se está haciendo el "jarakiri" político, está transitando por un despenadero hacia el suicidio social. Esto es así de simple porque dejar en pie la teoría de la impunidad, decir a los "mengelitos" que andan sueltos por nuestras calles que nadie podrá descubrirlos ni hacer justicia con ellos, es confirmarlos en su convicción de que la acción terrorista, en el marco del Estado, es impune. Que nunca se podrá saber lo que pasó, quiénes fueron responsables y que la justicia será burlada siempre.

Que quede claro. Lejos de nosotros la venganza. Pero no habrá reconciliación Nacional sin verdad y sin justicia. Pasar una cortina de olvido sobre la trastienda de vergüenza y de horror que subsiste en nuestro Uruguay hoy, confirmaría la teoría de la impunidad y eso sería como vivir inconscientemente e ingenuamente con un veneno mortal en las venas de nuestro cuerpo social.

Queremos tener el derecho a pedir por el que no puede pedir; a hablar por el que no tiene voz; a exigir justicia por quien no puede. Somos junto a los familiares de los torturados y desaparecidos uruguayos, una voz que clama en este Uruguay de hoy, que lucha por salir del infierno a la luz de la Libertad y la Paz como fruto de la Justicia.

Y el otro ingrediente que señalábamos de la coyuntura, unido a este de la impunidad, es el de la dificultad para reintegrar a los militares en el proceso de democratización.

Sería larga la lista de hechos que avalan esta comprobación. Esa lista viene a tener un broche de oro en el reciente comunicado del Gral. Medina no accediendo al pedido de Tribunal de Honor por parte de algunos oficiales para retar a duelo al Senador Araújo.

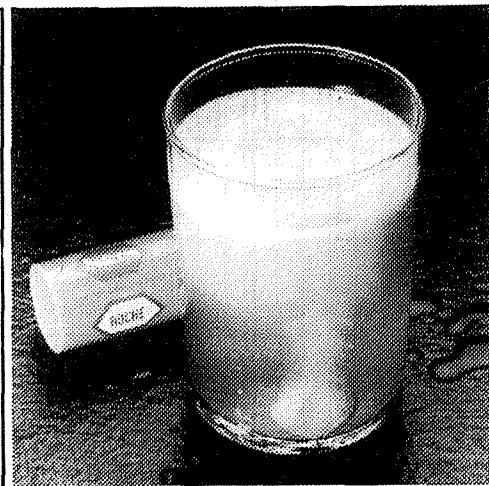
El contenido de la carta es por demás alarmante. En otra situación o correlación de poderes le habría merecido su destitución. Pero más preocupante aún es el desconcierto, los temores y las reacciones pusilánimes de algunos políticos. Desde los llamados a "silencio" y "prudencia", hasta los que pretenden marginar el hecho como insignificante frente a otros problemas y urgencias que tiene el País.

Nosotros decimos que es un indicio claro de que el gobierno sigue siendo —en gran medida— rehén de las fuerzas ar-

madas. Y esta convicción se ata a los hechos que culminaron con la carta del Gral. Medina. Mientras no se demuestre lo contrario, esa condición de rehén nos preocupa y desafia a que no sean los Derechos Humanos quienes queden doblemente rehenes: del gobierno político y de las fuerzas armadas. Quienes actuamos desde la convicción de la conciencia, desde los principios profesados todos estos años pasados, debemos alertar sobre estas cosas graves y evitar que los Derechos Humanos sean manipulados en el juego de los poderes y de los intereses políticos sectoriales. Demasiado hemos pagado, ha pagado el Uruguay entero, para contemplar —inermes— cómo nos adentramos en un peligroso sendero que ciertamente no conduce a una consolidación democrática.

Luis Pérez Aguirre nació en Montevideo (1941) es licenciado en filosofía y teología, formado en Psicología y Humanidades; sacerdote jesuita, es autor de varios libros y periodista. Es coordinador nacional del "Servicio Paz y Justicia".

Alberto Moncada es sociólogo de la Educación, catedrático y consultor de gobiernos latinoamericanos, la OEA y UNESCO. Autor de varios libros entre los cuales destaca "Sociología de la Educación" y "La crisis de la planificación educativa en América Latina".



REDOXON PRESENTA

REDOXON NARANJA

La defensa naranja de REDOXON contra gripes - resfríos - infecciones

Proteja a los suyos desde ya con el nuevo REDOXON Naranja (efervescente). Aumente sus defensas naturales. REDOXON previene y elimina gripes, resfríos e infecciones.

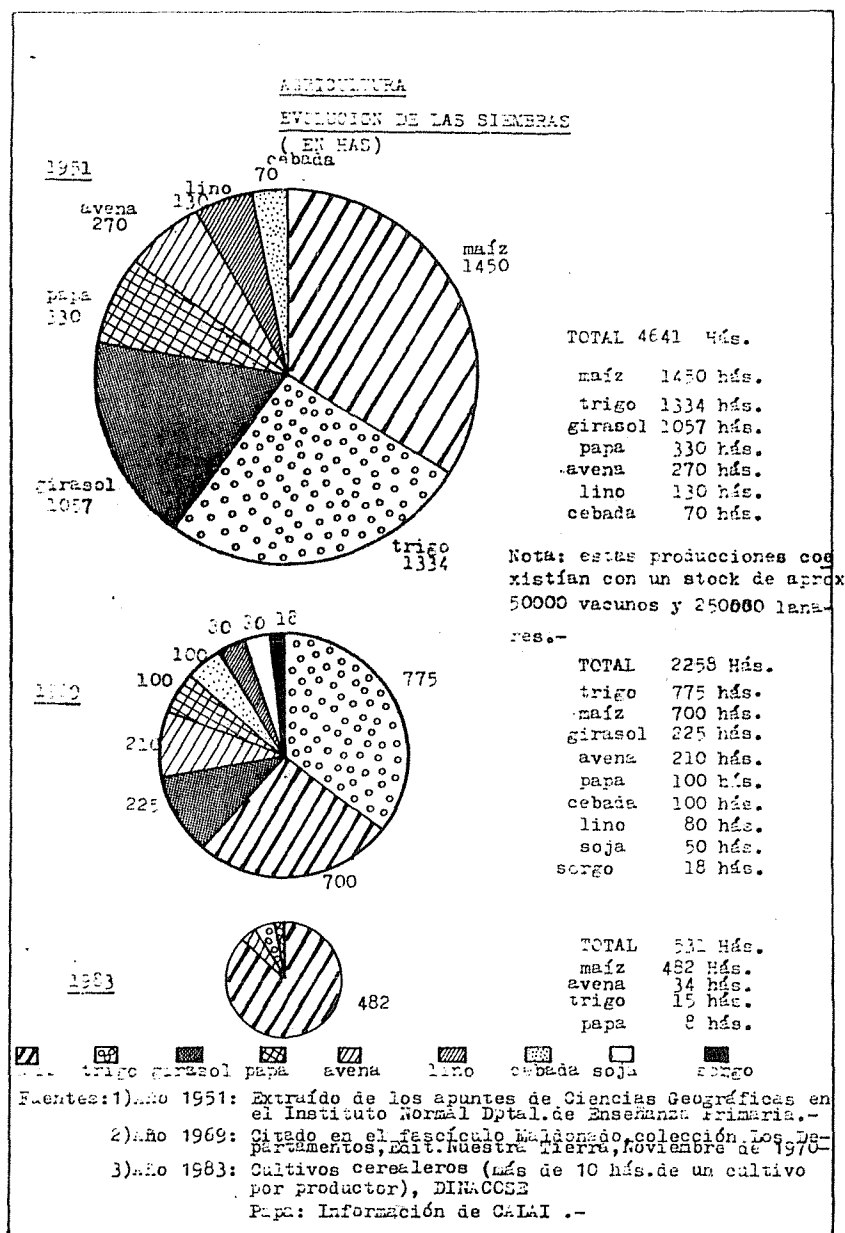
REDOXON

La marca de la Vitamina C



Mejora la calidad de vida.





En Aiguá quedan pocos, pero no se quieren ir, "aquerenciados" en un valle que alguna vez fue próspero. "Lo único que falta en Aiguá es trabajo, dijo uno para abreviar, y un segundo añadió: "Que nuestra gente encuentre su trabajo en Aiguá; que no se enfrente a la triste realidad de emigrar hacia otros puntos del país o del exterior". Un tercero mira crecer la pobreza: "De a poco todo se va enmugreciendo, tenemos que hacer cualquier cosa para conseguir el pan, y las posibilidades de disfrutar de algo ya no existen".

Hasta la casa solariega de Margarita Muniz, fundadora de la ciudad, abandonada, es el símbolo de una ciudad en descomposición. "Lo que más me desagrada — comenta un vecino — es el rancho de Margarita Muniz que es utilizado como caballeriza y chiquero de terneros, y debería ser algo histórico para el pueblo".

Y algunos de tanto ver desmoronarse su propia identidad en una ciudad mordida por la muerte, comentan: "cambiar no cambiaría nada, dejaría todo como está, porque cada cambio que hay es para dejarnos sin lo poco que tenemos".

Y en esa caja de Pandora de la que ya salieron todos los males, queda sólo

Ciudad envejecida, abandonada y querida



La documentación más antigua que conocemos, establece que Don Gerónimo Muniz y Doña María A. de Rocha (abuelos de Doña Margarita), fueron integrantes del núcleo primitivo de pobladores de origen portugués, de San Carlos en 1763, oriundos del Janeiro e Isla Terceira de las Azores respectivamente. En 1774, el Virrey Vertiz les hizo merced de una estancia ubicada en el Aiguá (Aleigüa-Eigüa) según las diferentes formas mencionadas en varios documentos; limitada por los arroyos Aiguá, al Oeste, León y Coronilla al Este y una línea recta trazada desde las puntas de este último arroyo al Cerro de la Bola por el Sur y SE respectivamente.

Parte de esta estancia — limitada por los Arroyos Aiguá y Sauce y otra fracción del área mayor, heredaría años más tarde de su padre Antonio, Doña Margarita Muniz, fundadora de la ciudad de Aiguá.

Sobre los restos de lo que fuera su an-

tigua estancia, ubicados en el cruce de los caminos que recorrian las diligencias de Minas a Rocha y el camino Serrano que conducía de San Carlos al norte, (junto a uno de los pasos del Arroyo Aiguá), se demarca la ciudad de Aiguá.

El 29 de noviembre de 1892, Doña Margarita dona a la Comisión Aux. Económico-Administrativa de San Carlos — representada por su Presidente Don Buenaventura Moreno y su Srío. Don Celedonio Iriando — dos cuerdas cuadradas para Plaza y Cementerio. Una recibió el Estado para Obras Públicas, actualmente ocupada por la Escuela N° 9 y la Comisaría; y otra a la Curia para Iglesia "que son necesarias para fundar un pueblo" — según consta en escritura autorizada por el Esc. Martín J. Vidal en la fecha citada anteriormente.

Antes de 1900, se realiza el fraccionamiento y amansamiento del pueblo a cargo del Agr. Manuel José Álvarez.

Economía

Dinero en el banco y producción abandonada

El papel de los Bancos

En la actualidad el Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU) (estatal) es el único que mantiene sucursal en la ciudad de Aiguá. Antes también lo hizo el Banco Pan de Azúcar, cerrando la agencia a comienzo de la década del 70. Es hábil sin embargo tomar como guía el comportamiento del BROU pues éste ha sido siempre el banco líder de la zona, por lo menos en cuanto a financiamiento a la producción y en captación de recursos.

Las colocaciones del BROU siempre fueron predominantemente al agro, lo que confirma la importancia del sector en la región. Pero cayeron a menos de la tercera parte de 1960 a 1984, en moneda constante.

Le seguían en importancia las colocaciones al comercio, fundamentalmente en el rubro valores descontados. Aquí la caída fue a menos de la quinta parte en igual período y moneda.

El otro aspecto relevante aunque no sorpresivo es el aumento de la morosidad de las colocaciones, fenómeno generalizado en el país en los últimos tiempos.

Por su parte los depósitos presentan un comportamiento claro: cuando las actividades productivas ejercían una verdadera atracción los depósitos de moneda para renta eran casi inexistentes (plazo fijo). Las tasas negativas de interés explican seguramente la tendencia a la baja de los saldos de cajas de ahorro hasta 1975, fecha en que comienza a aplicarse en Uruguay una nueva

política económica.

A partir de entonces hay una vertiginosa ascensión de los depósitos a plazo fijo y de caja de ahorros.

La caída de los depósitos a la vista se explica seguramente por la retracción de la actividad productiva y el desvío de la liquidez de los agentes hacia las formas de ahorro que producen mayor renta.

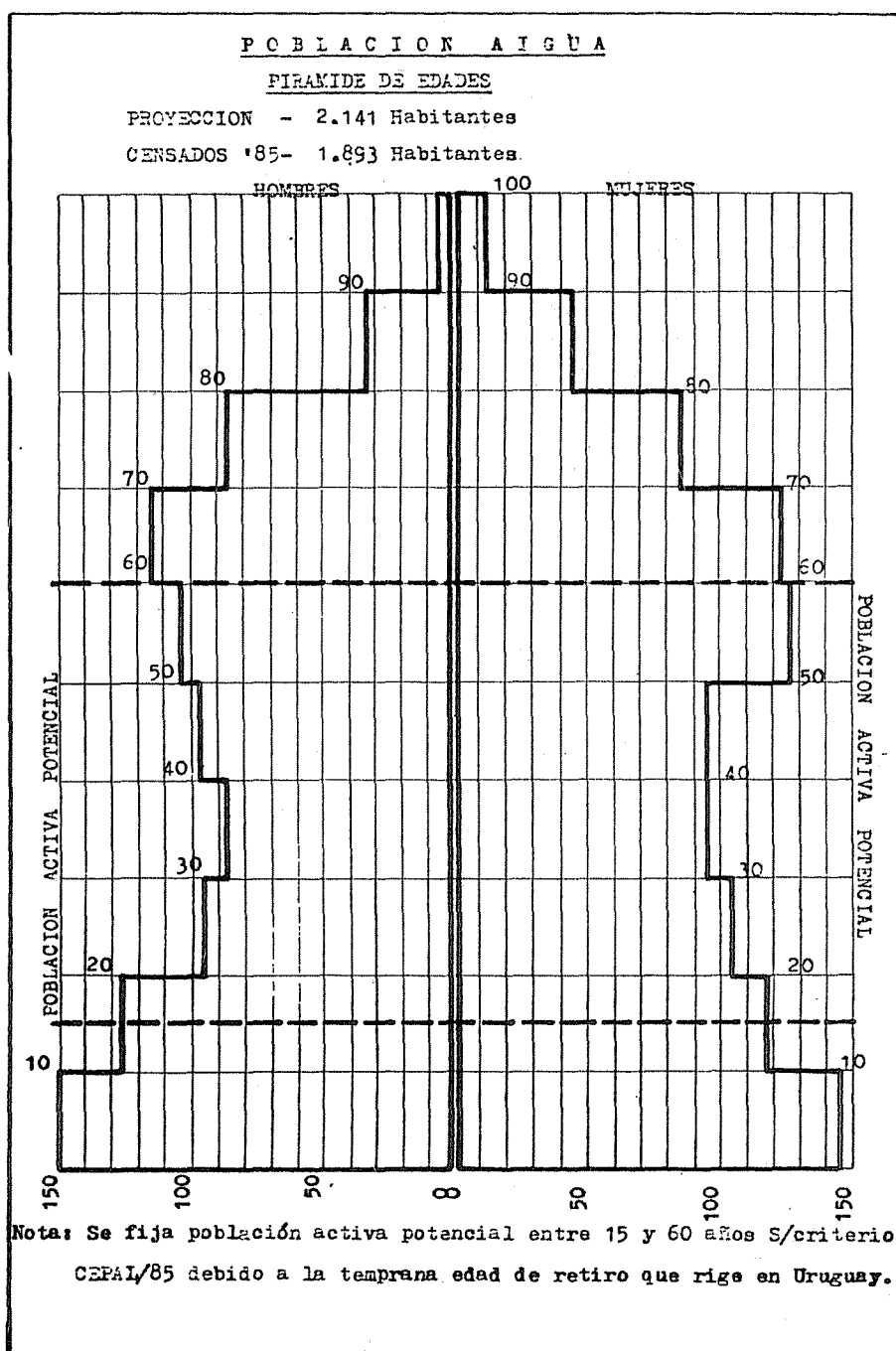
El fenómeno culmina revertiendo la situación histórica del BROU en Aiguá: de una sucursal predominantemente colocataria, con un apoyo relevante (54 veces superior al actual) a la actividad productiva de la región ha pasado a ser una sucursal tomadora de fondos de la zona que luego el Banco recoloca fuera de la misma. Hoy los depósitos más que duplican las colocaciones en la sucursal Aiguá.

Forestación

La superficie forestada artificialmente en el Uruguay es de 169.075 hectáreas sobre un total de 16 millones. El promedio nacional se ubica entonces en torno al 10.33o/00, nivel que es superado por el Departamento de Maldonado en su conjunto: 13.52o/00. Sin embargo en el caso de Aiguá es del 2.97o/00.

Lechería

Es prácticamente la única actividad que registra un sostenido crecimiento tomando como base el año 80. De 11 productores se arribó al presente a 18 y de 500



En el fondo la esperanza. Hay en Aiguá uruguayos que se niegan a ser nputados por la gangrena urbana, que aguardan una resurrección electiva.

oy estarán con el Presidente de la República y en la Junta Local los ecinos y la Comisión de TEA — Taller de Estudios Ambientales — le entregará el diagnóstico y las conclusiones del Seminario recientemente ncluido sobre el "Caso Aiguá".

s el comienzo de esa resurrección, y en los próximos días se concretarán as relativas a proyectos concretos de recuperación de Aiguá, para los e se descuenta la activa participación de la Intendencia Municipal de aldonado, y de la propia comunidad implicada.

a cenicienta del departamento puede renacer, en un proceso que también uardan muchos centros urbanos secundarios del interior del país.

AQUE elaboró el presente informe con datos proporcionados por el aller de Estudios Ambientales, cuya participación en el diagnóstico de la tuación de Aiguá — y seguramente en las etapas posteriores — resultó ecisiva.



Viejos vecinos consignan que, en esa oca existían tres construcciones: el coercio de Don Pedro Irigaray (edificio que pa C.A.L.A.I.), la casa de Doña Mar- ita y otra ubicada en las proximidades uente sobre el Arroyo Aiguá.

ven en tiempos viejos

Aquel sueño de Doña Margarita fue ciendo y el 7 de mayo de 1906 los Poderes l Estado lo reconocen "oficialmente eblo" mediante Ley promulgada en la ha con la firma del Presidente Batlle y su nistro Claudio Williman.

Recién el 18 de mayo de 1908 se cons- uyó la primera Comisión Aux. Económico dministrativa integrada por los Sres. an A. Dutra, Inocencio Ferreira, Eus- guio Fernández, Domingo Burgueño y érico B. Clauser.

Surgen Instituciones y Servicios. En el o 1956, se declara oficialmente Ciudad

ros de leche remitidos a la planta San rlos de Conaprole, a 3.100.

olapso agrícola

A nivel de las siembras en número de ctáreas y diversidad de cultivos la con- cción ha sido brutal, tal como ilustra la áfica adjunta. De un total de 4.641 hec- reas sembradas en 1951, se arriba en 1983 sólo 531. Dejó de plantarse girasol, lino, bada, soja y sorgo.

l comercio y la industria e la ciudad de Aiguá

Toda la industria y el comercio de la udad de Aiguá giran en torno a las ne- sidades de la propia ciudad y del área ral que le circunda.

Tan es así que el destino de las ventas a la totalidad del sector es en un 55% la opia ciudad de Aiguá, y en un 40% la zona ral circundante. Los otros destinos se ex- ican por servicios comerciales a gente de so, tanto por las rutas que la cruzan como r correteaje de ventas, etc.

En cuanto al censo de establecimientos ectuado cabe destacar:

a) El sector secundario de Aiguá está nstituido por diversos tipos de pequeños lleres (herreras, talleres mecánicos, etc.) or la única empresa constructora.

b) En el sector terciario llama la aten- ón la cantidad de almacenes y de bares. uizás ocultan formas de subocupación.

Finalmente la gráfica muestra la poca nculación comercial de Aiguá con el sur el departamento: apenas el 8% de los rovisionamientos totales provienen de la pital departamental. El grueso en cambio 9%), provienen de Montevideo, y el resto 3%) de la propia ciudad de Aiguá.

por Ley de fecha 16 de agosto de 1955 y que lleva la firma del entonces Representante Nacional por el Departamento, Dr. Lorenzo S. Mussio.

Hace 30 años la ciudad era punto obligado de pasaje hacia el norte del Departamento de Rocha y hacia Treinta y Tres y Brasil. Fleteros, camioneros, comisionistas, pasaje de líneas de transporte colectivo hacia el Este y hacia el norte animaron la vida urbana.

A esta actividad se agrega una intensa explotación del potencial agrícola de sus suelos, incrementado en 1950 por la creación de la colonia del Instituto Nacional de Colonización "Benito Nardone".

La pujanza del desarrollo urbano puede leerse hoy claramente en la calidad de sus construcciones: la de Aiguá es una arquitectura excepcional en el interior del país, particularmente por los detalles que la ornan.

Diversas estimaciones fijan el número de habitantes en esa etapa oscilando entre 5 mil y 7 mil. Un informe de ACOR, por 1970, fija ese número en 5.343 habitantes y 1880 viviendas.

Viejo en tiempos recientes

El nuevo trazado de la Ruta 8, llevándole 20 km. afuera de Aiguá tuvo como consecuencias desviar de la ciudad los flujos de tránsito pasantes hacia los Departamentos de Treinta y Tres, Cerro Largo, parte norte del Departamento de Lavalleja y hacia Brasil; la disminución de 5 a 1 de los turnos de ONDA y de 6 a 2 los que uniendo Treinta y Tres con Montevideo pasaban por Aiguá. Esta ruta trajo una consecuente reducción de actividades y servicios en la población (hotelería, comercios).

La mejora en la década del 60 de la Ruta 39 (Aiguá-San Carlos) facilitó la vinculación con la zona turística generando, hacia ella un éxodo sostenido de población en edad activa buscando trabajo en la construcción, o zafrales vinculados con la temporada turística.

Hoy la población de Aiguá apenas supera las 2.000 personas, y la pirámide de edades muestra varias particularidades destacables:

— Un estrechamiento notable de la pirámide entre los 20 y los 50 años. La población señala los 16 años como la edad en que comienza a producirse el movimiento emigratorio.

— El envejecimiento de la población supera la media nacional. El problema es especialmente grave tomando en cuenta la ausencia de integrantes de la generación intermedia en la estructura familiar. Los jóvenes frecuentemente están a cargo de personas de la tercera edad y se encuestaron matrimonios de más de 80 años viviendo solos.

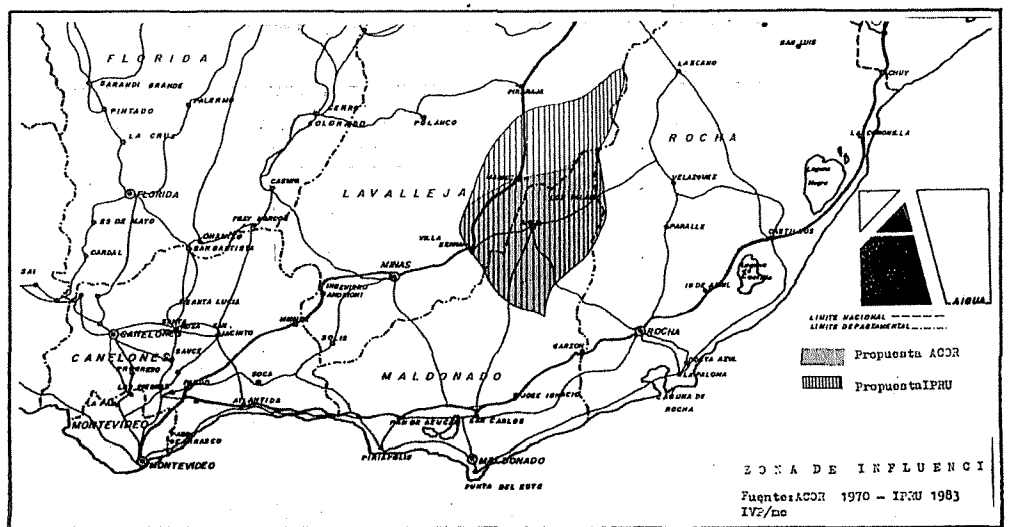
— La distribución por sexos de mayoría de mujeres (988) respecto a los hombres (905), a la inversa de lo que se detecta en el medio rural.

— En función del intenso proceso emigratorio, la tasa de desocupados es muy baja respecto a la media nacional: 3% de personas que buscan trabajo.

— La estructura de la familia se ve afectada por los procesos migratorios (ausencia de los padres, alejamiento de los hijos, soledad de los ancianos, uniones no formales con personas de la población flotante, etc.).

Empleo

El mercado laboral de Aiguá es particularmente limitado. Las actividades primarias que se dan en la zona rural, brindan eventuales fuentes de trabajo zafra.



Existe una cantera en la 7a. Sección Judicial de Lavalleja.

No hay actividad industrial en el área y sólo esporádicas fuentes de empleo en actividades secundarias, caso de trabajos de vialidad y algunos pequeños talleres.

La actividad terciaria depende fundamentalmente de la diversidad de oficinas del Estado allí radicadas, del comercio local y de algunos servicios privados. Es en este sector que se generan la mayor parte de los empleos.

Se advierte la existencia de actividades informales (artesanías, venta de leña, etc.), que permiten mejorar el ingreso familiar.

En general los salarios se ubican por debajo del mínimo nacional.

Seguridad Social

Para comprender la importancia de los servicios de Seguridad Social prestados por la D.G.S.S. en la ciudad de Aiguá, basta saber que el número de Jubilaciones servidas equivale a algo más del 50% del número de habitantes. Aún cuando haya superposición de prestaciones, la cifra es realmente importante.

En los últimos quince años, las jubilaciones se incrementaron en un 41% y las pensiones en un 10%.

No podemos definir sin elaborar la información censal el alcance de la cobertura jubilatoria. El incremento del trabajo informal y zafra asegura que la cobertura puede

haber descendido.

En Aiguá el cociente de carga demográfica es de 0.728 menos que el cociente nacional (1985).

En materia de situación de las empresas debe señalarse la disminución del número de empresas y el aumento del índice de morosidad de las mismas.

El balance de ingresos y egresos señala que: hay un pronunciado desequilibrio en que los primeros representan sólo el 41% de las prestaciones.

El monto total de las prestaciones asciende a N\$ 2.361.855, mientras los aportes al sistema de seguridad social alcanzan sólo a N\$ 977.776.

La pensión promedio en enero/1985 es de N\$ 1.083,35 (U\$S 11,64) y la jubilación promedio de N\$ 3.501,27 (U\$S 37,6) mensuales.

Estos valores, muy por debajo de un nivel subsistencial, relativizan los índices de cobertura de que nuestro país estuvo por mucho tiempo orgulloso.

A las prestaciones enumeradas deben agregarse las de D.A.F.A. (salario maternal, asignación familiar y hogar constituido) y las de DISSE (cobertura médica). Para Aiguá es de fundamental importancia la participación de la DGSS en la gestión de los problemas de la 3ª. edad, particularmente a través del Hogar de Ancianos.

Un ejemplo de la nueva hora que comenzamos a vivir

El Seminario recientemente realizado en Maldonado y sobre el que informáramos en nuestra edición anterior, emitió una serie de conclusiones y recomendaciones que, por su importancia, reproducimos:

Es necesario formular una política de desarrollo del interior del país potenciando sus actividades productivas adecuadas.

Los centros urbanos secundarios pueden volver a cumplir el rol de dinamizadores y estructuradores de esa sociedad consustanciada con su ambiente.

Para ello todos los habitantes deben constituirse en actores o protagonistas de un nuevo procedimiento, abierto y activo de desarrollo local.

Es necesario apoyar política y técnicamente a esos habitantes para que expresen sus ideas, reactivando y potenciando sus valores actuales y otros que puedan detectarse necesarios, cuidando o evitando toda sustitución o imposición centralista.

En tal sentido el rol del técnico es contribuir a transformar las ideas locales en proyectos técnicamente factibles, evitando las posiciones tecnocráticas y mesiánicas que le han sido habituales.

En este enfoque se considera la experiencia iniciada en Aiguá altamente positiva, siendo recomendable considerarla como un laboratorio de prueba, que en tanto contribuya a la solución local, propone la búsqueda de soluciones globales.

Por tanto se recomienda

Es conveniente continuar y profundizar la experiencia iniciada por la Intendencia Municipal de Maldonado y el Taller de Estudios Ambientales, articulando la

misma con un mecanismo idóneo de participación orgánica de la comunidad de Aiguá.

Para ello es necesario encontrar formas creativas de expresión de los requerimientos de toda la población, asegurando para el manejo político la garantía de una apertura decididamente participativa de la democracia.

Es deseable convocar al Gobierno Nacional a que considere y estimule esta forma de trabajo.

Se entiende a las entidades profesionales intermedias (que dirigen su accionar a la atención de los problemas de mejoramiento de la calidad de vida y el interés social generalizado), como vehículos eficientes para canalizar la tutela estatal del interés colectivo.

Por ello como primeros pasos para dar comienzo al accionar recomendado, deberá iniciarse el proceso de transferencia a toda la población de los conocimientos adquiridos y las hipótesis de solución planteadas en este Seminario.

Los asistentes al mismo, dejan constancia del alto nivel de organización e interés alcanzados y agradecen a los promotores de este encuentro por esta ocasión de desafío a la capacidad creativa en la reflexión sobre puntos críticos de la realidad nacional.

Este estilo de trabajo se encuadra en el testimonio por la Concertación Nacional Programática, como ejemplo de la nueva hora que comienza a vivir nuestro país.

AIGUA, 11 de julio 1985

Julio María Sanguinetti

Aborto: ¿Legalización o delito?

Nuestro país, que estuviera a la vanguardia en la legislación de familia y de protección de la mujer, desde hace ya muchos años padece de un cierto conformismo en esas materias de tanta trascendencia para la felicidad de la gente. Quizá ese mismo avance temprano, ya en los albores del siglo, difundió la sensación de que poco o nada quedaba por hacer. Y por ello han sobrevivido increíbles discriminaciones (piénsese que recién este año ha desaparecido la sanción de pérdida de los gananciales que castigaba solamente al adulterio femenino) como también perduran notables omisiones. Un libro de reciente aparición ("El aborto en el Uruguay"), obra del Dr. Emilio F. Thévenet, pone el acento sobre un tema de esos que, relegado en la vida diaria a la crónica policial, no por ello deja de perfilar una extraordinaria importancia social.

Tanto como para decir que si cada 3 días muere una mujer uruguaya por un aborto mal realizado estamos ante uno de los más horribles males sociales y morales que sólo una especie de tabú o silenciante superstición puede sacar del primer plano del debate donde debiera estar.

La demografía

Suele encararse el tema del aborto con relación a las necesidades poblacionales del país. Lo mismo ocurre con los anticonceptivos.

Es un grave error de óptica, que más de una vez hemos señalado en estas columnas, pues el Uruguay desde el quinquenio 1881-1885 sólo ha visto descender su tasa de natalidad en una progresiva tendencia nacida —por lo tanto— mucho antes que aparecieran las célebres píldoras.

La población nacional sólo creció vigorosamente cuando hubo inmigración y se estancó cuando ella desapareció.

Vale decir que sólo con superficialidad puede plantearse el tema de la anticoncepción, como el de la interrupción del embarazo, en términos poblacionales.

Por otra parte, con una población como la nuestra, el sueño de un gran mercado propio para los enfoques económicos sólo podría realizarse en cientos de años, aun desapareciendo las drogas anticonceptivas y manteniendo la rígida legislación contraria al aborto que aún está vigente.

Este enfoque coincide básicamente con el de la obra comentada, que analiza el tema del aborto en su dimensión sanitaria y humana con gran claridad de exposición y una información muy actualizada de todo el mundo, que le da un tono de apasionante vigencia.

Experiencia concluyente

El Dr. Thévenet aporta interesantes estadísticas de países que han liberalizado el aborto, dándole un estatuto de viabilidad en el ejercicio de la medicina.

Ellas demuestran básicamente que en esos casos han disminuido las muertes y complicaciones derivadas de los abortos, pues la legalidad los ha reservado al plano científico, alejando de él a esa fauna pseudocriminal nacida para llevarlo a cabo en la clandestinidad surgida por la prohibición. A la vez, han bajado extraordinariamente las tasas de "abortos espontáneos" atendidos en hospitales, lo que demuestra que en gran parte ellos no eran tales sino secuelas de abortos clandestinos incompletos.

Vale decir que la legalización del aborto le ha quitado todo peligro y ha

demostrado además, que prácticamente carece de repercusiones psicológicas.

A la inversa, la legislación prohibitiva no ha hecho desaparecer el aborto en ningún lugar del mundo, sobre lo cual aporta una serie de informaciones internacionales muy valiosas. En nuestro país se estiman en 100 anuales las muertes a causa de abortos, lo que es extraordinario en un país de nuestra población; a lo que deben añadirse las secuelas lamentables experimentadas por mujeres que si bien no han muerto, sufrirán para toda la vida carencias o mutilaciones irreparables.

Partiendo de ambas conclusiones, o sea que la prohibición no elimina el aborto y que su legalización le quita el peligro, el problema entonces se circunscribe a la discusión filosófica y social, terreno en el cual todo el mundo occidental viene rápidamente inclinándose hacia una progresiva liberalización.

Hacia un positivo debate

La legislación nacional mantiene que el aborto es delito (Ley N° 9.763, de 28 de enero de 1938) y sólo establece ciertas causas de atenuación o eximentes del castigo, que podrá apreciar el Juez. La resultancia de una norma tan severa es que los médicos se abstengan de realizar el aborto aun cuando crean que podrían ser eximidos del castigo (nunca del delito, por el cual igualmente serán procesados).

De allí se llega a que la clandestinidad criminalidad subsista, pese a la represión de que es objeto. Es más: cuanto mayor es la represión, más irresponsables aún son quienes se dedican a estas prácticas.

Por otro lado, el médico se ve impotente aun ante casos tan dramáticos como el de la epidemia de rubeola de 1976

en que aconsejaban abortar a las mujeres embarazadas que enfermaron en las primeras 12 semanas de la gestación, pero no podían realizar la interrupción del embarazo. ¿Puede sostenerse tan inhumana situación en nombre de presuntos principios religiosos que no comparten, de hecho, ni la mayoría de los creyentes en esos dogmas?

Hoy existen medios científicos para saber si un feto derivará en un niño mongólico. Frente a una madre y un padre que no desean tener ese niño, ¿es humano, es piadoso simplemente, cruzarse de brazos y condenar esa familia a la eterna infelicidad, sin beneficio para nadie, en nombre de un verdadero tabú?

Podrá argüirse que la legalización del aborto fomentará la irresponsabilidad. Es al revés: ella se acrece por la clandestinidad. La ignorancia no se corrige con leyes ni con represión sino con educación. Y mientras ella no se erradica, lo único lógico es reconocer que, existiendo de hecho el aborto, que él se haga en hospitales y por médicos, y no en sótanos y por curanderos.

Hasta Italia ha terminado por liberalizar su legislación en la materia y el Papado sufrió una tremenda derrota en el plebiscito cuando pretendió oponerse a esa reforma. La indiscutible mayoría católica del país no acompañó la posición de sus autoridades, a las que vio anacrónicamente adheridas a posiciones superadas.

Nuestro país tiene allí también un tema importante para el debate. No es baladí preocuparse alguna vez de ese drama anónimo y escondido que viven miles de mujeres, al lado nuestro, en estos mismos tiempos. Drama tan hondo que lleva a 100 de ellas a la muerte todos los años. Si la felicidad de la gente es el objeto de todas las instituciones sociales que se han organizado, ¿cómo podemos cruzarnos de brazos ante una legislación inadecuada? La obra comentada inicia una discusión que el país no debería soslayar.

El presente artículo del Dr. Julio María Sanguinetti fue publicado en EL DIA el 28 de octubre de 1978.

Daniel Lamas

Aborto: precisiones sobre un tema polémico

Nuestro proyecto de ley que procura la despenalización del aborto cuando es practicado con consentimiento de la mujer, ha planteado, una vez más, la consideración pública de un tema por demás polémico.

En este artículo no pretendemos entrar al análisis de cada uno de los argumentos jurídicos, religiosos, ideológicos o morales en favor o en contra de la solución planteada. Se trata de un terreno en el cual no es posible lograr coincidencias fáciles. Por el contrario, aspiramos a efectuar algunas precisiones que permitan encarar el tema en forma tal que contribuya a lograr consenso en torno a soluciones reales para un problema social particularmente grave.

En primer lugar. Se ha planteado el debate en torno a la solución proyectada. Pero también ha salido a la luz la realidad social que nos demuestra que, en el Uruguay en que vivimos, se practican entre 50.000 y 150.000 abortos cada año. Y que, aproximadamente cada tres días, muere una mujer como consecuencia de prácticas abortivas efectuadas en la clandestinidad. Ello sin considerar la cantidad que quedan estériles o sufren gravísimas lesiones físicas o psicológicas.

Esta realidad, así como la existencia de una gran industria del aborto que lucra, en la clandestinidad, con la desesperación de las mujeres, es algo que todos —favorables o contrarios a la actual legislación— rechazamos. Pero es algo que todos debemos reconocer.

No podemos seguir ignorando este hecho por el fácil expediente de no hablar de él. Ni ocultarlo con prejuicios. El debate planteado —seamos francos en reconocerlo— es bueno. Permite que la opinión pública se entere de la gravedad de una de las tantas llagas de nuestra

sociedad. Porque ahora ha comenzado a descenderse el velo que la disimulaba.

En segundo término. Se ha dicho que el aborto es un homicidio. Pero esto supone reconocer que vivimos en una sociedad homicida. En una sociedad que tolera la práctica de por lo menos doscientos homicidios cada día. En un país que, con menos de tres millones de habitantes, cobija a cientos de miles de homicidas y sus cómplices. Este argumento por el absurdo, alcanza para descalificar, por simpatistas, los argumentos basados en atribuir los abortos a una perversa tendencia a la inmoralidad, la perversión o el delito.

Alcanza también para demostrar que la actual legislación es ineficaz. En ello todos debemos coincidir. Se trata de una simple amenaza anacrónica que, de aplicarse realmente, desbordaría la capacidad de nuestra policía y nuestra justicia, del mismo modo que llenaría nuestras cárceles de mujeres que decidieron interrumpir su embarazo. Pero lo que la convierte en realmente ineficaz, en letra muerta, es, no solamente que ninguna mujer cambia su decisión de abortar por su vigencia, sino que ninguna siente que esté cometiendo un delito. Y la consecuencia no querida pero inevitable de la prohibición vigente —que no disuade a las embarazadas ni a los aborteros clandestinos, pero sí a los profesionales competentes— es esa gran cantidad de mujeres muertas o lesionadas por falta de adecuado control médico.

Por otra parte, si fuera un homicidio, como algunos afirman, se daría, en la actualidad, un nuevo contrasentido. Nuestro Código Penal admite el aborto o lo despenaliza, cuando el embarazo es fruto de una violación —el hijo es, sin embargo, inocente de la culpa—, cuando existen causas de salud, honor o graves penurias

económicas. Entonces, o se trata de un homicidio y no puede aceptarse en ningún caso o, como sucede ya en las dos terceras partes del mundo, no es considerado como delito si se practica con consentimiento de la mujer.

En tercer lugar, la sociedad uruguaya debe adoptar medidas eficientes para disminuir radicalmente la pavorosa cantidad de abortos que se practican actualmente. La ley que proponemos no enfoca sino un aspecto de la cuestión. El problema de fondo, o sea, la protección de la vida, de la mujer embarazada, de los niños en gestación o hijos de madres solteras requiere, entre otros, un continuado y profundo esfuerzo social. Educar a los jóvenes sí, inculcarles nociones de planificación familiar y uso adecuado de métodos anticonceptivos, también, pero defender asimismo las condiciones de vida de la madre y del niño, de modo de alentar permanentemente la opción de vida. El Estado debe darle libertad a la madre —en término de derechos sociales— para que no interrumpa la gestación.

Sabemos que la situación referida afecta mayoritariamente a las mujeres de escasos recursos económicos y menor nivel de instrucción. Sabemos, también, por ejemplo, que la sociedad condena a la madre soltera, la deja prácticamente desamparada a la hora de tomar una decisión sobre su futuro y el de su hijo, pero, además, le dice que abortar es un delito. Y es esta realidad social y cultural sobre la que debemos actuar rápidamente.

Nuestro proyecto no hace más que reproducir la norma original del Código Penal de 1934, que tuvo efectiva vigencia en el país, sin provocar mayores conmociones o trastornos. Creemos que, eliminando el carácter delictual de la conducta sería posible que el Estado u organizaciones privadas actuaran efecti-

vamente en forma tal de evitar miles de abortos. Y ello complementado con una política oficial de protección a la madre y al niño. De modo de saber primero quién quiere abortar, y ofrecerle entonces la protección de la sociedad para el caso que desista y resuelva continuar con el embarazo.

Por último, una consideración final respecto a este tema. En su edición del 14 de junio de 1985, JAQUE tituló una entrevista que nos formulara su cronista parlamentaria, con la siguiente frase: "CBI Despenalizar el aborto". La misma, incluida por error, es desvirtuada en el texto de la nota donde puede leerse: "Al ser consultado si dicho proyecto contaría con la aprobación del Partido Colorado, el diputado Lamas, señaló que este proyecto responde a una iniciativa individual".

Esta aclaración tiene que ver con una posición concluyente que tenemos al respecto: tratándose de un problema de conciencia, no puede pedirse, al menos en sectores o partidos políticos liberales, que admiten la coexistencia de simpatizantes o afiliados con diversas posiciones filosóficas o religiosas, la adopción de una postura programática en uno u otro sentido.

Resumimos. El problema existe. Con sus implicancias sociales y sus connotaciones éticas, ideológicas y religiosas. Nuestra actual legislación debe ser revisada y ajustada. En esto es posible coincidir, si actuamos con espíritu elevado. También en el hecho de que la solución de fondo requiere otras medidas y, sin duda, el progreso de nuestra sociedad hacia niveles de mayor prosperidad material, justicia social y desarrollo cultural. Nuestra propuesta habrá tenido éxito si, independientemente de su trámite parlamentario, contribuye a crear un nuevo consenso en torno a un tema por demás difícil.

Daniel Lamas es abogado y diputado de la Corriente Batllista Independiente.

DIRECTOR:
Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:
Felipe Flores Silva (Divina Comedia 1615).

SECRETARIO DE REDACCION:
Enrique Alonso Fernández.

CONSEJO EDITOR:
Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Aroce-
na, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flo-
res Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth,
Thomas Lowy, Felipe Flores Silva, Enrique
Alonso Fernández, Marco Maggi.

NACIONAL:
Isabel Oronoz, Matías Prado, Emiliano Cote-
lo, Paola Papa, Mario Delgado Aparain.

INTERNACIONAL:
Alvaro Díez de Medina, Eduardo Kern.

DISEÑO:
Thomas Lowy, Alejandro di Candia.

SEPARATA:
SECRETARIO DE REDACCION:
Marco Maggi.

LITERATURA:
Ida Vitale, Roberto Appratto, Alvaro Miran-
da, Marcelo Pareja, Roberto Calabria.

COLUMNISTAS:
Carlos Maggi, Mauricio Müller, María Inés Sil-
va Vila, Enrique Fierro, Ricardo Pallares, Da-
nubio Torres Fierro.

NOTAS CULTURALES:
Elvio Gandolfo, Mario Delgado Aparain, Paul
Baccino, Jaime Roos.

PLASTICA:
Alfredo Torres, Tatiana Oroño.

FOTOGRAFIA:
Diana Mines. **DANZA:**
Isabel Gilbert

MUSICA:
Renée Pietrafesa, Carlos Da Silveira, Carlos
Rauschert, Fernando Cabrera.

TEATRO:
Stella Santos, Eugenio Maxera, Mariela Bali-
ño, Alfredo Goldstein.

CINE:
Ruben Cotel, Elvio Gandolfo, Eduardo Alva-
riza.

"VENTANA":
Fidel Sclavo, Susana Chaer de Sclavo.

CAPITULO:
SOCIOLOGICO:
Juan Carlos Fortuna, Claudio Ramá, Javier
Bonilla, Horacio Martorelli, Einar Barfod,
Martín Gargiulo, Luis Eduardo González,
Aldo Solari, Israel Wonssewer, César Aguiar,
Carlos Filgueira, Juan Rial, Rolando Franco,
Diego Piñero.

DISCIPLINAS:
Filosofía: Mario Silva García, **Semiótica:**
Lisa Block de Behar, **Teoría Literaria:** Ricar-
do Pallares, **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller,
Pedagogía: Carlos Pazos, **Arquitectura:**
Luis Livni, **Antropología:** Luis Vidal, **Ar-
queología:** José María López, **Ecología:** Ru-
ben Cassina, **Sexología:** Arnaldo Gomenso-
ro, **Informática:** Jorge Grunberg, **Tercera
Edad:** Heraldo Poletti, **Ciencia:** Pablo Gar-
cía, **Biología:** Rosario González de Baccino,
Translingüística: Jorge Medina Vidal, **Justi-
cia:** María Eloísa Galarregui, **Geografía:**
Asoc. N. Profesores Geografía.

CULTURAL:
Fundación Angel Rama.

INTERNACIONAL:
Sección Internacional de Jaque.

DISEÑO:
Thomas Lowy. **LEYENDAS DE PIE:**
Francisco Amaral

COLABORADORES:
Homero Alsina Thevenet, Ana María Larravi-
de (Buenos Aires), Hugo García Robles (Ca-
racas), Alfredo Fressia (San Pablo), Eduardo
Milán (México), Julio Ortega (Austin), Rober-
to Echavarren (Nueva York), Martha Canfield
(Florencia), François Barnabé, Daniel Gatti,
Magela Prego, Sylviane Bourgeteau (París),
Sarandy Cabrera (Viena), Raúl Zaffaroni (Bél-
gica), Cristina Peri Rossi (Barcelona).

ILUSTRACIONES:
Hermenegildo Sábát, Pieri, Domingo Ferrei-
ra, Oscar Ferrando, Alvaro Cármenes, Ombú,
Fidel Sclavo.

DIAGRAMACION:
Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio
Pittaluga, Cristina Marín.

CORRECCION:
Laura Flores, Eduardo Darnauchans.

SECRETARIA:
Mónica Pássaro. **TRAFICO:**
Danilo Iglesias.

DOCUMENTACION:
Mary Prado, Javier Miranda. **FOTOGRAFIA:**
Jorge Caggiani

ADMINISTRACION:
Sandy Stajano de Lerena, Marcelo Cancela,
Luis Albela, Elena González de Baldriz.

SERVICIOS EXTERIORES:
EFE - DPA - ALAI.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:
Le Nouvel Observateur.

El relacionamiento internacional uruguayo

No es difícil desentra-
ñar algunos de los con-
ceptos rectores de la
política exterior uru-
guaya. Y es trascendente hacerlo
desde que asoma en esa área, no lo
dudamos, uno de los impulsos
nacionales más vigorosos en
muchos lustros y en cuyo éxito el
país juega su suerte. El desarrollo
uruguayo mismo, se sabe, se juega
en su vertiente externa y, más que
eso, la propia definición de nuestro
rol en el mundo moderno es la que
está en cuestión.

Un primer nivel notorio de
relacionamiento intensivo y de
hincapié diplomático es obviamen-
te el que destaca a nuestros ve-
cinos. No hemos de referirnos en
detalle al acuerdo con la Argen-
tina. Nos importa señalar sí que,
en resumen, significa a partir de
fin de este año el mayor esfuerzo de
integración comercial en muchas
décadas, que en el espectro de ese
acuerdo se manejan algunas de las
ideas más positivas que tiene el
país (gasoducto, puente Colonia-
Bs. As., Montevideo puerto de
aguas profundas), y que la consti-
tución del gabinete ministerial
del Río de la Plata es, embrio-
nariamente, la asunción política de
nuestra hermandad. Al margen,
claro, de que ello supone un sesgo
decisivo para nuestra economía,
desde que buena parte de nuestro
destino industrial sólo puede tener
por mercado la cercana Argentina.

En pocos días más viene el
gobierno de Brasil (¡porque viene
gran parte del gobierno!) enca-
bezado por su Presidente. A nadie
escapa que el Brasil es decisivo en-
tre otras cosas para diseñar de-
finitivamente el perfil agrope-
cuario uruguayo volcado al sector
externo.

Estas observaciones comer-
ciales no tendrían su sentido
profundo si no se las viera enmar-
cadas en una función mayor. En
efecto, un Uruguay abierto a sus
vecinos es mucho más que un
negocio comercial. Es el puente de
vinculación y de mutua inserción y
diálogo entre dos polos nacionales
como Brasil y Argentina, potentes
en el continente. La subregión
—tal vez donde se concentra la
mayor potencia económica de
Latinoamérica— necesita para
asumir su verdadera envergadura
un papel dinámico y dinamizador
del Uruguay. De un Uruguay
abierto y flexible comercialmente
hacia ellos, pero, por encima de
ello, abierto y vinculador —con la
fortaleza de su propia cultura— de
las respectivas culturas. Hemos

sido siempre, y somos, una nación
conformada sobre todo en valores.
La nacionalidad uruguaya ha sido
el culto de valores. Pero no para
consumo propio. Sino que los
hemos exhibido como faro a las
naciones hermanas. Faltos de
potencias materiales que exponer,
hemos hecho desfilar siempre en el
continente pedazos de espíritu. Y
ese rasgo esencial de cultura abier-
ta que es nuestro país —por lo
mismo, sólo somos si somos li-
berales— es lo que tenemos que
proyectar como espacio convo-
cador de las síntesis espirituales y
materiales de la subregión.

Porque —y aquí viene lo que
vemos claro segundo hincapié de
nuestra cancillería— ocurre que
por primera vez en varias décadas
Argentina, Uruguay y Brasil son
democráticos. Hay un atlántico
democrático en Latinoamérica y
esto necesariamente provoca un
nuevo balance continental. Pesas
democráticas en el Pacífico y en el
Atlántico reconstruyen la balanza
libertaria de la región. Y esto ha
estado presente en todo el ima-
ginario de las alocuciones presi-
denciales y ministeriales en Mon-
tevideo como en Brasilia. Y, ob-
viamente, es de alguna manera en
representación de ese frente
atlántico, recuperado en ascenden-
cia, que nuestro Jefe de Estado va
al Pacífico y al Caribe en estos
días. En el escenario que nuestra
cancillería monta, el rol que se asig-
na a nuestras autoridades es el de
la movilidad permanente, propi-
ciadora de diálogos crecientes.
En el fondo de todo esto subyace la
profunda vocación que tiene nues-
tro país —que no ambiciona po-
deres, ni acrecentar fronteras— por
ser, desde su pequeñez y su ca-
pacidad de símbolo cristalino de
valores, artífice de la unidad lati-
noamericana. En cuyo concierto
se nos mira con simpatía, pero con
algo más: con respeto, porque
sabemos hacer las cosas. Y con al-
go más todavía: con expectativa.

Porque, además —y aquí
viene el tercer hincapié de nuestra
cancillería— somos protagonistas
en el diálogo, áspero diálogo, con
las naciones desarrolladas. El
gobierno uruguayo, en efecto, ejer-
ce la secretaría del Consenso de
Cartagena y, en consecuencia, se
convierte en el vértice en donde
confluyen las negociaciones de la
crisis de la deuda. Ubiquémonos.
Superadas las crisis en el sistema
occidental propias de la década del
70 (sustitución del patrón oro y
aumento petrolero) el sistema
económico internacional —que es

uno solo cada día con mayor
claridad, con países socialistas
integrando uno a uno el F.M.I.—
está jaqueado por la crisis de la
deuda. Una primera fase de Car-
tagena consiste en su constitución
y consolidación, superando las
grandes asimetrías de las mutuas
circunstancias económicas de
nuestros países. Nos costó a los
latinoamericanos creer en Car-
tagena, y luego les costó a los
países desarrollados creer que Car-
tagena existía. Pero hoy todos
saben que existe. Aquí comienza la
segunda fase y Uruguay se sienta
a la cabecera de Cartagena. Ocurre
que Cartagena comienza a diseñar
una profunda incidencia en las
convicciones de los países desa-
rrollados. Termina con la idea de
que la deuda es la expresión
unívoca de nuestra vocación por el
desorden económico. Demuestra
que buena parte de la deuda es un
fenómeno inherente a desajustes
del sistema económico interna-
cional y a la barbarie del manejo de
los términos de intercambio co-
merciales. Comienza a haber con-
ciencia sobre que los gobiernos
deben elegir muchas veces entre
deuda y estabilidad. Y comienza a
expresarse una conciencia, todavía
minoritaria pero creciente, en los
países desarrollados sobre la
necesidad de otras reglas de juego.
Kissinger del 80 finalmente coin-
cide con Willy Brandt del 78 y ex-
presa la tesis de que la única so-
lución es el desarrollo.

En el marco de este papel
uruguayo habrá que entender la
próxima visita del Presidente San-
guinetti a los Estados Unidos.
Uruguay ha ganado en el concierto
de las naciones la imagen de que no
somos estentóreos pero obtenemos
resultados porque trabajamos por
objetivos. Así hemos salido de la
dictadura.

La segunda fase de Cartagena
será la de las soluciones concretas,
la de las negociaciones sobre la
realidad. Allí serviremos la causa
latinoamericana.



Manuel Flores Silva



BANZER: de la puerta trasera a la grande

Bolivia: se va Siles, vuelve Banzer, el caos sigue

Sobre el cierre de esta edición los cómputos electorales en Bolivia parecen anunciar un triunfo del candidato presidencial de la Alianza Democrática Nacionalista (ADN), Gral. Hugo Bánzer Suárez. Aun cuando ninguno de los candidatos obtuvo la necesaria mayoría para recibir la consagración inmediata de su victoria, y a pesar del intento de Víctor Paz por bloquear, en el Congreso, el triunfo banzerista, todo hace prever que la masiva votación del ex-dictador en las zonas urbanas le llevarán al Palacio del Quemado el próximo 6 de agosto. El clima que allí encontrará no es, sin embargo, auspicioso. Tal vez ni siquiera para un "hombre fuerte".



HERNAN SILES: administrar el caos

El probable triunfo comicial del Gral. Hugo Bánzer Suárez el pasado domingo en Bolivia fue generalmente interpretado como un rotundo fracaso del gobierno constitucional que encabeza Hernán Siles Zuazo. Lo que muchos olvidan al efectuar esta apreciación es que Siles probablemente estaba condenado al fracaso ya al asumir el mando en octubre de 1982.

La euforia colectiva causada por el retorno del régimen de derecho a Bolivia tras más de una década de gobiernos militares signados por la corrupción y la injusticia no podía ocultar el hecho de que Siles no se encontraba en buenas condiciones para gobernar Bolivia. En primer lugar, el dramático legado económico y social, sumado a la ola de reivindicaciones laborales rápidamente desatada a lo largo y ancho del país, hacían poco factibles el manejo disciplinado de las finanzas públicas o del orden social; si bien Siles logró que su gobierno y el régimen constitucional fueran activamente apoyados por los importantes sindicatos bolivianos, el ritmo febril de las movilizaciones y la personalidad polémica y, para el presidente, conflictiva, del veterano dirigente de la Central Obrera Boliviana, Juan Lechín Oquendo, harían de la realidad social un constante jaque a las decisiones gubernamentales.

Tal vez más importante, el Congreso boliviano no correspondía, por cierto, a las fuerzas sociales que habían llevado a Siles a la presidencia; tres veces interrumpido el proceso democrático, en 1978, 1979 y 1980, Bolivia recibía del régimen militar un "presente griego" bajo la forma del constante conflicto de poderes entre el presidente y un órgano legislativo controlado por las fuerzas de la oposición conservadora. El problema institucional, sin embargo, se vería agravado a raíz de los tempranos choques entre ambos integrantes de la coalición gobernante, el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNR-I) de Siles y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Jaime Paz Zamora. Al promediar su mandato, Siles era, de hecho, un gobernante aislado que sólo podía contar con el respaldo político de las organizaciones sindicales y campesinas firmemente comprometidas con el proceso democrático pero afirmadas en su impulso reivindi-

Mate para un hombre jaqueado

cativo y, naturalmente, con su vasta experiencia política.

Esa persistente crisis

A nadie sorprende, pues, que la economía boliviana sea hoy preocupante entre los preocupantes cuadros latinoamericanos: una inflación del orden del 3.000% (la más alta del mundo), una deuda externa de casi 5.000 millones de dólares (Bolivia dejó de pagar a los bancos estadounidenses hace 13 meses) y una crónica falta de divisas que dificulta la importación de bienes tan esenciales como el cereal, hacen de Bolivia el verdadero "hombre enfermo" del continente.

Fue en este marco que Siles logró signar un "acuerdo" político con las demás fuerzas sociales en diciembre del año pasado por el que se comprometió a acortar el mandato presidencial, convocando a nuevos comicios para junio de este año. El paso, consistente en un salvataje del proceso de sucesión democrática, sólo fue posible como consecuencia de una correlación de fuerzas que ha privilegiado a la oposición conservadora y ha puesto en sus manos el destino de todo el sistema. Como conjuración del peligro golpista, el "acuerdo" no dejaba de ser un paso que cortaba el hilo de la crisis por su parte más débil: el presidente.

Pospuestos los comicios para este mes de julio por razones técnicas, el presidente intentó, hasta el pasado jueves 11, obtener un nuevo aplazamiento, esta vez por claras razones políticas. Mientras se encontraban inscriptos para votar más de dos millones de ciudadanos (algo así como el 71% del electorado potencial), cerca de un millón de bolivianos que habitan en zonas campesinas no habrían podido efectuar su inscripción en razón del aislamiento en que viven o de la falta de documentación. La maniobra presidencial tenía un claro objetivo: lograr la rápida inscripción de ese estimado 45% de habitantes de las zonas rurales sobre los cuales se erige la fortaleza de la izquierda histórica boliviana.

Las organizaciones campesinas acusaron, en este sentido, a las autoridades electorales de complicidad con la maniobra que buscaba impedir la inscripción de los campesinos. Previsiblemente, el Congreso no alcanzó el "quorum" requerido a efectos de considerar el planteo presidencial. El propio candidato por la Alianza Democrática Nacional, Gral. Hugo Bánzer, dio una señal del alcance del proyecto presidencial al acusar a Siles, en una nota enviada al presidente uruguayo, Julio Sanguinetti, de tener "propósitos claramente destinados a terminar con el sistema democrático de Bolivia". El ex-dictador entre 1972 y 1978 señaló que el proyecto presidencial significaba "desconocer una ley sancionada", advirtiendo que "burlar la voluntad popular no sólo acabará con las aspiraciones democráticas del pueblo de Bolivia ... sino que abrirá el

camino para el enfrentamiento fratricida".

El último obstáculo

La celebración de los comicios, sin embargo, tuvo lugar según lo proyectado, en una jornada que, salvo algunos incidentes y acusaciones de fraude ya tradicionales en el agitado panorama político boliviano, transcurrió con relativa normalidad. Al cierre de esta edición, los resultados resultaban favorables al candidato por ADN, Gral. Bánzer (36.12%), seguido por el candidato del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) Víctor Paz Estenssoro (26.08%) y el candidato por el MIR, Jaime Paz (10.18%). El partido del presidente (MNR-I) cosechaba tan sólo el 4.5% de los sufragios. De permanecer estas proporciones al cierre del escrutinio (anunciado para el próximo 31 de julio) se perfilaría, además del triunfo neto del candidato de la derecha, un inesperado avance de Víctor Paz, tal vez en condiciones de disputar la presidencia como consecuencia de los acuerdos po-

líticos.

En efecto, el próximo 3 de agosto las cámaras legislativas deben celebrar sendas reuniones a efectos de integrar sus mesas directivas, y, posteriormente, celebrar reuniones conjuntas en las que se nominará el presidente, al no alcanzar ninguno de los 18 candidatos la mayoría absoluta de los sufragios. La nominación congresal surgirá, obviamente, de entre los dos candidatos más votados en los comicios, y si Paz logra reducir la ventaja que lleva Bánzer al cierre de esta edición, bien podría establecer una alianza política con el MIR y el MNR-I (en cuarto lugar) con miras a bloquear la candidatura del ex-dictador.

Cuando el nuevo presidente asuma el 6 de agosto próximo llevará, en caso de tratarse de Bánzer, un programa de orden al Palacio del Quemado y, en el caso de Paz, un programa de ajuste conservador con respaldo de la derecha (que pocas razones tiene para sentir aprecio hacia él). En cualquiera de ambas hipótesis la crisis económica y social seguirá allí, como allí seguirá el tenso clima social al que no serán ajenos los campesinos no inscriptos o embarcados en el boicot. Quien no seguirá será Siles Zuazo, a cuya tenacidad y experiencia el proceso democrático tanto debe, aunque no haya sabido retribuirse.

Alvaro Díez de Medina

Víctor Paz: ¿la última batalla?

Con 77 años, Víctor Paz Estenssoro es la historia de una singular contradicción. Abogado, experto en economía, de reconocida capacidad, fue electo miembro del Congreso por primera vez en 1938. En 1941 fue, junto con Hernán Siles y Juan Lechín, uno de los fundadores del Movimiento Nacionalista Revolucionario, un impreciso conglomerado de oficiales militares simpatizantes del Eje, jóvenes estudiantes imbuidos de la prédica anti-imperialista y reformadores sociales de origen izquierdista. Ministro de Finanzas del primer gobierno del MNR, presidido por el mayor Gualberto Villaroel (1943-1946), se exiló en la Argentina y Uruguay tras el derrocamiento sangriento de éste. En 1948 se erigió en líder del MNR y, en 1951, fue elegido presidente de Bolivia aún cuando se encontraba en el exilio. Un golpe de estado, dirigido por Ovidio Quiroga, impidió su acceso al mando, precipitando la denominada "revolución de abril" de 1952 que le puso al frente del novedoso experimento político conocido como la revolución boliviana, período en el que nacionalizó las minas, reformó el agro e introdujo el sufragio universal en Bolivia. Embajador en Londres entre 1956 y 1960, fue re-elegido presidente en esta fecha, sólo para ser derrocado en 1964. Exilado en Perú, protagonizaría una curiosa alianza con la hasta entonces resistida Falange Socialista Boliviana a efectos de derrocar al Gral. Torres. En 1974 esa alianza se disolvió entre mutuos reproches, proyectando, desde entonces Paz una imagen de centro



PAZ ESTENSSORO: curva final

derecha a menudo contrapuesta a los esfuerzos del presidente Siles por apuntalar su alicaída gestión presidencial. Tanto su triunfo como su derrota servirán como prueba de fuego para el difícil "juego de cintura" al que se abocó tras su derrocamiento en 1964.

Apuntes de A. D. de M.



Una crisis sin remedio

Si bien el "adenismo" ha presentado un programa económico de gobierno de claro contenido "técnico" (buscando, con ello, apuntalar la imagen de "eficiencia" que es el correlato de la brega por el orden en lo político), la realidad de la endiablada economía boliviana bien podría dar por tierra con tanto preparativo.

El proyecto, elaborado con la ayuda del probable futuro ministro de Economía, David Blanco, consiste en un embate contra la inflación, considerada lógicamente el primer flagelo de la economía boliviana. En efecto, según cálculos oficiales la tasa de inflación proyectada a fines de este año sería del orden del 8000%, una sensible espiral con relación al 287% registrado a inicios del gobierno Siles en octubre de 1982. Para ello el banzerismo asegura poseer los remedios: una política fiscal estricta, un control del déficit público y una estrategia contractiva en el área de las empresas públicas. Anunciar estos pasos, sin embargo, puede ser fácil; los números en realidad desalientan cualquier esperanza: de la colosal deuda externa boliviana, (más de 5.000 millones de dólares), tan sólo un 25% fue invertida en proyectos productivos internos, habiéndose probablemente evadido del país y desde comienzos de la dictadura Banzer, cerca del 60%; no en vano la espiral inflacionaria alcanza estos montos, y no en vano el índice de desempleo estimado supera hoy el 20% de la población económicamente activa.

Hacia la "Revolución Agropecuaria"

Negando que el campesino boliviano sea un "proletario", desde que es un "propietario", Banzer ha adelantado su concepto de "revolución agropecuaria", un manejo priorizado de la riqueza agrícola con relación a la minería y la explotación de hidrocarburos. El proyecto en cuestión también deberá lidiar con cientos de "propietarios" que, en los dos últimos años, han perdido sus cosechas y casas en una cadena de catástrofes naturales que no han hecho sino agudizar los severos problemas económicos que tradicionalmente afectan al país. Sin reservas monetarias, con un descenso de su producto

bruto interno del orden del 25% en el curso de los tres últimos años, no en vano Bolivia es un país en el que el 71% de la población carece de servicios médicos, tan sólo el 11% tiene agua potable y la mortalidad infantil es de un 17 por 1000.

El gobierno de Siles Zuazo no pudo, claramente, contrarrestar los efectos de la descomposición social. Mientras más de medio millón de bolivianos carecen de techo y mendigan por las calles de las principales ciudades del país, en 1983 la Central Obrera Boliviana presentó al gobierno un plan económico de emergencia entre cuyos postulados se encontraba el no pago de la deuda externa del país. Los pasos dados por el gobierno, sin embargo, le distanciaron de la Central, la que expresamente condenó los llamados "paquetes económicos" dispuestos por Siles a fines de 1983, comienzos de 1984 y promediando ese año. El último "paquete", presentado en octubre de 1984 fue seguido de una huelga de hambre presidencial y una escalada de conflictos laborales que culminaron en el acuerdo por el cual Siles se comprometió a reducir su mandato y convocar a nuevas elecciones en 1985. Los "paquetes" dispuestos hasta la fecha no han podido solucionar lo que ya se perfila como una crítica coyuntura a la que hoy Banzer asegura estar en condiciones de poner fin. Su receta, sin embargo, descansa en el restablecimiento de la credibilidad pública por la vía de la recuperación del "principio de autoridad". A juicio del banzerismo, esta restauración permitirá generar los recursos internos y obtener los externos que permitan revertir la tendencia negativa del crecimiento económico boliviano. La fórmula en cuestión no deja, sin embargo, de comportar un serio riesgo, puesto por lo demás de manifiesto por la Central Obrera Boliviana, al afirmar —como lo hizo la pasada semana— que desconocería los resultados comiciales. El hecho de que Banzer haya conseguido quebrar el hasta hoy indiscutido dominio de la izquierda en regiones como la minera de Oruro pone a su probable gobierno en un curso de colisión con la Central. Del mismo modo, la receptividad del mensaje "tecnocrático" de la ADN a nivel del electorado joven (desencantado de la gestión movilizante del gobierno de izquierda) siembra, desde ya, nuevas semillas de conflicto. En todo caso parece claro que Bolivia debe hoy preservar, a toda costa, el régimen democrático que asegure la renovación de sus cuadros partidarios y evite las tentaciones militaristas que el triunfo de ADN pueda alentar.

A. D. de M.

Hugo Banzer: ¿El cesarismo legitimado?

Militar de carrera, Hugo Bánzer Suárez tiene 62 años y nació en el Oriente boliviano. Tras efectuar cursos de adiestramiento en bases militares norteamericanas de Panamá (1955) y Fort Hood, Texas, (1960), fue agregado militar de la embajada de su país en Washington. Ministro de Educación del gobierno presidido por el dictador René Barrientos Ortuño (quien derrocó al presidente Víctor Paz en 1964), ejerció, entre 1968 y 1970, la dirección del Colegio Militar. En este último año se exiló en Argentina como consecuencia del golpe de estado que liderara el dictador Juan José Torres, años más tarde asesinado en Argentina por comandos de derecha. De regreso a Bolivia en 1971, fue arrestado, aunque de la cárcel lo liberó el movimiento castrense contra Torres a fin de ponerlo a su frente. Basando su poder en el respaldo de la Falange Socialista Boliviana (FSB) —inspirada, según se ve, en el credo falangista que popularizara el franquismo— y, sorpresivamente, del Movimiento Nacionalista Revolucionario de Víctor Paz, erigió su dictadura, la que prolongó hasta 1978. En 1974, sin embargo, rompería con el MNR.

Signado por una prosperidad económica que se puso de manifiesto en la construcción de obras viales y el acceso al crédito internacional, su gobierno también

fue acusado de cometer persistentes violaciones a los derechos humanos, algunas notorias como la muerte del coronel Andrés Selich, uno de sus colaboradores implicado en una intentona de golpe de estado, o la denominada "masacre de Tolata", cuando cerca de 300 campesinos fueron asesinados en 1974 en Cochabamba tras haber erigido una barricada en protesta por su situación laboral.

En 1978 convocó a elecciones generales como consecuencia de una crisis política y económica generalizada, a cuyo efecto designó como candidato oficialista al Gral. Juan Pereda Asbún. Los comicios que consagraron a Pereda, serían, sin embargo, anulados por fraudulentos y, a partir de allí, el proceso político estaría alejado de sus manos. Tras nuclear en su torno a la denominada "Alianza Democrática Nacionalista" (AND), Banzer ha disputado la primera magistratura en todos los comicios celebrados en el período de recomposición democrática, tan interrumpido por los golpes militares. Predicando el orden social el triunfo de Banzer podría representar la hora del cesarismo para el caótico panorama boliviano.

Apuntes de A. D. de M.

Argentina

El Peronismo mantiene el rumbo

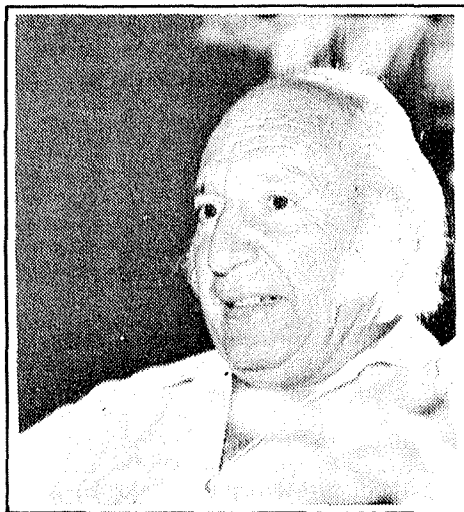
Cuando "renovadores" y "odeonistas" comenzaron a combatir, en Argentina, por el dominio del peronismo, muchos hicieron una simple composición de lugar: la crisis del justicialismo, puesta de manifiesto en el triunfo radical de 1983 y en el activo respaldo de la ciudadanía al acuerdo limítrofe alcanzado por Alfonsín con Chile, obligaba al histórico movimiento a encontrar nuevos rumbos. Para ello, se sostenía, el peronismo debería arrojar por la borda aquellos lastres notorios como, por ejemplo, la polémica personalidad del caudillo de Avellaneda, Herminio Iglesias. La presunta renovación justicialista estaba, por tanto, legitimada, en ojos de los denominados "renovadores riondistas" como forma de preparar al movimiento de cara a las próximas elecciones legislativas del 3 de noviembre.

Este razonamiento, sin embargo, no pudo probar ser más falso. El pasado 7 de julio los peronistas celebraron el llamado "congreso de la unidad" en Santa Rosa (La Pampa) y, a estar por los resultados del mismo, la evaluación interna de los congresales fue bastante distinta de la esbozada.

El Congreso

El primer elemento que hizo su aparición fue el de la consolidación del aparato sindical (nucleado sobre todo en torno de las llamadas "62 Organizaciones") como fiel de la balanza interna del peronismo y, por extensión, como su árbitro decisorio. Embarcadas en un seguro e indiscutible empeño por cimentar la "unidad" a toda costa, las "62" ratificaron que la rama política del peronismo sólo tendría espacio para ese fin y, ciertamente, no para la anunciada renovación. Las poderosas organizaciones sindicales, en tanto, ya habían apostado al juego organizador esbozado por Iglesias y el senador catamarqueño Vicente Leonidas Saadi, encargado de nuclear en su torno la deserción del espectro "renovador" de las provincias argentinas. Como para señalar esta crucial incidencia, Jorge Triaca fue designado, en Santa Rosa, vicepresidente segundo del nuevo Consejo Nacional, desplazando la amenaza (pronto conjurada) de los denominados "25" alineados en torno al embaten renovador.

El "odeonismo" —que o incurrió en el error de permitir que el Congreso derivase en la trifurca, según aconteció en el curso del Congreso que originó la escisión— marcó su predominio en la constitución de ese Consejo nacional. En primer lugar, designó como presidenta del mismo a María Estela Martínez de Perón (probablemente tan interesada en ocupar ese cargo como lo ha estado en volver a la Argentina), contrariando, con ello, el esfuerzo "riondista" por superar, de una vez por todas, la evanescente tutela del apellido que los más ortodoxos confieren a la viuda del caudillo. No menos importante, la designación de Vicente Leonidas Saadi como vicepresidente primero del movimiento proyecta claramente la intención del Congreso en el sentido de "recompensar" a quien organizó la estampida de "renovadores" provinciales y, al mismo tiempo, fortalecer a quien dirige el bloque senatorial del peronismo, su trinchera más segura en la actual organización del Estado. Así, el Congreso ha aprobado la táctica esbozada por Saadi en el sentido de que, para noviembre de este año, el jus-



Lorenzo Miguel

ticalismo puede muy bien recuperar el terreno perdido electoralmente a costa del anunciado deterioro radical, inevitable, a juicio de los ortodoxos, una vez fracase el plan económico de emergencia puesto en funcionamiento por la administración Alfonsín.

Vuelve Iglesias

De mayor trascendencia, tal vez, para el futuro del movimiento, es la designación del polémico Iglesias como secretario general del justicialismo, en una clara demostración de la fortaleza de su posición interna. Los "renovadores" no se han cansado de señalar que la presencia de Iglesias es, tal vez, una de las fallas esenciales de cualquier intento por recuperar el perdido crédito electoral. En el propio ámbito de la provincia de Buenos Aires los comicios internos del próximo 25 de agosto han sido severamente cuestionados por aquellos "anti-herministas" notorios como Antonio Cafiero y el pugnaz intendente de Lomas de Zamora, Eduardo Duhalde, mientras que, en la Capital Federal, la próxima semana tendrán lugar comicios en los que se definirá el predominio de ortodoxos o renovadores a la luz de los resultados generales del Congreso de Santa Rosa. Lo cierto es que Iglesias ha ratificado su palmaria incidencia en el juego interno, apuntalado por el respaldo de las "62" que acaudilla el metalúrgico Lorenzo Miguel y, naturalmente, el del gobernador santafecino José María Vernet. Es que Buenos Aires, Santa Fe y las "62" son, en ese juego interno, los distritos electorales que mayor representatividad tienen en el seno del peronismo. Aunque ello pueda costarle a los justicialistas otra derrota electoral a nivel nacional.

A. D. de M.

Antonio Gades Marisol

Director, Mario Camus
"Los santos inocentes"
"La caballería"



LOS DIAS DEL PASADO

centrocine

PRAXIS EDUCATIVA

Publicación Bimestral

Análisis de las prácticas pedagógicas que hacen al proceso educativo
documentos y experiencias de los semanarios
Fichas de Educación y Cultura. Cronología
Adquirla en Quioscos y Librerías
Ya salió el número 1

España

Felipe pateó el tablero

A principios de este mes, Felipe González reestructuró por completo su gabinete, en un cambio que, aunque esperado por los españoles, provocó desorientación y críticas en distintos sectores.

El reemplazo más importante fue el del canciller Fernando Morán por Francisco Fernández Ordóñez. Aunque Morán se encontraba en el pináculo de su popularidad, según lo manifestaban las encuestas de opinión, tenía continuos roces con el Jefe de Gobierno español. La razón: su oposición al pleno ingreso de España en la OTAN, aun cuando él había sido el artífice del ingreso (que se concretará en enero de 1986) de su país a la Comunidad Económica Europea, difícil de imaginar sin el precio de la integración a las fuerzas del pacto occidental, después de la ayuda prestada por Estados Unidos.

Cuando Felipe González anunció la destitución de Morán, la mayoría de los observadores interpretaron el movimiento como un avance de los "economistas" dirigidos por el "superministro" de Economía y Finanzas Miguel Boyer, arquitecto de la política económica de reconversión industrial y brusca rebaja de la inflación (del 14,4% al 9,3% entre 1982 y 1984) con medidas recesivas que habían provocado un aumento considerable de la desocupación (ubicada en un promedio "tercermundista" mayor del 20%), y la consiguiente reacción negativa de los sindicatos.

Pocas horas más tarde, sin embargo, Boyer presentaba su renuncia. Al parecer había pedido a González un aumento de poder desmesurado (se habló de la vicepresidencia) y ante la negativa del jefe máximo del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se retiró del gabinete.

En las semanas anteriores al cambio, González había hablado de una "pequeña reestructuración de carácter técnico", destinada a dinamizar el gobierno. Ante los resultados, es evidente, en cambio, que se trató de una verdadera crisis política, en la que no se ocultaron los motivos del cambio: Morán declaró que había pensado llegar "al fin de mi mandato" (octubre de 1986) y que era destituido "por razones políticas. Mi relevo es responsabilidad exclusiva del presidente del gobierno, Felipe González". En el caso de Boyer, se habló de "excesivo apetito de poder".

En suma los cambios fueron los siguientes: Francisco Fernández Ordóñez pasó a ocupar el cargo de ministro de Relaciones Exteriores en lugar de Fernando Morán; Carlos Solchaga reemplazó en Economía a Miguel Boyer; Joan Majo reemplazó a Solchaga en el sector de Industria; Félix Pons a Tomás de la Cuadra en Administración Territorial; Javier Sáenz de Cosculluela a Julián Campo en Obras Públicas y Abel Caballero a Enrique Barón en Transportes. A su vez fue destituido el portavoz del gobierno, Eduardo Sotillos, y el actual ministro de Cultura, Javier Solana, pasó a ocupar, además, ese cargo.

Las medidas tenderían a estructurar un gobierno más sólido, con menores fricciones internas a fin de enfrentar dos instancias decisivas en 1986: el plebiscito popular del ingreso a la OTAN (hasta ahora rechazado por una mayoría de la opinión pública), y las elecciones parlamentarias del próximo otoño europeo. El modo en que Felipe González despidió a las dos personalidades claves en retiro fue de distinta temperatura: en la conferencia de prensa en la que informó sobre los cambios trató de disminuir la importancia de Morán en el logro del ingreso a la CEE (una de las bases de su popularidad), destacando el papel de su segundo, Manuel Marín, en las negociaciones de Bruselas; en el caso de Boyer, en cambio, habló de que se alejaba "un amigo íntimo". A su vez declaró que la política económica no sufrirá ningún cambio. La de Relaciones Exteriores sufrirá un seguro vuelco, ya que Francisco Fernández Ordóñez es un "atlantista" cabal. En los entretelones de la reestructura figuraría, incluso, la oposición que había manifestado Morán

ante el ingreso de España en la COCON (un tratado que prohíbe reexportar a Europa del Este tecnología de doble uso). Significativamente, el mismo día en que González realizó los cambios, el gobierno de Estados Unidos otorgó la licencia de exportación de tecnología a la filial barcelonesa de la firma Hewlett-Packard.

Las medidas de reestructuración fueron recibidas con violentas críticas y desorientación. Un portavoz de la comunidad empresarial española manifestó la inquietud de la entidad ante la renuncia de Boyer, con quien hacían buenas migas: "estamos preocupados por cualquier cambio que pueda haber en la política económica. La incertidumbre no es buena noticia para nosotros".

Los partidos de oposición, por su parte, tanto desde la derecha como de la izquierda, han pedido que González explique ante el Parlamento las razones de la reestructura. El secretario general de la central obrera socialista UGT, Nicolás Redondo, calificó en cambio a la medida como "inesperada y necesaria, por el des-

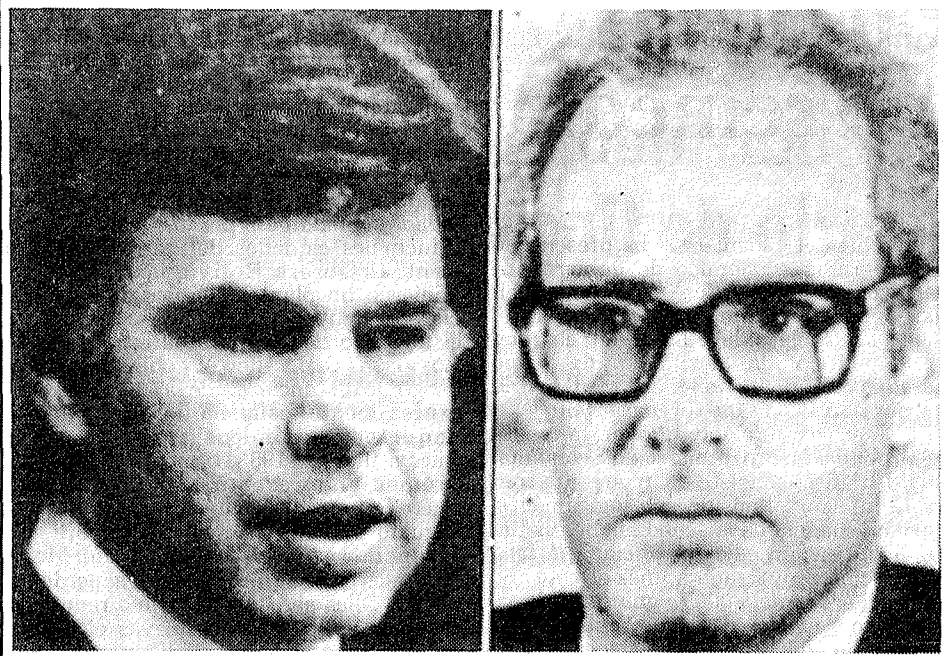


Francisco Fernández Ordóñez, nuevo Canciller

gaste de algunos miembros del gobierno", pero agregó que "no deja de ser una incongruencia que, si no va a haber cambios en la política económica, ésta se siga aplicando sin el hombre que la puso en marcha". El diario El País de Madrid opinó que la explicación de González para una crisis que se anunció pequeña y resultó profunda "no pudo convencer a nadie". También el presidente del Partido Demócrata Popular, Oscar Alzaga, manifestó su asombro: "esta crisis tuvo su origen en la intención de respaldo al Ministro de Economía y, sorprendentemente, se ha cerrado con el cese de ese mismo ministro". Gerardo Iglesias, secretario general del Partido Comunista, expresó, por su parte, que la crisis había sido "mal resuelta, en medio de confusiones y secretismos".

El nuevo canciller Fernández Ordóñez que fuera ministro en el gobierno de la desaparecida Unión de Centro Democrática de Adolfo Suárez, tendrá que recorrer un largo trecho antes de poder ponerse a la altura de la popularidad de Morán, basada no sólo en el logro del ingreso a la CEE o en su oposición al ingreso en la OTAN, sino también en el mejoramiento de las relaciones con Francia, y en la apertura de conversaciones con Inglaterra sobre la soberanía de Gibraltar.

E. K.



Felipe González y Miguel Boyer, su ex ministro de economía

Ingreso a la CEE: años de vacas flacas

A fines de marzo de este año, en una prolongada sesión, se decidió el ingreso de España a la Comunidad Económica Europea (CEE) para el 1 de enero de 1986. La "europeización" de la aislacionista península es uno de los más caros proyectos de la administración de Felipe González. Al menos en los primeros años, sin embargo, se traducirá en un costo social que puede terminar siendo político.

Debido a las cuotas de producción máximas que debe cumplir cada uno de los países miembros de la CEE, se había pensado que el sector más castigado sería el de la pesca y la agricultura. Debido a los cambios de los últimos dos años ese costo será pagado en cambio principalmente por la industria. Ya han quedado atrás las vanas promesas de crear "800.000 nuevos empleos" que había lanzado González en su campaña: la desocupación en la península alcanza un promedio altísimo (el 20.1% de la fuerza laboral), y el ingreso al Mercado Común se traducirá en un primer período en una nueva tanda de desocupados: unos 200.000 empleos.

Eso se deberá a un factor interno (el plan de reconversión industrial lanzado por el saliente Miguel Boyer) y otro externo: la inundación de productos de la Comunidad, que plantearán un desafío competitivo considerable. Como respiro para el sector se menciona la posibilidad de comerciar con terceros países que hayan establecido tratados con la Comunidad, y la inversión extranjera (las autorizaciones concedidas en 1984, fueron seis veces superiores en cantidad a las de 1983), atraída por los menores costos de la fuerza de trabajo y de los aportes sociales.

Precisamente el proyecto de reforma previsional ha sido uno de los puntos más resistidos del plan económico de Boyer. Solicitado con fervor desde hace años por los empresarios, provocó acusaciones de "antisocial" por parte de los sindicatos. Los primeros sostenían que el sistema actual era el más costoso de Europa. Un estudio de las Comisiones Obreras, en cambio, afirmaba que el mismo se encontraba ocho puntos por debajo de la media europea en relación al PBI (según esos datos representaría el 37% de los costos laborales en España contra el 42.3% en Bélgica y el 51.9% en Italia). El actual "ajuste" tiende a complicar geométricamente el ingreso al sistema de pensiones y a cambiar plazos para lograr reducciones que se situarían en los 150.000 pensionistas en tres años, para generar un ahorro cercano a los 10.000 millones de dólares en los próximos ocho años. Los más afectados por las medidas serían los incapacitados para trabajar, y el sector de las empleadas domésticas.

Encuanto al ingreso al Mercado Común aún los más entusiastas defensores oficiales han debido reconocer que "los primeros años" serán duros, en pro de un futuro brillante a mediano plazo. Se es-

tima que durante los primeros siete años España no obtendrá ventajas sustanciales. En el primero se calcula que habrá que pagar unos 3.000 millones de dólares como cuota de ingreso, y que esa cifra será relativamente estable en el primer septenio, equivalente a la diferencia entre lo que se entregará y lo que se recibirá de la CEE. A su vez la reforma impositiva consiguiente (que aportará la "novedad" del para nosotros muy conocido Impuesto al Valor Agregado o IVA) encarecerá los productos nacionales, factor que unido a la desocupación contraerá considerablemente el consumo interno.

Esos rasgos adversos serán aún más notables comparados con la situación previa. En 1970 España y la CEE habían suscrito un Tratado Preferencial (en pleno auge económico del mundo occidental) en el que los países europeos hacían sustanciales concesiones, traducidas en continuados superávits comerciales en las relaciones de España con el continente. En la actualidad la CEE absorbe el 50% de las exportaciones españolas. En los últimos años esas importaciones habían registrado un crecimiento porcentual importante de las materias primas y los productos industriales, y una disminución del sector agrícola, que contribuye a castigar a ese sector ahora que el flujo de mercaderías se invertirá, y que se reducirá drásticamente el nivel arancelario.

El desmantelamiento del proteccionismo gubernamental a ciertos sectores, contribuirá a mayores cierres de fábricas, amenazando con una cadena de quiebras. Como declaró francamente Boyer, la adhesión a la CEE "habrá de asestar un duro golpe a la industria, que se verá exigida a hacer grandes sacrificios". A su vez el sector agrícola será estrechamente vigilado por países como Francia (que mantiene una actitud hostil tradicional ante los bajos precios españoles) para que cumpla estrictamente con sus cuotas y precios.

La gran incógnita reside en si la estructura social y política española resistirá el prolongado período de prueba que promete frutos a largo plazo a cambio de estrecheces inmediatas. Dentro del propio socialismo comienza a afirmarse una corriente principista (en especial alrededor del Partido Socialista Popular de Tierno Galván) que critica la economía ortodoxa del gobierno. Los sindicatos a su vez sufren la presión cada vez más fuerte de las bases, amenazadas con la desocupación creciente y con el recorte de los beneficios sociales. Sumado al precio externo (probable ingreso a la OTAN, e incluso empleo de España como almacén nuclear) el costo social y político de la integración a los países que se extienden más allá de los Pirineos puede resultar demasiado alto.

E. K.

América Central y la "abundante literatura" de Danubio Torres Fierro

Por Carlos Núñez

En esta misma página de Colaboradores, en el N° 79, publicamos una fuerte crítica al Capítulo Internacional 2 de JAQUE que nos fuera enviada por nuestro corresponsal en Buenos Aires, Danubio Torres Fierro. Hoy publicamos los comentarios que dicha nota merecieron al coordinador de nuestro Capítulo, Sr. Carlos Núñez.

Conoci a Danubio Torres Fierro cuando escribía —con estilo empeñosamente mordaz y esfuerzo digno de mejor causa— comentarios sobre algún que otro programita de televisión en un semanario del que por entonces me cupo ejercer la Secretaría de Redacción. Hablo de veinte años atrás: hoy, mucha tinta ha corrido sobre las galeras y mucha agua, obviamente, por el Danubio. Noblesse oblige: el chico era meritorio y ha sabido labrarse una carrera.

Pocas semanas atrás, el Sr. Torres Fierro se dio una vueltita por esta humilde aldea "de sus primeros principios" —tan alejada, ay, de Los Grandes Centros De La Cultura—: venía como secretario (o paje, no estoy demasiado seguro de su cargo) de Octavio Paz. De tal mentor debe haber adquirido sin duda, ya que no un brillante manejo del idioma, en cambio sí el hábito de pontificar, tan superficial como atrabiliariamente, sobre temas de política internacional, derramando donde se pueda puntos sobre íes de once varas.

Tal lo que hizo precisamente el Sr. Torres Fierro en el número 79 de JAQUE (Nicaragua: los puntos sobre las íes, página 16), a propósito del Capítulo Internacional 2 publicado por el mismo semanario el 6/6/85 bajo el título América Central entre la Revolución y el Imperio, realizado bajo mi coordinación. Asumiendo esta responsabilidad es que me veo obligado a hacer algunas precisiones, para beneficio de eventuales lectores desprevénidos (o "medianamente alertas" para decirlo con palabras del Sr. Torres Fierro). Preciso pues:

1) No hay peor lector que el que no quiere leer: el Capítulo Internacional 2 no está dedicado, como sostiene a contrapelo de los hechos el Sr. Torres Fierro, "a la situación política de Nicaragua y, por extensión, de América Central", sino —desde su mismo título— al conjunto de la región centroamericana y de cada uno de los países que la integran, entrampados y condicionados por el enfrentamiento entre Estados Unidos y Nicaragua. Justamente en virtud de ese propósito es que el único material reproducido de fuente "oficial"

nicaragüense —el fragmento de un reportaje de Marta Harnecker al miembro de la Dirección del FSLN Jaime Wheelock— refiere particularmente a tal enfrentamiento en el contexto global de la región. Si el propósito de JAQUE hubiera sido editar un Capítulo que tratara expresamente "la situación política de Nicaragua", otros hubieran sido los materiales y otras eventualmente las fuentes, pero ambos elementos hubieran sido manejados con el mismo criterio de equilibrio con que fue realizado el trabajo en cuestión.

2) En todo caso, y para aventar rápidamente este punto —que quizá sería apenas materia opinable si no mediara la acusación de que el Capítulo Internacional 2 de JAQUE contiene "información superficial y tendenciosa"—, el Sr. Torres Fierro podría tener una visión debidamente contextualizada sobre los acontecimientos en Nicaragua si, en lugar de limitarse a leer —fuente obviamente sacralizada por los aspirantes a epígonos de Octavio Paz— "una abundante literatura sobre el asunto" (de la cual, alega, "he extraído algunas ideas básicas a las que me niego a renunciar presionado por los historismos de norteamericanos o nicaragüenses", quienes, como se sabe, no tienen otras preocupaciones más importantes que acosar al bueno de Danubio), dedicara su atención a la cronología que figura en las páginas 2 y 3 del Capítulo de marras, en un informe impecablemente elaborado por Eduardo Kern. Las "ideas básicas" que sobre Nicaragua el Sr. Torres Fierro ha extraído de su "abundante literatura" pueden llegar a ser por lo menos curiosas; para muestra, un botón: "el clero y los civiles —aduce el experto comentarista internacional— desistieron de colaborar con el gobierno (sandinista)"... en el cual tres sacerdotes son secretarios de Estado y al que los empresarios privados han brindado total y expreso apoyo para hacer frente al bloqueo impuesto por Washington. ¿"Método de trabajo perverso", dijo?

3) Conviene no dejar pasar el punto: contra lo que sostiene el Sr. Torres Fierro, los autores del suplemento no son en modo alguno representantes "del pensamiento"

progresista o izquierdista de América Latina: entre ellos hay, incluso, me consta, más de uno que se sentiría gravemente ofendido por la mera suposición de que alguna vez pudiera llegar a inscribirse en una filiación de tal naturaleza. Son en cambio, y esto también obviamente me consta, periodistas conscientes de su responsabilidad y altamente capaces profesionalmente, que han leído tanto o más "abundante literatura" como el Sr. Torres Fierro, pero que no se han limitado sólo a ella (y, por aquello de "las generales de la ley", me excluyó naturalmente a mí mismo). Claro que a ninguno de los miembros del equipo que realizó el Capítulo Internacional 2 de JAQUE se le ocurriría descalificar el concepto de "dialéctica" por considerarla una "palabra espantosa", como hace el aristotélico Sr. Torres Fierro, ignorando que él mismo, o al menos su reciente carrera, no es sino precisamente un producto de ese inexorable proceso vital.

4) Y vamos al punto que sospecho central en la impugnación del estupefacto y triste Danubio Torres Fierro, y que de alguna manera la explica y la informa. Tras sostener que los autores del Capítulo Internacional 2 de JAQUE "convierten, con premeditación y alevosía, a los Estados Unidos en el diablo que todo lo condiciona, tritura, distorsiona y extermina", el mismo Sr. Torres Fierro desarrolla una elocuente parrafada acerca de la actuación de esos Estados Unidos en la región centroamericana, haciendo gala de un conocimiento escolar de la historia y ciertamente evitando cuidadosamente —honni soit qui mal y pense— aun la más sesgada alusión a la palabra "imperialis-

mo" (que seguramente le debe resultar tan "espantosa" como "dialéctica"). Pero al parecer hay hechos y datos que no figuran en la "abundante literatura" por él manejada —carencia que una lectura atenta y desprejuiciada del Capítulo Internacional 2 de JAQUE habría podido suplir con ventaja—: el minado de los puertos nicaragüenses implementado por la CIA (tal vez la Corte Internacional de La Haya sea representante "del pensamiento" progresista o izquierdista", que el comunismo, ya es sabido, se infiltra en todos lados), la organización y el sustento recurrente de los "contras" dirigidos por ex-guardias nacionales somocistas (sobre cuyos métodos de "luchar por la libertad" el Sr. Torres Fierro podría informarse echando una ojeada a la página 5 del Capítulo de marras, donde se reproduce una elocuente fotografía originalmente publicada en una revista tan insospechable de "izquierdismo" como Newsweek), el embargo comercial decretado por Washington contra Nicaragua, y —last but not least— la constante y crecientemente expresa amenaza de invasión del país centroamericano por tropas estadounidense. La omisión del Sr. Torres Fierro no es casual: en el mejor de los casos, responde a una visión literaria de la política internacional, que privilegia las palabras sobre los crudos hechos. Hechos que, en este caso, prueban sobradamente que la visión de Estados Unidos como una fuerza diabólica "que todo lo condiciona, tritura, distorsiona y extermina" no es en modo alguno un capricho prejuicioso de los autores del Capítulo Internacional 2 de JAQUE.

Y punto. Que ya se ha gastado demasiada pólvora en un chimango al que sólo cabe, en última instancia, reiterarle sus propias palabras: "hay que desprenderse", Danubio, "de ese monstruoso empeño (...) en ocultar la verdad verdadera".



Banco Central del Uruguay

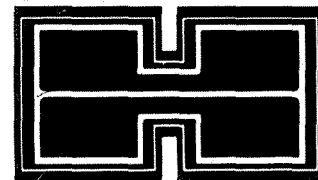
Refinanciación de los Sectores Agropecuario e Industrial Deudores de hasta U\$S 20.000

Se hace saber que el plazo para presentar las solicitud de refinanciación ha sido prorrogado hasta el 15 de agosto de 1985.

La solicitud podrá presentarse, por la totalidad de las deudas, en una de las empresas bancarias acreedoras.

Los formularios respectivos deben retirarse en cualquiera de las instituciones acreedoras.

BANCO HIPOTECARIO DEL URUGUAY



REGISTRO DE LICITANTES

Se convoca a las empresas constructoras del país, a inscribir sus antecedentes en el "Registro de Licitantes" a abrirse en el BHU, previamente a los llamados a licitación para la construcción de las primeras 2.500 viviendas, para beneficiarios con ingresos de hasta tres salarios mínimos mensuales. Las obras proyectadas responden al detalle que sigue.

"PLAN DE EMERGENCIA 1985-86"

Se adjudicará un bloque o sector edilicio por empresa.

INTERIOR: 1.450 viviendas

Grupos de viviendas individuales en diversas localidades de los diez y ocho departamentos del interior del país.

MONTEVIDEO: 1.050 viviendas

- 10 grupos de 60 viviendas cada uno, en Buceo, Avda. Rivera y Bvar. Battle y Ordóñez, en Bloques de 4 pisos (BHU e I.M. de Montevideo).
- 4 grupos de 50 viviendas cada uno, en las calles Rizal, Saldanha Da Gama, Piaggio y Riveros.
- 4 grupos de 50 viviendas cada uno, en las calles Justo Maeso y Larravide.
- 1 grupo de 50 viviendas en las calles Chimborazo y Manuel Melendez.

Los interesados deberán presentar la documentación requerida en CASA CENTRAL - Av. Daniel Fernández Crespo 1508 - GERENCIA DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA (1er. piso) o en la SUCURSAL más próxima, entre el 22 de julio y el 2 de agosto de 1985.

Montevideo, julio de 1985
El Directorio.

Marginado por la Cuchilla de los Tres Cerros y discurriendo entre las vecinas cuencas de los arroyos Yucutujá y Pelado —considerable afluente del Tres Cruces—, hacia la altura del Paso Farías el Arroyo Cuaró Grande aún ostenta soberbios montes-franjas prácticamente similares a los de su desembocadura en el Cuareim. Si hablamos sólo de árboles, por ejemplo, nuestra flora nativa de aquellos pagos cuenta con características especies subtropicales: angico, lapacho, guayuvirá —o mejor, guayubirá—, laurel negro, ibirapitá, timbó, viraró crespo, etc. (Esperemos que las letales motosierras todavía no hayan vulnerado a fondo a uno de los más esplendorosos parques naturales de nuestra patria). Bajo condiciones normales, habitualmente en la localización del Paso, el nivel de las aguas es bastante bajo. Serpenteando, no obstante, en un lecho basáltico relativamente profundo, el Cuaró puede ser muy correntoso, también. Pero aún en épocas de menguado caudal —como en las secas de estío—, hacia las inmediaciones de la respectiva calzada el arroyo se hace hondo, por segmentos. A unos trescientos o cuatrocientos metros de la Ruta 30, sin ir más lejos —hacia la izquierda, si es que vamos a Bernabé Rivera o a Artigas—, se explaya una magnífica laguna parcialmente marginada por barrancones. Ese fue uno de nuestros principales puntos de acampada, cuando hace unos quince años recorriéramos sucesivamente tres estancias de aquellas inolvidables regiones: La Noita, San José, y La Cordillera. Costeando lentamente, día tras día solíamos transitar no menos de unas tres leguas. (Y conste que anduvimos de un lado al otro durante tres semanas, aquella vez). Evocaremos pues, seguidamente, una de nuestras tantas caminatas entre los grandes bosques-galerías que marginan al cauce del Cuaró.

Monte subtropical

Regularmente comenzábamos a matear con los primeros cantos de las pavas. (Que por lo común alborotan un par de veces al día durante una media hora en cada oportunidad: hacia las postrimerias de la tardecita, y señalando, precisamente, al inicio del crepúsculo matutino). Habíamos acampado a escasos metros del filo de la barranca. Desde allí se avizoraba con amplitud el dilatado espejo de las aguas —de más de setenta metros, entre ambas márgenes—, y había asimismo un gran claro del monte circundante. Extremadamente espigadas, las adyacentes arboledas oscilaban entre los quince y veinte metros de altura, aproximadamente.

Coincidiendo también con la salida del sol —y reiterándose en sonos decrecientes por escasos minutos—, cotidianamente resonaban allí los des-

Un paisaje diferente

Selvas del Uruguay (Paso Farías)



Enfocado con teleobjetivo por el cronista —a once metros y medio de la lente—, aquí vemos a nuestro "Caiman latirostris" característico de diversas zonas artiguenses.

pavoridos ayes del urutau. (Cuatro altísimas notas que articulábanse en in-consolables lamentos). Y el ambiente resultaba verdaderamente sobreco-gedor, por momentos: la palidez del alba, aquellos cantos desgarradores, el siseo de las pavas, la im-potencia del monte um-brío, los tempraneros cen-dales de neblinas, la sen-sación —¡en fin!— de Soledad...

Después del mate ya me iba preparando para vagabundear entre las costas. Luego de la estadía

de un paisano —un viejito apellidado Solano, que acampó en mi carpa un par de veces—, aguardando asimismo la inminente llegada de un bichero de la frontera quedé cuatro días solo entre aquellos mon-tes. Habitualmente, por lo tanto, entre las seis y las seis y media de la mañana emprendía mis extensas caminatas que, entre ida y vuelta, se prolongaban hasta la una o las dos. Cuadraba una mochilita casi vacía, prendía una buena pipa, y allá em-ppezaba a tranquear por el

sombrio dédalo de san-gradores que se sucedían durante un accidentado trecho de un buen par de kilómetros. Después se iba explayando, el arroyo. Sus costas se tornaban tran-sitables; con muy pocas malezas, sin yuyería, tapizadas por una muelle alfombra de hojarascas y con esporádicas flora-ciones de helechos que tachonaban, más o menos espaciadamente, gruesos troncos de árboles muy copudos. A esas alturas principiaban mis mejores observaciones. Llevaba

unos gemelos, por las dudas. Con el auxilio de ellos, precisamente, en más de una oportunidad pude identificar a paja-ritos que, allá entre las altas copas, no eran ni más ni menos que móviles y es-currizos puntitos entre las ramazones más distan-tes.

El hermoso achará

Como consecuencia de aquellas caminatas —y de anteriores observa-ciones y consultas prac-

ticadas días antes por los vecinos pagos de La Cor-dillera—, ya había ano-tado, entre otras, varias referencias particularmen-te interesantes: frescas noticias —proporcionadas por Alejandro Martini-corena— sobre la detec-ción de un erizo criollo, la fugaz percepción de un coati, reiterados hallazgos de pirinchos negros —grandes— y de loros maracaná, y la localización de un yacaré en medio de un extendido tajamar.

Los pájaros me in-terestaban sobremanera, como es lógico. Los hay en abundancia, en el Cuaró; y entre ellos me quedaron en el tintero dos especies que no supe identificar. (Nun-ca efectué capturas). Pero reconocí algunas que has-ta esa fecha sólo había vis-to en Misiones —como el mencionado pirincho negro, tan común hacia el norte del Cuareim—, o en la abigarrada feria de Tristán Narvaja. Preci-samente, antes de la llegada del bichero, duran-te mi última recorrida sor-prendí a un peregrino pajarito que, con ante-rioridad, únicamente había hallado "a la venta" en tres o cuatro oportu-nidades a lo sumo. El hecho aconteció hacia las inmediaciones de una em-pinada franja campera que tenía su ladera junto al cauce.

Súbitamente había apreciado un rápido movimiento entre unos yuyos. Miré, volví a mirar —inmovilizándome du-rante un buen lapso—, en-fiqué los gemelos pacien-temente, y al final el bi-chito se enhorquetó sobre un gajo bien iluminado. Ahí quedé embelesado, al contemplarlo mientras se acicalaba muy orondo. Era verde y canela. (¡Qué con-traste!) Admirando tan llamativas tonalidades —con excepción de loros y de cotorras, la definición de un auténtico verde no es precisamente caracte-rística del plumaje de nuestros pájaros—, recor-dé de inmediato al achará. No dudo que esta especie —taxonómicamente denominada "Tanagra castanonota"— llegue a proliferar en ciertas áreas; pero, en rigor de verdad, sólo lo vi esa vez, en el Cuaró.

En todo esto hay un hecho significativo, y en realidad, digno de des-tacar: la plena sensación de jubilosa conformidad que, en materia de obser-vaciones de la vida silves-tre, siempre deriva de los pequeños "hallazgos" efectuados por cuenta propia. (Aunque resulten tan simples como la mera —y en definitiva, ine-vitablemente previsible— detección de algún pa-jarito que todavía ni habíamos visto en pleno medio agreste). De esas grandes minucias —dijera Chesterton—, aún acam-pando muy de tanto en tanto, se integra poco a poco todo un acervo de comprobaciones que concluyen por irnos fami-liarizando gradualmente —siempre "hasta cierto punto", por fortuna— con algunos aspectos y alter-nativas de la diversidad del Mundo Agreste...

A. C. B. A.

A. C. B. A.

Parques naturales

Según el primer parágrafo de la respectiva resolución de la Conven-ción de la Unión Pana-mericana del 12 de octubre de 1940, "...se entenderá por Parques Nacionales: las regiones establecidas para la protección y con-servación de las bellezas escénicas naturales, y de la flora y fauna de impor-tancia nacional de las que el público pueda disfrutar mejor al ser puestas bajo la vigilancia oficial". Salvo excepciones —las zonas de bañados, por ejem-plo—, en casi todas las áreas de nuestros parques que pudieran haber resul-tado representativas por su interés faunístico o su flora, se ha vulnerado al habitat silvestre de muy diversas formas: estruc-turación de centros re-creacionales inadecuados, implantación de plantíos y sembradíos, escasa vi-gilancia, introducción de especies foráneas, ar-

boledas exóticas, etc.; elementos, en fin, que no se avienen en modo alguno con lineamientos y con definiciones de vigencia mundial en nuestros días. Según es bien sabido, por otra parte, la preservación de las especies zoológicas se fundamenta en la con-servación del ambiente que las procrea. Y el ta-lado de los montes natu-rales, por ejemplo, si modifica al medio en demasía, pone en grave peligro a la fauna arbor-ícola y sotoarborícola que se cobija en las 350.000 hectáreas que compren-den, apenas, a la inte-gralidad de nuestras diversas zonas arboladas: el guazubirá, el coati, el manopelada, pavas de monte, murciélagos, erizo criollo, palomas mon-taraces y otras aves, y asimismo, a animales an-fibios o especímenes pratenses que ocasional-mente se albergan entre

los montes.

En nuestro medio no se ha estudiado a fondo ni mucho menos, que se-pamos, la distribución de segmentos de montes-franjas que aún presentan auténticos motivos de in-terés faunístico, y que, por lo tanto, justificarían el establecimiento de re-presentativos Parques Nacionales. En lo personal consideramos que, con tales características, per-viven muchas áreas de significación para el zoólogo. El Cuaró es una de ellas, evidentemente. (Lo es, asimismo, toda aquella vastísima rin-conada fronteriza por don-de el Cuaró y el Tres Cruces confluyen con el Cuareim.) Y es también "paraíso de botánicos", necesariamente. A este res-pecto, en conclusión —por razones de espacio, refiriéndonos sólo a la im-putrescible "guayubirá" o Patagonula americana, que

acaso debiera ser consa-grada nada menos que como Monumento Na-cional—, reproduzcamos aquí los términos que el profesor Atilio Lombardo estampara en su capítulo La Madera de Nuestros Montes, del pequeño volumen redactado en 1969 para la colección Nuestra Tierra: "En nues-tro país la madera se ex-trae de los montes sin que habitualmente nadie se moleste en reponer las es-pecies que destruye, por valiosas que sean. El "guayubira" se destaca de todos los árboles in-dígenas por ser la especie menos común dentro de la flora, por producir la madera más valiosa, con varias virtudes, y porque está llamado a desaparecer como árbol autóctono, debido a la desmedida ex-plotación de que es ob-jeto."

Jugar a los pobres, jugar a destruir "el sistema"

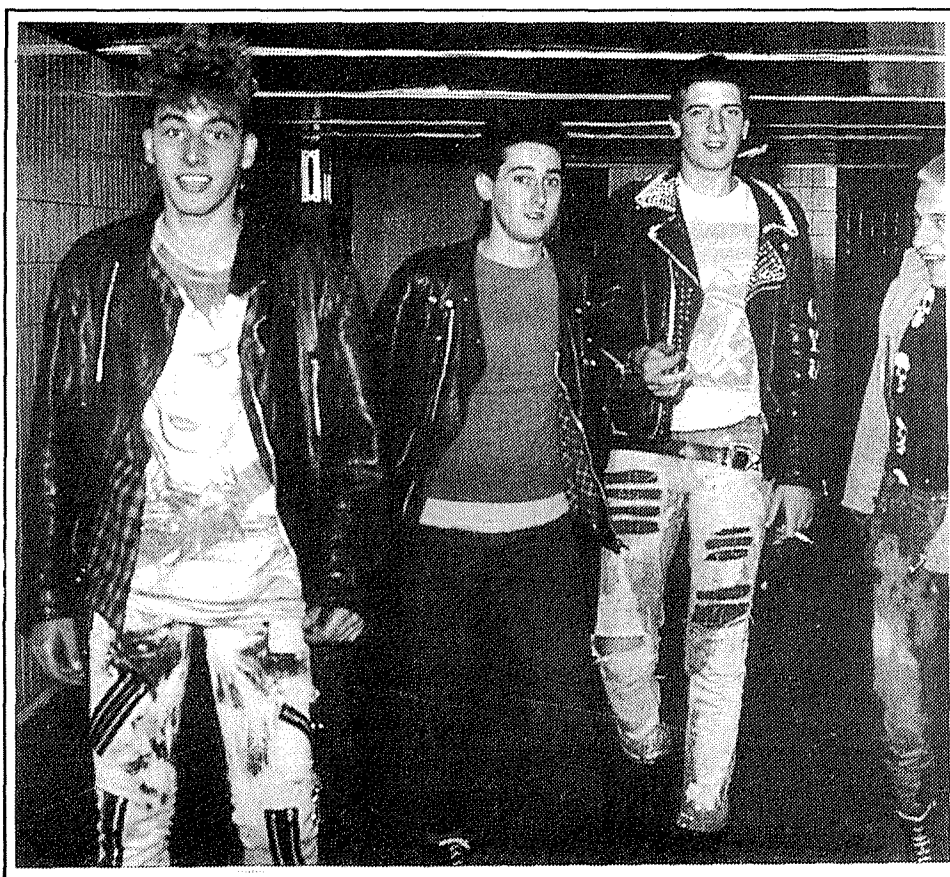
Los "punks" de la vieja Inglaterra

La palabra lleva mucho tiempo entre nosotros. Para Shakespeare un **punk** era una prostituta. En Estados Unidos se produjo un cambio de sexo y un **punk** se convirtió en un joven vicioso y despreciable ("llevo ese **punk** de aquí"), o, como adjetivo, se empleaba para describir un estado de salud, como en la expresión "me siento algo **punk** hoy". Desde aproximadamente 1977, en una Inglaterra muy diferente a la de Shakespeare, el término está monopolizado por un movimiento juvenil notable por lo extraño de su vestido, peinado y música preferida. Cuando Estados Unidos reconoció el fenómeno, algunos periodistas rápidamente me consideraron uno de sus padrinos, probablemente basándose en el testimonio de una película titulada *La naranja mecánica*, en la que un sector exclusivo y, según creía yo, poco representativo de la juventud británica, presentaba unas ropas extrañas, un lenguaje raro y una conducta antisocial. La mayoría pensábamos que los **punks** seguirían la suerte de los **teddy boys**, los **mods**, los **rockers** y los **skinheads** con sus enormes botas y su costumbre de dar palizas a emigrantes paquistaníes, pero el nuevo culto ha demostrado ser extraordinariamente resistente.

Un aspecto muy británico del movimiento es el orgullo que declaran sentir por su inferioridad social. El Kaiser llamó a las tropas británicas en Flandes "un pequeño ejército despreciable", y el término "los viejos despreciables" se convirtió en un apodo honorario. En la Segunda Guerra Mundial había incluso una canción titulada *Somos los hijos de los viejos despreciables*. Un ministro socialista británico calificó a los conservadores de parásitos y los conservadores empezaron a llevar, orgullosos, unas insignias con tres piojos sobre campo plateado. Cuando surgió el **rock punk** en el Reino Unido, sus exégetas y admiradores estaban siguiendo una antigua tradición. Estaban convirtiendo los atributos del rechazo social en virtudes positivas, lo cual, en la práctica, suponía convertirlas en arte. Hubo un grupo **punk** conocido por el nombre de los Sex Pistols, que crearon una especie de estilo de vida arrojando excrementos públicamente sobre el retrato de la reina, vomitando sobre las cámaras de la Presna y utilizando en todo momento un lenguaje gratuitamente sucio. Grabaron discos que fueron inmediatamente prohibidos por su contenido obsceno; tal rechazo estaba ya previsto e incluso era acogido como prueba de que lo **punk** era genuinamente **punk**. Los Sex Pistols se convirtieron en el grupo de **rock** más famoso del Reino Unido antes de disparar un solo tiro.

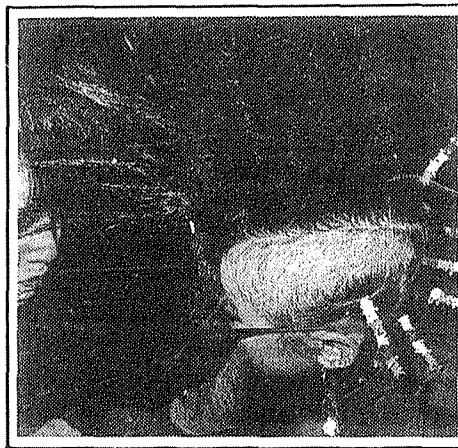
Acabo de realizar una de mis poco frecuentes visitas al Reino Unido, mi tierra natal, y he observado detenidamente algunos **punks** londinenses de ambos sexos. Hacen cosas extrañas con su pelo, se lo tiñen de verde y naranja y se lo ponen de punta con pegamento de tal forma que se parecen a Jerry Cruncher en *Leyenda de dos ciudades*, o se lo cortan al rape, a excepción de una alta cresta en el centro; se decoran los ojos como Alex en *La naranja mecánica* (la película, no la novela), y, en general, agotan toda su imaginación, reservando poca para dedicar a su ropa, que rechaza toda elegancia, siendo un vivo ejemplo la falta de gracia y color. A pesar de ser uno de sus padrinos, me consideraban demasiado viejo para hablar conmigo, aunque no tenían mucho que decirme. Su acento era subestándar; su vocabulario, escaso y obsceno en su mayoría, aunque se movían con un semblante general de resentimiento que no requería un lenguaje articulado. Se supone, por su mero aspecto, que representan la furia contra el sistema de clases británico y la desesperación por no tener un futuro económico claro. Pero sobre todo son un vacío a llenar con música **rock** bien fuerte.

Desafían a la sociedad, pero ¿qué significa sociedad en el Reino Unido? Significa vagamente una estructura de dominio, privilegio y gusto con sede en el sur de Inglaterra o, más específicamente, en la región donde se encuentran las grandes metrópolis y los antiguos centros del



saber. La familia real es un buen ejemplo de la tan ansiada vida de los patricios o de la clase dirigente. Se espera que la reina coma **roast beef** y pastel de Yorkshire cuando no tiene a su alcance cocina francesa, pero jamás salchichas, arenques, morcillas, ni siquiera hamburguesas. Se puede dormir durante una ópera (con el consorte murmurando indulgentemente: "despierta, cariño", según se acerca el final), pero no durante un concierto de la banda de la Guardia de Granaderos; le puede gustar una obra de Terence Rattigan, pero no una de Samuel Beckett; puede que lea una novela de Agatha Christie tras el periódico de carreras de caballos, pero no debe saber quién es Jorge Luis Borges (o, por poner otro ejemplo, Anthony Burgess). En general, sus gustos toleran lo cursi, pero rechazan lo violento. Representa cierto tipo de acento inglés, los deportes de campo, la misa en domingo, la reserva y las costumbres decentes. Es todo lo que los jóvenes contestatarios británicos tienen que despreciar.

El problema que tienen las posturas de desafío en el Reino Unido es que no esperan tener eficacia. No expresan un deseo auténticamente revolucionario. No intentan sustituir el orden existente por algo nuevo; simplemente desprecian el orden existente y ese desprecio es en realidad la expresión de un deseo profundo, no siempre consciente, de ser aceptados por aquél. La historia de todo el arte y subarte de provocación que comenzó en la década de los cincuenta ha sido la misma. John Osborne escribió *Mirando hacia atrás con ira* (que, irónicamente, fue estrenada en el Royal Court Theatre de Londres) en 1956. Era un grito contra el **establishment**, pero la clase dirigente, lenta y suavemente, lo acogió en su seno: resulta hasta posible imaginar a la reina durante una representación, exclamando al final: "Es encantadora". El loco que grita contra el orden establecido se convierte en un bufón de la corte. Todos los jóvenes airados de los cincuenta se convirtieron en pilares de la sociedad, intentando comportarse como el irascible Evelyn Waugh, que ansió un título durante toda su vida sin conseguirlo. Los Beatles comenzaron siendo cuatro rudas voces de Liverpool, exigiendo que se prestara la misma atención a su lejana ciudad que a Londres. Gradualmente se fueron suavizando, se hicieron no sólo respetables, sino cultos, fueron recibidos por su majestad, y se les concedió la Orden del Imperio Británico (por su contribución a la exportación, no por su arte). La minifalda nació como un acto de desafío, pero se convirtió igualmente en algo simplemente encantador, epícono



más que un reto a la fría sexualidad del orden establecido, y las minifaldas más deliciosas fueron exhibidas en el recinto real en Ascot. Mary Quant, la madre de la minifalda, recibió un título nobiliario, al igual que los Beatles, y se convirtió en un árbitro de la moda de la clase media. Puede que los Rolling Stones hayan sido quienes se hayan mantenido firmes por más tiempo contra los acogedores brazos de las clases dirigentes, pero son muy ricos, y no hay ricos rebeldes.

Cuando aparecieron los Sex Pistols, a las órdenes de su desarmado líder, Johnny Rotten, despreciaron, como era natural, a aquellos desactivados contestatarios de los sesenta y principios de los setenta. El punto central de lo **punk**, tanto en la música como en su decoración, ha sido siempre el ser una cultura de los desposeídos. Sus primeros exégetas utilizaron el viejo argumento de la clase trabajadora británica de que no se puede tener educación sin dinero. Eso suponía, con grupos como los Sex Pistols, que no se podían permitir coqueteos con Stockhausen, a la manera de los Beatles, ni con la costosa tecnología que acompañaba las canciones de David Bowie ni, en sus letras, el menor asombro literario (el típico error de la clase trabajadora). El dinero lo puede comprar todo, incluyendo un acento fino y la capacidad de decir una frase sin ningún error gramatical, con claridad y cierto grado de encanto. El encanto es, también, una propiedad de los ricos. Las canciones que exigía el culto **punk** tenían que ser estéticamente pobres para encajar, mediante una típica analogía falsa, en la pobreza de las vidas de sus seguidores. Pero la pobreza en el sentido tercermundista, que es el único que cuenta hoy en día, es algo que ellos no han conocido jamás. Puede que el Reino Unido esté atravesando una

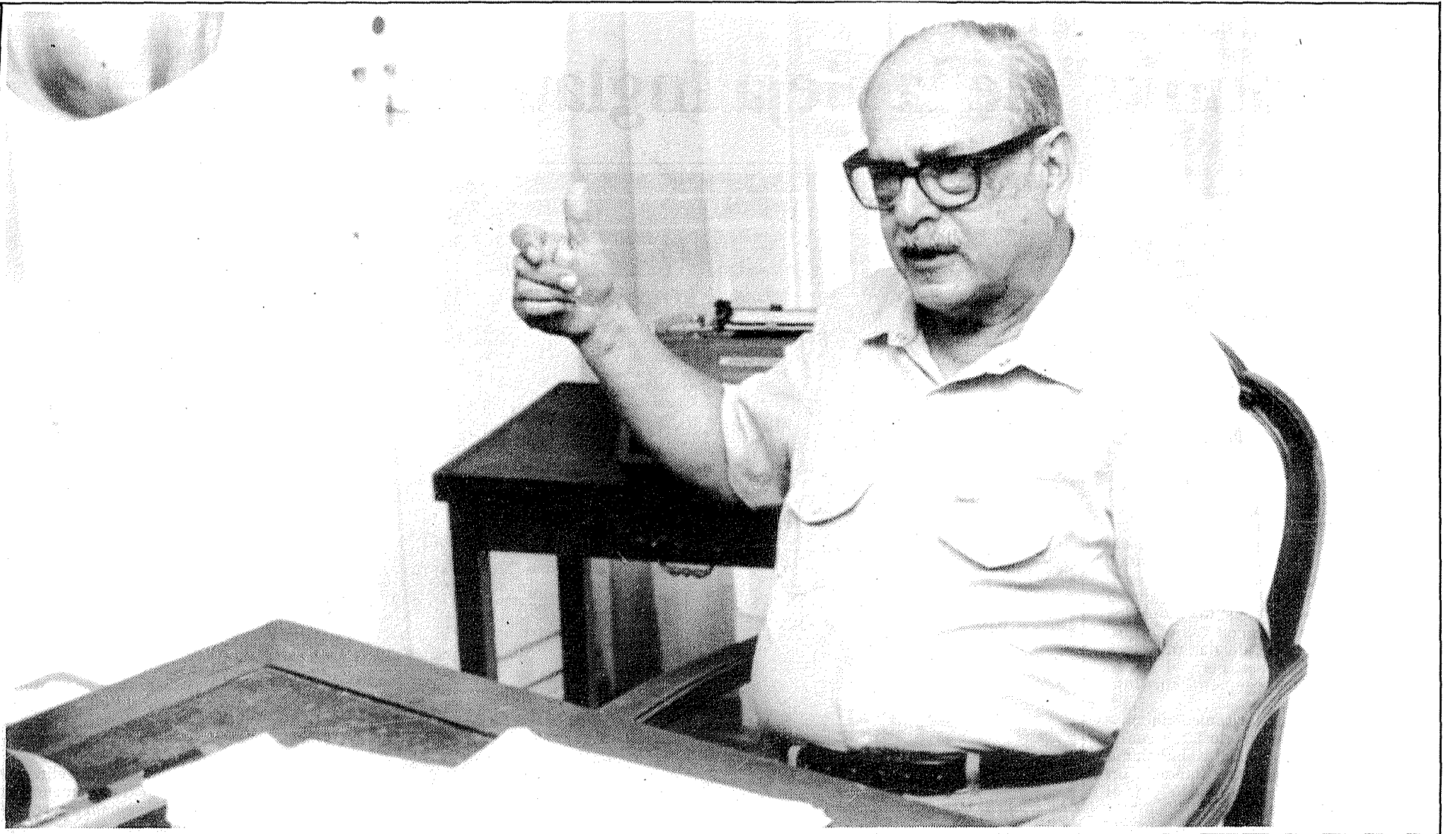
recesión económica, y puede que a quienes más afecta sea a los jóvenes, pero, de acuerdo con los niveles de Etiopía y Nicaragua, estos jóvenes son ricos. Sus gestos de pobreza son, en realidad, un tipo perverso de elegancia.

Recuerdo que los **punks** empezaron con el pelo a cepillo porque el pelo largo tenía piojos. El peinado **punk** era anteriormente indistinguible del de los **skinheads**, el movimiento contestatario menos atractivo de los setenta, con sus peleas, obscenidades y agresiones racistas. Pero ahora el cabello de los **punks** está cuidado con sofisticación, y eso cuesta dinero. Se podía observar la misma hipocresía en sus ropas rotas, cuyos agujeros no estaban remendados, sino sujetos mediante imperdibles. Unas ropas remendadas hubieran denunciado cierta habilidad y un deseo de querer ser pobres respetables. El culto de los vaqueros hábilmente rotos, diseñados por modistos caros, no es un monopolio de los **punks**, sino que se encuentran por todas partes en el mundo de los ricos como signo de una perversa adopción del aspecto de pobreza franciscana sin la incomodidad de lo real. Aparecieron en París imperdibles de oro, al igual que los amuletos de hojas de afeitar de plata, que contribuyeron a convertir lo **punk** en alta elegancia. Evidentemente, la cosa no va bien cuando los jóvenes reconocen la existencia de una auténtica pobreza burlándose de ella.

Jamás habrá una auténtica revolución social en el Reino Unido. Todo gesto de ira contra la desigualdad, con el tiempo, se somete con cariño a la cómoda mitología del orden establecido. O bien todo el mundo acaba llevando camisa y corbata, o bien aquellos que tradicionalmente han llevado camisa y corbata consideran graciosa y elegante su eliminación. El príncipe Andrés, el hijo menor de la reina, ha aprendido él solo un interesante acento sintético de las clases bajas. Ello debería suponer que desprecia las tonalidades aristocráticas de su clase, pero lo que sucede en realidad es que, en su caso, sólo en su caso, el falso acento **punk** es elevado al nivel de los patricios. Nada es jamás simple en la sociedad británica y, sin embargo, todo es al mismo tiempo extremadamente simple. La estructura es imperturbable y lo puede absorber todo. Es una tela de araña extremadamente elástica, aunque hecha de acero de Sheffield.

Supongo que una de las razones por las que ya no vivo en Inglaterra, un país bastante afable, sin duda, sustentado por una graciosa tolerancia y una gran variedad de quesos, es que nunca pude encajar en el sistema de clases. De origen trabajador y católico de Lancashire, no me resultaba difícil emular el acento de mis superiores o manipular la multiplicidad de cubiertos en las cenas de la aristocracia, pero, como escritor, sentía que había abandonado la clase de los trabajadores industriales sin haber encontrado un nicho en la de los rentistas. Escribir no es un arte burgués, y tampoco es proletario. Eso fue lo que descubrió D. H. Lawrence. A él (como a mí) le resultaba más fácil hacerse con una aristócrata extranjera que, por el acto denominado hipergamia, pasar a formar parte por matrimonio de la clase media alta. Era, pues, natural vivir en el extranjero y, en países en los que la estructura de clase no era fuerte, que te aceptaran como lo que se denomina, aunque no mucho en el Reino Unido, un intelectual. En París existe un Club des Intellectuels, en el que los socios entran sin vergüenza y con las cabezas bien altas. En Londres la existencia de un club de tal tipo no sería posible. Pero George Orwell vio muy claramente, en 1984, que la única revolución posible en el Reino Unido sería la de los intelectuales descontentos, quienes, al no tener un lugar en el sistema de clases, derribarían toda la estructura e impondrían un sistema metafísico que no tendría nada que ver con los privilegios heredados. Es posible, pero improbable. ¿Cómo conseguirían los intelectuales que los proletarios se pusieran de su lado? ¿Colaborarían los **punks**? Por supuesto que no. Es típico de los movimientos de disidencia juveniles británicos que la única justificación del criterio que tanto les gusta es el mantenimiento del sistema contra el que gritan. La voz de la rebelión británica es también la canción de su estabilidad social.

Anthony Burgess



Ministro del Interior

Ocupaciones: el Poder Ejecutivo adhiere a otra doctrina

El Presidente de la República señaló al PIT-CNT que el Ejecutivo no comparte el criterio de la ocupación como prolongación del derecho de huelga, y considerará en cada caso si procedería o no a su desalojo, manifestó a JAQUE el Ministro del Interior Dr. Carlos Manini Ríos. También afirmó que los funcionarios policiales no le han comunicado la existencia del malestar en sus filas a raíz de las denuncias que involucran a algunos miembros de la institución por violación de los Derechos Humanos.

Muchos conflictos parecen suceder ininterrumpidamente en el área laboral? Preocupa esa situación a su cartera desde el punto de vista de la tranquilidad interior y el orden público?

No, no tienen ninguna implicancia en materia de seguridad. El gobierno tiene una gran tranquilidad a este respecto y sobre la estabilidad del régimen. Por lo demás posee los medios necesarios para asegurar esa estabilidad.

Un legislador colorado comentó días pasados en una entrevista por radio que no podía permitirse el deterioro de la situación social, porque ello conduciría a etapas similares a las ya vividas por el país, en referencia a los años sesenta y comienzos de los setenta...

En una proyección de

los acontecimientos podría llegarse a esa conclusión. Efectivamente esa serie de paros encadenados están creando perturbaciones que afectan la vitalidad, la recuperación económica del país, repercutiendo directamente en la situación social. Pero yo no diría ahora que ello de por sí crea una situación de peligro. Que pueda crearla de mantenerse, prolongarse o intensificarse, es otra cosa...

“El Ejecutivo adhiere a otra doctrina”

Fuerzas dependientes de su cartera han procedido en distintas oportunidades a desalojar lugares de trabajo, lo que ha preocupado seriamente a nivel sindical. Incluso existen planteamientos legislativos en el sentido de que se derogue el de-

creto que autoriza esas medidas. ¿El Poder Ejecutivo considera esa posibilidad?

El problema jurídico se plantea en torno a si la desocupación de los lugares de trabajo es o no una prolongación del derecho de huelga. En esa materia la doctrina está dividida. Hay quienes entienden que sí —es la posición que defienden los sindicatos— y quienes que no. Estos últimos entienden que la ocupación viola otros derechos esenciales, caso de la libertad de trabajo de todos los ciudadanos y el de propiedad.

Incluso en España está vigente una ley que establece expresamente en su artículo 7º: “El Ejercicio del derecho de huelga habrá de realizarse precisamente mediante la cesación de la prestación de servicios por los trabajadores afectados y sin ocupación por los mismos del centro de trabajo o de cualquiera de sus dependencias”.

Hace pocos días, cuando dirigentes del PIT-CNT plantearon al Sr. Presidente el tema de las ocupaciones, éste les respondió que esa era una de las doctrinas sobre el punto, pero que el Poder Ejecutivo adhería a la otra, y que en cada caso consideraría o no la

aplicación de la desocupación.

Por lo demás, el Decreto 512 de octubre de 1966 fue producido durante el segundo gobierno colegiado nacionalista. Fue firmado por el Ministro del Interior Storace Arrosa y por Heber, en ocasión de una ocupación del Anglo que impedía o perturbaba un embarque de carne. En aquel momento era Ministro de Ganadería Wilson Ferreira Aldunate.

La delincuencia en el interior es reducida

A nivel nacional no ha aumentado la delincuencia. Más todavía, se advierten disminuciones. Por ejemplo en Salto el abigeato —que registra cifras en aumento en el interior, sobre todo de ovinos— disminuyó, comparando los primeros cuatro meses del año en relación a igual período de 1984.

La delincuencia femenina —en contraste con Montevideo— es mínima en el interior del país. Y sumando todos los delitos que se cometen en los departamentos del interior, no alcanzan al 20% de los que ocurren en Montevideo.

¿Qué medidas adoptó su cartera en relación al contrabando?

El problema es muy serio y tiene dos aspectos. El llamado “bagayero” que introduce modestas cantidades con la finalidad de proporcionarse sustento u obtener pequeños ingresos. Ese contrabando al gobierno actual no le preocupa excesivamente. En el fondo, en momentos de tanta crisis en el interior del país, es un modo de subsistencia de familias en estado de pobreza.

Pero hay otro contrabando, organizado por empresarios, por capitalistas, que recurren a esta “mano de obra” para introducir volúmenes muy importantes de mercadería de contrabando, o utilizan medios de transporte —especialmente vehículos antiguos adquiridos en la frontera a bajo costo— amortizables prácticamente en una sola operación.

Sobre ese contrabando se dictaron disposiciones expresas a la policía para reprimirlo. Lo mismo hacen las Prefecturas y la Dirección General de Aduanas a quien específicamente corresponde el control del contrabando.

Prostitución y aborto: discreción

¿Qué medidas maneja la policía en relación al control de la prostitución?

Mientras no se produce escándalo público, mientras transcurre sin ostentación, sin perturbar la tranquilidad de un vecindario, en principio no se toman medidas. No se hace una persecución intensiva de este fenómeno social.

Quiénes se oponen a la despenalización del aborto han planteado una cierta pasividad policial en el control de las prácticas abortivas.

El problema del aborto es uno de los más polémicos, con connotaciones de tipo religioso sobre todo. El gobierno no ha fijado una posición determinada sobre el tema. Es un delito en el Código Penal, pero a su vez responde a una situación generalizada. La policía no persigue es-

pecíficamente el aborto si no hay denuncias al respecto.

La policía y las denuncias sobre violaciones de los DDHH

¿Dispone Ud. de nuevas informaciones respecto a los hechos denunciados en Artigas que implicaron el secuestro de un dirigente sindical?

La policía no tuvo ninguna intervención en el episodio. Tengo entendido que se radicaron las denuncias y que el asunto pasó a la Justicia ordinaria.

¿Preocupan a su cartera las denuncias realizadas en los últimos días que involucran a funcionarios policiales por violación de los derechos humanos?

Toda denuncia que sea fundada, es analizada y en su caso remitida a la Justicia ordinaria. Por otra parte quienes hacen denuncias públicas deben acudir a la Justicia que es hoy en nuestro país completamente independiente y muy seria en sus procedimientos.

¿Funcionarios policiales en actividad le han manifestado malestar a raíz de esas denuncias?

El Instituto Policial en ese sentido es ejemplar, de una gran disciplina. No han manifestado ningún malestar, aunque probablemente de involucrarse al Instituto, eso molesta. Y ha ocurrido en ocasiones, indebidamente, por actos que en todo caso pueden haber cometido algunos individuos de la policía, pero no ésta como cuerpo.

Separata

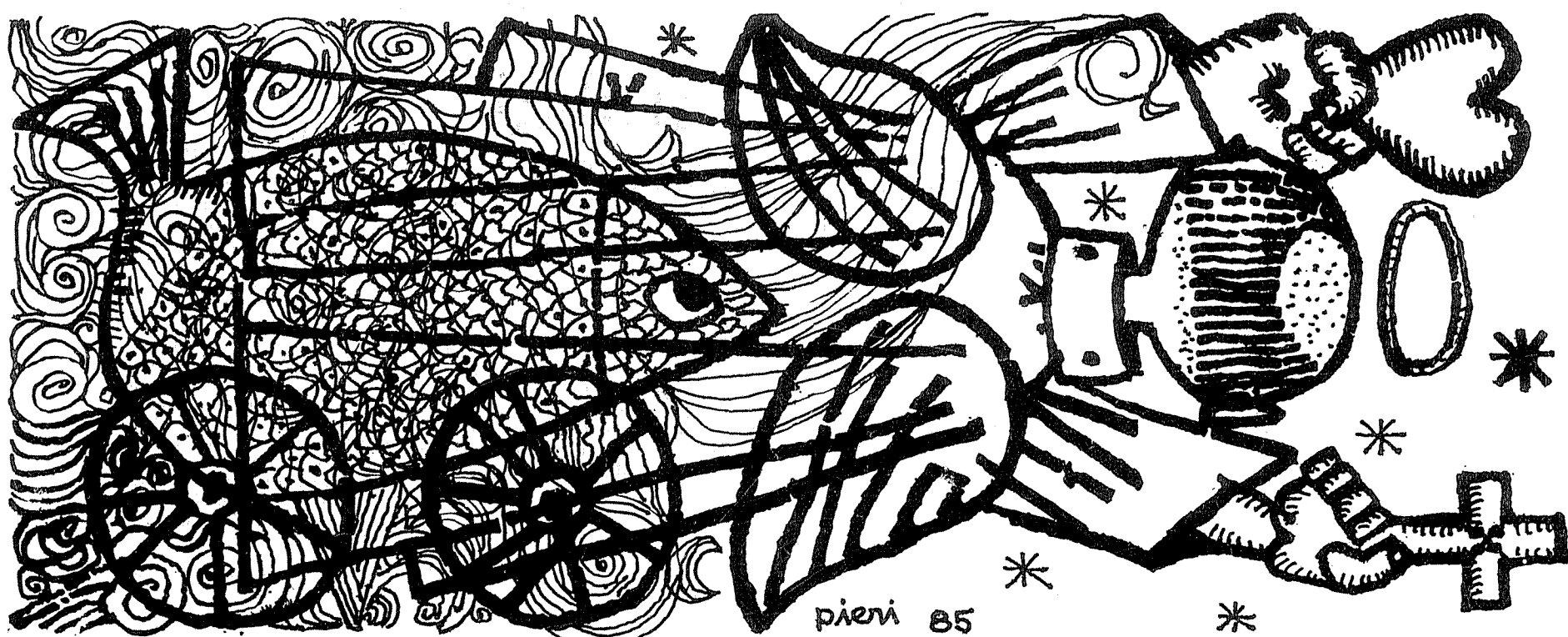
5 45 x 1: Fernando Pereda y el gobernador de Kamina

6 Cristina Peri Rossi: El fin de las ciudades

7 El último Bergman por H.A.T.

8 Taco Larreta: un reencuentro

16 Reportaje a Isabel Allende



Mi conmitón y viejo amigo don Braulio Palomares Smith, obispo técnico auxiliar de grado medio (antes párroco) de Paralejo del Conde, diócesis de Astorga, me escribe una larga epístola pidiéndome un consejo que barrunto que no he de acertar a darle, entre otras cosas porque no me siento con derecho a desorientar con mis supuestos al prójimo que, precisamente por serlo, parte de otros supuestos diferentes. Jamás he creído en la Validez de los consejos y siempre me dieron mala espina los consejeros, rara fauna que suele creerse en posesión de la verdad, lo que —al menos— denuncia pecado de soberbia. Tampoco me resulta excesivamente simpático el tipo del aconsejado, sobre todo si es él quien pide, por lo común con ánimo suplicante y poniendo carita de pardillo, el árnica falsa del consejo. No; yo creo que lo mejor es que cada cual se quivoque solo y sin mendigar la ayuda de quien, cuando el aconsejado marra el propósito, se convierte en blanco de sus iras y en chivo expiatorio de sus inabdicables culpas.

No, querido Braulio, no y mil veces, no. Que quieras colgar la sotana (simbólicamente, porque desde el Concilio Vaticano II ya andabas vestido de lechero de pueblo o de áuriga de simón de ciudad) y casarte con esa moza virtuosa a la que todavía sigues confesando, es cosa tuya y sólo tuya, y jamás mía ni aun por tablas. Que cada palo aguante su vela, que aquí no hay más cera que la que arde. Y no te quejes, porque los dos refranes huelen a sacristía.

Tu actitud, ¿qué quieres?, me parece poco deportiva, porque juegas con la ventaja de proyectar casarte con tu propia penitente, de quien te consta su virtud —según me dices—, pero de la que también puedes conocer lo que los paisanos en mis tiempos, solíamos ignorar de nuestras novias prepildoreras; sus tics eróticos y sus mañas de cara al escarceo, al parcheo y al magreo.

Ahora os casáis muchos curas —pese a que este Papa probó a dar marcha atrás en las licencias— y a mí esto, en principio, me parece mal, porque, ¿para qué coño cantásteis misa? Todos podemos equivocarnos, es bien cierto,

Camilo José Cela

Carta a un soltero desertor

pero eso de que seáis tantos los equivocados se me hace un poco duro de admitir, y me da el pálpito de que lo que os pasa es que sois una patulea de manganates que de repente visteis la puerta abierta para salir de naja. En fin, ¡allá vosotros!

Antes, los curas poníais voz de esposa del cordero para predicar y hasta para pedir sopas de ajo, pero ahora, desde que os cambió la voz, estais un poco pelmas con esto del matrimonio. Yo estoy casado por segunda vez y te aseguro que la cosa tampoco tiene mayor mérito. Mi primera mujer me duró poco, se conoce que era de mala clase, pero a su sucesora, que es vasca, no la mata un rayo. Yo me alegro, porque no le deseo el mal a nadie, aunque en cierto sentido me contraría la idea de poder dejarla viuda.

Esto de estar soltero, casado, divorciado, viudo o cura, mi querido Braulio —¿te acuerdas de que en el regimiento de Bailén te llamábamos Pijolibre?—, no es más que una circunstancia que hay que llevar con resignación, porque, a lo que se ve, en este valle de lágrimas, nadie está contento con su suerte. Ya ves lo que me pasa a mí, que me hubiera gustado cantar tangos en los cabarets y con acento porteño a ser boxeador del peso pesado y me quedé en esto de escribir a cambio de un módico estipendio y alguna que otra carta de un lector más cabreado que el gato de Richelieu que fue el gato con mayor cabreo del que se guarda memoria histórica.

Mira, Braulio: antes, cuando to-

davía no habíais perdido el respeto a las instituciones, los curas con el rijo en alboroto se arrimaban a una feligresa de buen ver, y aquí paz y después, gloria. Yo no me pronuncio sobre su conducta, aunque lo que sí te digo es que me parecía más sensata que la vuestra. Si vocación quiere decir llamada, se supone que de Dios Nuestro Señor, ¿cómo cabe pensar que haya tenido tan poco tiento y suerte para llamaros? No, Braulio; las sutilezas legales son buenas para teñir de albayalde las conciencias, pero no para tranquilizarlas. El disfrazar las conciencias de sepulcros blanqueados sólo se admite en el carnaval con ribetes de danza macabra con el que queréis confundir a la gente, que, os pongáis como os pongáis, ya no se deja enrollar

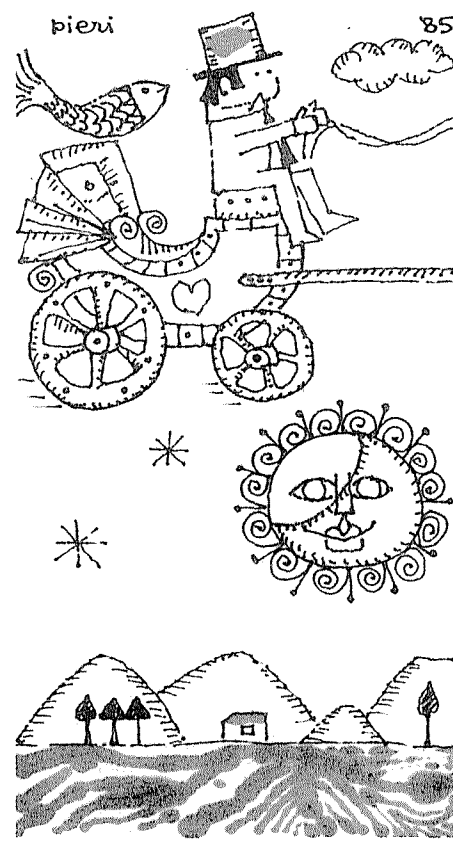
con vuestros ditingos de bachilleres listillos.

¿Sabes lo que te digo, Braulio? Pues te digo que los curas tenéis más afición al derecho procesal que al derecho natural y os paráis más en la letra que en el espíritu, lo cual es malo según dio a entender San Pablo, que los tenía mejor puestos que todos vosotros juntos. ¿Te enteras?

Me dices que en tu espíritu anida la duda de si debes o no contraer justas nupcias con Petrita. Braulio, eres un botarate berrendo en zángano y quieres liarne escribiendo bellas palabras y muy pulidas frases y razones. La duda que tú tienes no anida en el espíritu no me vengas con cuentos, sino más abajo y en una concreta latitud que no tengo por qué precisarte con mayor rigor; hay cosas que conviene dejarlas medio en el aire (aunque a las que te aludo no sea discreto llevarlas al aire).

Yo creo que acabarás casándote porque, de lo contrario, ni siquiera me hubieras escrito. Tú no buscas consejo, Braulio, aunque lo pidas o finjas pedirlo. Lo que tú buscas es que los que no somos curas admitamos con naturalidad el que los curas os paséis al bando del paisanaje. Conmigo no cuentes; haz lo que te dé la gana —que es lo que acabarás haciendo—, pero conmigo no cuentes. Cuando dejéis que los matrimonios puedan separarse (se supone que con justa causa) con facilidad y sin chuparles la sangre obligándoles a gastar la hijuela, quizá empiece a tomar en serio vuestra actitud desertora. Que lo haga antes sería pedirme demasiado. Comprendo, Braulio, que es lógico y razonable el que yo arrime el ascua a la sardina de mis cofrades de sacramento (antes contrato civil), entre los que —según síntomas— te encontrarás tú dentro de poco y como el pez en el agua.

En todo caso, supongo que me invitarás a tu despedida de soltero. Yo no asistí jamás a la despedida de soltero de ningún obispo técnico auxiliar de grado medio (antes párroco), y ya no tengo edad para dejar que se me escapen vivas las ocasiones.



Margen de noticias

Dino Buzzati merece la celebridad que ha alcanzado en los últimos años gracias al aprovechamiento que el cine hizo de El desierto de los tártaros, su excelente novela. Quizás sus cuentos no sean tan conocidos como sus obras de teatro, aunque en ellos se dé con igual fuerza el desenvolvimiento de una acción angustiosa, cíclica e inevitable. Cabe suponer que esta celebridad ha iluminado con nuevas luces sus menos conocidas obras anteriores. Tal es el caso de un reportaje bastante sorprendente por su tema que Buzzati escribió en 1949 sobre El duelo (ciclista) Coppi-Bartali. Los artículos que lo integran han merecido traducción francesa. Buzzati —coincidiendo en ello con García Márquez— parece demostrar que un buen escritor puede ser también un buen periodista. El ciclismo, por lo demás, ha tenido muchos partidarios entre los escritores: Roland Barthes, Curzio Malaparte, Juan José Arreola, entre otros. Arreola, en especial, no desdeñaba encabezar pelotones de ciclistas que invadían apaciblemente la Avenida Reforma en la ciudad de México, los domingos por la mañana, tratando de reivindicar un espacio sin riesgos frente a la invasión automovilística. Volviendo a Buzzati, su entusiasmo por este inocente deporte se prueba no sólo por el desbordado estilo con que canta el esfuerzo de sus campeones: Louis Nucera ha descubierto que el héroe de El desierto de los tártaros se llama Drogo como Ferdinand y Paul, dos famosos corredores bretones, uno de los cuales, Ferdinand le Drogo, terminó segundo un campeonato del mundo ganado por el italiano Learco Guerra, "el casto".

*

Mientras escritores como Modiano o Tournier recuperan en Francia el espacio de la novela tradicional hasta el punto de que se hable de nueva fábula, el nouveau roman, a la que ésta se enfrenta a través de sus hijos discutiéndose, sigue dando frutos, como *Enfance*, novela autobiográfica de Nathalie Sarraute. Sarraute hizo célebre un procedimiento narrativo en el que "prosa y diálogo se encabalgaban para segregar los tropismos, esos movimientos interiores e indecibles que reflejan tanto los tópicos verbales como las relaciones inexpressadas entre los seres humanos." Pero la autora insiste en eludir el carácter autobiográfico del libro: "No se trata de una autobiografía. Son únicamente una serie de sensaciones de mi infancia arrancadas a esa confusión. No he intentado hacer mi retrato ni el de nadie. He querido otra cosa, por ejemplo, describir cómo se instala en el espíritu una obsesión; es éste el proceso que me interesa, no el describir el carácter de mi madre. Pero si es eso lo que ve el lector y no todo ese movimiento interior, he fracasado. Leer así mi libro es como leer Proust para saber cómo recibía la duquesa de Guermantes."

*

Cada tanto, en un país o en otro, algún afanoso de las estadísticas se sorprende al aplicarla a las ventas de la poesía. En Estados Unidos, según éstas, Lawrence Ferlinghetti logró vender 800.000 ejemplares de *Un Coney Island* en la mente. En España, 60.000 lectores compraron la poesía completa de Constantino Cavafis, en tanto que Sifert y Eugenio Montale, ambos reconocidos con el premio Nobel, apenas si completaron entre los dos los 6.000 ejemplares vendidos. A veces algunos premios españoles parecen despertar interés en el público: De una niña de provincias que vino a vivir en un chagall, de Blanca Andreu, tras ganar el Adonais en 1980, agotó 6.000 primeros ejemplares (Rialp) y lleva vendidas cuatro ediciones en Hiperión. ¿Mérito, quizás del curioso título? También Claudio Rodríguez, agotó la edición completa de su antología tras recibir el Premio Nacional de Poesía, siempre en España. "A golpes de premios y muertes de poetas", alguien dice, "la poesía continuará vendiéndose".

Area de libros

Cruz e Sousa. Poemas. Presentación de Carlos Germán Belli. Traducción de Javier Sologuren. Centro de Estudios Brasileños. Lima Perú.

Centro de Estudios Brasileños de Lima, presenta una colección de poesía brasileña, tratando de abarcar un amplio espectro con 14 títulos publicados que irían desde el simbolismo brasileño hasta experiencias más recientes: caso del concretismo, o poetas más jóvenes que no se encuadran en las coordenadas de dicho movimiento. Pasando por el modernismo de 1922 e inclusive con figuras del llamado 45. Así, entonces tenemos presentados a figuras claves del hecho poético en Brasil, como ser Drumond de Andrade, Cabral de Melo Neto, Murilo Mendes, Bandeira, los de Campos, los de Andrade, Cassiano, etc.

El libro que nos ocupa de João Cruz e Sousa para fechar o situar al lector, nos llevaría al llamado simbolismo brasileño, que lo tiene como su mayor exponente, junto con Alphonsus de Guimaraes. Cruz e Sousa publica en 1885 Tropos y Fantasías en colaboración con Virgilio Varzea, apareciendo luego Missal en 1890 (prosa), y Broqueis en 1893 (poesía). Deja inédito, lo más significativo de su obra, como es *Faróis* (poesía), *Ultimos sonetos* (poesía), y *Evocações* (prosas poéticas).

Antes de posibilitar un acceso textual a Cruz e Sousa, tendríamos que decir que su obra surge como un rechazo al parnasianismo imperante de Bilac y compañía, y que su poesía está signada por destellos o características propias, y asumiendo este contorno geográfico. Esto es, primeramente por su mismo color negro, hijo de esclavos libertos, amparado por su amo hasta su muerte, su vida/obra vivirá esa contradicción: simbolismo y negritud. Acoplando en su mismo margen una razón de existencia y escritura, que se vuelve desesperada, y que llega a niveles de expresión o de poesía donde trata de unir en la escritura un trazado intertextual venido de Baudelaire, de la propia lengua francesa, y amalgamarlo en una poesis (latinoamericana, diría Lezama Lima). Por esto el color blanco lo perseguirá como lo atestigua en la mayoría de sus poemas, llegando a nombrarlo 169 veces al decir de Roger Bastide. Pero no es el blanco mallarmeano, sino un blanco obseso venido de su misma condición de negro: "Clámides frescas, de blancos frescos, finísimas dalmáticas de nieve". Y en esa profundización de torturas, misticismo, erótica, y expresión de una palabra que sustente su poética y su vida misma, unirá tales oposiciones, sumadas en sugerencias, tal como lo querían los franceses pero con una marca personal que margina lo adquirido en aras de una dislocación, y frecuencia en la unión de los contrarios.

Misticismo y erótica, rechazo y piedad, donde el poeta, tradición querida al simbolismo, se sitúa en una atalaya de no-accesible como manera de permanecer en el mundo: "Pasa, cruza por entre los humanos, como vida de vidas forasteras, fecundada en los propios desengaños". E inclusive en una confusión de niveles de lenguaje, muchas veces, privilegiando lo poético como espacio de liberación que fulmina la imagen en esa unión de contrarios que citábamos arriba, y en la liquidación de lo retórico, adherente a toda escuela o corriente. De esta manera vemos aparecer en la lectura palabras como funereo, clámides, antífonas, áspid, clorótica, etc, también usadas en el discurso poético de los modernistas, y sugiriendo muchas veces el mismo tono o enfoque de un Herrera y Reissig o Dario.

En *Ultimos sonetos* es donde mejor vemos lo que estamos diciendo, pues es en este libro donde obtiene los resultados más profundos y acabados, y del que en esta Antología se tiene una buena muestra de presentación. En una fluidez de lenguaje, con el endecasílabo asumiendo los cortes bruscos, o fracturas posibles

de la expresión, y lo "musical" adquiere gravedad y asunción de elementos ajenos: "¡Todo es veneno, todo es cardo y plaga!" Las atmósferas, sugerencias o ambigüedad, profundizan el mismo eje del sufrimiento, con una revelación o Dios mismo postergado, dejando al hombre y su arte como sinónimo de entrega total y de sentido. Y en un humanizar lo poético que deviene en aprendizaje moral, dejando un saldo de lucidez y desamparo, como si fuera un límite.

Por último como dato o historia debemos decir que Cruz e Sousa fue valorizado después de su muerte, que su libro provocó irritación por su escritura y por venir de un negro. Al punto de que un crítico pidiera que se ahorcara, y que su vida estuvo signada por el desamparo, la muerte, y la locura (su mujer)... Y fundamentalmente por la ruptura: con el parnasianismo que reinaba ya como academia, y quería continuar con sus dominios cincelados. Cruz e Sousa fue negro y poeta. Miró o sufrió al Brasil, y en su escritura amplió su misma marginalidad, y en una conjunción de refinamiento como francés y lo negro como brasileño. Así escribía: "Yo cargaba como cadáveres, todos los empirismos prejuiciosos y no sé cuanta cosa muerta, cuanta raza de Africa, curiosa y desolada. ¡Surgiendo de entre bárbaros tenía que domar a otros bárbaros!... ¡El temperamento torciase mucho para el lado de Africa!"

Y de esta verdadera batalla que libró en vida y escritura, podemos recordar como se presentó en *Vida Oscura*, dejando una palabra por la que respiró profundamente, como si fueran gestos finales y fatales, y de esa manera decimos cuanta "infernidad cruz" prendió en sus brazos.

Marcelo Pareja



LA GRAN SEQUIA de Tomás de Mattos. Ediciones de la Banda Oriental. Colección Lectores de banda oriental. Montevideo-Uruguay. 1984. 88 págs.

En el espectro cultural uruguayo, —salvo el caso del Grupo de Tacuarembó, la resonancia de algunos escritores salteños o aislados casos particulares muy poco se conoce de la literatura del interior del país. Sólo el grupo arriba mencionado ha definido, a lo largo de los años, una tarea cultural, si bien coherente y continua no menos sectaria y cerrada. Con sus popes (Benavides), adeptos y adictos, una cuidadosa estructura de promoción-difusión-publicidad que se enlaza a sellos editores, reseñistas y críticos, programas de medios de comunicación, etc. constituye un caso singular de organización divulgadora, especialmente, de autores, artistas, escritores, cuyo vínculo confluyente es el haber nacido (o haber sido adoptado) en Tacuarembó.

Hay integrantes de varias generaciones, algunos nucleados en torno a la poesía, otros a la narrativa, los hay adscriptos al canto popular. Figuras como Benavides, Maia, Ortiz y Ayala, Víctor Cunha, Darnauchans, de Mattos, Villa, Abella, y otros, integran una amplia lista que seguramente podrá completar un lector avisado. Con esto queremos decir que hay un aspecto positivo en el mentado grupo: la organización de un núcleo de artistas del interior que, independientemente de la heterogeneidad de valores artísticos, forja una unión como modo de luchar colectivamente contra ciertas dificultades que el medio impone. Hay también aspectos negativos: el grupo se repliega sobre sí mismo, se cierra al conocimiento y difusión de otros autores provenientes de otros ámbitos, se vuelve recelosamente sectario, limitante. Por otra parte, no siempre intervienen criterios sólidos en la selección de textos y autores a publicar. En ocasiones, da la impresión que es suficiente con haber nacido o ser amigo de algún tacuarembense para desplazar criterios más rigurosos de valoración artística.

boense para desplazar criterios más rigurosos de valoración artística.

Lo cierto es que el Grupo de Tacuarembó ocupa un lugar en nuestra cultura. Y el narrador que hoy atendemos aparece integrado al grupo, con su propio lugar dentro de la actual narrativa uruguaya. Presentado por Benavides al comienzo de una serie de narraciones de mayor y menor longitud —que oscilan, con variaciones, entre el apólogo y la nouvelle— vamos entrando en el mundo narrativo de este escritor. Mucho se habla, en las palabras de introducción, sobre sus primeros relatos, marcándose influencias, lecturas, juicios más o menos críticos, con algún dato biográfico al pasar, alguna observación compartible y otras no tanto, pero, en definitiva, para el lector que tome por primera vez un libro de Mattos mucho queda por conocer de su vida, de su obra anterior, de caracteres principales de sus narraciones, en fin, la información mínima suficiente para ubicarlo en la narrativa uruguaya actual y saber, más allá de ciertas generalidades, cuáles son los elementos fundamentales que lo definen como creador. Por otra parte, hay apreciaciones discutibles: antes que la familiaridad con Kafka (de Mattos no toleraría un cotejo riguroso con el escritor checo) quizás habría que examinar una eventual aproximación a narradores latinoamericanos, por ejemplo. La presunta "rareza" de sus narraciones se aprecia como elaborada y autodirigida: se quiere ser "raro", se siguen líneas, esquemas, construcciones anteriores —y allí si aparecen las influencias que, en realidad, parecen modelos a seguir— se busca la "rareza" por la diferencia implícita, por la singularidad que destaque, pero, en la medida que la "rareza" se adapta a modelos establecidos y conocidos, pierde efectividad. En otras palabras, hay un Kafka y hay epígonos, buenas o malas copias, carbónicos de obras y autores.

No es el único punto discutible. Hay otros: la aparente metafísica; la alegoresis; que sus textos sean, efectivamente, poemas en prosa; el mentado surrealismo, en fin, tantos a discutir que rebasan la posibilidad de este espacio. Es posible, no obstante, compartir otras referencias, como la definida influencia de los textos bíblicos en la temática y en la forma de estas primeras narraciones. A veces, conviene precisar los términos del encuentro autor-lector pues pequeño favor hace la sumatoria de lecturas más o menos influyentes en un narrador ineficazmente presentado. Se podrá conocer de Mattos pero no todo lector es del grupo de Tacuarembó.

Habría que anotar que, abandonada por el índice, queda una larga narración titulada *Libros y perros*. Es también detalle a cuidar, porque figura el prólogo pero no el cuento (o nouvelle) final. Son detalles, se dirá, pero son detalles que hacen a un libro y un descuido, por pequeño que sea, queda fijado irremisiblemente.

El atractivo de las narraciones de Mattos se aprecia mejor en los textos breves. La prolongación no beneficia una prosa por momentos densa, monótona, opaca, que explícita, en la letra, una vasta galería de lecturas entrevistas que asoman en alguna descripción, en ciertos personajes. Se aprecia la vigilancia expresiva y estilística que gana con la precisión y la síntesis de las narraciones breves. Por momentos, se corre el riesgo de establecer una larga serie de palimpsestos narrativos, porque en de Mattos hay oficio pero se ausentan los temas, los tonos definidos, la especificidad fabuladora y queda una suma ocre, incierta, despareja, de retazos narrativos cuyo origen es más o menos (re)conocido.

Alvaro Miranda



Nota de Redacción

El texto "Piedras" salido en *Ares y Mares* del número anterior debió incluir la dedicatoria a Isaac Behar.

Letras puertorriqueñas

SOLAZ (Divertimento)

Ineluctablemente agreste parecía el mar aquella mañana, desde una proa leve que horadaba temprana las crespaduras salobres, plegando la cerviz indómita ante la mano impetuosa del timonel avezado, saltarina y blanca bajo el adusto plectro solar. La visión en lontananza de un islote forestal y playero, deshabitado milagro, más el consorcio agradable, proclamaba a plena vista las delicias del asueto sabatino. Las ululantes volutas de la brisa trotona ensortijaban breñosas las canas hibernas del erguido nauta, progenitor altivo de la dolosa Sandra, invitatriz jocunda de la grey dispar, mientras aquella agitaba indolente el bálsamo níveo, protector untuoso de su piel ebúrnea, al tiempo que admiraba, ruborosa toda, la destreza tosca con que su robusto padre dirigía la barca hacia el solitario islote de refulgente pureza.

Los ojos malignos de Sandra disfrutaban perversos el efecto producido por el ritmo aleve del mar en las tieras entrañas del inerme Juan Carlos. Su gesto zumbón reparaba en la diestra crispada del beodo iniciado, aferrada con trágico porte a la batiente borda; pero en vano buscaba el contubernio lúdico de los labios de Andrés y Carmencita, arrastrados por un casto embeleso en lo azul de las aguas.

La visión salvadora del islote arenoso parecía infundir esperanzas en la mirada agraz de Juan Carlos con su falaz lejania. Cada escollo vadeado liberaba de la gástrica armazón un atolón de zozobra, cada ola deshecha a pujanza de proa le hacía exhalar un rosario de albricias; por eso, cuando fondeó la barca a la postre en el ígneo solaz de la rada espumosa, Juan Carlos pudo incorporarse con cierta dignidad de su vicario asiento y zambullirse, como hambrienta gaviota entre las aguas, ante el pálpito imperioso de proclamar su contento bajo la bruna quietud de un palmar.

La verdad es que este botecito está bien chulo y a pesar de que ya es medio viejito aguantá bastante pero Papi ¡qué vaina! se empeña y que en venderlo no sé para qué quiere uno de 50 éste para la familia está bien y más ¡y lo cute que se ve cuando le da el sol del mediodía! ¡huy hay que tener cuidado para no coger un tan demasiado fuerte y verse una después como pasadita de color! quemarse uniformemente es lo básico quizás si me bajo un poco el bikini ¡huy! Juan Carlos está cerca y como que me está mirando a veces parece medio pendejo ¡pero después se porta tan chévere! ¡tipo cool de verdad! que sufra pues ¡jea! está mirando si pero no va a decir nada como que es tímido el pobrecito ¡bendito me da no sé qué! bueno no debe ser tan malo después de todo esos de allá abajo si que no son tímidos menos mal que Papi anda por ahí bregando en el bote si no qué iba a pensar no hay que culpar a Andy la verdad es que Carmencita está del seto yo no sé yo soy como que más así pensar que los hombres se la pasan ligando a una qué se yo me da cosa pero pasa aunque yo no tengo un frame tan tremendo como el de ella también tengo lo mío ¡y que le pregunten a Johnny si no es verdad! o a Juan Carlos que se hace el loquito y se la pasa velando cuando me bajo el top del bikini ¡ay no! ¡bendito él que es tan así!

Instantánea I

Helios violáceo muellemente declina sobre la quieta playa.

Sandra abandona su cuerpo a la pose estatuaria de un ensueño mendaz.

El Padre, la sogá en la diestra, se yergue imponente en la proa espumeante de su galano bote.

Juan Carlos medita andariego entre el flujo alternante de arenas y mar.

La furia ingenieril de Andrés rebota impotente en la lumbrera gualda vuelta en granuloso cieno la caduca torre bajo la rumbosa macropigia de su airosa damisela, plasmadora abisal de una

dídima oquedad en el estuante arenal de la vespertina rada.

El mar se antoja aún más ajeno, en opaca reflexión de lontananza malva.

Recuerdo que no me gustaba entonces: era flaca engreída y superficial ahora por lo menos no se ve tan escuálida de eso no hay duda claro que no compara con Carmencita esa sí que es tremenda hembra carajo Sandra con ese escote indiscreto no va a ningún lado cuando la otra se le para a uno al frente con un bikini como el que trae hoy recogiendo caracoles junto al agua o tirada durmiendo cara al sol ¡y el otro mamao jugando con arena! ¡con ese cuerpo al lado! ¡Dios mío!

Juan Carlos se detuvo. Una tarde espectral le cubría los tobillos y paulatinamente un silencio oscurecía las agrestes inmediaciones. Su paso distraído golpeó una rama seca, despojo cruento de las olas, antes de hallar entre abrojos el camino.

Quién se acordaría de que existe Sandra con esa mujer al lado aunque esté con otro tan poca cosa que es Andy y uno sin decir nada pero Sandra con todo es como que más dulce y seguro que resuelve en un apuro en el Grupo todo el mundo es loco con ella cuando no va Carmencita como es medio esmandá le da conmigo cada vez que Johnny no se aparece sonrisitas escote bajo piernas cruzadas y todas esas pendejadas razón tiene el Cura las mujeres andan siempre en la putería buen cabrón es él también se las liga calladito y uno ahí sentado viéndole la jugada.

Decidió no pensar al cabo en la inmediatez de la noche, tal como se reflejaba en el hirsuto oleaje, ni amedrentarse ante lo ominoso de aquella soledad que respondía omnipresente a sus constantes inquietudes. Playa abajo, una cena improvisada, apetecible junto al buen fuego, mejor aún por lo casi legal, y una compañía que mueve a consolación. Playa arriba, la notoria tiniebla de las sendas ocultas, de pavor sementadas. Preciso era entregarse mansamente al tedio monocorde de la vuelta.

Pecamos de pensamiento los dos pero no de palabra o acción hasta donde yo sé él por sus votos si en algo los respeta yo me está que por conciencia aunque es pecado mortal como quiera ¿no dijo Cristo eso de que el que mire a una mujer para codiciarla ha pecado en el fondo del corazón? sin duda pero es que cuando uno mira a quien mira y lo que mira en quien mira ya es tarde ¡y cómo es que se puede uno casar sin mirar primero a la que va a ser la esposa? ¡ridículo se enredaría uno con cada moco ¡salir a la calle con los ojos tapados es lo que es? estúpido ¿o tratar de no mirar las mujeres? absurdo y además imposible están por todos lados si es que son y que siete por hombre las mías ¿dónde están? ¡y cómo brega uno en la vida diaria? ¿ann? habría que meterse a monje de esos que no salen o algo así claro que eso es un guame ¡y qué sentido tiene? ninguno pero si Cristo en verdad dijo eso habrá que vivir siempre en pecado Dios sabrá si después lo perdonan a uno es que las tentaciones son cosa fuerte yo no tanto ¡y él tiene que saberlo! y que el que vive en pecado no lo disfruta siquiera no sé por qué si lo mismo está chavao el que peca tras la palabra de obra y omisión ¿o sea que el que no hace nada también peca? ¡entonces si todo el mundo está jodio da lo mismo ya! ¡yo yo no sé! ¿de qué sirve pues huirle a una tipa como Carmencita? está tan buena que seguro que con sólo pensar en mirarla se condena uno ¡Dios mío! ¿qué tiene ella dura de cuerpo y Sandra suave como la grama? tibiecitas y lejanas allí están llegué me llaman voy.

Y cuando así se acercó Juan Carlos al crepuscular remanso de indecisa penumbra y distinguió, inequívoco, el mester gastronómico que acometían los famélicos miembros de tripulación tan enteca, se incorporó con manifiesta fruición a tales labores, mientras su en-

deble mirada confesó, penitente, al sumirse en los contornos olímpicos de las deformes doncellas, que, muy a su pesar, la vetusta sentencia evangélica era un fósil terroso frente al mórbido canon de sus grupas enhiestas.

Instantánea II

¿Luce bonito el fuego, verdad? Pues, mira, lo hicimos juntando unas ramas secas que había por ahí y lo prendimos con el lighter de Papi. Fue tremendo problema con tanto viento, déjame decirte.

Mira aquí a Juan Carlos. Lo cogí comiendo a tutiplén. ¡Esmayao que estaba! ¡Bendito!

Papi salió lo más bien, adobando las chuletas. Quedaron buenísimas ¡y con el hambre que hacía después de tanta playa! ¡Olvidate!

¡Ajá! ¡Guféate a esta parejita! Allí, cerca del agua, lo más juntitos, tú sabes. Dijeron que le estaban huyendo y que a los mosquitos. ¡Fue que Papi con el ajoro se dejó el Off en casa!

¿Y no te está este mar, así de noche, como que medio sentimental?

Fugitiva y amable al herir la pupila, la pavesa solar proclamó la alborada. Despertóse Juan Carlos en su lecho arenoso, donde el sueño del Padre grandes hechos hilaba y dejó en abandono la techumbre azulosa que arropaba en la noche los ronquidos del nauta.

El mar, en las tinieblas del frío albor, era un coro ambarino al compás antifonal del follaje, y la arena, de policromía difusa, resguardaba en su seno proteico las pisadas.

Frente al inmensurable, Carmencita, magnificente en un ceñido bañador telúrico, parecía refractar en las aguas su integral pulcritud. Caminaba lucífera, y sus huellas señeras entre preces salobres eran luego engullidas por el áurico mar.

Abismal e inverecunda, la mano de Andrés retoñó serpentina en el prodigio del tallo y palpó aquellos glúteos de ciprina factura en descenso fugaz hacia el muslo bronceado, triunfando a la postre el dactilar calvario en el recluso antro de las marmóreas palmas.

La mirada baja, vacilante el paso, se acercó Juan Carlos a la núbil briosa, quien volteóse indolente en el desdén de un saludo, respondido al instante con azaz impericia.

Huyó de improviso entonces, sin cuidar lo que hacía, de las túrgidas formas que el dominio de Andrés disfrutaba. Se alejaban la playa y sus olas, más la nitrosa dea, en la entropía espuria de una oclusa carrera.

Y por fin, tras las peñas donde el pútrido mangle anidaba, refugióse Juan Carlos, proceloso de espíritu, indomable de carne, e incapaz percibió que el fermento onanista que su diestra bisoña incoaba, al gestarse de esporas el ópalo, engarzaba una lágrima.

Instantánea III

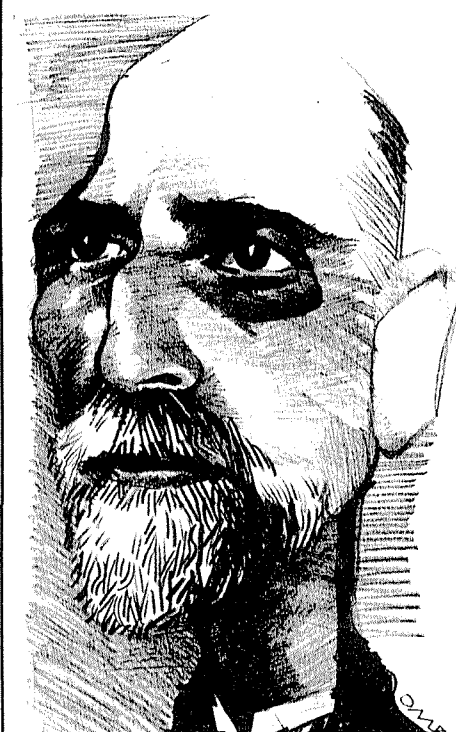
¡Viene! ¡Viene! ¡Adiós, qué les pasa? ¿Todavía es que están dormidos? ¡Caray! Péguense un poquito más. ¡Más! ¡Bendito, no! ¡Así no salen! Juan Carlos, pégate a Carmencita y tú pégate al novio tuyo. Bien. ¡M' hija, deja de bregar con eso ahora y ponte ahí, al lado de Juan Carlos. ¡Chévere! A ver si ahora... ¡Echense un poquito p' atrás! ¡Es que este sol me está dando en el lente! ¡Así! ¡No se muevan! Mejor, un poco a la derecha, para que salga el bote también. ¡Perfecto! ¡Ok! ¡Quietos todo el mundo! ¡Voy! Uno. Dos. ¡Tres! ¡Viene, que nos fuimos!

Click.

Jorge Luis Castillo

(Joven escritor puertorriqueño, nacido en 1960)

Intemporales

Juan Ramón Jiménez,
poeta ético

La guerra civil española, con su corolario de tristeza y espanto, con su sufrimiento del pueblo, dio también motivo para actitudes éticas que, varias veces, permanecieron mudas. Se saben el crimen de Granada, el exilio de varios poetas y quizás otros gestos quedan callados ante la magnitud de lo trágico. Es que acaso frente al extremo dolor sólo le sea dable hablar al silencio.

De Juan Ramón Jiménez se saben su Platero, su poesía, Zenobia, Puerto Rico, pero helo aquí en 1936, por las calles de Madrid ruinosa, brazaleta de la Cruz Roja, andando, con su mujer, a la búsqueda de niños abandonados. Los recoge, los acoge, los aloja en su propia casa y cuando ya son muchos y el dinero no les alcanza, los lleva al Monte de Piedad, empeña los objetos valiosos que le quedan y deja el dinero para la sobrevivencia de esos niños. Después, vendrá el exilio, porque vivir en Madrid por esos días, era "un peligro estúpido y constante".

Un gesto, una actitud, marcan la fisonomía ética de un poeta. Sin frases altisonantes, sin actos demagogos, sin alharaca, simplemente en su ser democrático y republicano. Los falangistas asaltan su casa y hacen la obra que puede esperarse: libros, manuscritos, correspondencia, vertidos en el oleaje de la insanía. Lo sufre en la distancia del exilio como sólo un poeta cabal sabe. Más allá de los fascistas y los antifascistas, con su leal probidad, su serena integridad.

No hizo del dolor, panfleto, ni insufló odio a su poesía. Lo que le hace más grande es la cristalina aguada de sus versos, como si las máculas del desprecio y de la infamia no alcanzaran su estatura de poeta. Otra actitud de sabiduría ética: si el mal del mundo envilece el tacto de las cosas, si la fiebre y la destrucción campeon, apocalípticos jinetes en la turbia noche del dolor humano, al poeta le exige la voz firme y luminosa para proclamar sin exaltación ni reticencia la perennidad de la condición humana, por sobre las fieras y sus aullidos, la salvación del hombre por la dignidad, la nobleza, el respeto, la fraternidad. Lecciones habrá siempre que extraer en tiempos de terror, para hacer del tiempo de paz una tarea a compartir entre todos. Lecciones éticas, de alta soberanía moral, como las de Juan Ramón Jiménez.

Alvaro Miranda

Vladimir Jankélévitch, un hombre justo y genial

Hace algunas semanas fallecía en París Vladimir Jankélévitch. La vitalidad espectacular de su discurso que multiplicaba el gusto de las palabras — ese gusto que, según R. Barthes, hace el saber profundo y fecundo — fascinó durante 30 años (del 51 al 81) a generaciones de estudiantes que asistían a sus cursos de filosofía en la Sorbona. Desde mucho antes, un público atento leía sus obras donde formula una vasta estética musical, obras que cuestionan desde la ironía hasta el perdón, desde la mentira hasta la verdad. La dignidad de su figura aparece particularmente notable tanto a partir del vigor de su pensamiento original como de la apasionada responsabilidad de sus posiciones vitales que definen la sabiduría de un hombre justo y genial. *Jaque* publica hoy extractos de una entrevista que Christian Delacampagne y Robert Maggiori le realizaron para "Le Monde", precedidas de una introducción preparada para nuestro semanario por el consejero cultural de la Embajada de Francia, Guy Grundman.



Nacido en Bourges en 1903, Vladimir Jankélévitch gana el concurso para ingresar a la Escuela Superior en 1922, y en 1926 el concurso para ejercer la docencia a nivel universitario (Agrégation). Enseña en el Instituto francés de Praga, en los liceos de Caen y de Lyon, más tarde en la Universidad de Tolosa.

Llamado a filas en 1939, resulta herido en 1940; es destituido de su cargo de docente por el gobierno de Pétain y se une a la Resistencia. Después de la Liberación, reanuda el ejercicio de la

docencia en la Universidad de Lille y luego en la Sorbona.

Las generaciones de estudiantes que se sucedieron en la Sorbona de 1951 a 1978 no han olvidado a ese profesor de ética. Sorprendía por su virtuosismo en el manejo de la palabra, su tono apasionado e irónico; su enseñanza incisiva que era capaz de conmover las convicciones más firmes. Caminando en medio de sus alumnos, improvisaba, a partir de algunos apuntes garabateados en un trozo de papel sobre la ironía y el humor, el tiempo y la muerte. No era un discur-

de hermosas frases sino, como Sócrates, alguien que seducía e inquietaba a la vez. Un gran profesor preocupado por enseñar a filosofar más que enseñar filosofía.

Al margen de las grandes corrientes filosóficas de su tiempo (psicoanálisis y marxismo) era en la Universidad el representante de una familia espiritual que de Platón a Plotino, de Malebranche a Bergson, considera a la filosofía como una perpetua interrogación sobre las relaciones entre metafísica y moral.

En una época dominada por el es-

tructuralismo y las ciencias humanas que consideraban "la inquietud filosófica" como un resabio del pasado, sus reflexiones sobre el tiempo y la muerte volvían a colocar obstinadamente en el campo de la filosofía cuestiones que ya nadie trataba. Pero a partir de 1978, este filósofo "retro" adquiría nueva actualidad al surgir un nuevo interés por los problemas de los valores espirituales. Hasta su muerte gozaría de una atención renovada por parte de un público joven y numeroso.

Filósofo del tiempo y de lo irreversible, de lo indecible y lo insondable era asimismo un apasionado de la música. Siendo al mismo tiempo pianista y musicólogo de gran erudición, consagró más de un tercio de su obra al estudio de músicos como Debussy, Fauré, Ravel. En pensamiento donde la música y las ideas se iluminan progresivamente unas con otras, que penetra profundamente en la obra hasta ese punto tan simple — del que habla Bergson — a partir del cual se entiende toda la obra y ésta irradia en todas las direcciones.

Finalmente, no fue solamente un hombre de una gran erudición, sino también un filósofo comprometido con su tiempo, que no dudó en arriesgar su vida en la lucha contra toda forma de opresión. Al igual que Sócrates, tenía el "demonio" de la acción necesaria para hacer pasar el valor a la realidad. Porque a la luz de la exigencia moral, el mundo no es lo que debe ser, se encontró en medio de múltiples combates, tomando constantemente posición: contra el olvido cuando estamos tentados de olvidar, a favor del triunfo del socialismo, a favor de los derechos del hombre, etc.

Guy Grundman

■ Ud. ha dicho a menudo que en la base de toda reflexión filosófica se encuentran la sorpresa y la maravilla. ¿Puede Ud. decirnos qué es lo que lo maravilla aún hoy?

— No corresponde preguntar a una persona sobre cuáles son las cosas que lo maravillan. Uno no se maravilla porque existen cosas maravillosas. La capacidad de maravillarse es una capacidad que cada cual lleva en sí y que nace de la nada, en cualquier lugar, en cualquier momento. Uno se maravilla de algo trivial, del día que amanece, del sol que se pone, del color del cielo, y la maravilla es tanto más milagrosa, tanto más filosófica cuanto más injustificada.

— Sin embargo son numerosas las causas que pueden provocar miedo y tedio... ¿Cómo entonces encontrar todavía la fuerza o la simplicidad de poder sorprenderse y maravillarse?

— Eso no significa nada. A uno le cuesta reconocerlo, pero en el año de la derrota la primavera fue maravillosa; cuando los tanques de aquellos brutos desfilaban por nuestras carreteras, sentíamos la inexplicable tentación de escuchar los consejos de aquella plácida primavera. Pero quédesse tranquilo, ¡no los escuchamos! Estábamos llenos de angustia, al borde del abismo en que había caído nuestro país, y sin embargo corrimos el riesgo de dejarnos llevar por esta apariencia de felicidad, como si nada pasara, como si Francia no fuera pisoteada por el enemigo. ¡Qué engaño tan amargo! El hombre se maravilla en plena tragedia, y eso a pesar de todo lo que objetivamente lo desespera.

La melancolía de nuestros contemporáneos se explica por las dificultades de la época, las preocupaciones materiales, los problemas económicos y sociales. Pero el humor interior, como decían los románticos, es independiente de las condiciones objetivas de la vida: es algo sumamente caprichoso; aun en lo más profundo de la desgracia y de la vergüenza, el gracioso arabesco, lo fantástico, deja traslucir la sonrisa de la admiración.

— ¿Sucede acaso lo mismo con el humor?

— Sí. En forma impalpable e imponderable, el humor también llega por azar, y nunca ha sabido de leyes. No puede ser manejado, ni dosificado, ni programado para tal o cual momento del día. En cuanto a la ironía, es palpable y determinable. Tiene un carácter pedagógico muy marcado y una tesis que

La capacidad de maravillarse

defender: la defiende al revés, haciendo como si estuviera de acuerdo con la tesis contraria. El ironista juega a ser lo contrario de sí mismo para llevarnos más firmemente hacia la verdad. Pero este fingimiento es una astucia edificante, una estrategia. El humor en cambio no conoce estrategias. Es un caminante, un vagabundo que permanecerá para siempre en tal estado; no tiene ninguna propiedad que hacer valer ni ningún reino que restaurar. El humor no finge dar vueltas para llegar mejor a la meta; avanza sin meta fija, errando sin meta en la tierra como el pobre exiliado.

— El humor es también esta emergencia del espíritu que, aún en las situaciones más trágicas, salva al hombre. Bukovsky menciona a menudo esta arma que constituye el humor para los prisioneros internados en los campos de concentración.

— Por cierto, pero en cuanto el humor se vuelve un arma en un arsenal, tiende a ser confundido con la ironía. Sólo que la ironía es el arma de los fuertes, mientras que el humor es tan sólo el arma de los débiles. Entre los humillados y los ofendidos, la humildad humorística permite sobrellevar la humillación. Es de esta forma que a menudo se explica el humor judío. El humor ha sido para los judíos una forma de engañar a los perseguidores y los pogromistas. Es la fuerza de los débiles, el arma de los desarmados; es su única revancha. Una revancha sin triunfo; porque el humorista se burla también de sí mismo; no opone una fuerza a la fuerza triunfal de los que vociferan: implica la duda y la precariedad.

— Lo que llama la atención, es que Ud. es uno de los pocos filósofos contemporáneos que ha pasado, sin tocarlos, "entre" Freud y Marx.

— ¿Porque existieron estos dos gigantes de la modernidad voy a verme obligado a transitar por ellos? ¿Acaso todo lo que diga o haga debe estar focalizado sobre su obra? Uno tiene también el derecho de no tener en cuenta a nadie y tratar de pensar por sus propios medios. Exijo este derecho. ¿Es acaso presuntuoso de mi parte? Traté de comunicar el gusto por esta independen-

cia a mis alumnos. El problema de la muerte exige una independencia semejante. ¿De qué sirven las referencias y las citas? La muerte es un problema de todos y de cada uno, y cada uno tiene en sí los recursos suficientes para pensar todo lo que puede ser pensado referente a la muerte. Cada uno tiene el derecho de decir: el problema de la muerte es mi problema personal, sobre todo cuando, al restringirse la esperanza de vida, uno se ve obligado a contabilizar el futuro y medir el tiempo que nos queda aún por vivir.

Ud. no me hará creer que no tiene ninguna opinión sobre el tema y que debe necesariamente citar a Hegel y Kant. Yo acostumbraba decir a mis alumnos: "Pierdan la costumbre de contestar siempre: 'Nietzsche dice que...' , 'Hegel piensa que...' ". Y Ud., ¿qué piensa al respecto? ¿Piensa algo acaso? Deje de lado esas manías y esos tics".

— En todo caso, su filosofía ha vuelto en estos últimos tiempos a concitar la atención. Se asiste actualmente a una especie de regreso a la moral: ¿no se encuentra Ud. ahora en su época, Ud. que siempre ha sido un moralista?

— Quiero ser claro: todo el mundo habla hoy en día de moral, todo el mundo habla al mismo tiempo. Es un ruido ensordecedor. Goulag, derechos del hombre, derechos del hombre... En efecto, se les había olvidado bastante... Por lo tanto no anuncian a vuestros alumnos: "La hora de los valores espirituales ha vuelto". Quizás hayan vuelto los valores espirituales. Pero no hay que anunciarlo demasiado. Nunca se sabe. Hoy en día nadie quiere irles a la zaga. Pero no confundamos valores y volver a tomar las riendas. ¿Quiere Ud. restaurar esos valores o, más simplemente, recuperar a una juventud que se nos escapa de las manos? Aborden los problemas directamente con ellos, sin ocuparse de la moda del día: "Continúo mi labor; lo que decía ayer, lo que siempre dije, lo digo nuevamente hoy en día". Desde 1968 no he cambiado mi discurso; nadie puede acusarme de querer que mi moral sea utilizada para la renovación espiritual de Francia...

— No es sólo el problema de Fran-

cia. Está el problema de los derechos del hombre, que concierne a todo el universo.

— Este problema de los derechos del hombre es tan sólo una forma reciente de plantear un problema muy antiguo, el problema clave de la moral, pero es una forma sospechosa de plantearlo.

El problema moral no es los "derechos del hombre", sino los derechos "de los demás".

Yo no tengo derechos, sólo tengo deberes, y sólo tengo derechos en la medida en que Ud. tiene deberes respecto a mí. En suma, sólo por casualidad participo de los derechos del hombre en calidad de tal, porque sucede que Ud. y yo tenemos exactamente los mismos deberes. Por lo tanto, los hombres tienen ante todo deberes, y sólo importan los derechos de los demás...

Es necesario además que no tengamos plena conciencia de ello, o de lo contrario yo podría contar con sus deberes para reivindicar mis derechos, lo que constituye una hipocresía muy ingeniosa.

Por supuesto, ese hombre tiene derechos. Es incluso extraño tener que decirlo, tener que enumerar esos derechos, que parecen tan evidentes. ¿El derecho de existir constituye acaso un derecho? Sería más bien una evidencia irrefutable. Y lo mismo sucede con el derecho de expresión: no debo agradecer a aquel que reconoce mi derecho de expresión y de existencia, es simplemente algo que tengo.

— Su pronóstico respecto al futuro no es muy optimista...

— Por el contrario, soy muy optimista puesto que digo que nunca hay que renunciar, y que la humanidad reconciliada consigo misma constituye después de todo un horizonte hacia el que avanzamos, aunque nunca logremos alcanzarlo.

Sin duda lograremos un día suprimir progresivamente todas las injusticias, y hay que luchar para que así sea, recordando siempre esto: hay algo que nunca lograremos extirpar del corazón del hombre, y es su mezquindad. La mezquindad — ya se llame envidia, mediocridad moral, sordidez o avaricia — es ese gusano repugnante, inextirpable, que habita en el ser humano.

Christian Delacampagne y Robert Maggiori

45 x 1

Fernando Pereda y el gobernador de Kamina

Por María Inés Silva Vila

Cuando conocí a Fernando Pereda y a Isabel Gilbert era diciembre y yo estaba cumpliendo esa especie de rigurosa cuarentena que imponían los exámenes de Preparatorios cuando no se había tocado un libro en todo el año. El encuentro tuvo lugar en el "Carrillón", la noche del clerico que hizo cantar horas y horas a Guillermo Caprario "la múcura está en el suelo, mamá y no puedo con ella".

El festejo había venido preparándose desde mediodía, cuando Maggi me telefonó y me dijo que su amigo Caprario nos invitaba a cenar esa noche, en Carrasco. Pensé en la bolilla 14, que debía terminar ese día y en la 15 del día siguiente, o me atrasaría irremediablemente en el plan que me había trazado. Pensé en María, mi compañera de estudio, que hasta se quedaba a dormir en casa para no perder tiempo. Iba a decir que no, que no podía salir esa noche, pero dije que sí.

Volví al cuarto donde estudiábamos, que era el del fondo, expuesto por esos días a la curiosidad de una gallina solitaria que picoteaba el vidrio de la puerta ventana y le conté a María lo de la invitación a cenar, que también la incluía a ella. En sus ojos naturalmente asombrados empezó a congelarse una expresión de estupor. Hacía una semana que no dormíamos una noche de corrido, porque en mi desesperación por ganar tiempo había implantado un insalubre horario nocturno: dormíamos dos horas, sonaba el despertador, estudiábamos dos horas y así sucesivamente.

Mi amiga era muy alta y delgada y ya en el límite de su resistencia, se afanasmaba a ojos vistas. Creo que, si no protestó, fue porque no había confianza entre nosotras: solo nos habíamos visto en clase, en medio de otros muchos estudiantes y la decisión de preparar juntas los exámenes había surgido de una charla casual, camino a la parada del ómnibus.

María estaba extenuada y no podía ver con buenos ojos ninguna clase de paseo. Dijo que prefería volver a su casa, a reparar; las dos sabíamos que lo que quería era irse a dormir. No tuve piedad. No sé cómo hice, pero la convencí.

— ¿A qué hora vamos? —preguntó resignada.

— Quedamos en estar en lo de Caprario, a las cinco.

— Imposible —dijo— Tengo que ir a casa, a vestirme.

Transamos: pasaríamos por ella a las ocho de la noche.

A las cinco de la tarde, Maggi y yo estábamos tocando el timbre en lo de Caprario. Era una casa de altos y cuando apareció arriba, en la cancel, ya estaba pronto para salir. Bajó la escalera, saludando con su amplia sonrisa horizontal, que le resaltaba aun más el ángulo recto de las mandíbulas. Tenía varios años más que nosotros y era un oriental que cultivaba el estilo británico, como el té que tomaba (era profesor de inglés) pero la formalidad no llegaba a embozalarle cierta cualidad eufórica de su carácter, que precisamente esa tarde arremetió desde el primer momento. "El mundo es delicioso."

Apenas habíamos dado unos pocos pasos por la calle Cuareim, rumbo a 18, cuando Caprario aspiró largamente y dijo:

— ¡Qué maravilla la primavera! Hay olor a jazmines en el aire...

Largamos la carcajada. Era verdad: yo llevaba un jazmín del cabo prendido en la solapa y ese era el olor a primavera que sentía Caprario.

Casi no recuerdo lo que hicimos el resto de la tarde, aunque supongo que tomamos el té en algún lugar de Pocitos —la Conaprole o la Confitería China— y después caminamos por la Rambla hasta la casa de mi amiga. Ni siquiera sé si andábamos en auto o si nos trasladábamos



en un 104 hasta Carrasco.

La memoria se me aclara, en cambio, cuando estamos subiendo la escalera del Carrillón, una boîte de moda que funcionaba arriba de lo que hoy es la heladería Las Delicias. Nos sentamos en una de las mesitas de abajo del toldo y Caprario pidió una jarra de clerico (y debe haber renovado el pedido, porque cuando llegaron los Pereda, después de la cena, todavía había bebida para rato). Pero, para ese entonces, ya hacía más de una hora que Caprario cantaba "la múcura está en el suelo, mamá y no puedo con ella" y ya había probado varias veces la pista con María, que apenas él se ponía a bailar suelto, se quedaba clavada en el sitio, los brazos caídos y sin saber qué hacer. No sé qué pensaba, pero creo que dudaba entre asustarse o no: a su compañero no lo conocía en absoluto y estaba demasiado alegre y el hecho que los recién llegados compartieran los berretines intelectuales de Maggi y míos (hay una jerga para intelectuales) seguramente no contribuía a tranquilizarla demasiado.

Llegó una vuelta de música típica y Fernando e Isabel trajeron a la pista las figuras tangueras y apaches de Armenonville. Supongo que también nosotros dibujamos algún corte.

Abandonamos El Carrillón, un rato más tarde, al son de los renovados bríos tropicales que despabilaron a Caprario del abatimiento pasajero en que lo había sumido la música típica y en cuanto Fernando dijo de ir a su casa, aceptó entusiasmado.

La residencia de los Pereda quedaba a pocas cuadras, en la calle Divina Comedia. Al entrar, dejamos de lado un

hermoso living y subimos a la planta alta. Nos hicieron pasar a un salón muy grande, iluminado por lámparas bajas y vi un brillo vertical y metálico suspendido en el aire: era una espada colgada del techo mediante un fino alambre de acero que, para mí, no existía. Se bromeó un poco a propósito de aquella espada de Damocles, que seguía amenazante, mientras Fernando hacía un a fondo de esgrima sin ningún arma en la mano.

Gitano y misterioso, Fernando tenía cierto parecido con el protagonista de una película del expresionismo alemán, que había visto en Cine Arte.

O tal vez no existía el parecido y yo lo asociaba a una modalidad artística que me había impresionado, porque sabía que era un buen poeta.

El whisky que sirvió Isabel terminó de apagar a Caprario. María, sentada en un sillón, muy tiesa y a la defensiva, se agrandaba de ojos. A veces le echaba una mirada al reloj pulsera y me miraba, me miraba hipnotizada. Yo desviaba la vista. Estaba demasiado encantada, conociendo gente interesante, como para preocuparme por la bolilla 14. La conversación balanceaba entre la seriedad y el humor. Supongo que el humor estaba a cargo de Pereda y de Maggi (por lo general en las mujeres ese sentido sutil se desarrolla con los años).

Me gustaba la manera de hablar que tenía Isabel, como creando ámbitos mayores con la voz. Me pareció una mujer fina y culta (Y lo es. Siempre la he valorado mucho, aunque nunca supe como demostrárselo).

Alguien se refirió a la cinemateca y supe que detrás de la pequeña puerta que se esbozaba apenas en la penumbra,

en lo alto de la escalera de ese salón donde estábamos, se guardaban películas de colección. Era lo único que faltaba para deslumbrarme.

Hacia el final de la reunión, ya al filo de la madrugada, Fernando se entretendió de repente y empezó un entrecortado monólogo con cosas sacadas de muy adentro, sacadas del mismo lugar de donde sale su poesía y que dejaban al desnudo un auténtico, torturado, doloroso sentimiento trágico de la vida. "Me la llevo a la cabeza, mamá y no puedo con ella". Como cayendo de otro mundo, del sillón donde descansaba Caprario, salió un tarareo totalmente ajeno a lo que se conversaba. Finalmente se había despertado el caballero inglés y se encargaba de levantar los ánimos con un toque caribico y bastante anticlimático. Lo recuerdo, ya en la calle, canturreando y siguiendo con el cuerpo el ritmo y me divierte pensar en el formal profesor de inglés que también fue y que culminó como traductor jefe en las Naciones Unidas y después Gobernador de Kamina, única ciudad administrada por las Naciones Unidas, en el corazón de África. Cuando estaba cumpliendo esa misión, nos escribió una carta que empezaba: "Estoy en el Congo. Soy Gobernador civil en Kamina. Hay fuerzas de la UN aquí, un regimiento integrado por indios y escoceses. No se si habrá guerra. La ventana está abierta y veo caer el sol sobre los campos secos. Esta luz descarnada me hace pensar en Aristóteles..."

Leí la carta esperando todo el tiempo que contara cosas de Kamina. No pasa todos los días que un amigo llegue a ser gobernador de un lugar tan exótico como ese y en semejante situación. Pero no. Tuvimos que esperar a que Caprario viajara a Montevideo para conocer los detalles de su estadía en el Congo: la carta, de varias páginas, era una larga disquisición inspirada en el pensamiento aristotélico.

La memoria es capaz de hacer extrañas síntesis. Para mí, "Caprario es el gobernador de Kamina que huele la primavera en plena calle Cuareim por el jazmín de una solapa, toma clerico en el Carrillón y escandaliza un poco a mi compañera de clase cantando y bailando 'la múcura está en el suelo, mamá y no puedo con ella', mientras probablemente piensa en Aristóteles".

A María no he vuelto a verla. Dimos el examen, si y empezamos a preparar el siguiente, pero renuncié a presentarse cuando ya habíamos estudiado más de la mitad del programa. Creo que se cansó de dormir dos horas si dos horas no. O no quiso arriesgar nuevas experiencias enigmáticas con ingleses caribeños y poetas misteriosos.

Con Fernando e Isabel seguimos siendo amigos. No hace mucho nos vimos en el Palacio Taranco, con Presidente de la República y grandes personajes, cuando vino Octavio Paz, que en todo momento le dio a Fernando un lugar preferencial. Allí, en esa reunión, Fernando Pereda y Maggi sostuvieron un diálogo en el más puro estilo del teatro del absurdo.

Pereda dijo:

— Creo que vamos a fundar un partido político, Ud. y yo.

— Pero para eso hace falta una declaración de principios —contestó Maggi— Primer principio: Nosotros somos buenos y ellos son malos.

Pereda asintió, totalmente compenetrado, pensó un momento y enunció el segundo principio:

— Pero no se sabe quiénes son ellos.

— Tercero —dijo Maggi— Tampoco sabemos quiénes somos nosotros.

— Y además —concluyó Fernando— hay muchos infiltrados.

— En ambos bandos —precisó Maggi— Recíprocamente.

Se rieron tanto los dos, que hubo varias cabezas que se dieron vuelta para ver qué pasaba.

De la noche del clerico y la múcura a la declaración de principios sin sentido habían pasado más de treinta años y muchas cosas terribles y sin embargo, seguíamos riéndonos de la misma manera. Maggi me pidió que incluyera este pequeño diálogo. Sospecho que piensa mecharlo en alguna obra próxima y quiere experimentarlo con ustedes.

El fin de las ciudades

Por Cristina Peri Rossi

Soledad, alienación, deterioro: son las imágenes visibles de la lenta agonía de la ciudad industrial, paraíso del consumo que se reveló, a la postre, como un infierno con sus círculos de angustia, desidentificación y violencia.

¿Fueron pensadas, alguna vez, las ciudades industriales? ¿Surgieron de un sueño de organización del espacio, de la existencia humana, del placer social? Por todas partes se perciben evidencias de lo contrario: más que una ensoñación, más que la puesta en práctica de un ideal parecen la construcción rápida y brutal de una fachada de hierro, cartón y aluminio —como un escenario hollywoodense— para satisfacer una única ansiedad: la del consumo, una sola actividad: la producción de lo efímero. No llegaron a adquirir una dimensión mítica más que para el emigrante —de origen rural— que dio forma a sus aspiraciones con el señuelo del trabajo seguro en una fábrica, las catorce pagas, los neones nocturnos que no resistieron mucho tiempo: llegó la época de las restricciones.

La edificación de la ciudad industrial, fruto rápido y brutal de una economía en auge fue —como casi cualquier triunfo— una violencia. En primer lugar, sobre la naturaleza. La veloz y despiadada urbanización (llamada con más propiedad: especulación inmobiliaria) taló árboles, taponó las aguas y expulsó o mató a diferentes especies. Pero no podemos limitar el concepto de naturaleza a la fauna y a la flora, sino en el sentido en que lo usa Giulio Argan: como mundo de las causas primeras y los fines últimos. Con el pretexto de reunir, la ciudad industrial separó: encerró en urbanizaciones feas y baratas a hombres, mujeres y niños para quienes lo misterioso y lo sagrado (en el sentido metafísico y no religioso) dejó de ser una percepción sensible en el espacio de la naturaleza (las mareas, los amaneceres, las estaciones) y se convirtió en el pobre artilugio de la técnica: la televisión, el bingo o la computadora. La naturaleza era, también, el ámbito de las tradiciones, de la historia, de lo indómito: el espacio no protegido, no organizado, no construido todavía, y por ende, simbólico.

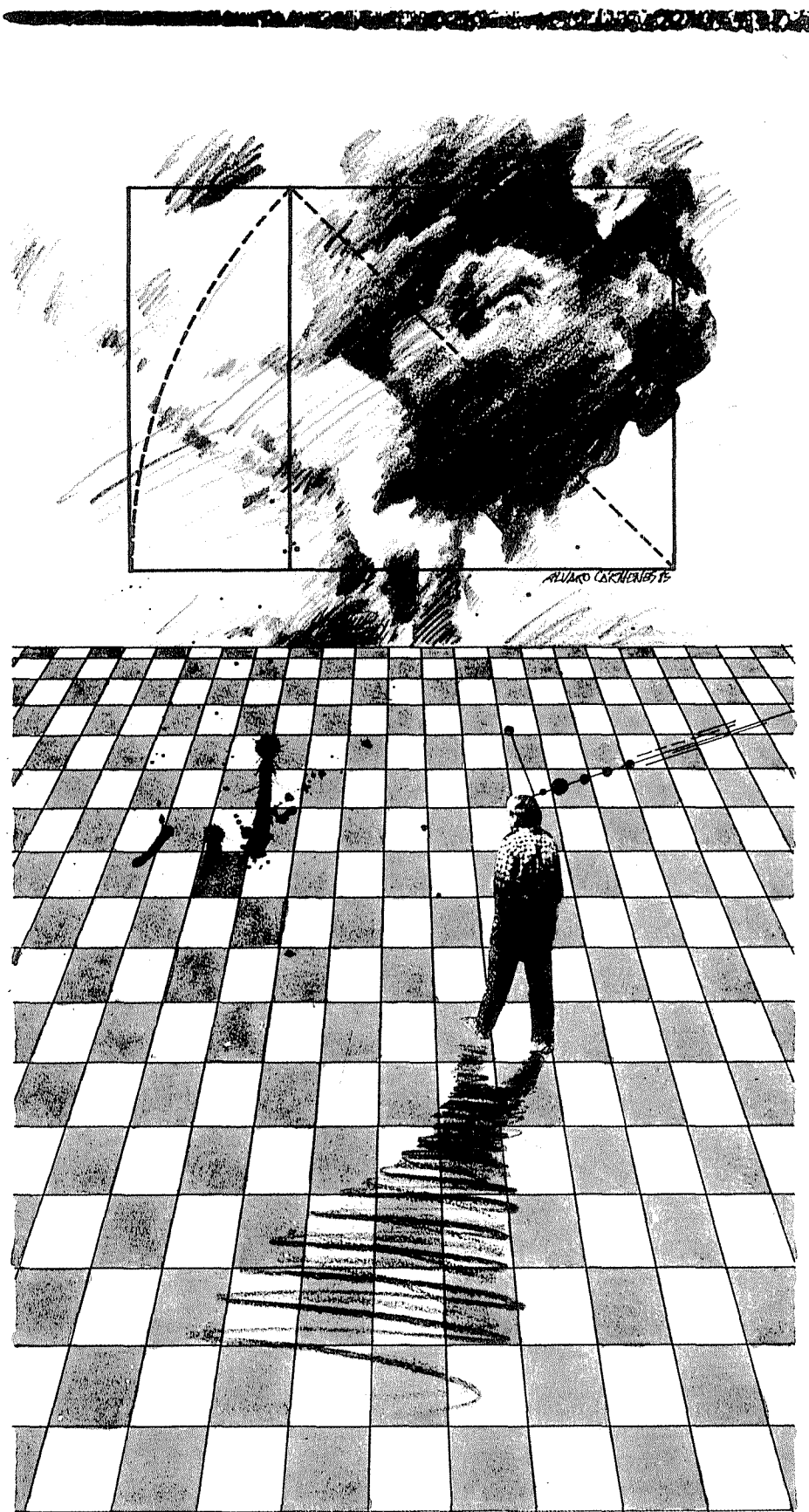
La construcción de la ciudad industrial supone una transferencia fundamental de mitos. No hay que olvidar que las palabras **civilización** y **ciudad** tienen la misma raíz. Surge un concepto nuevo de civilización, ahora ligado de manera sustancial a las formas de vida que imperan en la ciudad industrial. Este desplazamiento me parece de importancia extrema: la naturaleza, ámbito de lo cósmico, de las fuerzas incontrolables y también de lo sublime, queda **afuera** de la ciudad, y en ésta, nacen los nuevos mitos. El terror del hombre desamparado frente a la avalancha de una montaña o frente a las aguas desbordadas de un río (percepción de lo cósmico, mitificación de las fuerzas de la naturaleza, etc.) es sustituido por el terror a la soledad en una ciudad de millones de habitantes, al desamparo frente a la burocratización, la sistematización de los datos, la desidentificación en los hospitales, en las oficinas, en la calle. Antes, el hombre temía a los fenómenos cósmicos; en la ciudad industrial, se teme a sí mismo y teme a los demás, agentes, ambos, de una angustia indefinible, de una angustia mezclada: en medio del ruido atronador de metros, autobuses, sirenas, motores, perforadoras, grúas, camiones, televisores y discotecas, hay un silencio abrasador: el del yo que no se reconoce porque nadie lo nombra, el del otro que no habla porque teme entregarse. La ciudad ya no es la madre que lo acoge, como creyó, sino el ámbito de la competencia, de la rivalidad, de la lucha despiadada por sobrevivir. La edad, el empleo, los lazos afectivos (cuando los hay) parecen sometidos permanentemente al deterioro, a la neurosis y la clase de armonía que se podía encontrar contemplando un

En Blade Runner, los habitantes de Los Angeles (metálica y llena de humo) se pasean en la penumbra provistos de máscaras antigases, como si fueran robots de una civilización mecánica y desahuciada.

En La isla de cemento, novela de J. G. Ballard (quizá el escritor más estrictamente contemporáneo de los que podamos leer), el protagonista, Robert Maitland, arquitecto de treinta y cinco años, sufre un accidente mientras circula por una gran autopista de Londres: cae en una isla de tráfico abandonada y es ignorado por los cientos de miles de automovilistas que pasan velozmente, como autómatas.

En Paris-Texas, la película de Wenders, hombres angustiados se confiesan frente a un vidrio que no los refleja, detrás del cual una mujer en poses insinuantes los invita a hablar, bajo tarifa. Como se paga por el coito apresurado o por la sesión de cuarenta y cinco minutos con el psicoanalista.

En Barcelona, a las once de la noche (noches solitarias de automóviles en fila como en un funeral infinito) una mujer joven, de botas rojas, revisa los desperdicios de la basura. Desprecia una muñeca rota, una plancha agujereada y selecciona cáscaras de naranja, restos de comida. En un bar abierto, no lejos de allí, un hombre solitario echa monedas frenéticamente en una máquina que emite, a períodos programados, tres compases de El Tercer Hombre.



paisaje de agua o la serenidad de un árbol, no ha encontrado equivalente en la ciudad industrial, sofisticada, sí, pero inarmónica. La agonía de estas ciudades se caracteriza por el sentimiento subjetivo de inseguridad y de dependencia. Inseguridad porque en la medida en que crece (y crece deteriorándose) la ciudad resulta cada vez más inabarcable. Es verdad que en medio de la naturaleza el hombre también puede sentirse inseguro: los espacios abiertos, el horizonte distante, la irrupción súbita de las aguas o un desmoronamiento montañoso eran peligros latentes, pero de alguna manera, simbolizaban su relación con el azar y con lo metafísico, llámese Dios o cosmos. En la ciudad, en cambio, el hombre y la mujer viven una curiosa contradicción: el mercado pone a su disposición una cantidad casi infinita de artículos y objetos destinados a llenar su vida (como si la existencia fuera un vacío, un pozo sin fondo) pero que lo dejan permanentemente insatisfecho. Los controla, es cierto: en una semana aprende a manejar su ordenador y el video le ofrece la oportunidad de ser un eterno espectador, pero este control es infantil: cuando sale a la calle, perdido en el anonimato público, o cuando ingresa en un hospital, tiene permanentemente la sensación de no ser, de haberse confundido entre una masa de hilos y de cables que no llegan a dibujar una personalidad, un carácter, una existencia reconocible para los otros. De este modo, el paraíso del consumo que fue la ciudad industrial, se transforma en el infierno de la alienación (es decir: de la separación). Los apartamentos, construidos uno al lado del otro, separan, no reúnen. La cola de automovilistas en un embotellamiento es patética: cada cual con su juguete, encerrado en una cáscara de metal, prisionero de algo que no conoce y sin embargo manipula. El valor del ego se ha reducido cada vez más en esta agonía de la ciudad industrial. Y esta insania social se traduce en angustia, porque el ego sólo es en relación con los otros, cuando adquiere carta de ciudadanía. Argan lo dice de manera ejemplar: La realidad ya no existe a escala humana, o sea, en la medida en que puede ser concebida, pensada, entendida por el hombre, sino en la medida en la que no puede y no debe ser pensada sino sólo dominada, o soportada, objeto de un éxito o un jaque.

Inseguridad, dependencia. Con muy poca exageración, la civilización industrial (o sea, la ciudad) se ha convertido en un universo de adictos. A mayor inseguridad, mayor dependencia. Y las dependencias se multiplican: las adicciones del ciudadano de Barcelona, Houston o Liverpool son innumerables. Adictos a la televisión, al psicoanálisis, a las tragaperras, al fútbol, a las computadoras, al trabajo, a las reuniones sociales, etc. Adicto, en fin al **ambiente**. Uso esta palabra con mucho cuidado, por sus diversas acepciones. Si la ciudad industrial no fue ni un útero, ni el recinto de lo sagrado, se multiplicó en cambio en **ambientes**: el doméstico, el laboral, el de esparcimiento. El **ambiente** (sea cual sea) es el único espacio ciudadano donde el ego entra en relación con los otros. Y se ha constituido a partir de algunas afinidades, a veces superficiales, a veces profundas. Son una especie de guetos, por ende cerrados, por ende con poca movilidad: el gueto de los homosexuales, el gueto de los filatelistas, el gueto de los quinielistas, el gueto de los rockeros, el gueto de los postmodernos. Es un espacio cerrado; lleno de símbolos, determina casi siempre una estética y unas reglas, única forma, quizá, de luchar contra la dispersión, la alienación y el vacío de la gran ciudad, cuanto más grande y más superpoblada de objetos, más angustiante.

La ciudad industrial fue un bien de consumo: el espacio donde se podían comprar, aparentemente, todos los placeres. A la decadencia del consumo y de la producción corresponde la agonía de esos bienes aparatosos que nos dejan siempre una nostalgia: ser es, siempre, ser en relación, salvo para los autistas. Y hasta el placer debe ser activo, para no producir el vacío enfermizo de la falta de sentido.

Los serenos se ganan el pan de cada noche.



Estrenos en Bs. As.

Un Bergman de cámara

Por Homero Alsina Thevenet

DESPUES DEL ENSAYO (Efter repetitionen, dirigida y escrita por Ingmar Bergman) se estrenó repentinamente en Buenos Aires, en un cine de segunda categoría, con escaso tiempo de publicidad, sugiriendo que los mismos exhibidores no parecían muy convencidos de su perspectiva comercial. Mucha razón les asiste, porque ésta es una película desconcertante, que tiene un solo escenario, se apoya en sólo tres personajes y no posee otra sustancia "fílmica" que la que surge de su muy abundante diálogo. En cierto sentido es teatro filmado, aunque el director y la cámara de Sven Nykvist evitan la monotonía con reiterados y elocuentes primeros planos, más algunos astutos desplazamientos. El ensayo al que se alude en el título ha sido el de **Drömspelet** (El ensueño o Pieza de ensueño), una de las últimas piezas de August Strindberg, 1902; lo que ahora se ve en pantalla es únicamente el escenario teatral, donde el director Henrik (Erland Josephson) se enfrenta en diálogos sucesivos con la joven actriz Anna (Lena Olin) y con la veterana actriz Rakel (Ingrid Thulin), que vuelven a verle con una carga de búsquedas, pedidos, tentaciones, recuerdos y reproches. La suma de todo ello abarca 72 minutos, en conversaciones que equivalen a fogosos duelos.

Bergman dirigió tres veces **Drömspelet**, primero para la TV sueca (1963), después para el teatro en Estocolmo (1970) y finalmente para otra sala teatral en Munich, durante su voluntario exilio (1977). Era así casi inevitable que la frecuentación le llevara a elaborar variantes, y que aludiera a sí mismo en este Henrik que dirige a Strindberg y que en la primera imagen está ya sumido en un perturbado sueño. A diferencia de toda la corriente naturalista del teatro a comienzos de siglo, Strindberg ensayó en **Drömspelet** un relato complicado y fantástico, cuya lógica es la de los sueños, con escenarios que se trasmutan,

puertas infranqueables, castillos que crecen, mientras unos veinte personajes surgen y desaparecen, dejando apuntes líricos o amargos sobre sus ideales, sus pesares y sus humillaciones. La dispersión del conjunto es también su riqueza, en un vasto registro que abarca desde el Poeta esclavo de su propio verbo hasta el sarcasmo con que el dramaturgo presenta a quienes encarnan a la Medicina, la Ley, la Filosofía y la Teología, sin ponerse nunca de acuerdo entre sí.

La influencia de Strindberg sobre Bergman es un dato histórico, que el mismo realizador admitió explícitamente en la prolongada entrevista que concedió a tres periodistas suecos (1968 a 1970) y que luego fuera recogida en un libro: "...Strindberg me ha asediado durante toda mi vida. A veces me he sentido profundamente atraído hacia él, y a veces he sentido rechazo". Los conocedores de Bergman saben hasta dónde esa obsesión ha resurgido en su obra propia, especialmente **Noche de circo**, **El séptimo sello**, **El silencio**, **Gritos y susurros**. Pero la vinculación nunca fue tan clara como en esta verdadera postdata a Strindberg, elaborada sobre el mismo material poético y filosófico, sin perder nunca el ardor de un combate verbal. El diálogo recoge varias alusiones al texto previo y hasta transcribe literalmente un pequeño monólogo sobre la curiosa pieza metálica que es una horquilla de pelo: un sólo alambre que se dobla y se convierte en dos objetos, separados pero mutuamente dependientes.

En 1980 Bergman escribió este libreto y en 1984 lo filmó para la TV sueca. En 1982, cuando se estrenó **Fanny y Alexander**, había declarado que ésa era su última película y en cierto sentido su testamento; dos años más tarde, debió aclarar que **Después del ensayo** no debe ser entendida como obra cinematográfica sino estrictamente como televisión. En rigor, corresponde a lo que el mismo Strindberg había ya formulado como Teatro de Cámara o **Kammers-**

pel: "...la idea de la música de cámara, transportada al teatro; el proceso íntimo, el motivo significativo, el tratamiento sumamente depurado". Y corresponde también a un formato que el mismo Bergman había ensayado ya antes, también para la TV: **El rito** en 1969, **Escenas de un matrimonio** en 1973, **Cara a cara** en 1976. Su concentración es la de la poesía, que procura superar a la realidad.

"El mejor film de 1984", escribió Richard Corliss en **Time**; "Dudo que veamos un film mejor este año", reflexionó Richard Roud en **The Guardian** de Londres. Esos pronunciamientos superlativos confunden más de lo que ilustran, porque alcanza el sentido común para dudar de que esta fórmula de diálogos en primer plano, más aptos para el oído que para la vista, pueda ser un modelo cinematográfico ejemplar. Es teatro o es TV; claramente no es un buen ejemplo de cine, y los críticos harían bien en dejarlo en claro.

Lo cual no debe impedir, sin embargo, el reconocimiento al testimonio individual y talentoso que el creador deja aquí establecido, comenzando por los datos de su presencia personal. Designa a los personajes con dos apellidos (Egerman y Vogler) a los que ha recurrido una y otra vez en toda su obra; la joven actriz es denominada Anna Egerman, y ése era ya el nombre que adjudicó a Ulla Jacobsson en **Sonrisas de una noche de verano** (1956). Las carreras de Erland Josephson y de Ingrid Thulin están constanciadas con la de Bergman, a lo largo de 25 años, al punto de que el primero ha sido también su co-autor (en **Ni hablar de las mujeres**, 1964). La joven actriz Lena Olin es aparentemente la hija de Stig Olin, otro actor de los primeros elencos de Bergman y también su amigo personal; esos datos de paternidad y amistad asoman también ahora en los diálogos. La infancia del director de escena aparece fugazmente en un niño

silencioso que presencia un ensayo: ese niño es Bertil Guve, el Alexander de **Fanny y Alexander**.

Esos elementos de una biografía artística apuntan una dedicación personal, sugerida en las entrelíneas, pero resultan secundarios frente al magisterio con que Bergman concibe y realiza esta pieza de cámara. La excelencia interpretativa era previsible, pero en cambio era más difícil suponer que con tan escasos elementos humanos y físicos Bergman pudiera conjugar pasado y presente, realidad e imaginación. Los diálogos entre el director y la joven actriz están situados aparentemente en un plano real, pero la otra entrevista con la actriz veterana (Thulin) tiene un pie en el mundo físico y otro pie en el recuerdo, en la pesadilla o en la ficción, con palabras escuchadas en silencio por una niña de doce años que es la joven actriz Anna en su infancia pero que está vestida igual a la Anna del presente. Ese acto de magia elabora lo que Alf Sjöberg había hecho ya en cine con otro Strindberg (en **Señorita Julia**, 1951). Coloca el teatro dentro del teatro, cuando lo que las palabras discuten es justamente la relación que el actor establece entre arte y vida: la maravilla y también la hipocresía de superponer obsesiones y lirismos sobre la prosa cotidiana. A Pirandello le habría apasionado, pero el corolario inevitable es que **Después del ensayo** terminará por ser una película restringida a las minorías enteradas de los interiores del teatro, de Bergman y de su mundo. Para ellas es, soberbiamente, un espectáculo indispensable.

La película se estrenó en Buenos Aires con espantosos títulos castellanos, que abundan en errores tipográficos y ponen haches de más y de menos. El público de Bergman advierte con fastidio ese agravio.



“Empecé a hacer teatro como actor, en el año 46, o sea hace casi cuarenta años... Hice algunas cosas con los grupos independientes incipientes que había en ese momento y dos o tres años después hice un espectáculo que fue el espectáculo digamos inaugural, inicial, de Club de Teatro. Fue mi primera dirección: “Electra” de Giroudoux. Y por ese entonces estrené ya alguna obra en la Comedia Nacional, estrené dos obras en la Comedia; una de ellas, “La sonrisa” la dirigí yo. Actuaba en los teatros independientes y con la Comedia Nacional siempre tuve una relación muy esporádica; vinculación más estrecha no tuve hasta mucho más adelante y fue muy breve. En los años 53, 54, me fui a Europa con una beca del Gobierno italiano; fui durante casi dos temporadas ayudante de dirección de Giorgio Strehler. Considero que ese fue mi verdadero aprendizaje porque hasta ese momento no habíamos tenido escuela; cuando digo “no habíamos” me refiero a toda mi generación. Simplemente nos arreglábamos como podíamos para tomar clases, educar la voz, el cuerpo, pero muy pocos habían conseguido hacer un trabajo un poco más sistemático. Esos dos años fueron para mí muy fundamentales desde el punto de vista del aprendizaje, aunque yo había dirigido ya cuando me fui varias obras; quizás porque encontré gran afinidad con Strehler y con su manera de trabajar, aparte de todo lo que me enseñó aunque era un hombre muy joven en esa época, apenas un poco mayor que yo, pero era ya un Maestro; era ya y sigue siendo hoy una figura magistral del teatro. Después volví, volví al Club de Teatro, dirigí varios espectáculos en Club de Teatro, entre ellos uno que fue bastante célebre en su momento, “Doña Rosita la soltera”. También “Los hermanos Karamazov”, por ejemplo. Y también dirigí en ese momento la Comedia Nacional, “Los gigantes de la montaña” de Pirandello y “El diario de Ana Frank”; te estoy diciendo los títulos que creo puedan ser un poquito más memorables, y fueron más memorables para mí por lo menos. En el año 60 fui nombrado Director Estable de la Comedia Nacional, y fui el más inestable de los directores estables porque duré nada más que tres meses... Pues, por desacuerdo con la Comisión de Teatros Municipales, que me vetaba el repertorio que yo proponía, me ponía muchas dificultades para el desenvolvimiento del trabajo... un grupo de señores designados políticamente en definitiva regía más el teatro que yo mismo. Entonces me fui y unos meses después fundé el TCM; llamé a China que estaba en EE.UU., llamé a Guarnero, a Juan Jones, a Claudio Solari, a Graciela Gelós y ese fue el cuerpo básico de una compañía que se amplió luego mucho, porque hacía espectáculos con mucha gente”.

...¿Funcionaban como los grupos de Teatro Independiente o como compañía de producción?

— “No, funcionábamos como compañía. En realidad yo hacía las veces de empresario en base a préstamos que habíamos conseguido, y la compañía funcionó muy bien en sus comienzos; además muy rápidamente con una enorme respuesta de público. Pero eso duró, digamos, un poco más de tres años y en ese momento empezó a configurarse una crisis de público muy grande, porque fue contemporáneo al surgimiento de la televisión, que en un primer momento fue muy grave para el teatro. Entonces, pues, el TCM no duró más de ese tiempo como compañía estable trabajando con continuidad en el Teatro Odeón. A fines del 64 se disolvió; continué haciendo espectáculos aislados, algunos fuera del TCM, otros bajo la rúbrica del TCM con elencos formados especialmente en cada ocasión y con algunas de las figuras que habían sido de la compañía, pero en los seis años siguientes a su disolución no habremos hecho más de siete u ocho espectáculos. El último espectáculo del TCM me parece que fue, aunque alguien el otro día me lo discutía y me decía que no era ese, yo creo que fue “La presencia invisible” de Strindberg, que hicimos en el Circular, pero no con el Circular sino que el TCM había arrendado la sala y ese espectáculo fue contemporáneo a la “Fuenteovejuna” que dirigí para El Galpón. Fueron dos espectáculos que preparé prácticamente en forma simultánea, se estrenaron con muy poco tiempo de diferencia, con un mes de diferencia”.

¿“Fuenteovejuna” fue el primer trabajo que hiciste para El Galpón?

— Sí, yo no había trabajado nunca para El Galpón; aparte de mi actividad en Club de Teatro, que fue larga, y luego en el TCM, que también fue larga, mis direcciones para la Comedia, que no habrán sido más de seis o siete a lo largo de los años y una vez que dirigí a la Compañía Avila-Martínez Mieres, en un espectáculo que yo recuerdo con mucho cariño, no recuerdo haber dirigido ningún otro grupo. En El Galpón solamente dirigí “Fuenteovejuna” en el año 69.”

“Fuenteovejuna” removi6 todo el ambiente, es una obra que se recuerda mucho, un hito en el teatro uruguayo.

— Creo que fue un espectáculo que en un momento muy determinado en que la verdad que el teatro se había politizado profundamente, pues ese espectáculo promovió, no sé muy bien todavía el por qué, el entusiasmo y el fervor popular; se llegó a convertir prácticamente en un acto político diario. Por supuesto, desde la adaptación hasta la dirección el espectáculo tenía una intención muy clara, política y parecería, por sus resultados, que se adhería enormemente bien a una situación, a una necesidad social determinada. Bueno, después de eso... yo me fui en el 72...



¿Te fuiste voluntariamente?

— Sí, me fui voluntariamente, pero lo que no fue voluntario fue el no poder regresar; yo diría que me fui a tiempo de irme voluntariamente. Si no me voy en ese momento probablemente no me hubiera podido ir. A los dos o tres meses de estar en España, donde había ido más que nada a ver a unos amigos, bueno, en ese momento me enteré que no podía volver y tuve que plantearme la vida de nuevo. Decidí quedarme en España...

Hablá un poquito de tu exilio, cómo lo viviste...

— Bueno, Stella, no sé... hablar de eso...

¿Pero dejando de lado lo afectivo, lo más personal, en el aspecto artístico?

— Bueno, ahí se dio una cosa muy particular; es decir, antes de irme del Uruguay, desde dos años antes, a partir del año 70, yo tenía el propósito de dejar el teatro. De dejar el teatro como actividad en el escenario a la cual le había dedicado, consideraba yo, demasiados años de actividad. Yo estaba muy cansado y tenía un poco la sensación peligrosa de caer en una suerte de rutina. Yo siempre hice teatro con mucha pasión y me horrorizaba la idea de hacerlo como una cosa rutinaria, como la mera aplicación de un oficio que tenía; después de veinticinco años yo creo



Antonio Larreta: un reencuentro

Antonio “Taco” Larreta: actor, director teatral, dramaturgo, periodista, novelista, guionista de cine y televisión, próximamente director de su propia película. Múltiples facetas de una misma vocación creativa plasmadas en forma igualmente brillante, lo que le ha valido un incuestionable reconocimiento y prestigio. Un uruguayo que conmovido por las desgarraduras del exilio, supo hacerse en otro medio un espacio propio donde afincar las raíces de la creación; después de trece años de ausencia estuvo entre nosotros pulsando todas las cuerdas del reencuentro. Conversamos con él en lo que pretendimos fuera un acercamiento a su periplo vital y sus proyecciones de futuro.

que tenía un oficio sumamente desarrollado, afinado. Pero no me resignaba a trabajar de esa manera. Tenía ganas de escribir, no sabía lo que tenía ganas de escribir pero tenía ganas de escribir; en ese momento, en el año 70 y coincidente con ese propósito de abandonar el trabajo del escenario, escribí “Juan Palmieri”. Y colaboré en algún espectáculo de los que se hicieron para las elecciones, que fueron muy combativos y de algún modo un poco oportunistas, colaboré porque me sentí obligado a hacerlo. Cuando llegué a España pues yo seguía con ese mismo propósito de no hacer teatro, y al mismo tiempo me enfrentaba con la contradicción de que era mi medio de vida posible, porque era el oficio que yo tenía; no tenía otro, por lo menos tan desarrollado como el del teatro, había hecho periodismo, había hecho crítica... Pero me resistía a hacer teatro y me fui resistiendo a lo largo del tiempo, viviendo precariamente de un trabajo periodístico menor; esos fueron mis primeros tiempos, mi primer año, por ejemplo. Al mismo tiempo eludía las posibilidades reales que se me presentaban de hacer algo en teatro. Por ejemplo, conocí a un empresario que tenía interés en que yo hiciera algo para él y me decía que le propusiera cosas y yo no le proponía nunca nada. Empezaron a aparecer, a mitad de los años 70, hordas de actores latinoamericanos, argentinos, uruguayos, chilenos, que buscaban un director y ahí había uno, que era yo, no había otro; no era que me eligieran por otra razón más que por el hecho de que yo estaba. Y también me planteaban cosas que yo me sentía hasta cierto punto obligado a acompañar; pero es que no podía, mi imaginación había dejado de trabajar en ese sentido. Para mí el teatro era un mundo cerrado... muerto, yo diría. No iba al teatro, no me interesaba el teatro. Ahora, que detrás de todo esto haya una suerte de bloqueo que tenga mucho que ver con la situación del exilio, que tenga mucho que ver con el desarraigo y todos los problemas afectivos, yo en general admito que sí, que lo había, es muy probable que lo hubiera. Pero la verdad que yo lo vivía como un rechazo o con la sensación de algo que se había terminado. No podía pensar seriamente en

hacer teatro. Recuerdo una oportunidad en que Nuria Espert, a la que yo conocía superficialmente pero la conocía algo, tenemos muchos amigos comunes, cuando hizo “Divinas palabras” dirigida por Víctor García, Héctor Alterio hacía el personaje de Pedro Gaillo, y lo abandonó a los quince días. Dio el aviso que normalmente se da, porque decía que no podía enfrentar la gira que iba a hacer Nuria por el mundo entero prácticamente, hasta Persia, como esas giras que hace Nuria y esas compañías que tienen de algún modo una forma de subsistir basada en los festivales internacionales. Y Alterio parecería que se negaba a hacer la gira porque quería estar en Madrid con su mujer y su hija. Entonces Nuria me ofreció el papel a mí, y me lo ofreció hablándome no solamente de los atractivos artísticos que tenía trabajar con Víctor García, una obra de Valle Inclán, y bueno, aunque ella no lo decía, trabajar con ella; y al mismo tiempo me planteaba las maravillas de esa gira que llegaba a Teherán y me prometía alfombras de Persia... Y sin embargo le dije que no, pero fue la única vez que dudé; dudé un poco tentado por todo aquello... todos somos humanos, y dudé, pero dije finalmente que no. Y a medida que iban pasando los años y que yo había hecho del escribir guiones para televisión mi medio de vida, pues, poco a poco la gente se fue como de algún modo olvidando que yo era un hombre de teatro; yo era el primero que me había olvidado pero eso se contagió y realmente en los últimos años ya casi no recibía propuestas y no me veía en esos compromisos de tener que decir que no a gente que muchas veces era amiga. Hasta que un día —esto es una anécdota, pero te la voy a contar porque es interesante, por lo menos indicativa— yo soy muy aficionado a la ópera y había ido a ver “La dama de pique” de Tchaikovsky en una versión de una compañía soviética. Bastante chata la versión, bastante aburrida, bastante soviética, pero la obra es maravillosa y a pesar de que la versión no era muy inspirada yo me descubrí, me sorprendí pensando qué maravilla poder poner en escena esa obra, qué cosa hermosa se podía hacer... Y apenas lo pensé realmente sentí un escalofrío, porque me di cuenta que en diez años —eso debe

haber sido por el 81 — en diez años era la primera vez que yo había pensado eso, era la primera vez que había respondido a un estímulo teatral de esa manera. Y se lo comenté a una amiga que estaba conmigo y me quedé muy impresionado; a partir de ahí es como si se hubiera roto ese bloqueo; empecé a ir más al teatro, empecé a interesarme más en el teatro e incluso empecé a coquetear secretamente con la idea de hacer teatro en algún momento. Yo ya estaba como predispuesto, aunque seguía con mi actividad de guionista.

¿Te costó emprender ese camino de guionista para televisión y cine?

— Pues, mira, me costó trabajo, incluso puedo decirte que hasta sufría mucho en las primeras etapas de trabajo. No tanto en el hecho de escribir un guión; yo diría que con mi viejo conocimiento, muy antiguo conocimiento del cine, pues no me fue demasiado difícil adquirir una técnica; naturalmente que hoy tengo una técnica mucho más desarrollada que hace diez años cuando escribí estos guiones que se están dando aquí ahora, que a mí me avergüenza un poco pensar que se están dando diez años después. Esa fue una perspectiva de una forma de ganarme la vida a la que yo no me podía rehusar.

¿Qué fue lo difícil?

— Lo difícil fue esencialmente aprender a trabajar en colaboración. ¿Por qué? Bueno, en teatro yo había trabajado siempre en colaboración; puede ser, no sé, nunca me lo han dicho, puede ser que fuera un poco autoritario como director, pero no lo creo porque ningún actor que ha trabajado conmigo me ha acusado nunca de eso. Puede ser que fuera un poco individualista, sí, en cuanto a que yo estaba muy lejos de todo lo que ha venido después en el orden de la creación colectiva; pertenecía a una generación y pertenezco todavía de algún modo aunque algo he conseguido adaptarme, a esa generación en la que el director era un poco el que realmente marcaba todas las pautas de la creación de un espectáculo. No quiero decir con esto que los actores fueran meros instrumentos en mis manos, porque siempre creí que la dirección teatral era un trabajo de intercomunicación y de enriquecimiento mutuo, por lo cual yo recibía mucho de los actores y cada vez más a medida que iba trabajando; en mis primeros trabajos de director probablemente era más autócrata y cada vez lo fui menos, pero nunca llegué a lo que es una creación colectiva. En cambio como escritor, como periodista, yo había trabajado siempre solo frente a una máquina; nunca había colaborado con nadie. Las obras de teatro que había escrito, que no eran tantas, siete u ocho, pues también estaban escritas de esa manera: en la mayor soledad y con la mayor autonomía. Y de pronto me encontré con que el trabajo del cine y de la televisión es un trabajo esencialmente de colaboración. Aún cuando a veces uno trabaja solo en la redacción del guión, uno tiene que discutir, aceptar ideas ajenas, modificar cosas, y al principio yo me rebelaba porque no estaba acostumbrado. Felizmente lo aprendí, pero no digo felizmente sólo porque ese aprendizaje me haya servido para adquirir un oficio y adquirir una cierta reputación en el medio, sino porque es maravilloso trabajar en colaboración. El año pasado tuve que escribir un guión sumamente difícil, una cosa sobre la vida de Juana "la loca", y lo tuve que escribir solo porque el productor que me contrató se empeñó en que fuera así y realmente eché de menos enormemente el trabajo en colaboración. Por supuesto, cuando uno trabaja con buenos colaboradores y con gente con la que se pueda entender. Yo he tenido suerte en este sentido, rara vez me he encontrado con alguien con el cual el diálogo me fuera difícil o imposible. Esta serie del "Curro Jiménez" a mí me sirvió para conocer una serie de directores que después, algunos de ellos, son los directores con los que más he trabajado, como Mario Camus o Pilar Miró, por ejemplo. Y así se me abrió el camino del cine, que realmente a mí me fascina. Aunque es una profesión que en última instancia muchas veces es muy frustrante. Porque rara vez lo que tu escribes es lo que tu ves en pantalla. Rara vez responde lo que tu en ves en pantalla a lo que pensaste o lo que soñaste mientras escribías. Porque en realidad la película es esencialmente del director, secundariamente del productor, en los casos en que el director tiene bastante personalidad como para imponerse al productor, y el guionista pasa a un segundo plano; es decir, la autoridad del guionista es prácticamente

nula después de haber entregado el guión. Mientras escribe el guión sí, es una voz que se oye y puede discutir de igual a igual con el productor y el director, pero una vez que entrega el guión...

¿Siempre te resulta empobrecedor el resultado o alguna vez te deslumbraste frente a algo que superaba lo imaginado?

— La televisión es más frustrante; no se traiciona en el sentido conceptual, pero a veces sí, en los diálogos. En el cine es distinto. Salvo los veinte minutos finales "Gary Cooper que estás en los cielos" es un trabajo que me conforma y "Los santos inocentes" es un trabajo en el cual participé más y me dejó muy satisfecho. En estos momentos preparo una película que voy a dirigir; ya entregué el guión, aunque tengo que trabajar más sobre él; es la adaptación de una novela de Galdós, no de las más conocidas. Trabajé en el guión desbrozando todo lo localista, lo pintoresco, yendo al hueso, al conflicto esencial y el estilo será el de una puesta muy despojada... Es un trabajo que me entusiasma mucho.

¿Cómo retomaste tu trabajo teatral?

— En el año 82 Pepe Estruch, que es tan conocido y tan querido por todos los uruguayos, me llamó para pedirme mi



adaptación de "La Dorotea" porque él integraba un Consejo Asesor del Teatro María Guerrero y alguien había sugerido hacer ese texto. El dijo que me conocía y que yo había hecho una adaptación. Efectivamente, aunque nunca me hice llevar mis papeles ni mis libros a España, lo cual puede ser otra forma de bloqueo, curiosamente encontré un ejemplar de "La Dorotea" que me había mandado mi querida amiga Nora Giometti, que desgraciadamente no he encontrado en Montevideo a la vuelta... Le di a Pepe mi adaptación y esto determinó que la Comisión se enterara de que yo había dirigido el espectáculo y me invitaran a dirigirlo y yo me sorprendí diciendo que sí y monté el espectáculo. Fue una experiencia sumamente grata y valiosa para mí, porque se hizo en un clima de trabajo lindísimo, de gran colaboración con los actores. Al año siguiente el Teatro Español, que es el otro teatro oficial de Madrid, me invitó a través de José Luis Gómez, que era su Director —José Luis Gómez es probablemente el hombre de teatro más importante que hay en este momento en España— me invitaron a dirigir "Cuentos para los bosques de Viena" de Von Horvath, una obra que yo no conocía pero que descubrí en ese momento y que me fascinó. Me pareció una obra de extraordinario interés y a pesar de su complejidad acepté dirigirla y la puse en escena a principios del 84. Estas dos experiencias fueron muy positivas y un reencuentro feliz con el teatro español, con un nuevo teatro español que se realiza con gran seriedad, con gran amor, con una sólida preparación de los actores y a veces con un exceso, desgraciadamente y quizás inevitablemente por tratarse de teatros oficiales, con exceso de burocracia administrativa que a veces pesa negativamente sobre la marcha de la preparación de un espectáculo.

¿Por qué reencuentro feliz con el teatro español?

— A poco tiempo de llegar a España había supervisado un espectáculo, Pepe Estruch me lo había pedido; un espectáculo de una cooperativa y ese primer contacto con el teatro español había sido enormemente negativo. Me había encontrado con una forma de trabajar y de enfrentar el trabajo teatral para las cuales me sentía absolutamente incapacitado. Porque descubrí entonces que los uruguayos que siempre habíamos creído hacer teatro con muchas dificultades y que no habíamos más que de las limitaciones económicas y de otro tipo, habíamos sido y probablemente lo hemos vuelto a ser ahora, unos privilegiados por la manera como hacíamos teatro, por la solidaridad que había entre los trabajadores del teatro incluso entre los distintos grupos; por la entrega y la pasión con que se hacía teatro y sobre todo por la enorme libertad que tenía que ver especialmente creo yo, con la elección de repertorio. Eso es algo que ocurre en pocos países del mundo con la intensidad con que ocurre en el Uruguay, la gente hace el teatro que quiere y eso es algo realmente inapreciable. Recuerdo por ejemplo, con respecto a lo que tiene que ver con esa falta de libertad, el espectáculo que te decía recién; era en base a dos obras de Arrieches que por supuesto habían sido elegidas deliberadamente, tenían un sesgo crítico y político, como casi todo el teatro que se hacía en ese momento en España por parte de los grupos, independientes digamos, para entendernos. Espectáculos que tenían su fondo crítico en la medida en que la censura podía tolerarlo o no advertirlo y entonces yo ahí tuve la experiencia que para mí fue terrible porque venía de veinticinco años en el Uruguay sin censura alguna y fue que el día del ensayo general, un actor de la compañía me dijo que yo tenía que bajar a la platea para hablar con dos señores de gris que estaban sentados con una mesa delante y que eran censores, de la decisión de los cuales dependía que el espectáculo se pudiera estrenar al día siguiente. Y yo a esos señores tenía que tratarlos muy bien, sonreírles, engatusarlos, hacer pasar gato por liebre, explicarles por qué determinada réplica o determinada canción no tenían mala intención si es que ellos se la veían y por supuesto que se la veían; y el espectáculo pudo sí estrenarse pero a través de ese filtro. Alguna cosa cortaron, no recuerdo ahora qué, pero para mí fue una experiencia durísima. Me imagino que es una experiencia que para la gente de teatro uruguaya desgraciadamente no es tan desconocida como lo era para mí entonces.

Le pedimos una impresión general sobre el teatro español.

— A la muerte de Franco se esperaba una explosión del teatro español y ocurrió todo lo contrario, se produjo una involución; prácticamente se dejó de hacer teatro o todo teatro que no fueran las obras de lo que se llamaba "el destape", las obras más o menos pornográficas. Los actores serios dejaron de actuar, los empresarios no se atrevían a producir espectáculos porque tenían el fantasma de las huelgas por primera vez; hasta ese momento no habían tenido huelgas y ahora no se animaban a producir porque tenían temor de que las huelgas los hundieran económicamente. Todo eso se superó a los pocos años, pero duró fácilmente tres años; se superó, el teatro empezó a mejorar de nivel, los teatros oficiales empezaron a producir espectáculos cada vez más interesantes y muy valiosos. Los grupos casi han desaparecido; los grupos independientes tuvieron su razón de ser durante el franquismo y luego no han encontrado vías, no han encontrado una razón de ser, una razón de subsistir y han desaparecido en su mayoría, salvo los catalanes que son muy interesantes y muy valiosos. De todas maneras se hacen espectáculos muy serios en España; hay un buen nivel, no general porque todo lo que hacen los empresarios particulares suele ser deleznable. Pero si hay algunas compañías y los teatros oficiales hacen las cosas de una manera muy seria; uno puede estar de acuerdo o no con una puesta en escena pero el nivel profesional es muy alto, hay un plantel de actores jóvenes muy interesante y tengo la impresión de que en pocos años, tres, cuatro, cinco años más, el teatro español puede colocarse al nivel de los buenos teatros europeos, que no son muchos.

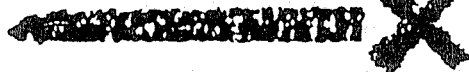
¿Existe una nueva dramaturgia española de nivel?

— Autores nuevos aparecen pocos y no hay ninguno mayormente interesante. Se ha producido un resurgimiento de Lorca, se ha hecho con un éxito impresionante "La casa de Bernarda Alba"; se prepara ahora, José Luis Gómez precisamente, prepara "Bodas de sangre". Valle Inclán también, se ha hecho con muchísimo éxito una versión de "Luces de Bohemia". Antonio Gala que es un autor muy apreciado por los públicos burgueses de la época franquista, aunque él es un hombre que ha mantenido una posición muy independiente siempre y es un hombre muy respetable como persona, como ciudadano, ha decaído mucho en sus últimas obras. Francisco Nieva escribe un teatro muy particular, con un lenguaje muy barroco, muy rico, pero no ha llegado a establecer un verdadero contacto con el público. Buero Vallejo escribió mucho durante el franquismo, justamente ahí tienes un fenómeno; Buero era un hombre antifranquista y que tuvo siempre una posición crítica muy valiente y muy notable ante el franquismo, pero que cuando murió Franco prácticamente dejó de estrenar. A pesar de que ahora ha estrenado una obra, que yo no vi, con bastante éxito de público y muy mala crítica, y es muy respetado, es un hombre que se considera un poco como retirado del teatro y no se espera mucho de su obra futura. Y los autores más jóvenes, aparecen todos los años alguno, pero la verdad que no hay todavía ninguno que prometa un gran nivel de creación dramática.

Antes de despedirnos le preguntamos si vuelve, para vivir aquí, para trabajar aquí. Sabemos de su inquietud meses antes de volver, por este reencuentro. Sabemos de su emoción al pisar el aeropuerto, la cara de sus hermanas tras los ventanales, la ida al centro por la rambla que le fue demostrando que la ciudad era suya. Sabemos que nos encontró mejor de lo que esperaba, no doblegados a pesar de los tremendos problemas, con fuerzas como para inventar el Uruguay que queremos. Y nos responde...

— Va a ser una decisión muy difícil; entran muchísimas cosas en juego, de todo orden, especialmente de orden artístico y de orden personal. En este momento me voy de Montevideo con la conciencia de que me gustaría volver. No sé si para estar siempre aquí o para estar parte del tiempo y parte en España. Pero sé ahora que me gustaría volver y que Montevideo es una ciudad en la que yo podría vivir; después de trece años no estaba seguro.

Stella Santos



Inconsecuencias y debilidades

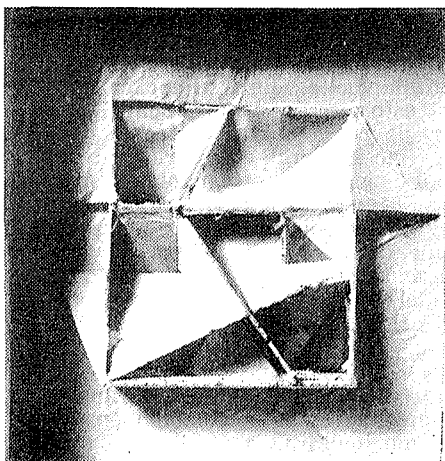
Aunque se insista en pretender lo contrario, la valoración de un determinado producto artístico está siempre condicionada por la trayectoria del creador que lo firma.

La tolerancia que buena parte de la crítica esgrime frente a nombres reconocidos, es un sintoma incontrovertible; tolerancia que no se verifica en situaciones respaldadas por prestigios menores.

En lo personal, me cuido de no incurrir en actitudes tan parciales. Digo me cuido, porque el reconocimiento y la admiración que un creador ha sabido provocarme, intentan distorsionar mi capacidad de juicio. A veces, buscando afanosamente los atenuantes que les permitan prevalecer más allá de evidencias manifiestas. Otras, llevándome a sobrevalorar los indicios alentadores de una revigorización creativa. Ambas formas de distorsión amenazaron replantearse al emprender el análisis de dos recientes exposiciones. La primera, a propósito de las pinturas que Jorge Damiani presenta en Galería Bruzzone; la segunda con relación a los trabajos de Nelson Ramos exhibidos en el Instituto Goethe.

Inicialmente, las imágenes de Damiani me provocaron un profundo desconcierto. Repetí la visita, me impuse repetirla, y el desconcierto no sólo se mantuvo, sino que se vio acrecentado. Porque si bien certifican la permanencia de un destacable pintor, de un pintor que sigue demostrando su habitual solvencia técnica, no acierto a desentrañar los necesarios significados que fundamenten tanta eficacia formal. Reconozco el hábil, casi efectista recurso de la luz emitida por una luna presente o ausente, determinando notorios contrastes en el núcleo central de pequeños volúmenes, acentuando las ondulaciones de un suelo que protagoniza dominantemente el plano compositivo. Reconozco la riqueza cromática, la sutileza para prodigarse en la diversidad de grises que asumen los cielos, en las afinadas entonaciones del paisaje entero. Reconozco el valor de las texturaciones, de los suaves empastes que aplica en las sólidas masas de tierra, contrapuestas a la casi invariable limpidez de los cielos. Reconozco todas esas calidades, pero aisladamente, valiéndolo como resultados de una disección formal. Las reconozco con inevitable frialdad analítica, no como características remarcables de adecuación expresiva. Estos paisajes se abandonan a una peligrosa neutralidad anecdótica, a una serenidad decorativa que sólo puede gratificar el más convencional sentido de la belleza. No me llegan climas implícitos o explícitos, motivaciones sensibles que me obliguen a trascender los elementos narrativos de la imagen. Y esto me sucede con un creador que, hasta el momento, se le podía reprochar cualquier carencia menos la despreocupación por climas expresivos. De ahí, entonces, el desconcierto.

Previsiblemente, se manejará que esta inconsecuencia de Damiani responde a un interés por facilitar su pintura, a una condescendencia que apareje una buena y rápida comercialización de la misma. En general, aún a riesgo de parecer tremendamente ingenuo, descarto este tipo de argumentaciones. Constituyen una cómoda manera de simplificar el problema, de no comprometerse proponiendo causales que son siempre inciertas. En particular, las descarto además por presumir que un creador inteligente, se encuentra a salvo de torpezas semejantes. Elijo pues, el camino de las causales inciertas. Por ejemplo, sugerir que tras la inconsecuencia, puede estar la necesidad de retomar un despojamiento en la narrativa plástica que ya fuera provechosamente manejado; por una discontinuidad de proceso, concluye en estos insatisfactorios resultados. O quizás, que responde al agotamiento de un valor de imagen excesivamente utilizado. O quizás, que es el tributo de una desmedida confianza en



Nelson Ramos. Esqueleto de avión, 1984.

las posibilidades expresivas del tratamiento pictórico.

La muestra de Ramos

A mi juicio, Ramos ha tenido momentos decididamente brillantes. En la década del 60, con su notable dibujística de trazos-signos, cálidos, dinámicos, conformando un divertimento gráfico paradójicamente angustiante. También, en un período posterior, que pocas veces se valora adecuadamente. Me refiero al de sus objetos, al de sus pequeñas o grandes ambientaciones casi escenográficas. Ensamblajes uniformizados por un negro mate totalizador, apenas alterado por la presencia ocasional del blanco. Conformó una de las escasas experiencias que aprovechaba la apertura de recursos ofrecida por el pop anglosajón, para traducirla en medios expresivos más cercanos, para dotarla de trascendencias y climas sugerentes que la personalizaran. Y ha tenido momentos olvidables, que aparentemente el propio Ramos parece querer olvidar. La muestra del Goethe se llama "Después del silencio", aludiendo a diez años de trayectoria que lamentablemente no fueron de silencio. En esos diez años hay constancias dolorosas de la desorientación, de la pérdida de perspectiva que puede padecer un creador estimable, cuando descuida su capacidad auto-crítica.

Creo que la presente muestra, en tanto paréntesis de cierre, línea demarcatoria, presupone debilidades inherentes. Marca un momento de emergencia, en las dos acepciones de la palabra: como capacidad de reacción, como respuesta reclamada, necesaria. Tal actitud, cuando de creación se trata, conlleva un importante margen de inseguridades, de vacilaciones. Así, se incurrir en reminiscencias figurativas que poco aportan al lenguaje elegido, más bien lo empobrecen; al mismo tiempo, con los mismos materiales y con una similar voluntad expresiva, se establece un juego más libre, no tan directamente significativo, que rinde fructíferas concreciones. Así, por un lado hay un riesgo descansar en las virtudes expresivas de los materiales empleados; por otro, se los explora, se los hace trabajar estupendamente aprovechando transparencias, rasgados, texturas, subordinando todo ese potencial de los papeles, de las maderitas, de los cartones, en jerarquizaciones volumétricas sumamente interesantes. Así, hay estructuras compositivas donde los resabios constructivistas codifican dogmáticamente la dinámica de las mismas, donde los materiales parecen forzarse para encajar en ellas; y hay estructuras más aireadas, más económicas, que aceptan ser sólo un elemento sustentante, moderador del juego formal que a partir de ellas, crece libremente.

Quiero rescatar una pequeña joyita, una promesa de posibilidades. Es esa claraboya invertida, frágil, casi mínima, pero poblada de silenciosas sugerencias, llave ritual que descubre secretos lugares de la memoria.

Alfredo Torres

Jaquica

Sierra y Miguelete

1. El hombre vive en el edificio que queda junto a la carnicería. Sale a la calle y oye la puerta que se cierra a sus espaldas. Avanza hacia la parada, en medio de las personas que esperan o pasan, de la mujer que vende garra-piñada, y se detiene a medio camino sobre la ancha vereda: no sabe todavía si cruzará. De pronto ve que alguien lo mira desde el ómnibus parado: una mujer madura pero aún sólida. Como le ha clavado los ojos, piensa en alguna conocida, pero no la reconoce. Y la mirada no es de reconocimiento, sino de ávida concentración, podríamos decir de deseo. El hombre se yergue, un poco asombrado. El ómnibus arranca y la mirada de la mujer sigue clavada en él, haciéndole girar la cabeza para acompañar el movimiento del vehículo. Asombrado, el hombre sigue inmóvil, sin terminar de decidirse a avanzar y cruzar. Otro ómnibus ha reemplazado al anterior. Esta vez es una mujer joven, de campera azul, morocha, la que clava los ojos en él. Y la concentración, la curiosidad, incluso la gravedad con que lo mira es semejante a la de la mujer madura. El hombre está entre orgulloso y estupefacto: hace años que no se siente tan mirado. Sin saber qué hacer con las manos, las mete en el bolsillo de la campera, y se echa un poco hacia atrás, como si estuviera al borde de un acantilado, recortándose contra un cielo glorioso de amanecer o atardecer. El ómnibus arranca, los ojos de la mujer lo siguen. Un tercer ómnibus se detiene, y esta vez es un muchacho pálido, lampiño quien clava los ojos en el hombre. Es demasiado: abandona su pose heroica, saca las manos de los bolsillos, se dirige hacia la esquina. Con la punta del ojo alcanza a ver que la mirada del muchacho ya no lo sigue. Sigue clavada donde él estaba antes. El hombre se detiene. Entre chasqueado y aliviado, descubre que se había parado en una línea diagonal que iba (y que sigue yendo) desde las ventanillas de los ómnibus sucesivos al cartel de la filial de loterías y quinielas donde se anuncian los últimos premios.

2. Es una de las tantas "viejas locas" que las crisis coincidentes y retroalimentadas de la economía y la salud mental hacen circular libremente por Montevideo. Tiene un gorro sobre la cabeza, a veces reemplazado (cuando hace demasiado frío, o llueve) por una bolsa de nailon. Como se estaciona o circula con frecuencia en alguna de las cuatro esquinas, ha quedado incorporada a la interacción de la zona. A veces entra en el bar más grande y nuevo y pide, un día de crudo invierno, "plata para un helado". Va de mesa en mesa repitiendo: "quiero un helado, quiero un helado". Si alza demasiado la voz el mozo, con paciencia, la hace llegar a la puerta y le dice que se vaya. A veces se acuesta a la entrada de la panadería. Le dicen que se siente al costado, que permita pasar. Entra al bar otra vez, se acerca a una mesa y le pide a uno de los que están almorzando "un par de ravioles". Alrededor de la mesa algunos rien. Otro comensal le ofrece "un poco de coca". La anciana retrocede uno, dos pasos, humillada y ofendida: se envuelve majestuosa en su roída mañanita de lana y dice: "de ninguna manera". Pasa junto a una mesa donde una muchacha se despide de alguien con un beso y se va. Circula hasta la esquina. Llega hasta el semáforo, retrocede, se detiene ante la ventana del bar, mira fijamente a los que están al otro lado del vidrio. Sigue. Entra a la panadería. Ve a la muchacha del bar. Con voz alta, nítida le pide a las empleadas que no la despaque, "porque la vi besándose con un hombre en el bar". La empleada dice "sí, abuela". Sale. Duda ante la puerta del bar. Sigue. Casi nunca se queda quieta.

3. El hombre debe de andar por los cincuenta o sesenta años, bien llevados a base de intemperie y calle. El chico, no más de diez. El primero sostiene una pila de revistas **Burda**, el muchacho un exhibidor de nailon con un par de docenas de bolsitas de caramelos. El veterano (bastante calvo, de bigotes: con el aspecto del barman o el tendero de una vieja película de cowboys) le está dando al neófito (el chico es nuevo entre los sies o siete vendedores que comparten la parada) algunas pistas del oficio: "Subís y te parás al lado del guarda. Le decís 'permiso guarda', o 'con su permiso'. Nada más, no hay por qué alcahuetear. Después saludás a los pasajeros, también cortito y al pie. No empecés a decirles que esperés que sea un buen viaje, y que se encuentren bien de salud, porque los molesta más de lo que les gusta. Saludás y empezás con el verso: bien alto y claro. Después empezás a caminar para el fondo, mientras lo repetís. No te apurés: dales tiempo a que te compren." Un ómnibus se acerca y frena. El veterano se aproxima, esperando que suban los pasajeros. "Este dejámelos a mí. Vos tomá el que viene, y acordate: 'permiso guarda': nada más."

4. Como hay tres bares en el cruce, con frecuencia hay uno o dos borrachos que rompen con sus voces o sus movimientos el silencio que invade las esquinas después de la una, cuando dos de los bares cierran. Ahora son las tres y dos de ellos se han quedado sentados sobre el borde de un ventanal, reacios a partir. La quietud es tanta que, ayudadas por la nitidez especial del aire cortante y frío, las voces parecen estar no allá abajo, sino adentro de este dormitorio de un cuarto piso. Desde hace una media hora se dedican a discutir las calidades de la grappa. Uno de ellos está seguro de que "el gallego le echa agua". El otro en cambio defiende al abastecedor: "jamás haría eso. Es un hombre cabal, entendés. Un hombre cabal." Para los dos la palabra parece convertirse en un juguete nuevo: "cabal las pelotas", dice el primero. "Sí, señor: cabal. Te lo digo yo", insiste el segundo. Durante unos diez minutos el diálogo se empana en esas dos frases maniáticamente, como un disco rayado. Después quedan en silencio. Uno casi podría dormirse, aunque leves sonidos de acomodamiento, o un escupitajo de uno de los curdas recuerdan que siguen allí, en la noche quieta. Cuando casi se ha logrado olvidarlos, arrancan con el fútbol. Peñarol. Nacional. Una vez más uno es más agresivo que el otro. De pronto ataca: "Gritá viva Peñarol." "Nunca", dice el otro tranquilo, definitivo. "Dale, qué te cuesta", insiste el primero, con una amabilidad que se adivina falsa. "Si vos sos hincha de Defensor." Hay un silencio. "Te dije que gritaras viva Peñarol", dice ahora con un tono violento que sube intacto hasta el cuarto piso. Otro silencio, esta vez breve. De pronto es interrumpido por un grito de insólita intensidad ("Te digo que grités viva Peñarol, carajo") acompañado de forcejeos, y al fin el sonido blando de una alpargata pegando contra un fundillo gastado. Insólitamente, después, el sollozo de un hombre: "¿Por qué sos así, Tito?" El otro está molesto: "Porque sos un testarudo. ¿Qué te costaba gritar viva Peñarol? Te lo pedí de buena manera." Entre hipos el otro acusa: "Buenas maneras, sí: a patadas." El violento ahora trata de calmar las cosas. Van bajando la voz. Por fin se despiden (a los gritos) y el del puntapié promete pagar él las grappas de mañana. El final coincide con el paso del primer ómnibus de las cinco. Pero es un sonido mecánico, cotidiano, liso, y al fin es posible dormir en el cuarto piso.

Eduardo Dolpher

La princesa burocracia

La Comedia Nacional estrena "La Princesa Clarisa", de R. Speranza, bajo la dirección de Horacio Buscaglia, a quien entrevistamos. Pero la conversación tomó otros rumbos, que nos permitieron conocer algunos de los grandes vicios de nuestro teatro oficial.

¿Por qué se elige esta obra para que La Comedia recomience su trabajo en teatro para niños?

A mí me llamó Salcedo, de acuerdo con la Comisión asesora. La obra ya estaba elegida. Speranza es un viejo autor, no sólo en obras para niños; pero tiene gran experiencia en esto. Aunque "La Princesa..." fue escrita hace veinticinco años, conserva toda su frescura. Por supuesto, para adecuarla a nuestra época, tuvimos que hacer una serie de cambios, sobre todo a nivel del lenguaje. Hay una especie de musicalización de la obra: la música acompañando movimientos; pero pocas canciones. Hay una tendencia, últimamente, en el teatro para niños — "Canciones para no dormir la siesta" puede haber influido — a realizar shows en muchas canciones, mucho juego; pero no una obra de teatro. La de Speranza sí lo es.

— ¿Se busca la participación de los espectadores?

En muy pocos momentos, aunque parezca extraño estando yo. La obra tiene un esquema muy tradicional, y con esto no estoy diciendo nada negativo. Tiene el esquema tradicional de los cuentos infantiles. Hay un malo — Juan El Malo — que se enfrenta a un determinado grupo, en particular a la P. Clarisa, y es vencido por ella. En este hilo con-

ductor de la obra se mezclan diferentes anécdotas: un zorro perseguido por una perra; una directora de un grupo de títeres; la tristeza de la princesa.

Desde tu perspectiva de actor y director de teatro independiente, ¿cómo ves el trabajo de teatro para niños que se propone la Comedia?

La decisión de la Comedia de realizar nuevamente teatro para niños ya está asegurando que se consiga un espectáculo decentemente realizado, por la misma seriedad de la formación de sus actores. Sería conveniente que, en un futuro, intentaran hacer nuevas cosas: meditar un poco más qué hay que hacer para los niños; que existiera una comisión que asesorara desde el punto de vista psicológico y en base a la experiencia (maestros, por ejemplo) en qué es lo más indicado, en la elección de las obras. La Comedia tiene todas las posibilidades para llevar esto a cabo.

¿Qué obstáculos, qué riesgos tiene para ti esta puesta?

La obra en sí no presenta dificultades para llevarla a escena. Los obstáculos surgen por otros motivos, y me interesa hablar del asunto. Yo estoy muy contento de poder trabajar con la Comedia. Estando en el movimiento de teatro independiente, uno elabora muchas historias sobre la gente de nues-

tro teatro oficial. Me he llevado una gran sorpresa: toda esa mitología extraña que uno crea en base a la Comedia no es tal; se trabaja excelentemente con el grupo. Pero he descubierto la kafkiana burocracia que existe. Es como para escribir una novela a ratos divertida, absurda y a ratos dramática. Que la Comedia pueda lograr productos artísticos de calidad es como un milagro, por los frenos administrativos que para lo más insignificante se ponen. Y mirá que no lo digo para preparar el ambiente por si esta obra sale mal. Creo que es necesario que se sepa. El primer gran absurdo, que hubiera encantado a Kafka, es que un teatro esté dependiendo del "Departamento de Hoteles, Casinos y Turismo"; faltaría agregar "Loterías y Quinielas" y daría lo mismo. El hecho teatral está rodeado de cosas imprevisibles; no se puede saber desde un principio si el vestido de una actriz va a tener cuatro botones o diez. A lo largo de los ensayos uno va descubriendo cosas que, artísticamente, son necesarias; allí está la creatividad, el aporte del elenco. Si esto te pasa en la Comedia Nacional, es casi imposible llevarlo a cabo, por la cantidad de expedientes que te lleva el trámite. Expediente que tiene que pasar por no sé cuántas oficinas para terminar siendo firmado por un señor que no tiene la menor idea de lo que es el teatro, que quizás nunca haya ido al teatro, que no debe tener idea de la importancia artística que puede tener lo que le estás pidiendo, y tal vez la mida por el valor económico. Para hacer diez fotocopias me demoraron dos días. Ahora hay en la Intendencia una Comisión de Cultura, integrada por gente de la cultura, cosa habitual en nuestro país. Pero es un hecho auspicioso. Entonces, junto con la Comisión Asesora creada en la Comedia, tendrían que ponerse a ver cómo debe funcionar un teatro: como un ente cuya misión es hacer arte y, por tanto, debe tener características totalmente diferentes en su funcionamiento. Si en el Minis-

terio de Economía necesitan cambiar una cañería, tendrán que llamar a licitación; pero en un teatro, si tú necesitas poner un caño en un escenario, no podés llamar a licitación a las empresas de cañerías, porque de pronto el caño que te hace falta tiene que estar todo podrido y lo encontrás en la feria de Tristán Narvaja. Y no los vas a llamar a licitación. Sería bueno, entonces, pelear en este momento por eliminar todas esas trabas administrativas, para que las trabas sean artísticas, si las hay, y no administrativas. Es importante que el público conozca este problema. Porque esto va contra el espectáculo en sí. En este nuevo tiempo que estamos viviendo, con el nuevo gobierno, que es el primero en el país que demuestra cierta preocupación por la cultura, con tanta gente con excelente formación mismo en la propia Intendencia, todas las posibilidades están creadas; entonces, vamos a hacer algo. Porque de nada vale esa preocupación si barbaridades tales como las que te contaba siguen vigentes.

Queda claro cómo repercute en la puesta de la obra todo este vicio administrativo. ¿Qué pasa con los actores?

Los actores tienen un ritmo de trabajo artístico que es realmente desgastante: hay compañeros que en este momento participan en dos obras, ensayan dos y salen de gira con otra obra. Se habla de acartonamiento; pero yo me pregunto si no se trata de una especie de defensa; si no tienen que recurrir a determinados tics del oficio para poder resolver algunas situaciones. Es que la burocracia se va metiendo en todo y te cansa. Aquí hay gente con muchas ganas de hacer cosas importantes, gente con talento; pero si no se termina de una vez por todas de entender que el arte es una cosa y un expediente administrativo otra, no hay posibilidades de nada.

Mariela Baliño

¿No habrá más que armonía?

Antes que nada es menester conseguir una familia de los dentro de la cual todos ofrezcan la misma garantía de lelez, vale decir: total armonía.

Luego, aproximar a un novio del mismo calibre y convertir en los armónicos a dos personajes indiscutiblemente famosos Gardel-Lepera. Por último evocar (otra vez) el detonante de aquella vieja película: Teoréma.

De allí en adelante el diálogo faragoso, latoso y fatigoso puede integrarse con la más ilustre colección de lugares comunes reunidos en el correr de cincuenta años y además, cambiar de óptica ya que en el caso que nos ocupa no se encara la acción de 1935 sino que se la adereza con lo ya sabido hasta 1985.

¿Corre peligro la integridad del propósito? No. Pasa que en algunos momentos la armonía parece a punto de quebrarse porque el autor advierte o intuye que el tedio se espesa y entonces se rebela contra sí mismo y anota chispazos o enviones inteligentes. Pero nada más ya que naufraga en el esfuerzo.

De esta manera, la gigantesca mediocridad crece y abruma y ante los escondrijos prometedores que no cumplen llega a preferirse la sinceridad porcelana ya que al fin y al cabo toda su ordinareiz compite con la innecesaria utilización de una palabrota (ocho veces) que la posible acción no requiere. Caso llamativo: esta plabra muy conocida está puesta solamente en el primer acto.

Puede afirmarse que a los diez minutos no hay nada que llegue a interesar. Si acaso, habría que reclamar al autor una clave que indudablemente no está ni en los seis nombres de la revolución rusa que evoca ni en la banderita colorada puesta en el respaldo de una silla como adorno de verbera casera.

Digamos que se llama "El día que me quieras" de autor venezolano y es de creer que este mundo convulsionado y doloroso ofrece alguna isla que otra en donde reina la felicidad. Entre ellas

Venezuela rodeada de petróleo y con la tranquilidad que permite un cuento del Para Ti con pretensiones erradas.

Por si alguien pensara que Gardel sirve para un barrido o un fregado digamos que este no es el caso ya que este Gardel a pesar de los datos geográficos distribuidos ingenuamente se emparenta más con Palito Ortega en sus peores momentos.

¿Todo es armonía? No. Rotundamente no. La armonía desaparece por la vía de tres martirios:

1ro.) ¿Qué puede hacer Juanjo Brenta con estas entelequias? No hay vida, no hay posibilidad de asidero, todo es relleno que el autor mete en muñecos para decir las "agudezas" de su cosecha. La fantasía es tonta porque son tontos los que piensan.

2do.) ¿Cómo puede un elenco moverse en el vacío? Vacío en diálogo inútilmente alargado, vacío en las pausas que no reflejan pensamientos sino tonteras. Demasiado hacen director y elenco en esta gelatina mal envasada con una escenografía de aguaducho madrileño del siglo 19.

Y 3ro.) El público busca reírse cuando puede y luego soporta.

Esto podría ser todo pero falta el hecho conocido que es la batalla siempre ganada por Gardel.

Ese Gardel objeto de todos los desmanes, atacado por los que dicen amarlo y admirarlo, los que embadurnan su recuerdo con la crema de anécdotas falsas y palabrerío gomoso. Los que exhiben cartitas o corbatas, los que no se enteran que al final de una "obra" como ésta, surge, aunque mal, su voz y copa la audiencia.

Se produce un silencio de salina desierta y la gente, respetuosa, lo admira una vez más... Por eso los aplausos.

Eugenio Maxera





El sonido mágico de Egberto Gismonti

El viernes 15 de Julio y por primera vez en el Uruguay se presentó, en el teatro Solís y como parte de la **Semana de la Cultura Brasileña**, Egberto Gismonti, uno de los más importantes músicos contemporáneos. Es muy probable que este nombre sea desconocido para muchos, sobre todo teniendo en cuenta que de su amplia discografía (más de veinte discos) no existe ningún trabajo editado en nuestro medio. Pero lo cierto es que, en el ambiente musical, Gismonti goza del estatuto limitado del verdadero artista: grabado en el prestigioso y refinado sello ECM con músicos de la talla de J. F. Jenny-Clark, Ralph Towner, Jan Garbarek, Naná Vasconcelos, Collin Walcott y Charlie Haden.

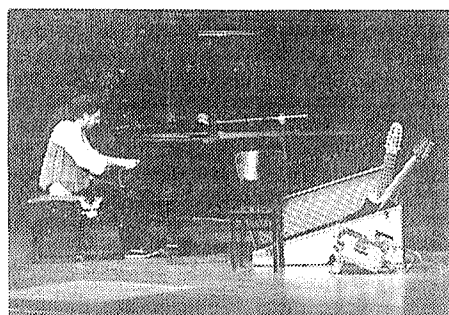
La poca información previa sobre el espectáculo inducía a especulaciones varias: "De seguro que se presenta con la **Academia de Dança** (grupo brasileño que acompaña a Gismonti habitualmente)" decían algunos, y no faltaba cierto iluso que pensaba que su acompañante podría ser Naná Vasconcelos. Finalmente, cuando el telón se levantó y se pudo apreciar un piano junto a dos guitarras, las dudas quedaron disipadas: Egberto Gismonti dará un recital solo.

Su presencia carismática —a pesar de no haber dirigido una sola palabra al público— enseguida se transformó en encantamiento cuando las primeras notas se desprendieron del piano con el tema "Maracatu". La primera parte del concierto abarcó cinco temas ejecutados en piano, primer instrumento de Gismonti y al parecer el predilecto para emplearlo como base compositora. Un cómodo manejo del mismo sumado a un logrado intento por ampliar su uso tradicional apoyando el antebrazo sobre parte del teclado y logrando así el efecto profundo y misterioso que brinda la resonancia de la caja armónica, llevó a Gismonti a desarrollar los temas a partir de una frase, de forma tal que los conocidos "Palhaço", "Frevo", "Ano Zero" y "Lôro" se reconocían en los fraseos característicos y se ampliaban sin perderse, con soberbias improvisaciones, para luego retornar en delicados finales que podían llegar a cerrar la composición con la percusión de las uñas de la mano derecha sobre las teclas.

La segunda parte del recital consistió, como era de esperar, en otros cinco temas pero ejecutados a través de una guitarra de 8 cuerdas de metal (para el caso de "Selva Amazónica") y de 10 cuerdas comunes para los restantes temas. Si bien el sonido de Gismonti es personalísimo, no caben dudas que por intermedio de la guitarra logra sus picos más altos a nivel creativo: armónicos percusivos, frotación de cuerdas (imitando la tradicional cuica en "Aquarela do Brasil") y pulsación de los segmentos de las cuerdas ubicados entre la cejuela y las clavijas. Escuchar "Selva Amazónica", "Dança das Cabezas" y una amplísima versión de "Salvador" resultó un verdadero conjuro: las palabras son impotentes para descifrar el esencial lenguaje de la música.

Quienes conocemos a Gismonti no necesitamos agregar nada, salvo que cada presentación suya provoca una interminable suma de magia y poesía capaz de desbordar cualquier expectativa previa. Los buenos músicos, más allá de cómo pongan las manos o los brazos, crean buena música. Y la música de Egberto Gismonti rebasa sus manos y su canto para convertirse en una verdadera experiencia sensible.

Eduardo Alvariza (h)



Apertura

JORGE SCHELLEMBERG. Nace el 2 de abril de 1962 en Montevideo. Toma cursos de análisis y precomposición con Corián Aharonián. Con Ruben Olivera de composición y guitarra. Participa del XIII Curso Latinoamericano de Música Contemporánea, Brasil. Socio fundador del T.U.M.P., donde ha asistido a talleres con Leo Masliah. Educación musical con Olivera y guitarra con Esteban Klisich. Participó en la "Muestra del 83" de la Alianza Francesa, peñas y cooperativas. En 1984 en el ciclo "De los bueyes perdidos..." en la A.C.J., Teatro del Carro, etc. En 1985 participa en el espectáculo "Artigas, general del pueblo" en el teatro El Galpón. En este mes, junto con su hermano Juan, realiza en el Circular el espectáculo denominado "¿Quién conoce a los SchelleMBERG?".

Una definición personal de tu música.

Es muy difícil definir la música que uno hace. Pienso que es algo que se hace con gran cariño, entrega y sobre todo con mucho trabajo. Creo que la única definición real de mi música la pueden dar mis canciones. Definitivamente no creo y discuto la imagen del músico

como alguien tocado por una varita mágica, o alguna fuerza extraña y desconocida. Sí creo en las ganas y el empeño que uno ponga en ella.

¿Cómo tomaste tu designación por parte de ADEMPU para participar en el Festival Mundial de la Juventud a realizarse en los próximos días en Moscú?

Ante todo es un gran honor para mí la confianza que me deposita mi gremio. Si bien creo que ningún músico puede erigirse como representante de la música uruguaya, la diversidad y riqueza de ésta lo hacen imposible. Como parte de la generación más joven espero cumplir una tarea digna acorde con la responsabilidad que me fue conferida.

¿Qué es lo que las nuevas generaciones pueden aportar a la música popular?

Pienso que nuestro aporte va por el lado de una búsqueda llena de influencias de las generaciones que nos preceden, búsqueda aún no materializada a mi modo de ver en un lenguaje diferente. También creo importante el entusiasmo puesto por todos en el trabajo creativo e interpretativo y en la necesidad de crear espacios para mostrarlo. Para un músico uruguayo es una tarea sacrificadísima poder realizar sus propios recitales.

Fernando Cabrera

Cinco noches de Coringa

Dentro de la Semana de la Cultura Brasileña debutó anoche en el Notariado y hoy realizará otras dos funciones, a las 19.30 y 21.30 el grupo de danza contemporánea **Coringa**, bajo la dirección y con la actuación de Graciela Figueroa. Junto a nuestra Graciela lo integran siete bailarines, todos ellos universitarios: algunos siguen paralelamente sus carreras, otros han abandonado sus estudios y uno hasta su labor como ingeniero para dedicarse por completo a la danza y disciplinas afines. Graciela fundó Coringa en 1977. El grupo, radicado en Río de Janeiro, ha realizado espectáculos en diversas ciudades de Brasil.

Precedido de elogiosa prensa llega ahora a Montevideo. Pero antes, bajo los auspicios del MEC, Coringa actuó el 13 en Trinidad, el 14 en San José, el 15 en Maldonado y el 16 en Florida. (Reconforta pensar en estas actuaciones). Mañana sábado y el domingo se presentará en la Sala Brunet y el martes 23 a las 21 el grupo se despedirá desde el escenario del Solís.

Todos los bailarines de Coringa cantan y tocan instrumentos. De acuerdo con la carta de la baraja cuyo nombre han asumido para reflejar la versatilidad del grupo, son comodines serviciales dentro del espectáculo: "un coringa sirve para todo" —afirman— y la palabra también alude a "los malabarismos del brasileño para sobrevivir a las grandes dificultades cotidianas en la lucha por el pan y en la defensa de la emoción".

De su repertorio traen varias obras que no sabemos aún al ordenar estas notas cómo dispondrán en las diversas programaciones. Todas las coreografías, salvo una, son de Graciela Figueroa.

Tacatacatán, por todo el elenco más la participación especial de Mary Minetti, Sara Herrera, Renée Pietrafesa y otros artistas locales. Con música de Pietrafesa, Ravel, Gardel y Lepera, Piazzolla, Masliah, Michael Jackson, Rimsky Kórsakov, La Cenerentola, J.S. Bach, candomblé, samba, música del grupo.

Un ejercicio sobre tiempo y espacio, sobre tiempos y espacios...

Anecdótica, con todo el elenco en dobles papeles y la participación especial de Adriana Belbussi y artistas locales, tiene ocho cuadros y música de Raimundo Fagner, Vivaldi, Ary Barroso, Villa-Lobos, Supertramp, cantos populares y música del grupo.

Haydn, para siete bailarines, sobre un tiempo de un concierto para trompeta.

Tres minutos con la realidad, para siete bailarines, sobre el 3er. movimiento del Concierto en fa menor de J.S. Bach.

Qu'aran, sobre el tema que le da título de Brian Eno, con coreografía y danza de Michel Robin y Regina Vaz, integrantes del grupo.

En el material de prensa que el grupo aporta se señala en su calidad creativa un humor contagioso, un básico placer de bailar, un clima de alegría y casi de celebración.

"Perseguimos una corriente de revitalización humana sin aferrarnos a ideas preconcebidas del acto de danzar. Tampoco nos aferramos a la mera técnica corporal: buscamos la organicidad del moverse", declaran. "Nuestro proceso incluye, además de las clases técnicas, reuniones de trabajo de anatomía y masaje. Buscamos, a través de todo esto, al hombre como ser, dentro de lo que tiene de muy limpio y verdadero". Como definitorias de lo que intentan, recogen estas palabras de Graciela Figueroa: "Este trabajo es sobre nosotros mismos. Realmente nace de nuestra fuerza y de nuestro corazón, con la concientización corporal, emocional y musical".

"Se trata de un trabajo más para ser visto que explicado", añaden. "Principalmente porque no tenemos preocupaciones estéticas. El movimiento puede ser hasta bello, pero está allí para cumplir una función vital, y no porque sea bello".

A verlos, pues, con gran expectativa.

I.G.

Baile de ilusiones

EL BAILE (Le Bal). Coproducción franco-italiano-argentina, 1982. Director: Ettore Scola; basado en un espectáculo creado por Jean Claude Penchenat y presentado por el Teatro de Campagnol.

La época contemporánea es la de la aceleración del tiempo histórico. Al pasar más cosas en los días y los años, el tiempo transcurre —aunque de manera ilusoria, tal vez— más rápidamente. Y las cosas que suceden acontecen al mismo tiempo, simultáneamente. La sucesión temporal es memoria del pasado. En la historia moderna todos los tiempos y todos los espacios confluyen en un aquí y un ahora.

Tal es la esencia de **Le Bal**: varios tiempos contados en un aquí y un ahora encerrado dentro del perímetro de una vieja pista de baile, todos los sucesos de casi un siglo condensados a través de 24 actores que interpretan ciento cuarenta personajes. Desde los fines de la década del treinta y pasando por las dolorosas heridas que evocan la ocupación nazi en París, la resistencia y los civiles colaboracionistas con el nacional-socialismo,

hasta la Guerra de Argelia y los famosos acontecimientos de Mayo del 68, todo, absolutamente todo lo que toma forma de historia es contado por intermedio del baile y del movimiento.

El desplazamiento circular de algunos bailes, la caracterización de varios personajes por un sólo actor, el trabajo del tiempo en los rostros maquillados y en los cambios de la moda vistos en las vestimentas, las revistas que alguien lee o el advenimiento de una bebida burbujeante y extraña que revolucionaría e impondría todo un modo de vivir provocan, efectivamente, una sensación de torbellino, un permanente e indetenible devenir. No sólo se baila para expresar la alegría de la liberación cuando se escuchan las campanas en todo París, también se danza para exorcizar las angustias y los temores, —en definitiva el movimiento al compás de la música lo que pretende es ponerse a tono con el remolino temporal: ante la velocidad de la historia, el hombre se persigue a sí mismo para no perderse. El pasado nunca está exclusivamente detrás, en la lejanía: retorna en el rito y en la fiesta. Todos los 14 de Julio, por ejemplo, El pueblo francés baila en todos los barrios de París conmemorando un nuevo aniversario de la toma de la Bastilla.

Semejante empresa y obsesión por contar con imágenes el tiempo circular costó al director italiano Ettore Scola (Feos, Sucios y Malos, Un Día muy Particular y La Terraza entre otras) tres años de trabajo y un infarto. Scola libretó el filme junto al creador original de esta pieza teatral, Jean Claude Penchenat, un abogado convertido en actor gracias a Ariane Mnouchkine. A pesar de no actuar en su obra, presentada por el Teatro de Campagnol y que se mantuvo más de un año y medio en cartel en Francia y luego en otros países como Italia, Alemania y Dinamarca, Penchenat trabaja en la película. Hay que destacar además un hecho importante que otorga especial particularidad al filme: Scola descubrió que el electricista de la compañía tenía un tremendo parecido con Jean Gabin. Esto motivó la improvisación y la inclusión de un nuevo actor, y junto al homenaje rendido al legendario actor francés Scola introduce una constante clara dentro del Baile de la Historia: el personaje arquetípico que a pesar de sus tics y modismos enraizados en una época pretérita vuelve a aparecer, una y otra vez. De nuevo tenemos el pasado presentificado. Nuevamente lo remoto vuelve a surgir por la puerta delantera de la historia.

Los tiempos pasan, la música cambia, las orquestas ejecutan nuevos instrumentos. Del viejo acordeón a la naciente trompeta; la voz de Edith Piaf y la mítica Lily Marlene ya no suenan en una vieja radio de válvulas. Sobre los mismos oídos suena ahora una guitarra eléctrica, "Michel" de los Beatles o los primeros rock and roll. Cada personaje acentúa la moda, las costumbres y los usos: los gestos se tornan deliberadamente exagerados, pero esa intensificación lejos de distorsionar una época la condensa. De este modo la caricaturización se vuelve agudeza humorística, aunque no exenta de cierto patetismo.

Scola sabe qué partido sacar de los actores, y éstos a su vez tienen pleno conocimiento de las posibilidades cinematográficas, de cómo sacar el mayor provecho a un movimiento o a un gesto ansioso frente a un espejo. No hay palabras. El lenguaje es exclusivamente visual: atracción y rechazo entre hombres y mujeres es mensaje gestual y muscular, facial y corporal. La primera estampida de los hombres hacia las mujeres que esperan sentadas es un prodigio de cómo disponer de los actores en un escenario, cómo seguirlos con un movimiento de cámara, y a su vez es un prodigio de parte de los actores y las singulares personificaciones que compone cada uno. El propio Scola manifiesta sus inquietudes respecto a **Le Bal**: "¿Por qué me sedujo? Quizá porque mis películas, desde *C'eravamo tanto amanti* hasta *La Terraza*, son más teatro que cine, pero sobre todo porque en *Le Bal* encontré los tres temas que me obsesionan. El tiempo que pasa, con sus ruinas, sus infartos, sus esperanzas des-



vanecidas, sus ilusiones que mueren y cada día que nace, una ilusión nueva... Luego, la soledad. El cine se ocupa con más atención y ternura de las personas solas que de la gente alegre. Finalmente, la Historia, no la Historia oficial que no se ve, como un tapiz desenrollado detrás de nosotros (Un Día muy Particular o La Noche de Varennes), sino la Historia individual que nutre a la Historia oficial. La que vive con gestos humildes. Lo que más me seduce es esa sombra de la historia sobre los individuos, su repercusión sobre la gente común y silvestre. **Le Bal** es eso".

La Historia dentro del Tiempo, y a su vez las soledades dentro de la Historia, como en un juego de cajas dentro de cajas, o mejor aún, de espejos dentro de un gran telescopio. Aunque **Le Bal** tenga un principio y un fin —como todas

las cosas, al fin de cuentas— lo que intenta transmitir es que la historia de las ilusiones humanas, ese cuándo terminarán los tiempos malos y vendrán los buenos siempre está envuelto por los abrazos del pasado, y el caminar hacia adelante implica cargar con toda la herencia de la humanidad. Por eso, el baile final es una mezcla de estilos, donde ninguno anula al otro y todos coexisten entre sí. Llegó la "onda" Elvis, más tarde la de Travolta, luego otra y en un futuro será otra distinta. Pero todo esto se inscribe en una página que no borra sino que acumula, no olvida sino que retiene en su memoria.

Eduardo Alvariza (h)

Desgano africano

EL AFRICANO, de Philippe de Broca. Con Catherine Deneuve, Philippe Noiret, Jean Francois Balmer y Jacques Francois. Estreno: Central, 11/7/85.

El francés Philippe de Broca ha sido responsable en el pasado de espléndidos films de aventuras, o de comedias igualmente brillantes (*El hombre de Río, Cartouche, Las aventuras de un chino en china, El diablo por la cola*), en las que unía un sentido de la acción poco común en el cine galo con una especie de benévolo humor filosófico, defensor a ultranza de la *joie de vivre*.

En los últimos años, en cambio, ha perdido ese impulso para encuadrarse dentro del clima deprimente (por su falta de talento e incluso de mera capacidad de narrar) del paquidémico cine comercial de su país. **El africano** es una buena prueba de esa decadencia. La base argumental tenía todos los ingredientes necesarios para elaborar un buen ejemplo de comedia de aventuras: el entorno (una de las pocas zonas aún salvajes de África), una pareja protagonista que podía rendir espléndidamente si se la exigía (la Deneuve y Noiret), contrabandistas de marfil, pigmeos, animales salvajes...

A pesar de esos buenos datos de arranque, todo se empantana en una absoluta falta de nervio y de sentido del humor. Cada situación de posible conflicto está cuidadosamente desactivada, encarada con total desgano. Media docena de chistes poco originales, y la belleza fugaz del paisaje o los animales, no bastan para dinamizar una especie de prolongadísimo reclame comercial para turistas. Ese enfoque tiene la particularidad de contradecir meticulosamente la intención declarada del filme: defender la naturaleza virgen y la vida tranquila en un rincón perdido del planeta contra la avanzada de una célebre institución turística (el Club Méditerranée). Porque De Broca dice eso con la boca, pero filma como un cómodo y triste socio de ese club, que hubiera perdido en las brumas del pasado su habilidad para elaborar relatos superficiales pero brillantes.

Lo único que flota en el conjunto son algunos chispazos de color local (la banda de jazz, el ambiente de un boliche), aunque corroidos por un chauvinismo que hace del villano del film un griego, del tonto del film un inglés, y de los negros de la zona una pandilla de niños irresponsables y encantadores, que sólo esperan la mano del blanco para ser encaminados en sus actividades individuales y colectivas.

Elvio Gandolfo

Del amor durante Franco



LOS DIAS DEL PASADO, de Mario Camus. Con Marisol, Antonio Gades, Gustavo Berges y Antonio Iranzo. Estreno: Centrocine 11/7/85.

El film es de 1977, cuando la liberalización del cine y de la cultura española ya era un hecho, a dos años de la muerte de Franco. Adelantado de un tono que se haría común en el cine posterior (el de la revisión o reconstrucción serena de las largas décadas de dominio del franquismo), su principal virtud es la sobriedad.

A diferencia de títulos posteriores de Camus (*La colmena*, incluso *Los santos inocentes*), la imagen silenciosa, puramente cinematográfica, predomina abrumadoramente sobre los diálogos. Esa imagen es además lenta o inmóvil en casi todo el transcurso, con brevísimas ráfagas de acción. Justamente los diálogos y un par de enfrentamientos de guerrilleros republicanos con la Guardia Civil se encuentran entre lo menos logrado, y fracturan sin proporcionar elementos adicionales de importancia la solidez con que Camus ha sabido ir filtrando la atmósfera áspera y gris de uno de los pueblecitos perdidos de España en

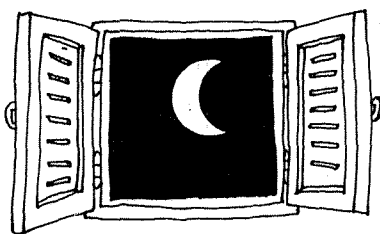
pleno franquismo.

A ese pueblo llega una maestra de primaria (en excelente interpretación de Marisol, dueña de un cuerpo y de una máscara que comunican la experiencia, el sufrimiento y la esperanza con convicción gestual), aparentemente a hacerse cargo de esa despreciada escuela, en realidad a tratar de reencontrar a un amor perdido, ahora miembro de las dispersas guerrillas que sobrevivieron, aisladas y minúsculas, al final de la Guerra Civil.

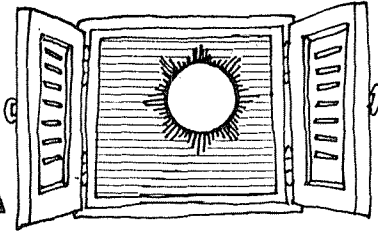
Camus ha sabido evitar varios peligros. Uno de ellos, subrayar en exceso el clima reprimido del pueblecito, apenas apuntado en dos o tres rostros que espían en silencio a la recién llegada. Otro, cargar las tintas emotivas de la pobreza o de la progresiva confianza afectiva que se instala entre la maestra y sus alumnos. Entre los factores que contribuyen a eso se encuentra la buena dirección de actores, incluidos los niños, en especial cuando se trata de escenas desprovistas de diálogo. También, de modo notorio, el modo en que el director español ha sabido incrustar su historia en un paisaje que es tan protagonista como la pareja central: bosques, montes, incluso calles de casa desvencijadas o destruidas por la guerra pasan a primer plano quietamente, rodean a sus criaturas sin cesar, y hasta sugieren un breve y áspero respiro en ese melancólico encuentro a la orilla del mar, donde en vez de la pasión estallan el cansancio y el sueño.

En un plano estructural la sobriedad y la consiguiente convicción dependen justamente de evitar los climas clásicos no solo del cine comercial sino también de mucho supuesto cine "comprometido" para entregar una materia humana que se ve obligada a ocultar cuidadosamente sus emociones en una época donde sentir era peligroso, e iba contra la corriente general de mequindad y exaltación de huecos triunfalismos (resueltos en una breve secuencia en que una inspectora de primaria trata de inculcar a sus alumnos —futuros espectadores de esta obra de Camus— el brillo espectacular e imperial de los Reyes Católicos).

Elvio Gandolfo



VENTANA



Cine



El baile, de Ettore Scola. Con Christopher Allwright, Aziz Arbia, Marc Berman y demás integrantes del elenco del Theatre du Campagnol. Sin una palabra de diálogo, Scola estructura cincuenta años de la vida de Francia (de los días del Frente Popular hasta los turbulentos '80), desde el microcosmos de un vetusto salón de baile al que habitualmente concurren personajes de características muy particulares. Alfa. Miguel Barreiro y Pedro Berro. 19; 21 y 23 hs.



Protocolo, de Herbert Ross. Con Goldie Hawn, Chris Sarandon, Richard Romanus, Gail Strickland. Ambassador. Julio H. y Obes 1325. Tel. 90 82 11. Beta. Miguel Barreiro y Pedro Berro. 19:50; 21:45 y 23:45 hs.

Terminator, de James Cameron. Con Arnold Schwarzenegger, Michael Behn, Linda Hamilton, Paul Winfield. Trocadero. 18 de Julio 1301. Tel. 91 03 00.

Locademia de policía 2: Su primera misión, de Jerry Paris. Con Steve Guttenberg, Bubba Smith, David Graf, Michael Winslow, Bruce Mahler, George Gaynes. California. Colonia 1129. Tel. 91 42 42.

El gemelo, de Ives Robert. Con Pierre Richard, Carey More, Camilia More, Jean-Pierre Kalfon, Andrea Ferreol. Metro. San José y Michelini. Tel. 91 45 86.

Los días del pasado, de Mario Camús. Con Marisol, An-

tonio Gades, Gustavo Berges, Antonio Iranzo. Centrocine. Fernández Crespo 1763. Tel. 4 67 65.

El amor a los veinte años, cinco relatos independientes, de Truffaut, Wajda, Ophuls, Rossellini e Ishihara. Con Jean Pierre Leaud, Marie France Pisier, etc. Estudio 1. Camacú 575. Tel. 95 73 92. Hoy viernes.



Cotton Club, de Francis Coppola. Con Richard Gere, Diane Lane. Casablanca. 21 de Setiembre 2838. Tel. 70 00 49.

Doctro Zhivago, de David Lean. Con Omar Shariff, Julie Christie, Geraldine Chaplin, Rod Steiger, etc. Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 78 29 57. Hoy, sábado y domingo.

Best boy, de Ira Wohl. Con Philip Wohl, Max Wohl, Pearl Wohl, Ira Wohl. Estudio 1. Camacú 575. Tel. 95 73 92. Sábado en traspasnoche.

Metello, de Mauro Bolognini. Con Massimo Ranieri, Ottavia Piccolo, Lucía Bosé. Estudio 1. Camacú 575. Tel. 95 73 92. Domingo.

El nido, de Jaime de Arminán. Con Héctor Alterio, Ana Torrent, Luis Politti, Ovidi Montllor. Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 78 29 57. Lunes, martes y miércoles.

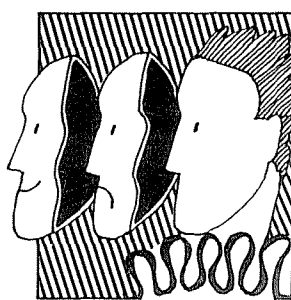
Escenas de la vida conyugal, de Ingmar Bergman. Con Liv Ullmann, Erland Josephson, Bibi Andersson. Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 78 29 57. Jueves



La traición del halcón, de John Schlesinger. Con Timothy Hutton, Sean Penn. Central. Rondeau 1383. Tel. 91 53 84.

Los buitres, de Henri Verneuil. Con Jean-Paul Belmondo, Jacques Villeret, Michel Constantin, Marie Laforet. Censa. 18 de Julio 1710. Tel. 40 47 40.

Teatro



Acto cultural, de J. I. Cabrujas. Estreno. Con Eduardo Meneses, Isabel Schipani y elenco. Dirección: Alfredo de la Peña y Elena Zuasti. Sábados, 21:30 hs. (loc. N° 110); domingos, 19 hs. (loc. N° 88, desc. est. y pas.); lunes, 21 hs. (loc. N° 66) El Tinglado. Colonia 2035. Tel. 45 36 22.



Los días de Carlitos Molinari, de R. Esperanza. Dirección: Dumas Lerena. Elenco de la Comedia Nacional. Jueves y viernes 21 hs.; sábados, 21:30 hs.; domingos 19 hs. Sala Verdi. Soriano 914. Tel. 91 74 53. Loc.: plateas N° 80, generales N° 30. Est., jub. y pensionistas: plateas N° 40, generales N° 25. (Jaque N° 78).

El enfermo imaginario, de Molière. Elenco de Teatro El Galpón. Versión y dirección: Ruben Yáñez. Jueves y viernes, 21 hs. Teatro El Galpón. 18 de Julio 1618/20. Tel. 4 33 66. (Jaque N° 75).

Paca Montevideana infiel y conquistadora. Adaptación de la farsa "La carroza del Santísimo Sacramento" de P. Merimée, por Sergio Otermin. Con Juan A. Sobrino, Nelson Spagnolo, Sara Otermin y otros. Jueves, viernes y sábados 21:30 hs.; domingos: 19 hs. Teatro del Centro. Pza. Libertad 1164. Tel. 98 54 57. Loc.: Jueves y viernes N° 80 (est. y jub. N° 60), sábados y domingos N° 100 (Jaque N° 79).

La historia es una historia, de Millor Fernández. Por elenco Café-teatro de juveniles. Dirección musical: Ruben Olivera. Dirección general: Ismael Baillo. Sábado, 21 hs.; domingo, 19:30 hs. Asociación Cristiana de Jóvenes. Colonia 1870. Tel. 40 11 16. Entrada libre.

M'hijo el doctor, de Florencio Sánchez. Con Sara Otermin, Eduardo Freda, Walter Berrutti, y otros. Dirección: Gustavo A. Ruegger. Viernes y sábados: 19:45 hs., domingos: 16:45 hs. Teatro del Centro. Pza. Libertad 1164. Tel. 98 54 57. Loc.: viernes N° 70, est. y jub. N° 50; sábados y domingos N° 100, est. y jub. N° 80.

El día que me quieras, de Ignacio Cabrujas. Por Grupo La Gaviota. Dirección: Juan José Brenta. Sábados, 21:30 hs. (loc. N° 121) domingos, 19:30 hs. (loc. N° 99, desc. est. y jub.); lunes, 21:30 hs. (loc. N° 66).

La casas de Bernarda Alba, de Federico García Lorca. Dirección: Dervy Vilas. Viernes, sábados y lunes 21:30 hs.; domingos: 19:30 hs. Teatro Circular. Sala 2. Rondeau 1386. Tel. 91 59 52. (Jaque N° 71). Loc.: viernes N° 40, sábados N° 60, domingos N° 50, lunes N° 30. Socios gratis.



Salsipuedes, de Alberto Res-tuccia. Elenco de Teatro Uno. Dirección: Luis Cerminara. Viernes, sábados y lunes: 21:30 hs.; domingos: 19:30 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 91 19 79. (Jaque N° 74). Loc.: viernes N° 80, sábados y domingos N° 120, lunes N° 50.



Muerte accidental de un anarquista, de Dario Fo. Con Julio Calcagno, Héctor Guido, Juan Kuhr, Carlos Peña, Margarita García y Daniel Alonso. Dirección: Marcelino Duffau. Viernes, sábados y lunes: 21:30 hs.; domingos: 19:30 hs. La Candela. 21 de Setiembre 2797 A. (Jaque N° 74). Loc.: viernes y domingos N° 100, sábados N° 120, lunes N° 50.

El balcón, de Jean Genet. Elenco de la Comedia Nacional, bajo la dirección de Eduardo Schinca. Miércoles, jueves y viernes: 20:30 hs., sábados 21 hs., domingos 18 hs. Teatro Solis. Buenos Aires 678. Tel. 90 77 53.



Ballet Coringa, de Graciela Figueroa. Hoy viernes, dos funciones: 19:30 hs. y 21:30 hs. Teatro del Notariado. Sábado 20, 17 hs. Sala Brunet (ex Cine Eliseo).

Domingo 21, 15 hs. Sala Brunet (ex Cine Eliseo). Martes 23, 21 hs. Teatro Solis.

Cuerpo a cuerpo. Danza por Teresa Trujillo y Cristina Martínez. Sábados 19 hs.; domingos, 21:30 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 91 19 79. Loc. N° 90.

Para niños

La rebelión de los juguetes, de Pedro Veiga y Pernambuco de Oliveira. Por grupo Juan XXIII. Dirección: Angelita Parodi. Sábados y domingos, 16:30 hs. Casa del Teatro. Mercedes 1788. Tel. 49 07 17. Loc. N° 50.

Pluft el fantasmita, de M. Clara Machado. Elenco del Teatro Circular. Dirección: Cecilia Baranda. Sábados y domingos, 16 hs. Loc. N° 60. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 91 59 52.

El pingüino y el zorro, de R. Fontana. Dirección: Omar Bouhid. Muñecos de Carlos Musso. Dirección muñecos: Raquel Ditchkenian y "Tato" Martínez. Sábados y domingos, 16 hs. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 91 59 52.

Sebastián Mosca, el pez, de Jacques Boudet. Traducción y versión de Nidia Telles. Elenco: Luis Charamelo, Ana M. Cabezas, Myriam Campos, Yamandú Cruz, Daniel Spinno Lara, Luis Manzione, Roberto Andrade, Rosita Freiria y Teresa González. Dirección: Nidia Telles. Sábados y domingos, 15:30 hs. Loc.: N° 60. Alinaza Francesa. Soriano 1180. Tel. 91 19 79. (Jaque N° 78).

Leo-Poldito el león flaquito. Por Ema Muñoz y su compañía. Sábados y domingos, 16 hs. Loc. N° 44. El Tinglado. Colonia 2035. Tel. 45 36 22.

1..2..3..contacto con Minnoruis, de Graciela Améndola, E. Tololo y Alvaro Aunchain. Por el grupo "Teatro de artes", bajo la dirección de Graciela Améndola y Eduardo Tolosa. Estreno: sábado 20, 16 hs. Loc. N° 66. Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos. Paraguay 1217.

La murguita de Gastón, de Gustavo Sica. Elenco: Bremen de Mussio, Miguel Sánchez, Mariela y Carolina Besuievski, Gustavo Sica y Roberto Bornes. Dirección: Alvaro Aunchain. Sábados y domingos, 15:30 hs. Loc. N° 60. Teatro del Anglo. San José 1426.

Comino va a la selva, de Nicolás Loureiro. Basado en un argumento de G. L. Arzubide, titulado: "Comino vence al diablo". Por elenco de tititeres de El Galpón, bajo la dirección de Carlos Converso. Sábados y domingos: 15:30 hs. El Galpón. 18 de Julio 1618/20 Tel. 4 33 66. (Jaque N° 76). Loc.: N° 60. Socios gratis.

El baterista de los ojos de oro, de Mario Laforet. Obra

para niños dirigida por Martín de María. Sábados y domingos: 16:30 hs. La Máscara. Río Negro 1180. Tel. 90 18 97 (Jaque N° 73). Loc.: N° 55.

Hubo una vez una época, de J. González Urtiaga y W. Sassi. Dirección: W. Sassi. Sábados y domingos: 16 hs. Asociación Cristiana de Jóvenes. Colonia 1870. (Jaque N° 73) Loc.: N° 50.

El traje invisible, de H. Andersen. Versión: Hugo Bardallo. Elenco del Taller de Teatro La Gotera. Domingos: 15:30 hs. La Candela. 21 de Setiembre 2797A. Loc.: N° 55.

El oso pepote, de Ricardo Aldemar. Dirección: Angelita Parodi. Actúan: Roberto Manfrini, Ademar Alvarez y Neda Bertellotti. Sábados y domingos: 15:15 hs. Casa del Teatro. Mercedes 1788. Tel. 49 07 17. Loc.: N° 66.

Música



Orquesta de Cámara de la CTM. Concierto sobre obras de Vivaldi y Sammartini, de la Orquesta de Cámara de la Coordinadora de Trabajadores de la Música, bajo la dirección de Renée Pietrafesa. Jueves, 20 hs. Teatro del Anglo. Entrada libre.



Jorge Lazaroff. Nueva reposición del espectáculo "Dos", de Jorge Lazaroff. Jueves, 21 hs. Casa del Teatro. **¿Quién conoce a los Schellemborg?** Recital de Jorge y Juan Schellemborg, acompañados por Javier Cabrera, Adriana Espasandín, Raúl González y Liese Lange. Sábado en traspasnoche, 0:30 hs. Teatro Circular, Sala 2. N° 80.

Linda Bustani. Presentación de esta pianista brasileña junto a la Ossodre.

Sábado, 18 hs. Teatro Solís. Plateas N\$ 120. Generales N\$ 30.

Núcleo Música Nueva. Concierto de NMN, con obras de Hermann Keller, Leo Masliah, Dieter Shnebel y otros.

Miércoles, 19:30 hs. Instituto Goethe. Entrada libre.



Agustín Carlevaro. Presentación de este guitarrista en un recital titulado "Homenaje a Carlos Gardel". Miércoles, 19:30 hs. Teatro Alianza Cultural Uruguay- Estados Unidos.

Música en el hall. Obras de Abel Carlevaro y Astor Piazzola, por el guitarrista, Iván Moreda. Selección de Lieder, incluyendo "El pastor en la roca" de Schubert, por Josefina Costa (soprano), Gisella Hernández (clarinete) y Gabriela Basaldúa (piano). Lunes, 20 hs. Teatro del Anglo. Entrada libre.

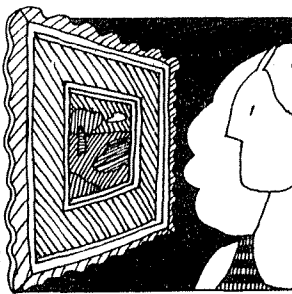
Jóvenes guitarristas. Recital de Alejandra Agriell, sobre obras de Weiss, Milán, Brower y otros. Sábado, 20:30 hs. Cinemateca Carnelli, Sala 3. Entrada libre.



Conciertos para la juventud. Obras de Dowland, Sor, Piazzola y Brower, por el guitarrista Alvaro Carlevaro. Sonatas de Haendel y Grieg, por la violinista Betty Rodríguez Alberte. Domingo, 10:30 hs. Teatro de la Alianza Francesa. Entrada libre.

Los Vidalín. "Vivencias" es el título del recital retorno del dúo Los Vidalín. Hoy viernes, 19 hs. Teatro de la Alianza Francesa. N\$ 90.

Plástica



Raúl Lara y "Arte Contemporáneo de Bolivia". La Embajada de Bolivia y la Dirección del Museo de Arte Contemporáneo, organizan una muestra individual del pintor boliviano Raúl Lara, y una exposición colectiva denominada "Arte Contempo-

ráneo de Bolivia", colección Giulio Cattáneo, bajo los auspicios de la Intendencia Municipal de Montevideo y la Fundación Miguel Páez Vilaró.

Fani Bracher. Exposición de pinturas de esta artista brasileña, promovida por la Embajada de Brasil. Instituto de Cultura Uruguayo-Brasileño (ICUB). 18 de Julio 994, 5º piso.

Jorge Damiani. Últimos trabajos de este conocido plástico nacional. Galería Bruzzone. Sarandí 670. Lunes a viernes, de 9:30 a 20 hs.

Jorge Páez Vilaró. Exposición de pinturas titulada "Gardelianas", dentro del marco de homenajes al cincuentenario de la muerte del popular cantor. Alianza Cultural Uruguay- Estados Unidos. Paraguay 1217. Lunes a viernes, de 16 a 20 hs.

Cecilia Mattos. Dibujos. Galería del Notariado.

Ruben Prado. Pastel y técnicas mixtas. Workshop 7. Ciudadela 1446, piso 1. Lunes a sábado, de 17 a 20 hs.

Luis Viderbost. Dibujos y serigrafías. El Taller. Julio H. y Obes 1208.

Artesanía colectiva. Muestra de tapices de Ana Reboledo, cerámicas de Roberto Micol y esculturas de Alvaro Bendahan. Sala Fernando Vieytes. Minas 1077. Lunes a viernes, de 17 a 20 hs.

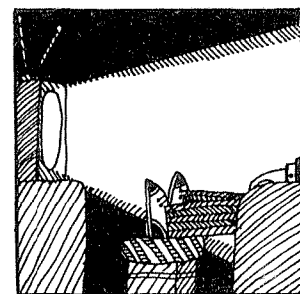
Anna Letycia. Exposición de grabados de esta artista brasileña. Casa del Vicario, de Linardi y Risso. Juan Carlos Gómez 1437.

Los signos habitables. Exposición sobre las tendencias de la arquitectura venezolana contemporánea, organizada por la Galería de Arte Nacional de Caracas. Museo Nacional de Artes Plásticas y Visuales. T. Giribaldi y Herrera y Reissig (Parque Rodó).

Cecilia Míguez. Pintura y escultura. Casa del Teatro. Mercedes 1788.

Manuel Aguiar. Exposición de obras de este pintor uruguayo, realizadas en Francia durante el periodo 1961-85. Centro de Exposiciones del Palacio Municipal. Soriano 1375.

TV



El día más largo. Película multiestelar sobre los acontecimientos del 6 de junio de 1944, día en que el ejército de los aliados se lanza al asalto de las playas de Normandía. Con John Wayne, Rod Steiger, Richard Burton, Henry Fonda, Robert Ryan,

Sean Connery, Robert Mitchum, Peter Lawford, etc. Hoy viernes, 22:30 hs. Canal 12.

Anillos de oro. Reposición de la serie televisiva española dirigida por Pedro Masó, con la actuación de Imanol Arias y Ana Diosdado. Miércoles, 22:30 hs. Canal 4.

La aventura del hombre. Esta semana, en un programa dedicado al origen y evolución de las matemáticas, la figura de Pitágoras y su influencia a través del tiempo. Hoy viernes, 21:30 hs. Canal 12.



Video Clips. Esta semana, videos de Frank Zappa, Nina Hagen, John Fogerty, Paul McCartney, Bonzo Goes to Washington, Roger Hodgson, Duran Duran (una nueva versión de "A view to a kill"), etc. Sábado, 20 hs. Canal 5.



Alternativa. Programa especial dedicado a Los Olímpeos. Sábados, 21 hs. Canal 5.

El otro. Película de suspense, basada en una historia de Thomas Tryon, dirigida por Robert Mulligan. Hoy viernes, 23 hs. Canal 4.

Los fugitivos de Zahraín. Película de aventuras, con Yul Brynner, Sal Mineo y Jack Warden. Domingo, 15:30 hs. Canal 4.

Apertura. Programa de María Eloisa Galarregui que cuenta con numerosos invitados. Lunes a viernes, 15:45 hs. Canal 5.

Noches y días. Realización de la televisión polaca, sobre la vida de una familia en la Polonia cercana a la 1ª Guerra Mundial. Viernes, 22 hs. Canal 10

Cordialmente. Entre los numerosos invitados que desfilan por este programa de Juan Carlos Mareco, siempre hay alguno que resulta interesante, por una razón u otra. Miércoles, 22 hs. Canal 10.

El deporte y el hombre. Programa de ATC, sobre diversas competencias deportivas, con la conducción de Pancho Ibáñez. Sábado, 14 hs. Canal 10.

Las reglas del juego. Interesante programa conformado en base a diversos análisis sobre la sociedad humana y sus relaciones. Realización de la Radio Televisión Española, con-

ducido por José Antonio Jaurégui. Lunes, 22 hs. Canal 10.

Mash. Serie basada en la película de Robert Altman. Domingo, 23:30 hs. Canal 4.



Prioridad. Programa periodístico con diversos invitados, a cargo de De Feo, Arbilla, Luna y Puig. Domingo, 21:30 hs. Canal 10.

Ripley. Aunque Ud. no lo crea. El más atractivo de los varios programas existentes sobre records y casos insólitos. Martes, 23:30 hs. Canal 12.

Radio



Tiempo de cristal. Programa musical, cuyo clima predominante podría definirse como un "soft jazz". Selección y conducción de Verónica Peinado. FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; todos los días, de 21 a 23 hs.

Vibraciones. Programa nocturno con muy buena música, a cargo de Carlos Dumpiérrez. FM 100.3 MHz, El Dorado; lunes a viernes, de 0 a 1 hs.



Punto político. Los hechos políticos y económicos son tratados amablemente en estas charlas matutinas entre Graziano Pascale, Zelmar Lissardy y algún eventual entrevistado. Dirección de Juan Francisco Fontoura. FM 95.5 MHz, Emisora del Plata, Lunes a viernes, de 11 a 12 hs.

Expreso Imaginario. Amplia selección musical, por Aldo Novick. FM 100.3 MHz, El Dorado; lunes a viernes, de 9 a 11 hs. y domingos, de 9 a 13 hs.

Eco contemporáneo. Dos horas de interés, en las que Alberto y Luis Restuccia pasan buena música, leen fragmentos pertenecientes a distintos escritores y comentan espectáculos varios. FM 100.3 MHz, El Dorado; sábado y domingos, de 19 a 21 hs.

En vivo y en directo. La actualidad política, social y cultural es tratada extensamente durante toda la mañana, a través de diferentes secciones, en este programa dirigido por Néber Araújo junto a varios colaboradores permanentes. CX 8, Radio Sarandí; lunes a viernes, de 8 a 12:30 hs.

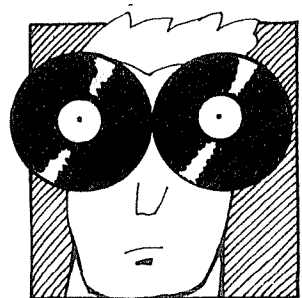
Concierto. Rubén Castillo y Ligia Almitrán informan y forman a la audiencia, con la asistencia de varios colaboradores que se dedican al comentario de Cine, Teatro, Historia del Arte y demás disciplinas. CX 36, Radio Centenario; Lunes a viernes, de 15.30 a 18.30 hs.

En perspectiva. Programa sobre política nacional e internacional, a cargo de Claudio Paolillo, Enrique Alonso Fernández, Carlos Núñez y Emiliano Coteló. FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; lunes a viernes, de 11 a 12:30 hs.

Jazz a la medianoche. Una sobria y saludable dosis de jazz, es la que se puede obtener todos los días al escuchar esta media hora seleccionada por Laura Gioscia. FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; todos los días, de 23 a 23:30 hs.

Concierto al sol. Programa de fin de semana, a cargo de Alfonso Carbone, Ricardo Dan-draya, Jorge Avegno y Daniel Prosdócimo, en base a las últimas realizaciones de gran cantidad de intérpretes vinculados al rock. FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; sábados y domingos, de 13 a 19 hs.

Discos



The Power Station. (EMI) Algunas lo prefieren caliente / Asesina / Solos esta noche / Comunicación / Subite / Empiecen de cero / Todavía en tu corazón.

The Power Station es el nombre de este grupo integrado por el cantante Robert Palmer, John y Andy Taylor (bajista y guitarrista de Duran Duran) y el ex-batero del grupo Chic.

The Power Station también se llama uno de los estudios de grabación más famosos y codiciados por varios músicos. De ahí el nombre del grupo, cuya característica fundamental es la de poseer un extremo cuidado en todo lo referente a técnicas de grabación y mezcla, al servicio de una mayor fuerza expresiva. Un potente rock de laboratorio.

Cursos, conferencias etc.



Electrónica aplicada y microcomputadores. La Embajada de Brasil ofrece 2 becas de estudio para los cursos que se dictarán del 2 de setiembre al 29 de noviembre de 1985 en el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI), Belo Horizonte, Minas Gerais. Por más información: Embajada de Brasil. Br. Artigas 1382. Tel. 49 62 01-06.

V curso sobre "Doble tributación internacional" y V curso sobre "Auditoría tributaria." Están abiertas las inscripciones para 20 becas de estudio. Los cursos se realizarán del 7 de octubre al 6 de diciembre de 1985 en la Escuela Interamericana de Administración Pública (EIAAP) de la Fundación Getúlio Vargas, en Río de Janeiro. Más información: Embajada de Brasil. Br. Artigas 1328. Tel 49 62 01-06.

La psicología y nosotros. Curso dictado por el Psic. Daniel Varón. Informes e inscripciones: Museo de Arte Contemporáneo. Galería El País, o por el teléfono 78 20 89.

Mitología griega: los misterios de Eleusis. Conferencia a cargo del Prof. Carlos Polya. Hoy viernes, 19:30 hs. Asociación AMHA-Uruguay. Magallanes 1564. Entrada libre.

Una carrera, un piano. Reportaje público a la pianista Nybía Mariño, por el periodista Ramón Mélica. Coordinación: Luis Cerninara. Miércoles, 19 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 91 19 79. Entrada libre.

Concurso de cuentos. Organizado por la Comisión de Cultura de la Cooperativa Magisterial. Premios: 1er. premio de N\$ 20.000, 2º. premio de N\$ 10.000 y 3 menciones especiales. Jurado: Julio da Rosa, Ruben Loza y Jorge Albistur. Plazo de admisión: 19 de agosto de 1985. Más información: COMAG. 18 de Julio 1729/ p. 5.

Primera Bial de Humorismo y Caricatura. Exposición internacional. Las obras serán recibidas hasta el día 19 de agosto de 1985. Más información/ Círculo Argentino de Humoristas. Olleros 3925. Cod. Postal 1427. Buenos Aires.

Jóvenes poetas uruguayos. Lectura de textos por Roberto Apprato, Alfredo Fressia, Alvaro Miranda, Marcelo Pareja, Elías Uriarte y Víctor Cunha. Hoy viernes, 19:30 hs. Sala Acuña de Figueroa. Biblioteca Nacional. Entrada libre.





Isabel Allende

Hay pequeñas luces...

La reconozco de inmediato al entrar por la pequeña puerta de vidrio del viejo hotel. Se apresura a extenderme su mano suave y cálida y me invita a seguirla para ubicar una salita cómoda donde podamos charlar sin temores a ser interrumpidos. Son días de constante neblina y frío en Estocolmo, con una llovizna tupida y fina que empapa la cara y la ropa, invitando a quedarse dentro de las habitaciones. Su figura es pequeña, menuda, sus movimientos son lentos al caminar, casi pesados. Me fijo, mientras continuamos por un pasillo estrecho de maderas tibias, en su poncho chileno que lleva casi siempre puesto sobre sus hombros como imán de la buena suerte. Mientras sube las escaleras al piso superior, me imagino a Irene Beltran, la joven periodista, un personaje central de su última novela y espejo si las une el mismo pasado. Después de concluir que la biblioteca del hotel es la más apropiada para realizar nuestra conversación, se sienta en uno de los sillones amplios de cuero viejo y lustroso, levantando una pierna sobre la otra buscando una posición de descanso. La luz suave y grisácea que penetra por una ventana más bien pequeña que delata una típica construcción de finales del siglo pasado, agudiza las formas de rostro color mate, y de un pelo negro oscuro y espumoso.

— He tenido mucha suerte, me dice con una voz tenue. Siempre soñé con ser escritora pero, sólo en estos últimos años he tenido la oportunidad de publicar. En un comienzo, ninguna editorial latinoamericana se atrevía a publicar mi trabajo, La Casa de los Espíritus. Le encontraban demasiadas páginas para una escritora nueva y desconocida como yo. Finalmente decidí enviárselo a Carmen Balcells, la conocida editora catalana, y a los pocos meses tenía un contrato en mis manos.

Después, la historia es conocida. Su primer libro fue un éxito editorial. En la feria del libro alemán el año pasado, Isabel Allende fue centro de la atención, tanto de los editores como del público que concurrió.



— Fuera de José Donoso, no existen otros novelistas chilenos divulgados internacionalmente. Chile se ha caracterizado por ser un país de poetas. ¿Es acaso tu condición de mujer escritora que vende en el mercado? ¿Otras razones, como por ejemplo tu apellido?

— Skarmeta es también un escritor que hay que reconocer y que tiene calidad suficiente para ello. Yo creo que mi condición de mujer escritora me ha ayudado en cierta medida. Las mujeres son personajes centrales de mi primera novela. Clara, Blanca y Alba pertenecen a distintas generaciones que entrelazan una historia prolongada, que es la historia de mi país en este siglo. Tengo una gran admiración por el papel que la mujer ha jugado a lo largo de los años. Es un rol que denuncia su fortaleza y lesmiente aquello de que la mujer es el 'sexo débil'. Pero debo decir que no creo que exista una literatura femenina o que el mundo de la sensibilidad sea propiedad de las mujeres. Respecto a mi apellido... es más bien un accidente llamarme Allende...

— ¿Consideras La Casa de los Espíritus como un intento de incursionar en el género de la novela histórica?

— En definitiva: ¡no! A pesar que el marco real de los acontecimientos es de carácter histórico, la ficción es lo dominante. Muchos, confundidos por el relato de los hechos, critican equivocadamente los vacíos o falsedades históricas que de la novela se desprenden. Tomo por ejemplo el rol de la Democracia Cristiana que no la cito para nada en mi trabajo. Estaba tan enfadada por la participación de la D.C. en el golpe de Estado en Chile, por la política cínica e hipócrita de que hicieron uso durante el régimen de Allende que, preferí ignorarla del todo. Son las ventajas del escritor de ficción. No estoy obligada a respetar la rigurosidad de los acontecimientos.

— Sin embargo, en ambas novelas y en particular en la última de ellas, De Amor y de Sombra, describes a la Iglesia chilena como una institución respetable y venerable por su actitud digna frente a los atropellos cometidos, por el gobierno

de ese país, contra los derechos humanos más fundamentales. Describes al Cardenal chileno, Silva Henríquez (aunque no lo nombra) como una persona de una integridad moral única y como representante de una institución que es capaz de exigirle a la dictadura explicaciones en torno al descubrimiento de fosas de cadáveres, acerca de los encarcelados, de la suerte de los desaparecidos, etc.

— ¡Sí, sí! Por cierto que la iglesia chilena ha jugado un rol político de indudable magnitud en estos años de oscurantismo. Yo lo destaco en mis trabajos.

— Utilizas otros recursos que podríamos llamar político-literarios cuando escribes "el presidente" para referirte a Allende o "el poeta" para referirte a Neruda. Les entregas un carácter casi de institución.

— Sí, es mi forma de ver las cosas, de utilizar esos recursos...

— La situación del Chile de hoy, ¿cómo la ves?

— Difícil. Hay pequeñas luces que hablan de una madurez de la oposición de intentar enfrentar unidos a la dictadura. Puede ser que ese proceso de acercamiento se abrevie lo más posible. Yo no voy a Chile mientras exista Pinochet, por lo demás no creo que mi visita allí sea del agrado de los militares.

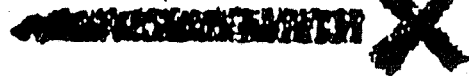
Pero para Isabel Allende, tipificar a las fuerzas armadas chilenas es de carácter complejo. De Amor y de Sombra, el capitán Gustavo Morante, el ex-novio de la joven periodista Irene, representa a los militares constitucionalistas, a los nuevos oficiales nacidos en estos años de dictadura y que cansados con los atropellos que el ejército comete a diario, "sueñan" con reintegrar a las fuerzas armadas su rol democrático. El lector se pregunta de inmediato si no es entregar muchas ilusiones acerca de las contradicciones existentes en un ejército tan jerarquizado como el chileno y con una dictadura militar que se ha personificado. La joven oficialidad ha sido reclutada con criterios más clasistas aún que los existentes hasta 1973 y han gozado de privilegios económicos y de poder que no se pensaba que era posible en años anteriores.

— Tu segunda novela nos sorprende a los lectores cuando aún no se apagan los "resplandores" de La Casa de los Espíritus. Uno se pregunta si no es muy pronto para una escritora, aún con los méritos tuyos, editar una novela dos años después de aparecida la primera. Queda la duda si no se responde más bien a un compromiso editorial que a un compromiso con los lectores. Al final y al cabo, no existen muchos escritores con el oficio de un Vargas Llosa, por ejemplo. Otros, como es el caso de Roa Bastos, hablan de la creación novelística como un trabajo que tiene características artesanales, habla de romperse los dedos, años, en un proceso creativo...

— (Después de un prolongado silencio): Yo no sé... De Amor y de Sombra es una historia de amor y es un compromiso conmigo misma. Necesitaba cubrir el período posterior al golpe militar y describir a un personaje como Irene Beltran, típica niña de la clase media latinoamericana, muy ignorante del mundo que la rodea y que a fuerza de golpes va "comprendiendo", conociendo el drama de todo un pueblo.

Son las doce del día y el tiempo de la entrevista se ha terminado, me lo recuerda gentilmente la librera sueca de Isabel Allende. Le tomo unas fotos antes de marcharme. Buena suerte me dice a modo de despedida. Buena suerte continúa existiendo una bóveda gris que envuelve la ciudad. ¿Por cuánto tiempo? A lo lejos se escucha la sirena de un rompehielos que marcha en dirección del archipiélago. Diviso, en medio de la neblina, en un aparcadero extenso y vacío, los faroles de atrevidos ciclistas. Son varios, pero sólo es posible distinguir manchas blancas o negras, imposibles de identificar. Circulan en varias direcciones: oblicuas, contrapuestas, circulares. Son sólo luces que se entrecruzan...

Fotos y Textos:
Patricio Salinas



Capítulo 3

Internacional

Jaque
Montevideo,
viernes 19 de julio de 1985

Alvaro Diez de Medina (coordinador) Eduardo Kern Elbio Laxalte George Anders

Con el fin de la 2a. Guerra Mundial comenzó, en Europa Oriental primero y en algunas naciones pobres después, el tránsito de sociedades de base agrícola hacia un crecimiento acelerado, bajo la dirección de regímenes de inspiración marxista, según el modelo soviético. La estructura económica, sostiene el marxismo, determina, en última instancia, la política y la ideología. A pesar de ello, las sociedades socialistas del este europeo, Cuba, China Popular, Viet-nam, Laos, etc. son el producto de una voluntad política, en algún caso proyectada al terreno militar. Ello explica la naturaleza conflictiva, y a menudo dispar, de las experiencias socialistas de estilo soviético; creadoras de estructuras fuertemente industrializadas en medios hasta entonces signados por la pervivencia de la gran propiedad rural, hoy son ejemplos de sociedades movilizadas, dueñas de una riqueza de imprecisos contornos.

Mientras China Popular atraviesa lo que muchos califican de "involución" en un proceso que JAQUE ha seguido con detenimiento recientemente, la realidad más allá de las fronteras ideológicas ha dejado de ser la contraposición tenaz de dos cosmovisiones para ser el controvertido diálogo de dos sistemas que aprenden a convivir.

Europa oriental: la reforma llega al frío



El pasado mes de abril las siete naciones integrantes de la Organización del Tratado de Varsovia mantuvieron una reunión cumbre en esa ciudad a efectos de celebrar el 30° aniversario de la organización, así como de comprometerse a renovar sus lazos políticos y militares por otros treinta años. Pautando la existencia de una nueva dimensión en las relaciones entre la U.R.S.S. y los otros integrantes de la Europa Oriental, la cumbre fue presidida por el flamante Secretario General del PCUS, Mikhail Gorbachev, probablemente consciente de la creciente complejidad que rodea al relacionamiento de los países del llamado bloque oriental entre sí y con la U.R.S.S.

Lejos de los estereotipos que se empeñan en reducir a una mera dependencia el relacionamiento de la U.R.S.S. con sus aliados militares y políticos del denominado "bloque oriental", los cauces sobre los que hoy fluye la realidad de la región no pueden ser más complejos. El fin de siglo coincide con un poderoso resurgimiento del sentimiento nacional en las naciones del Este europeo, en un clima que muchos intuyen como potencialmente revolucionario. Es que muchos de los países de la región efectuaron, desde el fin de la 2ª Guerra Mundial, un poderoso salto hacia adelante que proyectó lo que eran atrasadas economías de base esencialmente agrícola al plano de inestables aunque importantes productores industriales. En ese esquema, la U.R.S.S. jugó un rol esencial: ocupante militar primero, poderoso titular de una hegemonía regional después (según quedó de manifiesto en Berlín Oriental hacia 1953, en Poznań hacia 1956, Varsovia y Budapest, en el mismo año, Varsovia nuevamente en 1968, Checoslovaquia también en 1968 y Polonia nuevamente en 1970, 1980 y

1981), a nadie escapó el hecho de que los eventos que allí acaecieron en nada pudieron serle ajenos.

En fechas tan recientes como la década del 70, Moscú fue parte sustancial en el mantenimiento del equilibrio financiero de los países del Este al proveer a éstos de energía a muy bajo costo, al tiempo que adquiría a buen precio sus relativamente poco competitivas manufacturas. Este virtual subsidio a las economías orientales llegó, sin embargo, a su fin hacia comienzos de la década del 80; el impacto de la crisis financiera internacional llegó, por lo tanto, en forma sorpresiva a las capitales del bloque oriental, impulsando un deterioro creciente de los términos de intercambio con la U.R.S.S. (los que habrían descendido un 20% desde 1980). Esta tendencia sería, sin embargo, pronto revertida ante el temor soviético de que sus aliados se vean obligados a acudir —como ya lo han hecho— a fuentes occidentales con miras a corregir sus desarreglos comerciales. Así, la reunión celebrada en junio de 1984 por parte de los países integrantes del Consejo para la Asistencia Económica Mutua (CO-

MECON), el que incluye a Bulgaria, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana, Hungría, Polonia y Rumania, tuvo por finalidad convenir fórmulas de determinación de precios energéticos que faciliten el acceso de los países euro-orientales a los mercados petrolíferos soviéticos, sin perjuicio de estimular el desarrollo de los recursos energéticos de estos países.

El impulso integracionista, sin embargo, ha encontrado notorias resistencias en algunos países como Hungría y la República Democrática Alemana, los que han establecido lazos económicos singularmente estrechos con Occidente.

R.D.A.: Un aliado desconcertante

El caso de esta última, por ejemplo, es revelador. Ubicada en el umbral mismo de lo que Moscú considera su verdadera "zona sensible", la República Democrática se ha caracterizado por ser uno de los puntales más firmes de la alianza oriental. En tal contexto no es de extrañar que el Secretario General del Partido Comunista germano-oriental sea, desde 1971, Erich Honecker, calificado en el pasado de "stalinista" y notorio por su rol de encargado de las fuerzas de seguridad cuando, en 1961, se dispuso la erección del "muro de Berlín". El sucesor de Walter Ulbricht al frente de la República Democrática ingresó a la Liga de Jóvenes Comunistas a los catorce años, padeció prisión bajo el régimen nazi y caracterizó su carrera política por un riguroso apego a la línea partidaria, aún cuando ésta buscara, por ejemplo, justificar la represión que siguió al levantamiento de obreros berlineses en 1953. A los 72 años, Honecker logró que bajo su liderazgo la República Democrática pasara a erigirse en la economía más sana del bloque oriental y, probablemente, su fuerza armada más eficiente sin contar la soviética. El sostenido éxito político no ha impedido, sin embargo, que Honecker haya, al mismo tiempo, dado pasos seguros hacia la distensión con la República Federal, un curso de acción que Moscú parece dispuesta a bloquear, entre otras razones, por el pánico histórico que allí se despierta cada vez que el tema de la reunificación alemana llega al tapete de la controversia política. En setiembre de 1984, por ejemplo, fue la insistente prédica soviética la que en forma ostensible motivó la suspensión del proyectado viaje de Honecker a la R.F.A. a pocos días de su concreción. A pesar de estos inconvenientes, Alemania Oriental ha logrado establecer una relación económica de singular significación con la "otra mitad": en 1983 el comercio entre los dos países aumentó un 8% con relación al año anterior, alcanzando los 6.000 millones de dólares e impulsando probablemente la creación de más de 70.000 puestos de trabajo. La República Democrática, por lo demás, ha sido bautizada como el "miembro escondido" de la Comunidad Económica Europea, desde que el Tratado de Roma le permite exportar sus productos a la Comunidad a través de la República Federal, saltando por sobre las barreras arancelarias que soportan todas las naciones ajenas al bloque económico occidental. No menos importante, la R.F.A. exporta a su gemela oriental un excedente de 230 millones de dólares por sobre sus importaciones de ese país socialista sin que esa diferencia tenga que ser liquidada en divisas corrientes. Por si ello fuera poco, la R.F.A. utiliza el cebo de sus créditos comerciales a efectos de facilitar la emigración de ciudadanos germano-orientales hacia Occidente, con lo que ha logrado el traslado de más de 30.000 alemanes a través de la frontera, al tiempo que ha prorrogado sus créditos a la

República Democrática por valor de 716 millones de dólares.

Han sido, tal vez, estas razones las que llevaron a la otrora dependiente República Democrática a anudar sus lazos con Occidente aún cuando Moscú se embarcaba en una de sus campañas más duras contra Washington y Bonn tras la decisión adoptada en diciembre de 1983, de instalar 572 misiles nucleares en Europa Occidental. A la hora de la verdad, Honecker probablemente haya optado por asegurar para su país importantes proyectos como la instalación de plantas de la Volkswagen por 300 millones de dólares; no en vano, su mensaje con ocasión del recrudescimiento de la guerra retórica fue un mesurado llamado a "limitar los daños" del enfrentamiento y establecer "una comunidad de responsabilidad entre las dos Alemanias". Muchos de los créditos abiertos por la República Federal a la Democrática son libres de interés y eso, sin duda, hace de la responsabilidad un tema digno de ser explorado.

Hungría: una "peligrosa" tentación

Con ser singular, el caso germano-oriental no es único. La notoria independencia económica de Hungría ha merecido, incluso, el admirado estudio de algunos círculos académicos soviéticos; no por ello, Budapest ha dejado de enfatizar su apego a la línea política y militar de su poderoso aliado soviético, bien que reclamando la necesaria libertad para concluir con Occidente los acuerdos económicos que juzgue convenientes. "Las tradiciones históricas", escribió recientemente el Secretario del Comité Central para Asuntos Exteriores del Partido Comunista Húngaro, Mátyás Szűrös, "y las características contemporáneas hacen posible que relaciones entre peculiares países socialistas y capitalistas puedan florecer aún cuando la tendencia general sea de deterioro en las relaciones Este-Oeste y de espaciamiento de los contactos". En este sentido, el régimen que dirige János Kádár ha descansado esencialmente en el dinamismo de su comercio exterior, sobre todo con Occidente, al punto que la legislación interna autoriza a empresas extranjeras occidentales a detentar hasta el 49% del paquete accionario de empresas mixtas. El necesario marco administrativo de esta orientación lo da, sin duda, el denominado "Nuevo Mecanismo Económico" (NME) implantado desde 1968, el que permite que la economía húngara se adapte con más flexibilidad a los precios internacionales por la vía de la reducción de costos, la correlación salarial con la productividad, la movilidad de la fuerza laboral, el corte de los subsidios a la importación y, naturalmente, el aliento a las exportaciones. Desde 1976, las empresas húngaras se han visto obligadas a transitar el camino de la devolución de las inversiones estatales en plazos que no superan los 10 años, mientras que, desde 1982, se ha buscado estimular la instalación de pequeñas empresas privadas.

En 1978, Budapest firmó con Washington un acuerdo de nación más favorecida, en un nuevo estímulo a la generación de las necesarias divisas que el país comenzaba a requerir urgentemente como consecuencia de sus problemas crediticios.

Hacia 1982, Hungría padeció una severa crisis de liquidez, la que logró superar por la vía de su ingreso, en el mes de mayo, al Fondo Monetario Inter-



nacional (FMI), y la consiguiente apertura de nuevas líneas de crédito. El paso, sin embargo, requirió que Budapest adoptara un programa de ajuste que redujo sensiblemente las importaciones, restringió la inversión y, lógicamente, elevó el nivel de los precios. El deseo de no verse alcanzados por el descrédito financiero que tan peligroso resultara tanto para Rumania como para Polonia, llevó a los húngaros a optar por aceptar condiciones restrictivas aconsejadas por el organismo financiero internacional, aún cuando las mismas supusieron una escalada de precios ocurrida entre julio de 1982 y enero de 1984. Así, y según datos de la Oficina Estadística Central Húngara, mientras en los años 1981, 1982 y 1983 los ingresos personales aumentaron en términos nominales un 8.5%, 7.6% y 7.9% respectivamente, para los mismos años el alza de precios fue de 4.6%, 6.9% y 7.3%, surgiendo, de la diferencia, el perfil de la depreciación real del ingreso.

El cambio está en el aire

Han sido, por lo demás, desajustes de sus economías los que han llevado tanto a Polonia (la que solicitó admisión al F.M.I.) como a Rumania a requerir asistencia financiera de Occidente, aunque, al parecer, sin mucho éxito. Rumania ingresó al FMI en 1972, y ha sido a instancias de este organismo que las importaciones se han limitado, así como se han llevado adelante, en 1982 y 1983, dos devaluaciones del "leu", la moneda nacional. Comprensiblemente, Bucharest ha recurrido a Moscú en busca de ayuda financiera y parece detectarse una clara decisión política por parte de la U.R.S.S. en el sentido de asegurar un alineamiento económico de la tradicionalmente independiente Rumania sin que ello llegue a implicar un "premio" al heterodoxo marxismo de Nicolae Ceausescu.

El mafo económico, sin embargo, apunta a la clara existencia de un nuevo clima político en Europa Oriental; la aceptación de "nuevos mecanismos económicos" en Checoslovaquia o Bulgaria no pueden sino revelar que las desequilibradas pero más fuertes naciones del Este europeo evalúan en forma interrogativa el saldo de treinta años de condicionamiento político por parte de la URSS. Sin ir más lejos, episodios a todo lo largo y ancho del bloque así parecen indicarlo: mientras la República Democrática celebró el año pasado con inusual orgullo nacional el 500° aniversario del nacimiento de Martín Lutero, los ministros de Asuntos Exteriores de Bulgaria y Rumania mencionaron en el curso de una conferencia pan-europea celebrada en Estocolmo la posibilidad de constituir una zona libre de armas nucleares en los Balcanes. Académicos rumanos, en el mismo sentido, recuerdan el 40° aniversario del fin de la 2ª Guerra Mundial destacando el rol de los partisanos nacionales a costa del jugado por las tropas del Ejército Rojo, al tiempo que militantes religiosos protestantes germano-orientales efectúan concentraciones públicas reclamando el desmantelamiento de los silos nucleares norteamericanos en Europa Occidental y de los SS-20 emplazados en la República Democrática y Checoslovaquia. Como una derivación inesperada de la "detente" brezhneviana, que tanto impulsó el comercio cultural y económico con Occidente, los ciudadanos y probablemente, los dirigentes del Este europeo han encontrado en ese comercio importantes elementos de reflexión; para muchos de ellos, el inicio de una "era Gorbachev" plantea nuevas interrogantes: ¿estará Moscú dispuesta a acompañar el clima cultural que hace que haya jóvenes "punks" en Berlín Este y que los ciudadanos germano-orientales sigan atentamente por televisión las sesiones del parlamento federal alemán? ¿o, superada ya la transición post-brezhneviana, la U.R.S.S. adoptará el curso ya constante de desalentar la "europeización" del bloque oriental? Cualquiera sea la respuesta, por cierto que no eludirá las inmovilidades reales de la estructura económica.

Alvaró Díez de Medina

URSS: ¿se abre el tiempo de la reforma?

"Se necesitan cambios revolucionarios", afirmó el orador, "ya que lo que está en juego es el reequipamiento de todos los sectores de la economía nacional sobre la base de los últimos adelantos científicos y tecnológicos". ¿La ocasión? Una sesión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la U.R.S.S. celebrada el pasado 30 de abril. ¿El orador? Mikhail Gorbachev, de 54 años, flamante Secretario General del PCUS, quien, por primera vez, presidía esa sesión plenaria.

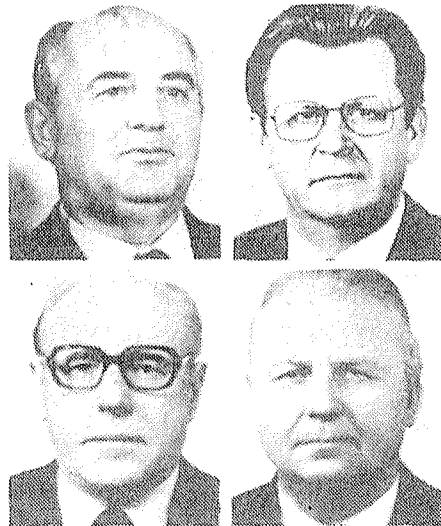
El acceso al poder de Yuri V. Andropov constituyó, sin duda, el primer eslabón en la cadena de acontecimientos que condujeron a que la cúpula soviética encarara una revalorización de sus cometidos y fines. En noviembre de 1982, y ante la primera sesión plenaria del comité Central del PCUS que le tocó presidir, Andropov afirmó que el estado de la economía soviética "no puede satisfacerlos". En un lenguaje franco, el entonces Secretario General enfatizó que la dirigencia "ha permanecido rezagada... en su trabajo por mejorar y dar nueva forma al mecanismo económico", mensaje que ratificó en un artículo editorial publicado por la revista "Kommunist" en su edición de febrero de 1983. Para el ciudadano soviético tal pronunciamiento tenía un referente muy claro: la polémica que, desde inicios de la década del 80, ha enfrentado a dos concepciones en el seno del propio PCUS en torno al grado de centralización de la economía soviética. En este sentido, muchos recordaban, algunas experiencias llevadas adelante tanto en la República Democrática de Alemania como en Hungría, tendientes a descentralizar la economía, habían merecido el estudio detenido de organismos soviéticos; en abril de 1981, por ejemplo, el presidente de la Comisión de Planeamiento Estatal (conocida como GOSPLAN), Nikolai Baibakov, encabezó un Consejo Interdepartamental con miras a evaluar la posible aplicación de tales experiencias a la vida económica de la URSS. Constituye un dato revelador el saber que el Consejo languideció sin realizaciones visibles y en medio de la resistencia soterrada de los estratos medios de la burocracia partidaria y estatal hasta la llegada de Andropov al poder.

En el curso de quince meses (exactamente el tiempo que Andropov estuvo al frente del gobierno soviético) el PCUS dio señales de vivir una interesante polémica interna en torno a estas dos líneas de pensamiento: en diciembre de 1982, por ejemplo, "Kommunist" advirtió en forma enfática que no podrían abrirse espacios al "faccionalismo" en el seno del PCUS; en marzo de 1983 el influyente Boris Ponomarev, secretario del Comité Central y encargado del Departamento Internacional del PCUS alertó en un discurso sobre algunos intentos por olvidar las "leyes objetivas del desarrollo socialista", intentos que se expresaban, a su juicio en formas de "conducir la economía con métodos ajenos a la naturaleza (de estas leyes)".

Venciendo la inercia y el hábito

En julio de 1983, sin embargo, el Politburó anunciaba la aprobación de medidas encaminadas a lograr la autonomía de algunas empresas industriales, consistentes en la reducción de indicadores de la planificación, la regulación de las bonificaciones de acuerdo al cumplimiento de las metas planifi-

cadas y, finalmente, la flexibilización de las normas que limitan la autonomía financiera de las empresas y dificultan la formación de fondos de reinversión. Las medidas, similares a un fallido intento llevado adelante por el entonces jefe de gobierno y economista Aleksei Kosygin en 1964, suponían una "ampliación de



Gorbachev, Vorotnikov, Chebrikov, Ligachev.
Guardia nueva, ¿nuevos tiempos?

los derechos de las empresas", aunque ciertamente no un "debilitamiento del manejo centralizado de la economía", según se encargó de apuntar Baibakov. Estas medidas, probablemente resistidas, se vieron acompañadas por otras que, por su carácter anecdótico, pronto ganaron los titulares de la prensa occidental. En este sentido, las declinantes tasas de productividad persuadieron a Andropov de la conveniencia de instaurar niveles más rigurosos de disciplina social, a cuyo efecto se llevaron a cabo estrictos controles en bares, tiendas y casas de baños tendientes a desestimar a los holgazanes, así como una campaña extensiva contra la corrupción burocrática, erigida en una de las acusaciones más frecuentes que se formulaban contra Brezhnev y sus allegados más cercanos. El "estilo Andropov" suponía, en efecto, un severo cuestionamiento a las prácticas puestas en funcionamiento por su antecesor, esencialmente dirigidas a mantener un consenso interno aún a costa del escleramiento. Casi la mitad de los miembros del Comité Central en 1966, en este sentido, eran los mismos en 1982, lo que llevaba el promedio de edad de los 56 a los 63 años y, en el Politburó, de los 55 a los 69 años.

Andropov, en quince meses, llevó adelante cambios en 33 de los 157 secretariados provinciales del PCUS y en 20 de los 86 ministerios y presidencias de comités estatales del gobierno central, en una campaña claramente destinada a poner fin a la política de acomodamiento

partidario que Brezhnev cultivó con la manifiesta intención de eludir el conflicto, aunque con el posible resultado de conducir a acciones guiadas por la "fuerza de la inercia y el hábito", según denunció el propio Secretario General.

En abril de 1983, y en el sentido apuntado, Yegor Ligachev, de 64 años, ingeniero de aviación y encargado partidario en Toms, pasó a relevar a Ivan Kapitonov al frente del Departamento para el Trabajo Organizativo Partidario del Comité Central, cuyo cometido es administrar las designaciones en el seno del PCUS. Ligachev pasaba a depender de Mikhail Gorbachev, el miembro más joven del Politburó. Pocos días antes de su muerte, acaecida en agosto de 1983, Andropov apuntaba a la posible depuración del aparato regional del partido, concretamente en "aquellas secciones en las que las tareas del plan quinquenal no han sido cumplidas" ("Pravda", agosto 14 de 1983).

El interregno encabezado por Konstantin Chernenko, (hombre de confianza de Leonid Brezhnev), supuso un lógico retorno a la continuidad; en tal sentido, Chernenko señaló su decisión de mejorar el panorama económico por la vía de la reforma administrativa, un camino que parecía por entonces agotado, según señaló el periódico "Izvestia" en su edición del 13 de mayo de 1984, al destacar que los recortes presupuestales no habían logrado impedir que, en 1983, hubieran tres millones de empleados ejecutivos más que en 1975.

La continuidad brezhneviana, por lo demás, se manifestaba en la propia dinámica del gobierno soviético, caracterizado por un retorno a la dirección colectiva a cargo de Chernenko, el fallecido ministro de Defensa Dmitri Ustinov, el encargado partidario en Moscú, Viktor Grishin, y el Ministro de Asuntos Exteriores, Andrei Gromyko, convertido en uno de los elementos fundamentales del juego político interno, en una desviación de su tradicional rol de titular incontestado de la diplomacia soviética (ver JAQUE N°81).

Entra Gorbachev

El cambio de guardia, sin embargo, tendría lugar, y en andas de una inevitabilidad biológica; constituía, por lo demás, uno de los puntales de la reforma política a la que aspiraba Andropov. En agosto de 1983 el entonces Secretario General había mantenido una entrevista con algunos de los dirigentes más jóvenes del Politburó a efectos de "discutir el uso de la experiencia de las generaciones más viejas en la solución de las tareas concretas de nuestro tiempo, tareas que, en muchas formas, son nuevas y, de una nueva manera, son complejas" ("Pravda", agosto 16 de 1983). La frágil salud de Chernenko llevaba, en tal línea de interpretación, a la prensa de todo el mundo a buscar su eventual sucesor entre las filas de los más jóvenes: Mikhail Gorbachev, conocido como "protégé" de Andropov, Grigori Romanov, de 61 años, encargado partidario en Leningrado y, desde 1983, miembro del Secretariado General del PCUS, vinculado al aparato militar del estado soviético y resistido en razón de algunos publicitados y polémicos caracteres de su personalidad; Vitali Vorotnikov, de 58 años, ex-embajador en Cuba y notorio participante de la depuración de Krasnodar, oportunidad en la que fueron eliminados de los rangos partidarios varios elementos relacionados con prácticas corruptas.

La llegada de Gorbachev al poder en marzo de este año puso fin a un período de incertidumbres; quince meses de gobiernos casi provisionales daban paso a una dirección firme al frente del estado soviético: probablemente la carta de triunfo que impidió otra postergación del acceso de la nueva generación al poder.

Las tareas del nuevo Secretario General no eran pocas: por ejemplo, el necesario aumento de la productividad (a cuyo efecto la URSS encuentra necesario llevar adelante las tan aplazadas reformas que dinamicen el entrenamiento vocacional de los más jóvenes, desarrollen un sistema de incentivos al trabajador y estimulen la participación laboral en la determinación de las condiciones de trabajo, hoy inhibida por la acción de los mandos medios organi-

zacionales).

No menos importante, Gorbachev tiene a su cargo la consolidación de un programa de reformas que detenga el persistente curso de declinación de la producción industrial soviética, tan sólo revertido en 1984. En efecto, mientras el porcentaje de decrecimiento anual de la producción industrial en el período 1971-1975 fue de un promedio del 5.9%, entre 1976 y 1980 el mismo decayó al 3.2%, protagonizando un nivel persistente de declinación entre 1980 y 1982 (2.8%, para 1980, 2.5% para 1981, 2.3% para 1982). Los pasos seguros en el camino de la reforma llevaron el índice a 3.5% en 1982 y, probablemente, a más de un 4% en 1984 (casi un punto por debajo de lo previsto en el Plan Quinquenal 1981-1985). En el caso de la tasa de crecimiento de la productividad laboral en la industria, la declinación es algo superior, no llegando a superar el 3.5% en algún año el período, aún cuando la meta se sitúa en el 4.5%.

En el plano de la agricultura, y a pesar del hermetismo que caracteriza a las informaciones relativas al tema, se estima que, en 1985, la URSS tendrá una cosecha equivalente a 180 millones de toneladas, es decir, un 25% menos de lo previsto en el Plan, como consecuencia de serios problemas climáticos, así como un estímulo oficial a la producción de carnes con destino al mercado interno y, por consiguiente, al mejoramiento de la dieta del ciudadano soviético.

En esta área también la prédica en pos de una descentralización de la economía se ha hecho sentir, sobre todo a través de los escritos del director del Instituto de Economía y Organización Industrial de Novosibirsk, Abel Aganb-yegyan, autor de un proyecto de descentralización que incluye medidas tales como la libertad de contratar entregas y la retribución extra a trabajadores y administradores en función del cumplimiento de las metas trazadas.

El proyecto (que, por momentos, recuerda las polémicas "tesis Liberman" de la década del '60) está obviamente inspirado en el efecto dinamizador de las reformas de 1983 sobre la economía agrícola de la URSS (la de ese año fue la mejor cosecha tras dos desastres climáticos consecutivos en 1981 y 1982).

Resulta claro que Gorbachev no presidirá, sin embargo, un desmantelamiento del sistema centralizado ni algo que pueda remotamente parecerse a esto; por el contrario, las posibles reformas económicas tendrán por cometido exclusivo el afinamiento del actual sistema de producción y, claro está, la proscripción de sus notorias ineficiencias. Ya en mayo de este año, el nuevo Secretario General propuso y obtuvo medidas que aumentan el salario, ligándolos al carácter y a la responsabilidad del trabajo realizado. Roy Medvedev, un historiador marxista heterodoxo que reside en Moscú y cobró notoriedad por sus trabajos en torno a las purgas stalinistas, destacaba en un reciente balance del nuevo gobierno el "mejoramiento de la construcción básica y el desarrollo de la industria de combustibles y de la energía eléctrica, el mejoramiento de la calidad de producción, la aceleración del progreso científico-técnico y el desarrollo más rápido de la electrónica".

El gobierno, en tal sentido, dispuso en abril que, a partir del próximo setiembre comiencen a impartirse clases de computación a cerca de 8 millones de estudiantes liceales soviéticos en más de 60.000 instituciones de enseñanza. El nuevo Secretario General sin duda percibe que el crecimiento de la economía moderna se encuentra estrechamente ligado al desarrollo de la tecnología (la economía soviética, de hecho, ha experimentado un decrecimiento entre 1983 y 1984, al descender en un orden del 3.1% al 2.6%, según la medición oficial del ingreso nacional). Venciendo el "boycott" tácito que algunos gobiernos occidentales (y muy especialmente los Estados Unidos) llevan adelante contra la importación soviética de tecnología sofisticada, la URSS tiene hoy como meta prioritaria salvar el atraso que padece en la producción masiva de computadoras, a cuyo efecto cuenta con el impulso que brinda la investigación de sus exitosos programas espaciales y, naturalmente, sus no menos fructíferas incursiones en el campo del espionaje industrial.

Los hombres del Secretario

La renovación anotada no es, claramente, obra de un hombre. En el curso de la ya citada primera sesión plenaria del Comité Central del PCUS, Gorbachev anunció la preparación de tres nuevos integrantes al Politburó con lo que el número de miembros del máximo órgano de gobierno soviético se eleva de 10 a 13. Las tres promociones obedecen al mismo impulso renovador, el que tiene por origen el ascenso de Andropov; se trata en primer lugar, de Viktor Chebrikov, de 62 años, designado por el fallecido Secretario General como su sucesor al frente de la KGB en 1982 y como miembro aspirante del Politburó en 1983. De rígidas convicciones ideológicas, probablemente no constituye un integrante del "círculo interno" de allegados al mero Secretario General, aunque sí una de las promociones impulsadas por el fallecido Andropov. Los otros dos promovidos fueron el ya citado Yegor Ligachev y Nikolai Ryzhkov, de 55 años, considerado un experto en la administración de plantas industriales, designado primer vice-ministro de Ingeniería Pesada y de Transporte en 1975, subdirector de GOSPLAN entre 1979 y 1982 y encargado, desde este último año, del departamento económico del Secretariado General, unidad hoy abocada a la

enérgica".

Las "Purgas" por la eficiencia

El 11 de junio, el Secretario General comenzó su ofensiva en pos de la eficiencia al denunciar en forma pública y en el curso de una conferencia sobre ciencia y tecnología, la existencia de manifiestas deficiencias en el sistema productivo soviético. Apartándose de las cautas autocriticas que solían caracterizar a los dirigentes soviéticos, Gorbachev manifestó que el grado del problema llevaría a un aplazamiento en la redacción del Plan Quinquenal hoy a estudio de las autoridades. Acto seguido, enfatizó que los bienes soviéticos "empalidecen en comparación" con los occidentales, por lo que debería encararse a la brevedad un impulso a la inversión con miras a renovar el parque industrial existente. Por si ello fuera poco, el dirigente responsabilizó a Konstantin Beryak, ministro de Maquinaria Agrícola y a Alexsi Yashin, ministro de Materiales de Construcción por su "envidiable persistencia" en no cumplir con las cuotas de producción, aún cuando aumenten los presupuestos de sus ministerios. Beryak, de 69 años, lleva 12 al frente de la cartera mientras que Yashin, de 66 años, fue nombrado hace 6 para ocupar ese cargo. El ministro de Industrias de Hierro y Acero, Ivan Kazanets, de 67 años y al

desde el fin de la 2ª. Guerra Mundial (ver JAQUE N° 81). Otros cambios ubicaron al crecientemente importante Ligachov al frente de la comisión de Asuntos Exteriores del Soviet de la Unión y, probablemente, de la formulación del discurso ideológico del Kremlin en esta nueva etapa, así como jerarizaron a Boris Eltsin y Lev Zaikov, estrechos colaboradores de Gorbachev, designados secretarios del Comité Central del PCUS.

El estilo también cuenta

No menos importante, Gorbachev ha conseguido enviar señales a la sociedad soviética y al mundo en el sentido de su voluntad de cambiar tanto el estilo como la sustancia del gobierno soviético. Ha emprendido, con renovado vigor, la campaña contra la holgazanería y el alcoholismo que iniciara su mentor Andropov, al tiempo que ha comenzado un contacto más fluido con la población soviética, hasta ahora caracterizado por el tradicionalmente acartonado trato de los ocupantes del Kremlin con el hombre de la calle. Por lo pronto, los ciudadanos han tenido la oportunidad de hablar con él en las calles de Leningrado, mientras le captaba la televisión en un acontecimiento inusual: la presencia en público de un dirigente relativamente joven, de trato fluido, sin visibles achaques físicos y, lo que resulta no menos inédito, "el



Plaza Roja de Moscú: ¿preparando el futuro?

redacción del Plan Quinquenal 1986-1990.

Tanto Ligachev como Ryzhkov efectuaron su ingreso al Politburó pasando por encima de cinco miembros precedentes, en lo que se considera una medida de voluntad política encaminada a la reforma "a la Gorbachev". El cargo ocupado hasta marzo por Gorbachev (Secretario del Comité Central a cargo de la Agricultura) pasó a ser cubierto por Viktor Nikonov, de 56 años, ex-vice-ministro de Agricultura entre 1979 y 1983, y hasta entonces ministro de Agricultura de la república de Rusia. No menos importante, se consideran puntales del nuevo Secretario General a Vitaly Vorotnikov, ya integrante del Politburó, y Nikolai Kruchina, a quien competará la administración del Comité Central del PCUS.

Los primeros pasos de Gorbachev al frente de este equipo fueron seguros; de ellos merece destacarse la promoción del actual Ministro de Defensa, Mariscal Sergei Sokolov al rango de miembro aspirante del Politburó. En su discurso inaugural, por lo demás señaló Gorbachev derroteros futuros al destacar que "ciertos líderes que han ocupado los mismos cargos por muchos años han dejado de ver lo nuevo y se han acostumbrado a los inconvenientes". Geidar Aliyev, de 61 años, otro de los miembros integrantes del Politburó promocionados por Andropov había señalado concordantemente el día de la víspera que no se debía "temer la promoción de jóvenes miembros del partido en forma más

frente de la cartera desde hace 20, fue acusado de ser un mal administrador que ha incumplido sus cuotas durante 15 años, mientras que el ministro de Industrias Petroquímicas, Viktor Fedorov, de 73 años, "ha prometido rectificar sus falencias. Pero evidentemente no cumple sus promesas". Tras anunciar investigaciones más profundas en torno a estas deficiencias, Gorbachev se refirió a profundas "reestructuras", que podrían incluir la creación de superministerios, el desarrollo del Comité Estatal para la Ciencia y la Tecnología y una mejora drástica del sistema de determinación de precios.

Notoriamente ausente mientras se pronunciaba este discurso disciplinario, estuvo el miembro del Politburó, Grigori Romanov, de 62 años, considerado el rival más serio del Secretario General en el seno del máximo órgano de gobierno de la URSS. Los observadores, por su parte, habían señalado que los resabios brezhnevianos se habían nucleado, precisamente, en torno a su persona. A comienzos de julio, sin embargo, las dudas sobre su rol serían eliminadas cuando Romanov obtuvo su relevo "por razones de salud", al tiempo que se anunciaba la promoción de Eduard Shervarnadze como miembro del Politburó y ministro de Asuntos Exteriores de la URSS en reemplazo de Andrei Gromyko, erigido en Presidente y, por lo tanto, jefe del estado soviético, en lo que se consideró un elegante desplazamiento de quien protagonizó todos los contactos de la potencia con el resto del mundo

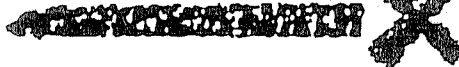
primer líder soviético para quien la televisión será una compañera y no una enemiga", según señala Medvedev.

Igualmente revelador, Gorbachev ha aplazado el anunciado proyecto de devolver a la ciudad de Volgogrado el nombre de Stalingrado, tal como lo desean algunos veteranos de guerra y habitantes de la ciudad; asimismo ha tenido un manto de olvido sobre el proyecto de bautizar con el nombre de Stalin un barrio de Moscú. Se ha hecho público, además, que no ha recibido hasta la fecha al redactor de la revista "Literaturnaya Gazeta", A. Chacovski, ni al redactor de "Ogonek", A. Safronov, estrechamente vinculados al círculo brezhneviano; en igual sentido, ha trascendido su disposición a recibir al director del teatro "Mjat", O. Efremov, considerado un representante del ala "liberal" de los intelectuales soviéticos.

Como con la realidad económica, resulta difícil pensar en una probable "liberalización" del régimen soviético bajo Gorbachev, por lo demás lo suficientemente inteligente como para optar por la cautela como constante compañera en el tormentoso mar de la política soviética.

A muchos bastará anotar que, a cinco meses al frente de la URSS, el nuevo Secretario General ha emprendido, con paso seguro, el camino de la reforma. Hasta dónde pueda llegar es, aún, motivo de conjetura.

Alvaro Díez de Medina



Hungría y Checoslovaquia:

Invadidos, cercanos y distantes

Hungría y Checoslovaquia son los dos países de Europa del Este efectivamente invadidos por fuerzas del Pacto de Varsovia durante la postguerra (en 1956 el primero, en 1968 el segundo) a fin de sofocar la rebelión popular y la aparición de centros de poder independientes. Su evolución a partir de esas fechas traumáticas ha sido muy distinta: de progresivo mejoramiento del nivel de vida en Hungría, de estancamiento e indiferencia social en Checoslovaquia.

Hungría: un equilibrio novedoso

En 1956 János Kádár entraba a Hungría con pleno apoyo de los soviéticos, y ayudaba a reprimir la rebelión contra el centralismo soviético. Casi treinta años más tarde, la trayectoria económica de su administración ha brindado a sus gobernados tal vez el mejor nivel de vida de los países del Este, y hecho olvidar, siquiera en parte, la imagen de "traidor" que imperó en los primeros años de su mandato. Los húngaros manifiestan cierto "temor al futuro" ante el probable fin de la "era Kádár", pronosticado por los 72 años de su líder, una personalidad carismática que ha sabido esquivar el culto a la personalidad y tener buenos vínculos con los países occidentales.

En marzo de este año se realizó el décimo tercer congreso del Partido Obrero Socialista de Hungría. En el mismo se reafirmó la política de liberalización económica encarada desde 1968, y se oyeron declaraciones poco frecuentes en este tipo de reuniones partidarias. Ferenc Havasi, considerado como el favorito de Kádár para su sucesión, se refirió por ejemplo, en forma sorpresiva, a que "el actual socialismo del Este de Europa está enraizado en ilusiones revolucionarias que se encuentran en proceso de cambio", así como afirmó que las economías socialistas debían tener en cuenta factores como la oferta y la demanda.

Un poco de historia

La historia reciente de Hungría suele dividirse en tres periodos: entre 1957 y 1962 imperó la represión para terminar con todo vestigio de oposición; entre 1962 y 1965 el régimen de Kádár buscó un mínimo de consenso, disminuyendo la represión y las sanciones administrativas; en el tercero, y a partir de 1965, comenzó el movimiento hacia la reforma económica iniciado con tímidos debates en torno a la estructura económica. Hacia 1968 se encarriló un proyecto que incluía el respeto a importantes sectores de la actividad privada y una actitud de flexibilidad en todos los aspectos que no incluyeran el núcleo ideológico y político del sistema, resumiendo la famosa frase de Kádár: "quienes no están contra nosotros, están con nosotros". En otras palabras: se establecía un pacto social tácito, mediante el cual se mejoraban las condiciones de vida a cambio de una prolija "despolitización" popular.

En más de una década y media de reforma económica se han aplicado medidas inéditas para un estado socialista, tales como la paga diferenciada según capacidad, la emisión de bonos públicos (a partir de 1982), y la elección por parte de los trabajadores de sus propios gerentes (proyecto lanzado en

enero de este año).

Los temores relativos al futuro del país se basan en las grietas que han comenzado a advertirse en el proyecto de reforma. Se ha producido, por ejemplo, un distanciamiento creciente entre una clase económicamente privilegiada y vastas mayorías que ven sumergir su poder adquisitivo, a partir de un estancamiento económico experimentado en el período 1976-80, hecho reconocido por el propio Kádár en su intervención en el pasado congreso de marzo. A ello se han agregado tensiones "nacionalistas" debido al mal trato sufrido por minorías húngaras tanto en Rumania como en la zona eslovaca de Checoslovaquia, sin la menor protesta de Kádár. En el primer caso se teme no sólo que una "subclase" marginada de pobres y desposeídos llegue a constituirse en un componente permanente, sino que se agreguen otros elementos típicos de las economías capitalistas, como la desocupación y las bancarrotas.

El futuro de la renovación

Entre los datos que contribuyeron a



Una calle de Budapest: un peculiar sistema



Kadar: ¿le sobrevivirá el modelo?

fomentar tales temores se encontró el aumento de precios de principios de año, el que significó un incremento general del orden del 3% en bienes y servicios, y que fueron superiores al 100% en tarifas de transporte de Budapest, pasando por un 27% en el precio de leche, hasta un 15% en vegetales enlatados y azúcar. El gobierno lanzó, simultáneamente, las reformas que permiten la elección de la gerencia por sus obreros, y la eliminación de impuestos sobre los aumentos de la lista de pagos de las empresas, tratando de mantener el dinamismo económico sobre el que se funda su legitimidad. Por primera vez el Banco Central lanzó, además, un bono con tasa flotante de interés, por un valor de 100 millones de dólares, con una tasa 5/8 de punto superior a la tasa interbancaria de Londres (LIBOR) por depósitos en eurodólares a seis meses. Poco antes se había aprobado un bono interno para fomentar el ahorro nacional: la generalización de la medida podría aumentar la eficiencia industrial si grandes compañías tuvieran que rendir cuentas ante sus accionistas. Entre los aspirantes a emitir bonos se encontraba la compañía

Pest, poseedora de una cadena de 60 pequeños negocios.

Ese progresivo acercamiento al funcionamiento de una estructura económica y financiera de corte capitalista no ha dejado de preocupar a la U.R.S.S., en especial después de una visita extraoficial de Ferenc Havasi a Washington el pasado enero.

Los indicadores económicos para 1984 siguen siendo positivos: la renta nacional (comparable con la de los países capitalistas industrializados) creció un 2.8%, la producción industrial un 3% y la agricultura un 2.5% en relación a 1983, datos que coincidían con las expectativas del plan oficial. Hungría se ha destacado, además, por la producción de software (o programación para computadoras) a nivel europeo. En 1984 la firma Szamalk vendió programas compatibles IBM y DEC a Occidente por un millón y medio de dólares y su lenguaje de programación lógico Prolog fue elegido por Japón a fin de emplearlo en su proyecto de computadores con inteligencia artificial de quinta generación.

Entre los datos preocupantes señalados por publicaciones occidentales, sin embargo, figura el problema de una deuda externa de 8.000 millones de dólares, el aumento de precios de los productos energéticos (Hungría importa el 50% de su demanda, y el 80% de su petróleo), la escasez de materias primas dentro de los países del COMECON (el mercado común comunista), y el cambio de hábitos de compra de los países del COMECON, los que se han volcado a los alimentos y la industria ligera, apartándose de los productos de industria pesada.

E. K.

Checoslovaquia: esperando el turno

En los 17 años transcurridos desde la invasión de las fuerzas del Pacto de Varsovia en 1968, Checoslovaquia ha esperado en vano una dinamización de sus estructuras sociales y económicas equivalente al que mejorara la situación de parte de los habitantes de la vecina Hungría. Tampoco ha contado con mecanismos de respuesta contestataria similares a los de la también vecina Polonia. Al estancamiento e incluso el retroceso económico, se ha agregado la inercia social: ambos factores negativos se combinan para alimentarse mutuamente.

Al igual que en Hungría, la administración de Gustav Husak (el sucesor de Alexander Dubcek y su "primavera de Praga") ha traducido la "normalización" de la sociedad en la exigencia de despolitización de sus ciudadanos. También prometió un mejoramiento del nivel de vida, pero sus logros en ese sentido son escasos. Si bien hacia fines de la década del '70 la economía creció en un promedio del 2% anual, con escasa inflación y mejoras en sectores clave como la alimentación; a comienzos de la última década el alto costo del petróleo, la escasez de créditos occidentales y la falta de demanda de productos checos de exportación hicieron caer el nivel de producción industrial del país, el que en 1982 registró un aumento del ingreso nacional de menos del 1%.

A su vez la política de "hacer la vis-

ta gorda" respecto a los robos en las fábricas estatales y al incumplimiento laboral, han disminuido notablemente la eficacia productiva, y hecho poco confiables los datos estadísticos, a veces basados en cifras abultadas por distintos niveles de la estructura burocrática. El estancamiento no sólo económico sino también ético se ha hecho evidente sobre todo en las ciudades ya que el nivel de vida ha mejorado especialmente en los sectores rurales donde se aprovechó el permiso de actividad de empresas privadas. La migración del campo a las ciudades se ha detenido, ya que las actividades culturales y las diversiones que abundan en la ciudad pueden alcanzarse fácilmente por automóvil, un bien cada vez más común en las familias checoslovacas.

La falta de interés por los problemas sociales detectable en las ciudades se ha traducido en la costumbre de construir una segunda casa en la campaña, a la que huyen la mayoría de los habitantes en los fines de semana, para descansar de las tensiones, atestando las carreteras y despojando el centro y los barrios. Se calcula que durante esta década ese "segundo hogar" será adquirido por un número de habitantes que triplicará el de la década pasada.

El descuido y la indiferencia no son sólo individuales: la falta de medidas de protección al medio ambiente han provocado la destrucción de la quinta parte de los bosques checos por la con-

taminación atmosférica. Una zona de Bohemia del norte, otrora poblada de árboles, es empleada por compañías occidentales para filmar westerns de entorno árido. La falta de estímulos sociales se ha traducido en porcentajes muy altos de alcoholismo, tabaquismo y drogadicción. Una broma escéptica circulante en Praga afirma que Checoslovaquia es el país más amante de la paz del mundo: "no se mete ni siquiera en sus propios asuntos internos". Dentro del estancamiento que invade también a los sectores intelectuales y periodísticos, sólo el grupo de derechos humanos Charter 77 se ocupa de recopilar información extraoficial. Aún ahora tener "malos antecedentes" (o sea la más mínima relación con la "primavera de Praga" del '68) bloquea las posibilidades de promoción o de realización en distintos sectores.

El año pasado registró una cierta mejora en los indicadores económicos, respecto al estancamiento producido entre 1981 y 1983. Pero, en general, se considera que sólo la partida de la administración Husak puede mejorar las perspectivas y activar la vida pública y privada, esperanzas alentadas por los recientes cambios en la cúpula soviética, de la que Checoslovaquia depende estrechamente.

E. K.

Yugoslavia y Rumania:

El dispar destino de los heterodoxos

Tradicionalmente considerados los regímenes más independientes del bloque oriental, Rumania y Yugoslavia enfrentan, sin embargo, futuros variados; mientras el régimen de Bucharest da muestras de haber agotado sus arrestos heterodoxos en un mero dispendio de recursos económicos, Belgrado ratifica la continuidad de su experiencia histórica, aún a costa de incertidumbres.

Yugoslavia: la vida después de Tito

Cuando el mariscal Josip Broz, "Tito" murió, en mayo de 1980, hacia ya una década que los observadores del panorama social y político de Yugoslavia pronosticaban convulsiones de importancia. Tales augurios se basaban en la peculiar composición geográfica y económica del país; el territorio está integrado por seis repúblicas (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia) y dos provincias autónomas (Vojvodina y Kosovo, ubicadas en la república Serbia). Esa división se refleja no sólo en el mapa político, sino también en el étnico: a la mayoría de 8 millones de serbios le siguen, en orden decreciente, los croatas, musulmanes, eslovenos, macedonios y montenegrinos. Considerables contin-

gentes de albaneses (que han tenido un significativo crecimiento demográfico en las décadas recientes) completan el variado panorama.

El viejo líder había tenido cuidado, sin embargo, de estructurar antes de su muerte un complicado sistema de gobierno confederado, en el que los puestos clave se van rotando alternativamente entre esos sectores geográficos y étnicos. La base fue una constitución dictada en 1974 en la que se reconocen los "derechos soberanos" de las naciones de Yugoslavia, y que garantizaba el derecho — más formal que real — de la secesión. El sistema bianual de rotación en el cargo de Secretario del partido ha provocado confusión no sólo en el extranjero, sino internamente, pero ha servido para mantener unida a la nación

después de la muerte de Tito.

Economía de ajuste, política de tensión

En el aspecto económico, la Yugoslavia actual comparte los problemas de escasez de bienes de consumo de otros países del Este. De su elevada deuda externa de 20.000 millones de dólares, logró negociar, en el curso de la segunda mitad de 1984, una refinanciación con el FMI seguida por la conclusión del quinto plan económico en febrero último. Las cifras son considerables: en un plazo que se extiende hasta 1989 debe el país liquidar sólo en intereses entre 5.000 y 6.000 millones de dólares. Por otra parte, la tasa de inflación anual es altísima para los países socialistas, un 60%, la que, en caso de no ser controlada podría alcanzar los niveles de algunos países latinoamericanos.

El panorama se ve complicado por el desequilibrado sistema de importaciones y exportaciones. Yugoslavia compra a Occidente materias primas pagadas al contado, y luego se ve en dificultades para vender sus productos de exportación, los que, debido a los malos controles de calidad, son comprados mayoritariamente por los países del Este, que pagan con divisas no convertibles (y por lo tanto no ayudan a disminuir el monto de la deuda). La aplicación de las clásicas recetas de austeridad del FMI aumentan la posibilidad de que estallen las tensiones políticas y sociales basadas en la compleja composición étnica del país.

En la provincia de Kosovo, por ejemplo, los albaneses constituyen el 78% de la población, y resienten la grieta social y de empleo que existe entre su situación y la de la mayoría serbia. En marzo de 1981 estallaron en la zona serios disturbios, que obligaron a intervenir al ejército yugoslavo. En la cúpula, existen fuertes choques entre los partidarios de una mayor democratización y quienes opinan que el actual sistema confederado quita eficacia al funcionamiento de la maquinaria estatal, y piden una mayor centralización, a través de una "mano firme".

Por otra parte existe disconformidad entre las nuevas generaciones de burócratas, profesionales y líderes obreros, que consideran que el peso de la

"gerontocracia" encumbrada en los puestos de poder les limita el acceso a las decisiones. El aumento de las tensiones Este-Oeste en los últimos años no ha contribuido a mejorar el panorama para este país mediterráneo, cuya seguridad estratégica depende más que en otros casos de estos factores exteriores.

Aún así, en 1983 hubo indicadores económicos alentadores. Las exportaciones aumentaron un 27% y se redujo considerablemente el déficit de intercambio de 1.300 millones de dólares. La abultada deuda externa sigue siendo sin embargo la principal preocupación de los líderes yugoslavos: en octubre del año pasado uno de ellos acusó al FMI de "interferir en los asuntos internos del país" con sus programas de austeridad. Y muchos de sus compañeros consideran que se ha recorrido ya un camino demasiado largo en ese sentido.

En cuanto a la imagen que Yugoslavia proyecta sobre Occidente de un régimen bastante liberal según los patrones de Europa oriental, se ha visto erosionada en parte por hechos como el enjuiciamiento de seis intelectuales en noviembre pasado por "conspirar para derrocar el orden socialista". De todos modos los seis fueron juzgados en un proceso abierto e incluso disidentes de origen croata (tradicionalmente hostiles hacia los serbios, a cuyo grupo pertenecían los acusados) manifestaron claramente su oposición.

Entretanto la confederación gobernante vacila en poner en práctica medidas de mejoramiento de la productividad en sus fábricas, y exhibe ante sus acreedores occidentales datos positivos como el superávit de intercambio de 800 millones de dólares obtenido el año pasado. A pesar de eso los gobiernos occidentales se han mostrado fríos ante la propuesta de renegociación de los 1.200 millones de dólares que Yugoslavia debe pagar este año. El motivo sería un justificado temor a que aflojar las riendas financieras de este país mediterráneo alentara demoras, esperanzas y nuevas negociaciones en deudores más importantes, como Brasil.

E.K.



Rumania: nepotismo y rigidez

El gobierno de Nicolae Ceausescu ganó para Rumania en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial una progresiva fama de estado independiente de las orientaciones soviéticas. Una grave crisis que alcanzó su máximo nivel a partir de 1980 y el empeoramiento de la situación interna del país han puesto, sin embargo, en duda tal aseveración.

En el curso de las últimas dos décadas la suma del poder ha quedado en manos de la familia de Nicolae Ceausescu, así como de la familia Petrescu (apellido de Elena, esposa del Secretario General). En general, los niveles máximos de la "nomenklatura" rumana están ocupados por parientes o amigos de ese doble clan, y Ceausescu ha tratado de interiorizar a su hijo en el manejo del poder, con la ostensible finalidad de dejarlo como heredero. Su esposa, entretanto, ha pasado a dirigir los aspectos culturales y científicos del país.

Entre los problemas que han deteriorado gravemente la economía rumana se encuentra el grave descuido en que han caído los cruciales sectores agrícolas, a través de una escasez aguda de mecanización, o de repuestos en los casos en que aquella existe. Eso ha provocado un éxodo masivo hacia las ciudades, que ha dejado al campo privado, tanto de juventud como de personas capacitadas, lo que se ha traducido en escasez de carne, frutas, cereales y vegetales.

A su vez, en las ciudades la productividad industrial es escasa, a pesar de la existencia de planes de modernización tecnológica encarados en los últimos años. Por último, la grave crisis energética de los años '80 ha llevado a medidas extremas como los apagones sistemáticos y aún la "sugerencia" de no usar los refrigeradores familiares en invierno, medida que trata de imponerse

con una complicada e irritante red de "vigilantes" por manzana que realizan revisiones sin aviso.

En un plano más general, se han impuesto medidas extravagantes (como la compra obligada de acciones de su empresa por parte de los trabajadores, en una especie de ahorro forzoso), las que se han traducido en un marcado escepticismo, reflejado en una frase popular: "El partido finge pagarme, y yo finjo que trabajo".

En el plano ideológico la publicitada independencia con respecto a la Unión Soviética no se ha expresado en tolerancia, sino en un cerrado dogmatismo nacionalista: se han presentado reclamos sobre la Besarabia soviética y la Transilvania húngara, a partir de una supuesta precedencia histórica rumana sobre esas tierras. Esto va acompañado por un culto de la personalidad casi extravagante, que presenta a Ceausescu como el non plus ultra en los planos político, social, e incluso filosófico y literario. El nacionalismo ha producido fricciones con las minorías húngaras y alemanas del país, las que se ven discriminadas tanto en los empleos como en la educación.

El modo poco objetivo, casi irracional, con que la familia Ceausescu-Petrescu concede promociones o maneja la investigación y la tecnología (sectores a cargo de Elena Ceausescu) ha irritado, por lo demás, a los sectores intelectuales y profesionales. La posición independiente del régimen en el plano internacional, al separarlo en buena medida de la participación plena en el Pacto de Varsovia, han terminado por agitar también a la oficialidad del ejército, la que ve disminuido su papel y se encuentra apartada de las ventajas tecnológicas de las fuerzas que participan de la organización. En los últimos veinte años hubo rumores en dos ocasiones de un



Ceausescu: crisis en familia

golpe inminente, finalmente no concretado.

En el plano laboral, existe una actitud de insatisfacción y desinterés. Si bien no se han producido sacudones como los de Polonia y Yugoslavia, en 1977 hubo una gran huelga minera en el valle de Jiu, en la que participaron miles de trabajadores. El renglón de servicios y reparaciones ha entrado en crisis, y como las tratativas en dólares están penadas y pueden ser descubiertas por una refinada red de servicios de seguridad (uno de los pocos sectores que apoyan incondicionalmente al régimen), se han llegado a utilizar cajillas de cigarrillos norteamericanos como medio de pago.

Impermeable a las críticas o el descontento, la administración Ceausescu suele culpar salomónicamente de los defectos del régimen al FMI o a los soviéticos, que les venden la mayor parte del petróleo que consume Rumania. A fin de evitar la formación de nuevos núcleos de poder, los ministros son rotados periódicamente, mientras la estructura familiar descripta permanece incólume.

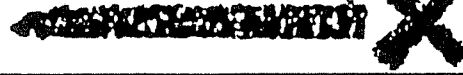
De los países occidentales, la República Federal Alemana es aquel con el

que se mantiene un intercambio mayor. Entre enero y agosto de 1984 las ventas a Rumania aumentaron un 35%. Para esa fecha, la deuda externa del país se había reducido de más de 10.000 millones de dólares a fines de 1981, a 8.000 millones. Pero era un logro alcanzado a costa de reducir drásticamente las importaciones, lo que trajo aparejado un desmejoramiento del parque industrial (y del rendimiento). A su vez la reducción de importaciones occidentales y japonesas (disminuidas entre 1980 y 1983 en más de dos tercios, se vio equilibrada por una inclinación hacia el bloque soviético, cuya proporción creció de un tercio del total en 1980 a más de la mitad en 1983).

En 1985 Rumania debe pagar 2.200 millones de dólares para mantenerse al día con la deuda externa. Los planificadores esperan aumentar en el plazo quinquenal 1986-1990 el intercambio comercial entre un 40 y un 45%, y las exportaciones en un 50%. La mayoría de los observadores consideran excesivamente optimistas esas expectativas.

Entre los factores que desgastan la posibilidad de que se cumpla ese anuncio, se encuentran la erosión de la base agrícola para fomentar un crecimiento industrial forzado, el modo en que esa industrialización no se traduce en desarrollo intensivo, la excesiva centralización en el planeamiento e implementación de medidas, y la excesiva interferencia política en la administración de cuestiones técnicas y administrativas. En tal sentido, Rumania sigue siendo el país más rígido dentro de un panorama general que ha tendido en el Este a separar la ideología de la práctica económica. A su vez, el descontento de los niveles más educados y encumbrados de la sociedad, tanto profesionales como militares, unido a los excesos del nepotismo, aumentan siempre las temidas posibilidades de un golpe palaciego.

E.K.



URSS - CUBA: la ayuda de los amigos

Cuba antes de la Revolución.

En vísperas de la revolución, Cuba, (que tiene una extensión de 111.000 Km²), contaba con 6,5 millones de habitantes. Con un ingreso "per cápita" de 357 dólares, era uno de los más altos de América Latina, después de Argentina, Venezuela, Uruguay y Chile.

Por la misma época, ese ingreso era, por ejemplo, en Francia de 750 dólares; pero el ingreso medio escondía enormes desigualdades en la distribución de la riqueza: en el sector agrícola, el 0,5% de los propietarios poseía el 36% de las tierras cultivadas.

Cierto desarrollo industrial (cemento, refineries de petróleo, acero, extracción de minerales, fertilizantes, etc.) no impedía que hubiera un 25% de la población activa desocupada.

Su economía era muy dependiente en varios sentidos:

el 27% de la producción nacional estaba constituido por azúcar, la que debía ser exportada a fin de poder importar materias primas, combustibles, máquinas, repuestos, productos alimenticios, mientras que las compañías americanas eran propietarias del 23% del capital industrial y del 13% del total de las tierras. En efecto, estas últimas poseían las minas de níquel, el 80% de la capacidad de refinería de petróleo, el 90% de la producción eléctrica, los más desarrollados ingenios azucareros y las plantaciones mejor equipadas.

Cuba podía vender directamente en el mercado norteamericano una cuota de 2,4 millones de toneladas de azúcar por año sin pagar derechos de aduana y a un precio sensiblemente mayor que el del mercado mundial. No menos importante, el 73% de las importaciones provenían de los Estados Unidos.

Breve historia de las estrategias de desarrollo

a) La reforma agraria. Promesa esencial de la revolución, tuvo lugar a partir de la segunda mitad del año 1959 y se propuso liquidar simultáneamente el latifundio y el minifundio. Se expropiaron las grandes propiedades de más de 400 há., por lo que alcanzó a 3.600 propietarios poseedores de 6,3 millones de hectáreas sobre los 9 millones del total. Los pequeños propietarios que tuvieran menos de 27 há. permanecían como propietarios.

No se utilizó el sistema de cooperativa ni el desarrollo de pequeñas parcelas de tierra de economía familiar, y se orientó esencialmente a la estatización de los latifundios.

b) Transformaciones en la industria y conflicto con Estados Unidos. El gobierno norteamericano, ya irritado por la expropiación de 1.200.000 há. pertenecientes a ciudadanos de ese país acrecentó su enojo cuando, en febrero de 1960, la U.R.S.S. firmó un contrato de compra de azúcar con Cuba, al mismo precio que el determinado por el mercado mundial, pagando el 20% en divisas y el 80% en mercancías, incluyendo petróleo. Cuando el petróleo llegó en junio de 1960, las refineries de propiedad norteamericana lo rechazaron, a lo que el gobierno cubano respondió con la requisita y posterior nacionalización. Así comenzaba la escalada. Estados Unidos redujo en primer lugar, en 865.000 toneladas la cuota azucarera; el 6 de agosto Cuba nacionalizó los ingenios, los teléfonos, los Bancos y la electricidad. En octubre, Estados Unidos

La Revolución Cubana es, a no dudarlo, uno de los acontecimientos más polémicos de los tiempos modernos; no menos problemático es el estudio de las relaciones que ligan a la isla con la URSS. Como un aporte a esta discusión, JAQUE publica extractos de un estudio elaborado por nuestro compatriota, Elbio Laxalte, en torno a los lazos económicos entre ambos países.

El tema ha cobrado una actualidad destacada, por cierto, a raíz de dos acontecimientos recientes: en primer lugar, el llamamiento público realizado por el presidente cubano, Comandante Fidel Castro Ruz, dirigido a los países deudores de Hispanoamérica a efectos de iniciar una "huelga de deudores", llamado que actualizó el dilema de hierro que representa el pago de la gigantesca deuda externa en condiciones de retracción productiva para naciones que, necesitadas de capital, hoy son virtuales exportadoras del mismo.

No menos importante, fue el hecho de que organismos financieros internacionales respondieran al llamamiento haciendo público un informe elaborado por el Banco Nacional de Cuba con destino a esos mismos organismos y a efectos de renegociar su voluminosa (3.420 millones de dólares) deuda con Occidente. El trabajo, que consta de 84 páginas y se titula "Informe Económico, febrero 1985" está redactado en inglés y se dirige a obtener la refinanciación de 750 millones de dólares de la deuda cubana con instituciones británicas, españolas, francesas, germano-occidentales, austriacas, canadienses y japonesas, exigibles este año. Previsiblemente, nada se menciona sobre los cerca de 22.000 millones de dólares que la isla adeuda al llamado "bloque oriental", el que, según el presidente Castro, brinda un tratamiento preferencial a la deuda cubana en atención a su actual estado financiero.

Igualmente significativo, el informe brinda detalles actualizados en torno al reiterado tema del precio del azúcar cubano; mientras el producto tiene un precio internacional de 3,5 centavos de dólar la libra, la URSS haría sus adquisiciones pagando alrededor de 28 a 30 centavos de dólar por esa unidad, según el mismo informe. Ello explicaría ciertas transacciones, como la comentada en el trabajo, consistentes en la adquisición, en 1984, por parte de la isla, de azúcar en los mercados internacionales por un monto de 115 millones de dólares, la que luego se vendió a la URSS por 1.160 millones de dólares, permitiéndole así adquirir 6.182 toneladas métricas de petróleo. Según el mismo documento, Cuba utilizó tan sólo un tercio del crudo comprado con destino a sus necesidades internas, reexportando el resto a cambio de efectivo, esto es, el ingreso de 400 millones de dólares en divisas llamadas "duras", uno de los bienes más preciados para su bloqueada economía.

No menos importante, el informe se explaya en torno a otros temas hasta hoy poco conocidos: el descenso de las reservas cubanas en dólares operado en 1984, la caída del comercio con economías de mercado (22% entre 1977-79, 13% entre 1982-84), así como en la confianza que el régimen cubano tiene en su "industria sin chimeneas", el turismo, de la que obtuvo, en 1984, 75 millones de dólares de los cuales el 88% fueron en divisas "duras". Como saldo de interés, sin embargo, parece destacarse el hecho de que Cuba continuaría hoy dependiendo de los descendientes mercados internacionales de materias primas, y, naturalmente, de la ayuda externa.

decretó el bloqueo a todo comercio con Cuba. Al mismo tiempo, el desacuerdo con la burguesía autóctona se profundiza: primero, el círculo del antiguo dictador Batista, implicado en acusaciones de corrupción, deja 240 empresas en manos del gobierno. El 7 de octubre de 1960 se nacionalizaron 367 empresas más.

Hacia fines de 1961, el 85% de la industria había pasado a propiedad del Estado.

c) Primera estrategia de desarrollo (1961-1963). En 1961, alcanzan su máximo punto las expectativas. La producción de arroz se elevó a 400.000 toneladas, 33% más que antes de la revolución. La producción de azúcar alcanzó casi 7 millones de toneladas, mientras que la de acero llegó a 107.000 toneladas (446% de aumento).

A fin de transformar a Cuba de país agrícola en país industrial, se concibió el primer plan de desarrollo, el que se

propuso, a grandes rasgos, mantener el nivel de producción azucarera, desarrollar otras producciones agrícolas y alcanzar la autosuficiencia alimenticia. Se preveía la construcción de un complejo siderúrgico de 700 mil toneladas de acero por año, y, a partir de allí, desarrollar la construcción de máquinas-herramientas. No se partía de cero, porque había ya una siderurgia de una capacidad de 150 mil toneladas de acero y alrededor de 40 talleres de producción de máquinas. Además, Cuba se proponía producir una serie de mercancías generalmente importadas: papel, cajas metálicas, textiles, etc.

No hacía falta importar más que el combustible. El plan preveía 900 millones de dólares de inversión, de los cuales el 40% sería prestado por los países socialistas.

Desgraciadamente, 1962 y 1963 son años de declinación: la producción de azúcar cae en 1962 a 4,8 y en 1963 a 3,8



Castro: azúcar, petróleo y la huelga de de

millones de toneladas, en la cosecha más pobre desde 1945. Las causas son varias: meteorológicas por un lado y la existencia de insuficiencias administrativas en las granjas estatales.

La producción de arroz cae también de 400 mil toneladas a 200 mil; la exportación de azúcar hacia la U.R.S.S. pasó de 3,3 millones de toneladas a 2,2 y, de inmediato, a 0,9 millones. Así hizo su aparición el déficit comercial con este país.

d) Segunda estrategia de desarrollo. En esta situación, el 10 de agosto de 1961 Fidel Castro anuncia la decisión de desarrollar en forma acelerada la producción de caña de azúcar. Los países socialistas explica, tienen grandes facilidades para abastecerse de acero, máquinas y motores, mientras que la producción de azúcar le resulta muy onerosa.

Cuba se fijará como meta producir diez millones de toneladas de azúcar por año a partir de 1970, es decir, el doble de la producción lograda en relación a los diez años anteriores, y un aumento del 50% de la capacidad de corte, transporte, rutas de tratamiento y embarque del producto.

No se trataba de renunciar a la industrialización cuando se hubiera alcanzado esta producción de diez millones de toneladas, las ganancias se destinarían a la importación de fábricas. Así, la especialización en el azúcar se presentaba como una aproximación a la industrialización.

En 1965, el ministerio del Azúcar estimaba que las inversiones necesarias para llevar la capacidad de producción azucarera y de exportación de 7 a 10 millones de toneladas, eran del orden de los 1.02 millones de dólares; más elevadas, por lo tanto, que las inversiones del primer plan.

Cuba había alcanzado prácticamente la autosuficiencia en la producción de arroz, pero la mayor parte de sus arrozales se transformarían en plantaciones de caña. Se decía que resultaba más barato comprar arroz con las ventas de azúcar. En el mismo razonamiento se siguió respecto a la producción de maíz. En octubre de 1966 se realizó la segunda reforma agraria, la que expropió 10 mil explotaciones entre 6 y 402 hectáreas. Con ello, el Estado pasó a poseer, a partir del fin del año 1963, el 61% de las tierras cultivadas.

Pensando en la cosecha de 1970, se plantaron en 1968 421.000 há. de caña y en 1969, 285.000. Se realizaron en los transportes, la infraestructura, los puentes y las centales azucareras enormes inversiones. La cuota de industria, construcción, vivienda y educación disminuyó en beneficio del plan azucarero, pero ese año la producción no alcanzó más de 8 millones de toneladas.

e) Decadencia del entusiasmo - militarización del trabajo. La suba del precio del azúcar en el mercado mundial no du



ores

más allá de 1963. De esta manera, el período de la segunda estrategia aportó escasez de productos de consumo; comenzó, entonces, el racionamiento de productos. Son pocos los productos no racionados, por lo que la población se dedica a ahorrar. El dinero inmovilizado se estimó, hacia 1970, en 3 mil millones de dólares, suma superior al total de los salarios anuales del país. Explicablemente, se resiente la productividad y se eleva el ausentismo.

El economista marxista norteamericano Paul Sweezy estimó en 1970, que la productividad en la agricultura alcanzó el 50% de lo que era antes de la revolución, y la tasa de utilización de maquinaria agrícola resultaba muy baja.

La edición de "Granma" del 4/8/1968 afirmó, en igual sentido, que el trabajo efectivo decayó a 4 o 5 horas por día, lo que confirmó el propio Castro al afirmar, el 1° de mayo de 1971, que 101.019 personas no trabajaban ni buscaban trabajo.

Un número creciente de individuos dejó de trabajar para hacer actividades de dudosa legalidad: hacer la cola por otros, revender productos racionados, etc., de donde no resultó extraño que, en 1971 se promulgara una ley contra la pereza; el 10 de setiembre el gobierno exigió la creación de un expediente sobre cada asalariado y una "carta de control" en la que se anotarían las distintas empresas en las que hubiera trabajado.

Alineamiento progresivo con la Unión Soviética.

Cuba se inclinó hacia relaciones privilegiadas con la Unión Soviética sólo después de los conflictos con Estados Unidos, y de la política de presión y bloqueo. La Unión Soviética, entregando al país caribeño los productos primarios necesarios (petróleo, fertilizantes, cereales...) y comprando su azúcar a un precio ventajoso (40% sobre la cotización mundial), se transformó, en 1961, en el primer socio comercial de Cuba.

Cuba no era reconocida sin embargo, políticamente, como país socialista. Para los soviéticos el principal problema que se planteó fue justamente el hecho de que, declarar a Cuba socialista implicaba compromisos de defensa en un momento en que su capacidad de intervención a larga distancia era prácticamente nula. Pero Castro mismo zanjó el dilema declarándose marxista-leninista en diciembre de 1961. En abril de 1962 "Pravda" reconoció a Cuba como país socialista. Desde el siguiente mes de julio, la URSS comenzó los trabajos de construcción de emplazamientos para misiles nucleares, descubiertos por los norteamericanos el 22 de octubre. Estados Unidos decretó, en-

seguida, el bloqueo total de la isla, exigiendo el retiro inmediato de los misiles. En una primera carta fechada el 25/10, la URSS acepta proceder al retiro, a cambio del compromiso norteamericano de no invadir Cuba. En una segunda carta, del 27/10, intentó negociar el retiro de misiles de Turquía. El presidente Kennedy no aceptó más que la oferta del 25 de octubre, decidiendo no utilizar la marcha atrás política de la dirigencia soviética.

La conclusión de esta crisis sin la menor intervención de los cubanos, impidió a Castro imponer condiciones, como el levantamiento del bloqueo económico, la suspensión de actividades subversivas provenientes de Estados Unidos y la evacuación de la base norteamericana de Guantánamo.

La crisis denominada "de los misiles" abrió un período de enfriamiento en las relaciones con los soviéticos, los que fueron acusados, entre bastidores, de capitulación. Incluso Castro buscó un acercamiento a China Popular, por entonces abiertamente crítica a la URSS.

Las necesidades de ayuda económica soviética, imperiosas a esta altura para Cuba, limitan el margen de maniobra de Castro.

Dos encuentros con Krushev, en 1963 y comienzos de 1964, y el incremento de la ayuda económica consiguiente, anuncian la reconciliación. Sin embargo, las contradicciones con Moscú continúan: Cuba toma distancia con China, sin alinearse abiertamente, a la posición de la URSS en el conflicto sino-soviético. En el momento de una conferencia de 19 partidos comunistas realizada entre el 1° y el 5 de marzo de 1965 en Moscú, los cubanos apoyaron las propuestas anti-centralistas de los comunistas italianos, los que logran evitar toda condena al Partido Comunista Chino.

También hay divergencias en la estrategia de las luchas de liberación; los cubanos critican a los Partidos Comunistas latinoamericanos su reformismo alentando las luchas armadas de guerrilla prácticamente en todo el continente. Se critica igualmente a la Unión Soviética por su falta de apoyo a los movimientos revolucionarios.

El fracaso de la estrategia foquista (Guevara en Bolivia, en Venezuela, etc.) y la creciente necesidad de asistencia económica ayudan a la diplomacia soviética a desactivar las críticas cubanas y obtener de La Habana su alineamiento en la estrategia global de la URSS el que quedó de manifiesto con la aprobación cubana, en agosto de 1968, de la intervención militar en Checoslovaquia.

El problema económico también planteó divergencias entre los dirigentes soviéticos y cubanos.

La estrategia de desarrollo acelerado de la producción azucarera era, en 1963, considerada como una etapa provisoria con vistas a la futura diversificación agrícola e industrial. La URSS apoyó esta estrategia sólo parcialmente, pues la encontró insuficiente, dado que la mayor parte de los países del Este (con excepción de Rumania y Albania) habían consentido en integrar definitivamente sus economías a la soviética. La URSS vio, sobre todo, que el déficit comercial cubano resultaba muy caro. Hacia 1970, la suma acumulada del déficit alcanzaba 1.553 millones de dólares, los que Cuba pagaba con una tasa de interés del 2,5%.

El problema, por lo tanto, se resumía a que, si Cuba no alcanzaba en 1970 una producción de diez millones de toneladas de azúcar, sería necesario o bien restringir considerablemente el consumo interno, o bien pagar a los soviéticos de otra forma.

De 1963 a 1968, los suministros soviéticos de petróleo permanecieron constantes. Cuando Castro se vio obligado a anunciar, el 2 de enero de 1968 el racionamiento de la nafta, muchos observadores entendieron que la medida era una velada presión de la URSS.

El abastecimiento de petróleo comienza a aumentar tras el alineamiento internacional cubano, en 1969, y a pesar de que las exportaciones cubanas de azúcar sufrieron una baja.

Pero ese alineamiento todavía se haría esperar en el plano económico. En 1970, tras el fracaso del plan azucarero, se dudaba sobre cual sería la próxima orientación económica de Cuba.

En abril de 1969, fue fundada la Asociación de Amistad Soviético-Cubana. En diciembre de 1970, se creó la "Comisión intergubernamental soviético-cubana para la Cooperación Económica, Científica y Técnica". La particularidad de esta institución era que no funcionaba como consejero de un órgano cubano de decisión, sino que era ella misma un órgano de esa naturaleza.

La primera reunión de esa entidad tuvo lugar en La Habana, en setiembre de 1971; en el curso de la misma se eligió el modelo de la máquina cortadora de caña de azúcar que Cuba adoptaría, así como se estudió la posible fabricación de un suplemento de fertilizantes. La segunda sesión se realizó en Moscú y allí se decidió el programa de electrificación y el de modernización de puertos. Para entonces el fracaso de la campaña azucarera había representado una catástrofe, no tanto a nivel de la producción (8,5 millones de toneladas) como a nivel de la completa desorganización de la economía cubana provocada por la mala cosecha; el plan de elaboración de hormigón por ejemplo, alcanzó sólo el 77% de lo previsto, el de fertilizantes el 68%, el de pan el 94%, la producción lechera bajó en un 25%. Explicablemente la URSS presiona, insistiendo en los imperativos de racionalización de la gestión económica y en la necesidad de adoptar una planificación centralizada, cuya base sería un plan quinquenal. El 10 de julio de 1972, Cuba se transforma en el noveno miembro activo del COMECON (Consejo de Asistencia Económica Mutua, equivalente a un Mercado Común de los países del Este).

Las relaciones soviético-cubanas tras el ingreso de Cuba al COMECON.

Con su adhesión al COMECON el 11 de julio de 1972, Cuba inicia su tercera estrategia de desarrollo. La especialización

en la producción de azúcar y de frutas tropicales dejó de ser considerada como la vía más corta hacia una economía equilibrada e independiente.

Las diversas tentativas hechas por Cuba para asegurar su independencia, sobre todo tras el fracaso, en 1970, de la política económica voluntarista, que aspiraba a disminuir el grado de dependencia con respecto a la URSS, resultaron, a la postre, fallidas.

Con la entrada al COMECON, Cuba se comprometió con la vía soviética, aceptando, progresivamente, los métodos de desarrollo preconizados por la URSS.

El COMECON por ejemplo, fija como meta el desarrollo de la economía del conjunto de los países miembros, como si se tratara de uno. Los planes de cada país en cuestión se deciden en común, en función de los intereses del conjunto, y no de los intereses nacionales, basándose en la división internacional socialista del trabajo y en la especialización de acuerdo a las ventajas comparativas ofrecidas por los países miembros, buscando la complementariedad.

En un artículo titulado "La especialización de Cuba en el seno del COMECON" afirmaba la revista "Granma" en 1977: "Se trata de ultimar las medidas de integración que garantizarán en el curso de los próximos quinquenios el mutuo aprovisionamiento de los países miembros, de las mercancías necesarias para el desarrollo de su economía y para la satisfacción de sus respectivas poblaciones. Se deduce de esto que, Cuba debería continuar especializándose en la producción de azúcar y aumentando el volumen productivo en el curso del próximo decenio, a fin de poder satisfacer la creciente demanda de los países miembros del COMECON. Esta decisión se justifica por el hecho de que el crecimiento de la producción azucarera implica a Cuba inversiones inferiores a la que deberían realizar los países socialistas, donde el azúcar es extraído de la remolacha. Sobre el plan agrícola, continuaba el articulista, Cuba reúne condiciones excepcionalmente favorables para la producción de citrus, y cultiva sobre todo pomelos, naranjas, limones y mandarinas. Esta situación incitó a los miembros del COMECON a elaborar un programa que previera el financiamiento de gran parte de las inversiones que Cuba requeriría para tratar esos frutos con vistas a la exportación, y adquirir una flota mercante refrigerada, asegurando el reparto de estos productos a los países socialistas".

Por su parte, el economista soviético Gorbachov, en un artículo titulado "Cuba, revolución y economía", escribía en marzo de 1974, que la meta era un "máximo aumento de la productividad... por la mecanización de todos los sectores de la agricultura y de la industria gracias a las felices consecuencias de la integración económica, otorgando primacía a los sectores de producción que tienen mejores perspectivas en Cuba: azúcar, tabaco, frutos tropicales, cría de ganado y níquel."

En diciembre de 1972, tras la visita de Leonid Brezhnev a La Habana, se firman importantes acuerdos económicos soviético-cubanos, en todos los campos de la economía cubana:

1) Reembolso de la deuda. Tras la firma del primer acuerdo comercial de 1960, y con excepción de ese año y el siguiente, la balanza comercial cubana con la URSS fue siempre deficitaria (hasta 1975). Según las estadísticas soviéticas, el déficit



acumulado de 1960 a 1972 se elevó a 2.397,2 millones de dólares, lo que representaba el 79% del déficit total cubano. Los déficits se cubrieron con líneas de crédito soviéticas, algunas de las cuales se hicieron públicas: su monto total alcanzó de 1960 a 1972 entre 643 y 680,5 millones de rublos con una tasa del 2 a 2,5% de interés anual del reembolso previsto entre 10 y 12 años.

El acuerdo de diciembre de 1972 remitió esta deuda acumulada y los intereses del período 1960-1972, hasta el 1° de enero de 1986, repartiéndose la amortización en 25 años, luego de los cuales no quedaría pendiente interés alguno.

2) **Concesión de créditos de financiamiento de los déficits previstos para 1973, 1974 y 1975:** en las mismas condiciones que los anteriores; abriéndose un crédito de 270 millones de rublos para financiar proyectos a iniciarse en el correr de este período en las industrias textiles y del níquel y para centrales eléctricas.

3) **Precios subvencionales.** Los precios de compra de los productos cubanos son notoriamente elevados (desde 1973 todas las ventas de azúcar cubanas son hechas en bruto, esto es para refinar en la URSS) pagándose un 30 o 40% por sobre la cotización internacional del producto.

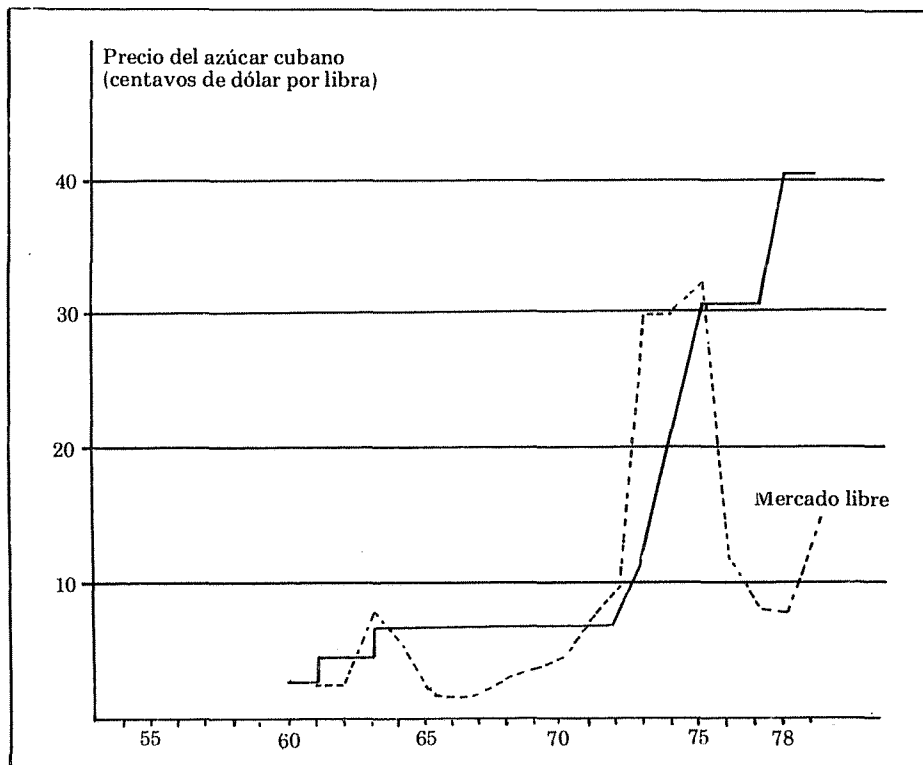
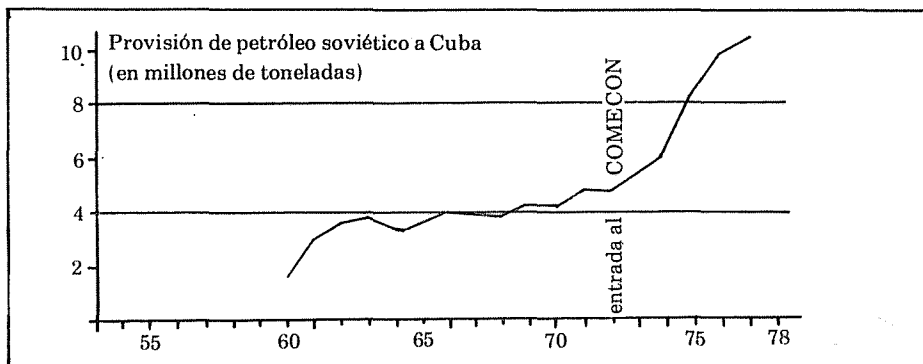
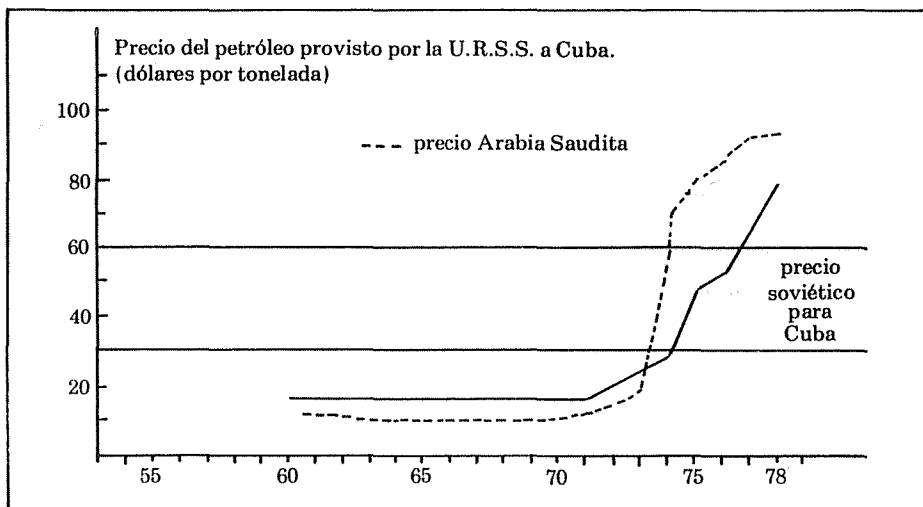
La URSS, que, en 1972, había suspendido las importaciones de óxido y del aglomerado mineral de níquel-cobalto, se comprometió a comprar a partir de 1973 el sulfuro de níquel a un precio estable de casi un 61% por sobre la cotización internacional. Finalmente, los precios unitarios de las naranjas, pomelos y ron son aumentados en un 25, un 36 y un 40% respectivamente, hacia 1973.

El caso del azúcar es el más claro en materia de subvención a la economía urbana. Por ejemplo, para el año 1973, el precio en el mercado mundial de azúcar era de 209 dólares la tonelada; la URSS pagaba a Cuba 264,20 dólares (194,50 rublos), es decir un sobre precio de 55,20 dólares la tonelada. Como las exportaciones cubanas de azúcar hacia la URSS fueron de 1.660.700 toneladas, esto da un surplus de 916.706,40 dólares.

Para 1978 el precio por sobre el fijado en el mercado libre era de 172 dólares, pagando la URSS 802,90 dólares la tonelada. Como ese año las ventas fueron de 3.936.100 toneladas, la subvención se cuantifica en 2500 millones de dólares. Si tenemos en cuenta que el 63% del azúcar cubano se vende a países del COMECON a precios subvencionados, resulta que Cuba es un país notoriamente endeudado por este mecanismo (aunque no aparezca como tal en los balances oficiales).

En cuanto a las importaciones cubanas de petróleo, constituye igualmente una ayuda económica suplementaria. Cuba compra el petróleo soviético a un precio muy inferior al pagado por los otros países del COMECON. De 1973 al 76, Cuba habría pagado un precio entre 17 y 37% inferior al que, por igual concepto, pagó Hungría o entre un 13 a 28% menos en el caso de Polonia. Para 1978, las importaciones petroleras cubanas se situarían en 9,5 millones de toneladas que Cuba pagó alrededor de 50 rublos la tonelada, mientras que la misma se situaba para el conjunto de los países del este europeo, en 58,1 rublo la tonelada.

Esta política de precios subvencionados reviste mayor significación (política) en tanto no traduce el grado de la ayuda soviética a Cuba: la URSS pasó de un sistema de créditos directo al de



subvenciones indirectas por medio de precios preferenciales para el conjunto de productos de exportación.

Esto permitió a Cuba volver positiva su balanza comercial a partir de 1975, e incentivar sus esfuerzos productivos, aumentando sus entregas de azúcar a la URSS de 2 millones de toneladas en 1974 a 3 millones en 1975, sin bajar de este nivel.

Se podría preguntar cuáles fueron las razones que empujaron a la URSS a fijar el precio del azúcar en un nivel que permitiera separar un excedente en favor de Cuba, en lugar de contentarse con alcanzar un equilibrio de corrientes entre los 2 países. Con un balance excedentario con respecto a la URSS, Cuba se transformó, en efecto, en poseedor de rublos transferibles, que no puede utilizar más que para la compra de bienes soviéticos. Los acuerdos de pago estipulan que los créditos, cualquiera sea su objeto, deben reembolsarse bajo forma de entregas de productos cubanos. Así, la URSS se hace reembolsar los créditos que otorgó a Cuba por entregas de azúcar, cuyo precio fue fijado inicialmente por ella en un nivel ostensiblemente alto.

El primer plan quinquenal de desarrollo 1976-1981

En febrero de 1976 se firmó el primer acuerdo comercial soviético-cubano a largo plazo. Gracias a la subvención de los precios del petróleo soviético, del azúcar y del níquel cubanos, el comercio de la URSS con Cuba de

1976 a 1980 se saldó con un excedente de 340 millones de rublos en favor de Cuba. Las exportaciones soviéticas fueron, en el correr de este quinquenio, bastante estables. La parte de maquinarias y equipos pasó de 27,1 a 32,4%, y la de productos energéticos del 21,3 a 26,7%.

Esto confirma una de las principales directivas del plan: orientar la economía de la isla hacia una política de sustitución de importaciones, de la cual parece que Cuba podría esperar mucho y con bastante rapidez en ciertas áreas, como la producción de hormigón y de tejidos.

Las exportaciones de azúcar y otros productos agrícolas se estabilizaron en ese momento alrededor de 93-95%, complementándose el resto con el concentrado de níquel. El 26 de junio de 1981 se firmó el segundo acuerdo comercial a largo plazo, que prevé una extensión del 42% de los intercambios mutuos en relación al quinquenio precedente, o una cifra de negocios de 27 mil millones de rublos.

En otro orden, el esfuerzo soviético por desarrollar industrialmente a Cuba se tradujo financieramente en una sustancial progresión en las entregas de maquinarias y equipos en calidad de créditos de ayuda, lo que constituyó una parte creciente de las ventas de esta categoría de 31,1% en 1975 a 47,5% en 1980.

Esta ayuda se tradujo, en concesión de numerosas facilidades a la producción industrial y agrícola: desde 1960, de más de 500 empresas y otros proyectos realizados gracias a la asistencia de los

países del COMECON, alrededor de 400 se deben a la URSS.

Esta asistencia soviética debió intensificarse durante el quinquenio actual, ya que el acuerdo 1981-85 preveía una importante asistencia soviética con destino a la construcción y modernización de 150 empresas y proyectos.

Conclusiones

La errática línea de dependencia que liga hoy a Cuba con la URSS se expresa, económicamente, en varios indicios. En el plano comercial, por ejemplo, la isla dirigía, en 1977, el 80% de sus exportaciones hacia los países del COMECON (y el 70% hacia la URSS); la estructura de esas exportaciones, para el mismo año, era, en su 95,3%, representada por el azúcar bruto, mientras el resto lo constituían el níquel y las frutas tropicales. Al mismo tiempo, las importaciones cubanas provenientes de la URSS se componían, hacia 1978, en un 31% por maquinarias, equipos y materiales de transporte, un 25% de petróleo y derivados y el resto por productos alimenticios como cereales, harinas, carne, etc., así como productos ferrosos, madera, papel, abonos, pesticidas y artículos domésticos. El sueño de la industrialización no se realizó: el denominado Producto Social Bruto (PSB) industrial era, en 1970, el 44%, y en 1976 no representaba más del 39%. Para estos mismos años el PSB comercial e industrial evolucionaron de 25 a 34% y de 13 a 9% respectivamente.

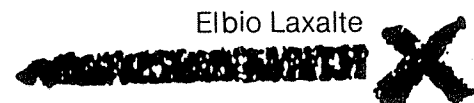
Con relación a la población activa la agricultura representaba un 20,5% en 1964y, en 1977, un 22,5%; la industria, por su parte, sufrió una evolución para el mismo período de un 16 a un 20%, pautando con ello el fortalecimiento de la agricultura como sector dominante de la economía cubana.

El sector terciario de la economía, por su parte, sufrió una evolución reveladora: servicios y administración hacia 1964 estaban cubiertos con el 14,5% de la población activa, mientras que, en 1977, alcanzaba el 24%, al que debería adicionarse, lógicamente, la participación del comercio. El en el área textil, hormigonera, de repuestos, destilerías y tratamiento de materias primas (níquel, frutos, etc.)

Finalmente, la asistencia soviética a la isla se ha convertido en la piedra fundamental del edificio económico: la constante asistencia en créditos y subvenciones ha traído aparejado un costo a la URSS estimado en 20.000 millones de dólares entre 1960 y 1980. Para el período 1960-1979 la ayuda soviética alcanzó los 16.600 millones de dólares, de los cuales 9.700 millones fueron integrados con subvenciones al petróleo y azúcar (7.800 millones a la compra de azúcar y 1.900 a la venta de petróleo y derivados). Ello significa que, en 1978, la corriente de créditos y subvenciones soviéticas, estimada en 2.900 millones de dólares, constituyó el equivalente de la quinta parte del PNB cubano (estimado, a su vez, en 13.300 millones de dólares).

Elementos sustanciales de este cuadro lo son el hecho de que Cuba ha establecido una estrecha especialización en el área de la división internacional socialista del trabajo, lo que, unido a la "sovietización" de la tecnología y equipos de base, hace improbable que se desate — como en algún momento el régimen cubano lo habría pretendido — el nudo de la dispar relación. No menos importante, los condicionamientos de la formación profesional y universitaria cubanas hacen más compleja la evaluación de tal relación; entre 1960 y 1977 más de 12.200 cubanos han frecuentado establecimientos de enseñanza secundaria especializada y superior de la URSS, mientras que otros tantos estudiantes habrían recibido entrenamiento técnico en proyectos de cooperación. En el mismo sentido, a fines de 1980 se estimaba en casi 13.000 el número de técnicos cubanos que habrían realizado cursos especializados en la República Democrática Alemana y Checoslovaquia. Al brindar Cuba, a su vez, asistencia a otras naciones en esta área ha consagrado su rol de caja de resonancia política en el complejo juego de las relaciones Este-Oeste.

Elbio Laxalte



Polonia: el "hombre enfermo" del bloque

El golpe de estado militar de diciembre de 1981 interrumpió el movimiento hacia una liberalización de las estructuras de poder de este estado comunista. Al mismo tiempo, dentro del considerable caos económico (racionamiento, enorme deuda externa), apareció como la clásica opción "de orden" con que logran imponerse en todo el mundo los regímenes militares. En opinión de muchos analistas, logró, por otra parte, detener la segura invasión del país por parte de fuerzas soviéticas, como había ocurrido con propuestas "nacionales" de otros países del bloque (Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968).

La concepción de soluciones propias a las dificultades (sobre todo económicas) planteadas por la realidad polaca había sido sin embargo tan intensa en los meses anteriores al golpe, que éste no pudo hacer tabla rasa con ellas. Como lo expresó un observador occidental: "La alianza con la Unión Soviética basta para mantener al comunismo en el poder, pero a menos que establezcan una alianza con la nación, no pueden gobernar".

Fue así como el general Jaruzelski habló de llevar adelante una política de "alianza de clases", y creó el Movimiento Patriótico de Renacimiento Nacional (MPRN), foro permanente de discusión para los diversos grupos políticos no representados por el partido gobernante. Respecto a los líderes de los sindicatos, fue estableciendo una política de "no confrontación", destinada a desarraigar a los líderes (mediante exilio o limitaciones a su actividad), puesta a prueba duramente por el asesinato del sacerdote católico Popieluszko. Con posterioridad al juicio de los integrantes de las fuerzas de seguridad comprometidos en ese caso, se estableció una recomposición de fuerzas con la que las organizaciones sindicales clandestinas (incluida Solidaridad) perdieron fuerza al tiempo que pasó a un primer plano la iglesia católica, un "tercer poder" de peso histórico considerable en la sociedad polaca, el que, junto con la "economía subterránea", jugó un papel crucial en los tres años y medio transcurridos desde el golpe de 1981.

La "economía paralela"

De hecho, el mercado negro polaco, donde es posible no sólo obtener mercaderías escasas en negocios oficiales, sino también dólares y oro a precios muy distintos de la cotización gubernamental, no dejó de existir nunca desde el fin de la Segunda Guerra, en un país que la sufrió con efectos devastadores. En los últimos años, sin embargo, ha adquirido un impulso considerable, y es tolerado por el gobierno. En un informe realizado por la revista estadounidense *Forbes* a principios de 1984, se afirma que el mercado negro tiene un "índice" semejante al de las bolsas de valores occidentales: la cotización del dólar y el oro en el mercado negro es sensible a todo cambio político o económico. Ese índice (en ese momento el dólar se cotizaba a unos 99 "zlotis" en el oficial y a cerca de 700 "zlotis" en el "paralelo") sería utilizado por el propio gobierno para fijar sus precios (de los automóviles Fiat construidos en Polonia, por ejemplo, y a los particulares les es posible deducirlo a partir de informaciones publicadas en *Veto*, un semanario controlado por el gobierno).

A esto se agrega la emisión de un valor oficial denominado "bons",

equivalente a un dólar, que no puede ser canjeado por dólares (aunque ahorrado) en bancos oficiales, pero sí en el mercado negro. Su valor consiste en poder adquirir con ellos productos especiales (whisky, cosméticos, radios japonesas) en los supermercados estatales, así como en el hecho de que pueden ser negociados libremente por particulares (lo que está prohibido con el dólar).

En un plano más general, el nuevo gobierno ha respetado el sistema privado en sectores como la agricultura, las pequeñas tiendas, algunos servicios. La agricultura privada domina el 75 por ciento del sector. El estado mantiene, en cambio, el control de sectores que exigen grandes capitales y prolongados períodos de construcción (energía, calefacción, metalurgia, minería). Cuando el intento de reestructurar la producción según el modelo húngaro, en 1982, culminó en completo fracaso, el gobierno decidió no sólo tolerar, sino también aprovechar la existencia de los sectores "paralelos", que flexibilizan la actividad económica, y cuyo resultado ha sido un mejoramiento de la situación interna desde 1981. Entre esos mecanismos se encuentran las enormes ferias dominicales, donde el intercambio y la compra-venta de mercaderías alcanza cifras enormes (y también la diferencia de precios en determinados artículos: si la diferencia entre el precio oficial del litro de vodka y el clandestino era en 1984 de sólo dos dólares, los zapatos en cambio costaban alrededor de 10 veces más en el "negro"). La existencia de una red de producción en masa clandestina de mercaderías ha permitido disipar el fantasma de una desocupación masiva. Se ha calculado que el mercado negro absorbe la mitad del gasto interno polaco.

La "sociedad subterránea" es activa también en otros niveles: periodístico, cultural, incluso educativo. Con comprensible optimismo, uno de los líderes y "teóricos" de esa nueva estructura, Viktor Kulerski, declaró: "Un movimiento como este debiera conducir a una situación en la que el gobierno controlara tiendas vacías pero no el mercado, el empleo pero no los medios de vida, la prensa estatal pero no la información, las imprentas pero no el movimiento editorial, los teléfonos y el correo pero no las comunicaciones, y las escuelas pero no la educación".

En el cielo y en la tierra

El dinamismo de ese sector no hace, sin embargo, que los problemas económicos de Polonia hayan llegado al menos a un punto de estabilidad: sencillamente la situación es mejor que en la recesión 1978-1981. A principios de año, por ejemplo, hubo aumentos de precios masivos. También aquí el gobierno se manejó con cautela: en enero propuso "consultas sociales" sobre tres planes distintos, que relacionaban los aumentos con el racionamiento (a mayor racionamiento, menor precio) en artículos como manteca, harina y azúcar. El plan con mayor racionamiento se traduciría en un aumento del costo de vida del 3.1%, el de menor racionamiento, en un 4.2%. Para 1985 se anunció, además, un aumento general de los precios al por menor del 13%; en abril el aumento fue de entre el 20 y el 30% para el gas, el carbón y la electricidad.

A fines de febrero los anuncios motivaron fricciones con el movimiento sindical. "Solidaridad" convocó a una huelga de 15 minutos el 28 de ese mes. El 13, la policía detuvo a siete activistas de

En los años transcurridos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Polonia ha demostrado ser uno de los países "satélites" con órbita menos regular de Europa del Este. Además de las revueltas populares de 1956, 1970, 1976, 1980 y 1981, se trata también del país Eurooriental que más cambios de líderes ha sufrido: el general Jaruzelski es el sexto de ese período, y el tercero en los últimos cinco años. Aunque el desafío al poder central que representaba el sindicato "Solidaridad" fue sofocado con el golpe de Estado de 1981, sigue existiendo en Polonia una "sociedad paralela", ahora subterránea, ante la que el gobierno mantiene una actitud ambivalente, mientras se esfuerza por coordinar sus movimientos con una tercera fuerza, la iglesia católica, en medio de un difícil panorama económico.



Gral. Jaruzelski: costosos malabarismos

la organización, y citó a testificar a Walesa. El 24 Solidaridad obtuvo el inesperado apoyo de los sindicatos oficiales. El 25 el gobierno revisó el plan, reconociendo que la insatisfacción de los sindicatos oficiales había sido un factor crucial, y el 26, en respuesta a la revisión, "Solidaridad" retiró su convocatoria a la huelga.

A partir del "Caso Popieluszko", el gobierno ha tratado de mejorar sus vínculos con la iglesia católica, la que tiene una influencia notable en la sociedad polaca, aunque no esté aún reconocida oficialmente. En el juicio se ventilaban informaciones sobre actividades "contra el Estado" de determinados sectores eclesiales. El gobierno amenazó con castigos, y logró que la cúpula clerical, representada por el cardenal Josef Glemp, presentara una actitud menos hostil. El cardenal ya había mantenido una posición contemporizadora en crisis anteriores: en noviembre de 1982 había aconsejado a los obreros no participar en la huelga planeada para ese mes, y en 1983 había realizado declaraciones que disminuían el papel y la influencia de "Solidaridad". En la actualidad, y a juicio de algunos observadores, el acercamiento del gobierno tiende a establecer una alianza que aísle y disminuya la influencia de Solidaridad y de los sindicatos en general. A cambio de una actitud "positiva" de la Iglesia, el gobierno seguiría autorizando la construcción de iglesias y escuelas religiosas.

El clero católico ha manifestado su presencia claramente en el plano eco-

nómico, y aunque ha sostenido a veces propuestas semejantes, ha sufrido un desgaste menor que "Solidaridad". Entre los temas a negociar están el reconocimiento oficial (que calmaría el celo persecutorio de Adam Lopatka, ministro de Asuntos Religiosos), un plan de viviendas para recién casados, y la canalización de dinero occidental hacia los agricultores privados, sector tradicionalmente hostil al poder comunista. La iglesia podría hacer sentir su influencia sobre sus cuarenta millones de fieles para que apoyen los comicios parlamentarios fijados para el segundo semestre de este año. En otras palabras, actuaría como "colchón" o amortiguador de posibles explosiones sociales.

Ya en 1984 el clero católico había llevado adelante en torno a la posibilidad de conseguir 1.700 millones de dólares de ayuda occidental para la agricultura, a lo largo de cinco años, en momentos en que toda ayuda financiera había sido interrumpida desde la imposición del estado de sitio en 1981. Para ello había establecido vínculos con sus colegas de Estados Unidos y Alemania Occidental, presentándose como garante de los créditos, y publicando un folleto de 80 páginas para fomentar la propuesta. En esa oportunidad el presidente norteamericano Ronald Reagan solicitó 10 millones de dólares al Congreso estadounidense dentro de los márgenes del plan, mientras el episcopado estadounidense prometía 3 millones y los obispos canadienses un millón de dólares. Eso bastaba para iniciar un plan piloto a un costo estimado en 28 millones.

Entre los sectores que se verían favorecidos estaban los de producción de leche, el suministro de agua, las plantas procesadoras de frutas y los productos químicos agrícolas. El gobierno mantuvo, sin embargo, una actitud dilatoria, y el ministro de Finanzas insistió en cargar con fuertes impuestos los vehículos y el equipamiento que se importara, con lo cual buena parte de las donaciones habría terminado en las arcas estatales. Ese tipo de factores hizo que las prolongadas tratativas quedaran estancadas.

En el aspecto crucial de la deuda externa los acreedores occidentales han observado datos positivos en la evolución de la economía polaca: el ingreso nacional creció alrededor del 5% en 1984, hubo un superávit de 1.550 millones de dólares en el intercambio visible con países occidentales y una disminución en el pedido de préstamos externos (4.500 millones de dólares en 1981, 1.500 millones en 1982, 600 millones en 1983, y alrededor de 200 millones en 1984). Esos datos han permitido pronosticar que Polonia tal vez ingrese, a su solicitud, al FMI antes de fines de año, y que a comienzos de 1986 vuelva a recibir ayuda del mismo (el gobierno solicitó en marzo a los gobiernos occidentales 1.700 millones de dólares). Sobre una deuda total de 28.000 millones, el atraso del pago de capital e intereses acumulado desde 1982 asciende a 10.000 millones. En enero, tratativas llevadas a cabo con los grandes acreedores gubernamentales de occidente (el llamado "grupo de París") permitió una refinanciación que amplió el plazo hasta 1995, con seis años de gracia para el pago de capital. Pero la necesidad de dinero fresco es acuciante: servir la deuda absorbe la cuarta parte de los ingresos anuales en moneda fuerte del país.

El F.M.I. mira hacia el Este

Una mejora global respecto a la deuda externa y la situación económica interna es lo que registran las cifras del *World Economic Outlook* (panorama económico mundial) dado a conocer recientemente por el Fondo Monetario Internacional, en lo que se refiere a los países de Europa Oriental. En las proyecciones sobre el futuro cercano, los datos parecen indicar un enlentecimiento del crecimiento a través de los principales indicadores para el período 1985-86 y en contraposición a los avances logrados en el período 1983-84, objeto del informe citado. A continuación reproducimos dos cuadros extraídos del mismo, y algunos de sus rasgos principales.

Tomados en conjunto, los seis países de Europa Oriental experimentaron una clara mejora de la actividad económica interna real, y de su comercio externo. Eso se tradujo en un repunte notorio de la actividad industrial en especial, dado que el sector agrícola se vio afectado por la escasez de lluvia en algunos países, experimentando un crecimiento considerablemente menor. En conjunto los cálculos del informe del FMI revelan, para 1983, un incremento del producto material neto de casi un 4 por ciento. Eso permitió algunos aumentos del consumo y, por vez primera en años, de la inversión fija: hubo alza de la formación de capital fijo en Polonia y de inversión en Rumania. Para ese mismo año (1983) la situación positiva (respecto a las cifras críticas de los dos primeros años de la década) se tradujo en un superávit de la cuenta corriente externa en moneda convertible de alrededor de 3.000 millones de dólares. Esa mejora de las cuentas comerciales fue especialmente notoria en Polonia y Checoslovaquia, mientras que los superávits de Bulgaria y Alemania del Este se reducían levemente.

En términos generales, e incluyendo cifras aún no definitivas para 1984, el período registró, además, gastos internos reales inferiores a la producción interna real, lo que ayudó a consolidar la cuenta corriente externa. La disminución de importaciones (en especial de cereales occidentales) favoreció, en especial, a los países integrantes del COMECON (Consejo de Asistencia Económica Mutua). La mejora estimativa del superávit comercial global para 1984 se traduciría en un superávit total de 4.000 millones de dólares, 1.000 millones más que en 1983.

La disminución en la deuda externa neta en moneda convertible fue mayor que en los años anteriores, y se registró especialmente a través de la acumulación progresiva de depósitos en bancos occidentales, más que en una disminución de la deuda bruta externa, siendo así menor en términos del dólar estadounidense de lo que parece pronosticar el mencionado superávit. Entre las bases explicativas de esa diferencia se encuentra el hecho de que parte de la deuda bruta está constituida por intereses adeudados por Polonia, no reflejados en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

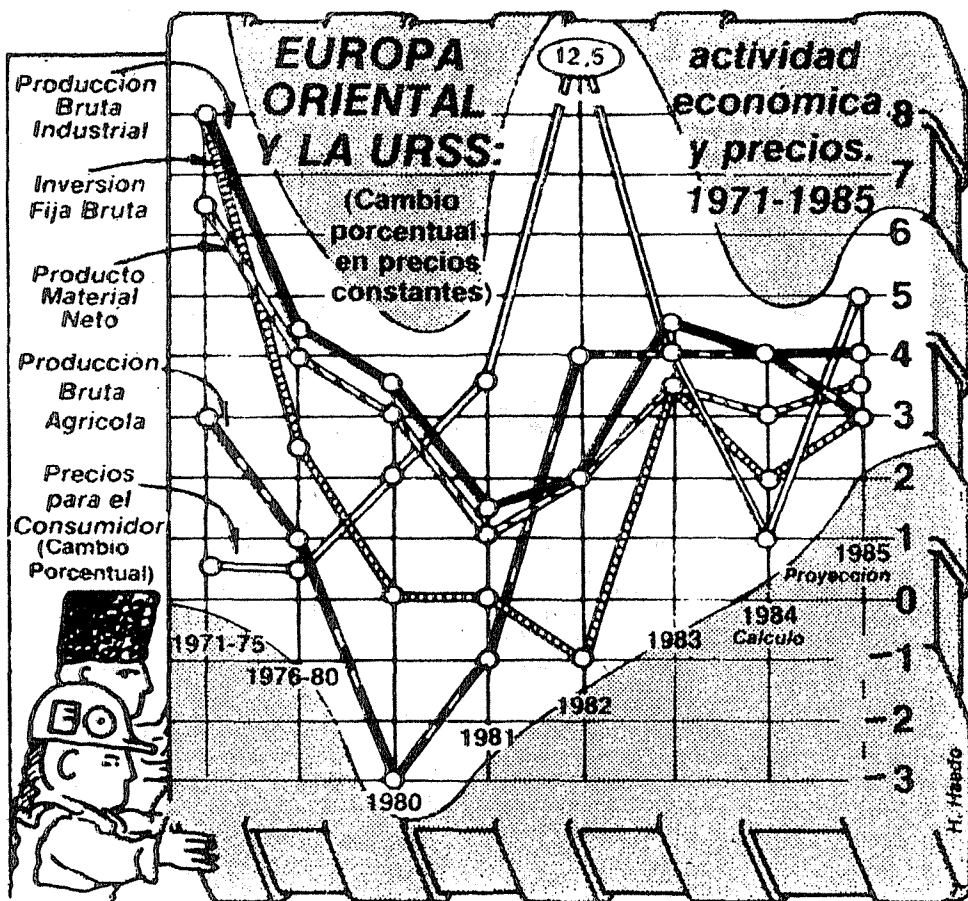
En la mejora de la situación se encuentra tanto el cambio de actitud de los acreedores hacia la región en su conjunto, como las reformas económicas emprendidas en las estructuras económicas internas de la mayoría de los países, en algunos casos antes de que se produjeran las dificultades de pagos de la deuda externa. En el primer paso la mayoría de los gobiernos industrializados miembros de la OCDE han garantizado créditos comerciales a corto plazo a casi todos los países menos Polonia. En cuanto a los países, además de racionalizar las estructuras de producción

a fin de disminuir drásticamente la necesidad de importaciones, tomaron en algunos casos medidas que impulsaron la productividad laboral mediante la relación entre los ingresos y el desempeño de la empresa, o empleando mecanismos como el de trabajadores subcontratados por la gerencia. A nivel global se intentó, además, descentralizar la toma de decisiones a nivel administrativo.

En lo que tiene que ver específicamente con las reformas en la U.R.S.S., el informe sostiene que "en 1984 se comenzaron a hacer experimentos que tenían como objetivo distribuir a los gerentes de nivel empresarial en dos gabinetes clave de la industria pesada (maquinaria eléctrica y transporte) y en tres ministerios de bienes de consumo con mayor independencia. En especial se le dio mayor flexibilidad a la dirección para elegir proveedores, rotar el trabajo y asignar fondos de inversión. Además, se introdujeron nuevas formas de organización laboral sobre una base selectiva y experimental que tenía como objetivo elevar la productividad".

De todos modos la actividad económica de la U.R.S.S. registró, en 1984, una desmejoría respecto a las cifras de 1983 en el sector cerealero, de importancia crucial, y que no cubrió las expectativas del Plan, en contraposición a la industria, que superó levemente lo planificado. En total se calcula que el producto material neto real aumentó en un 2,5 por ciento. Aunque goza de buena reputación financiera internacional (a diferencia de Polonia y Rumania, aún "en cuarentena"), la U.R.S.S. pidió pocos préstamos externos entre 1981 y 1983. Pero desde fines de 1983 a la fecha reunió fondos considerables, en especial en préstamos bancarios sindicados provenientes de Europa occidental, Japón y Medio Oriente. La diferencia entre la valuación del superávit de cuenta corriente y la disminución de la deuda externa neta en moneda convertible (mucho menor de lo que permiten deducir esas cifras) se atribuye a la concesión de créditos abundantes en moneda convertible a los países en desarrollo, dato no incluido en las estadísticas de la banca internacional.

En el plano de los pronósticos el principal interrogante que se plantea en el Panorama Económico Mundial del FMI respecto a las economías socialistas es si éstas podrán mantener el crecimiento en los porcentajes de 1983-84, sin poner en situación de riesgo la situación financiera externa. El crecimiento de exportaciones, por ejemplo, podría verse jaqueado por la competitividad en aumento de países en vías de industrialización y por la calidad tecnológica insuficiente de la producción (que depende en parte justamente de la limitación de importaciones de equipo en los años recientes, base de la mejora de la cuenta corriente externa, pero también del desmejoramiento industrial en cuanto a equipamiento).



EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.
DEUDA EXTERNA EN MONEDAS CONVERTIBLES, 1980-84
(EN MIL MILLONES DE DOLARES)

	1980	1981	1982	1983	1984
Deuda bruta pendiente					
Europa oriental	64,0	65,0	63,5	62,5	63,0
U.R.S.S.	21,0	23,5	23,0	21,5	22,0
TOTAL	85,0	88,5	86,5	84,0	84,0
Deuda neta pendiente					
Europa oriental	57,0	59,0	58,0	54,0	52,0
U.R.S.S.	12,5	15,0	13,0	11,0	10,5
SUBTOTAL	69,5	74,0	71,0	65,0	61,5
Bancos del COMECON	4,5	4,0	3,5	3,5	3,5
TOTAL	74,0	78,0	74,5	68,5	65,0
Items del memorandum					

Relación de la deuda neta con las exportaciones de moneda convert.

	1980	1981	1982	1983	1984
Europa oriental	0,22	0,20	0,16	0,15	0,16
Europa oriental excluyendo Polonia	0,31	0,30	0,25	0,23	0,24
U.R.S.S.	0,26	0,21	0,29	0,33	0,33
Europa oriental y la U.R.S.S.	0,23	0,20	0,20	0,20	0,20

Relación de los depósitos en bancos extranjeros con las responsabilidades de dichos bancos

	1980	1981	1982	1983	1984
Europa oriental	0,14	0,14	0,15	0,24	0,34
Europa oriental excluyendo Polonia	0,20	0,19	0,20	0,31	0,41
U.R.S.S.	0,64	0,53	0,71	0,68	0,70
Europa oriental y la U.R.S.S.	0,26	0,25	0,30	0,38	0,46

Relación de la deuda a corto plazo con bancos a una deuda neta total

	1980	1981	1982	1983	1984
Europa oriental	1,75	1,95	2,00	1,90	1,70
Europa oriental excluyendo Polonia	1,35	1,40	1,35	1,20	1,05
U.R.S.S.	0,45	0,50	0,40	0,35	0,30
Europa oriental y la U.R.S.S.	1,15	1,25	1,20	1,05	0,95

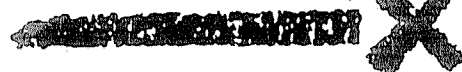
(Diario La Razón de Buenos Aires. Basado en el informe 1984 del FMI)

El ritmo de crecimiento del producto material neto real se reduciría levemente respecto a los valores anteriores, situándose en los alrededores del 3,5% por ciento. En el aspecto de la deuda externa, la situación varía de país a país. Tanto Polonia como Rumania se enfrentarán en lo que resta de la década al vencimiento ya refinanciado de sus deudas. La proporción del servicio de deuda sigue siendo alta en Hungría y la Alemania del Este, aunque cuentan con la ventaja de tener un acceso mayor a los mercados financieros internacionales. Bulgaria y Checoslovaquia tienen vencimientos considerablemente menores, y siguen mostrándose reacios a adquirir nuevos compromisos.

Respecto a la Unión Soviética se

afirma que "su situación comercial externa se debilitará en 1985 ya que se espera un incremento considerable en el volumen de importaciones de granos mientras que se piensa que es probable que los recibos de las exportaciones de energía en la área de moneda convertible queden rezagados como resultado del precio mundial promedio inferior del petróleo y el gas natural. El impacto de esto en la cuenta corriente convertible podría, sin embargo, compensarse en parte por el incremento de ventas de oro no monetario".

(Apuntes de E.K.)



Europa oriental: el familiar camino del ajuste

El siguiente es un informe publicado por el influyente periódico norteamericano "The Wall Street Journal", de circulación obligada en los círculos financieros de ese país y Europa Occidental. En él se trata, desde la óptica lógica de los centros económicos, el tema del endeudamiento externo de los países Euro-orientales con Occidente y, en especial, el esfuerzo desplegado por estos países a efectos de ajustar sus economías con miras a apuntalar su imagen financiera. En este sentido, resultan reveladores los cuadros que se acompañan, en el segundo de los cuales puede observarse la retracción de las importaciones provenientes del mundo no socialista como consecuencia de la crisis crediticia precipitada en 1980 a raíz de la virtual insolvencia polaca, así como de la administración rigurosa de los saldos de divisas.

Cuando en 1982 las deudas de Rumania con el exterior se acumularon, los burócratas de Bucarest se rehusaron a hablar con los preocupados banqueros occidentales. Incluso cuando los llamó el presidente de un Banco británico, los rumanos no titubearon: simplemente le colgaron el tubo.

Empero, 20 meses más tarde, Rumania está demostrando que la firmeza y resolución de los europeos orientales puede remediar las crisis financieras. Rumania ha reducido sus importaciones en más de un 50%, al tiempo que continúa impulsando sus exportaciones. Esto le ha aportado las divisas necesarias para ayudar a poner bajo control la deuda externa del país, que asciende a 8.400 millones de dólares. Si bien Rumania tuvo que refinanciar sus deudas el año pasado, los banqueros dicen que este año va a cumplir con todos sus pagos.

En razón de semejantes programas de austeridad, buena parte de Europa Oriental parece estar en camino de superar su crisis de deuda externa de 1980-82, si bien Polonia y Yugoslavia continúan afrontando problemas. Según el Banco de Ajustes Internacionales (Bank for International Settlements), la deuda bancaria del bloque soviético bajó el año pasado a 49.200 millones de dólares, de una cifra que alcanzaba en 1981 60.700 millones de dólares. En el caso de Yugoslavia, la deuda bancaria declinó a 9.650 millones, de un total de 10.700 millones para el mismo período.

Economía y autoridad

"Las economías centralizadas pueden cambiar de rumbo con bastante rapidez", declara Henry Meyer, director de los préstamos a Europa Oriental del Lloyds Bank International, de Londres. Mientras los dirigentes democráticos del Perú y la Argentina deben preocuparse por el riesgo de perder elecciones si la austeridad es muy severa, los dictadores de las naciones del bloque soviético no encaran el mismo riesgo.

En Rumania, la gente tiene que hacer grandes colas para conseguir alimentos, porque no se están importando máquinas agrícolas, y las cosechas son reducidas, pero según un banquero occidental, eso no tiene por qué preocupar al Presidente rumano, Nicolae Ceausescu. "Está firmemente asido del poder, y no tiene que vigilar encuestas de opinión".

La reducción de la deuda tiene precio. Banqueros y economistas sostienen que los programas de austeridad de nuestros días dañarán el crecimiento del bloque soviético hacia fines de la década, ya que los países socialistas han tenido que reducir sus importaciones de petróleo, materias primas y tecnología occidental, al haber utilizado sus divisas para pagar créditos. "En cierto grado están hipotecando sus futuros", afirma

Stephen Martin, jefe de las operaciones del First Chicago Corporation en Europa Oriental. Rumania, por ejemplo, ha reducido en un 40% en los últimos dos años sus compras de petróleo del Medio Oriente, llevando al paro a una gran parte de su industria petroquímica; su industria siderúrgica, financiada por Occidente, está padeciendo carencias de energía. Y, a cambio de préstamos, el Fondo Monetario Internacional ha obligado, tanto a Rumania como a Yugoslavia, a aumentar sus precios internos.

No obstante, el precio de no pagar su deuda podría haber sido mayor: una ruptura de relaciones comerciales con las ricas naciones de Occidente.

Hungría, Checoslovaquia y Alemania Oriental quieren todas proteger el comercio sustancial y sus lazos crediticios con los países capitalistas. A comienzos de la actual década, los problemas crediticios de Polonia y Rumania hicieron temblar a los sistemas bancarios de Europa Occidental.

Algunos bancos, particularmente en Austria y Alemania Occidental, habían hecho préstamos voluminosos al bloque soviético, asumiendo que no habría problemas para cobrarlos. Al contribuir las altas tasas de intereses y la generalizada recesión a crear la "trabazón" de la deuda en Europa Oriental, entre 1980 y 1982, los beneficios bancarios padecieron tanto que el Commerzbank AG, de Frankfurt, se vio imposibilitado de pagar sus deudas, la ganancia neta consolidada del Commerzbank casi se duplicó, permitiendo al banco servir su primer dividendo desde 1979. En los Estados Unidos, el Manufacturers Hanover Trust Co., el First Chicago, el Bank of América, el Chemical Bank y el Bankers Trust Co., hicieron grandes préstamos a Europa Oriental, según afirman fuentes bancarias londinenses, y se beneficiarán de los nuevos esfuerzos por pagar los créditos.

El Panorama Polaco

Polonia acaba de concluir un acuerdo de refinanciación con banqueros occidentales, por un monto de 1.700 millones de dólares en deudas que vencen hacia 1987. (Estas cifras han sido aportadas por la Wharton Econometric Forecasting Associates Inc.). Las sumas involucradas son bastante inferiores a los acuerdos que ganaron los titulares de primera plana en 1981 y 1982; los banqueros afirman que Polonia está comenzando a enderezar sus problemas políticos y económicos. "Tienen gran voluntad de pagar su deuda", afirma el Sr Martin, del First Chicago; pero agrega que "resulta claro que no se avecina ninguna recuperación rápida". Con una deuda externa total de por lo menos 27 mil millones de dólares, la carga de intereses que afronta Polonia sigue siendo sustancial.

por prestar, que la cifra subió a 250 millones. Las vastas reservas petroleras, auríferas y de otros recursos naturales de la Unión Soviética, inspiran confianza en tales préstamos, afirman los banqueros, independientemente del grado de ineficiencia con que el Kremlin esté gobernando la economía.

Una saludable Hungría

Según sostienen los banqueros, las finanzas de Hungría parecen estar en orden, luego de una crisis de liquidez sufrida a mediados de 1982. En los últimos dos años, la deuda externa bruta de Hungría ha bajado casi 500 millones de dólares, totalizando, hacia fines de 1982, los 8.250 millones. Los banqueros elogian sus incentivos de estilo "capitalista", y han proporcionado este año más créditos a Hungría.

Alemanes orientales, checos y búlgaros son considerados como relativamente saludables. Los banqueros señalan que Alemania Oriental recibe una ayuda adicional de Alemania Occidental, incluyendo un crédito de mil millones de marcos alemanes, el año pasado.

De este modo, al tiempo que mejora el panorama de la deuda de los países de Europa Oriental, los banqueros muestran deseos de reanudar sus préstamos a muchas naciones comunistas. Los países del bloque soviético, sin embargo, en general desean reducir sus préstamos y limitar sus riesgos ante perturbaciones financieras.

George Anders

(del cuerpo de periodistas del "The Wall Street Journal")

CUADRO N°.1:

DEUDA DE EUROPA ORIENTAL CON PAISES OCCIDENTALES A 1984

(en miles de millones de dólares)

País:	Monto:
Polonia	27.0
URSS	21.0
Yugoslavia	19.5
R.D.A.	12.3
Rumania	8.4
Hungría	8.2
Checoslovaquia	4.1
Bulgaria	2.5
Bancos del COMECON	5.0 aprox.
Total:	108.0 aprox.

Fuente: Wharton Econometric Forecasting Associates Ci. por el "Wall Street Journal", 22 de junio de 1984.

CUADRO N°.2

Comercio Exterior de Europa Oriental con países ajenos al mundo socialista:

(porcentaje del total del comercio exterior)

	Exportaciones	Importaciones
1960	27.6	28.5
1970	30.9	32.5
1980	36.3	38.5
1981	36.0	34.5
1982	33.8	29.6
1983	31.5	27.2

CUADRO N°.3:

EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA DE EUROPA ORIENTAL (COMECON) CON EL MUNDO OCCIDENTAL:

(en miles de millones de dólares)

	1970	1975	1980	1981	1984
Bulgaria	0.7	2.1	2.5	2.1	2.5
Checoslovaquia	0.6	1.2	3.4	3.4	4.1
R.D.A.	1.4	4.8	11.2	11.0	12.3
Hungría	0.6	2.3	5.8	6.2	8.2
Polonia	1.1	7.7	22.0	23.2	27.0
Rumania	1.6	3.1	9.3	9.7	8.4
TOTAL:	6.0	21.2	54.2	55.6	62.5

Fuente: Wharton Econometric Forecasting Associates.



El Mundo 3
Internacional

JAQUE

Montevideo,
viernes 19 de julio de 1985

Sumario

- 1** – Europa Oriental: la reforma llega al frío
- 2** – U.R.S.S.: ¿se abre el tiempo de la Reforma?
- 4** – Hungría y Checoslovaquia: invadidos, cercanos y distantes
- 5** – Yugoslavia y Rumania: El dispar destino de los heterodoxos
- 6** – U.R.S.S.-Cuba: la ayuda de los amigos
- 9** – Polonia: el "hombre enfermo" del bloque
- 10** – El F.M. mira hacia el Este
- 11** – Europa Oriental: el familiar camino del ajuste

El mundo socialista

Entre
la ideología
y la reforma